Awo FA'LOKUN FATUNMBI

ÌBÀ 'SÈ ORÌSÀ

PROVERBIOS

LEYENDAS

HISTORIA SAGRADA

YORACION

IFÁ

Dedicatoria

En reconocimiento a todas las Madres ancestrales que trajeron
a los ***Òrìsà*** al Mundo digo:

Ìbà'se Awon Ìyáàmi

I N D I C E

Dedicatoria 1
Prefacio 5
Agradecimientos 6
Introducción 8

I. *Owe* - Proverbios Yorùbá 15

A *Oníwà'funfun* - Los Proverbios Yorùbá y el Concepto de Verdad .....

B. *Owe ni Òrìṣà* - Proverbios y Principios Espirituales .....

II. *Owe àti Ifà jo-ara-eni-lòjúju* - Proverbios y el concepto *Ifá* del *Self* 37

A. *Tikara-eni* - Los Elementos del *Self* .....
1. *Ara* - El *Self* Físico .....
2. *Egbè* - El *Self* Emocional .....
3. *Orí* - El *Self* Consciente .....
a. *Iwájú-orí* - La Fuente del Poder Espiritual en la Frente .....
b. *Àtàrí* - La Fuente del Poder Espiritual en la Coronilla de la Cabeza .....
c. *Ipákò* - La fuente del Poder Espiritual en la Base del Cráneo .....
4. *Orí-inú* - El *Self* Interior .....
a. *Àpárí-inù* - El Concepto *Ifá* de la Conciencia .....
b. *Orí-àpeere* - El Concepto *Ifá* de los Patrones de Conciencia .....
c. *Ìpònrí* - El Concepto *Ifá* del *Self* Superior .....

B. *Ipín nkan tàbí ti enìkan* - El Concepto *Ifá* de Destino .....
1. *Akúnlèyan* - El Concepto *Ifá* de la Opción .....
2. *Akúnlègbà* - El Concepto *Ifá* del Libre Albedrío .....
3. *Ayànmó* - El Concepto *Ifá* de la Predeterminación .....
C. *A-pé-ré* - El Concepto *Ifá* de la Perfección .....
D. *Atúnwá* - El Concepto *Ifá* del Renacimiento del Carácter .....

III. *Alò Iràntàn Odù* - El Folklore usado en la adivinación *Ifá* y *Òrìṣà*.....47

A. La función del Folklore en la adivinación *Ifá* y *Òrìṣà* .....
1. El Sagrado *Odù Okànràn* .....
2. El Sagrado *Odù Eji Òkò* .....
3. El Sagrado *Odù Ogúndá* .....
4. El Sagrado *Odù Iròsún* .....
5. El Sagrado *OdùOsé* .....
6. El Sagrado *Odù Obàrà* .....
7. El Sagrado *Odù Odí* .....

8. El Sagrado *Odù Ejí Ogbè* .....
9. El Sagrado *Odù Osá* .....
10. El Sagrado *Odù Ofún* .....
11. El Sagrado *Odù Òwónrín* .....
12. El Sagrado *Odù Ejìlá Sèborà* .....
13. El Sagrado *Odù Ika* .....
14. El Sagrado *Odù Otúrúpòn* .....
15. El Sagrado *Odù Ofún'kàrán* .....
16. El Sagrado *Odù Irètè* .....

IV. ***Alo Irantan Ati orí ire*** **- El Folklore y el Concepto *Ifá* de la Dinámica del Crecimiento Espiritual** 62

A. *Orí ire* - El Alineamiento del *Self* y el *Self* Superior .....
B. *Orí àtí Ayànmó-ìpín* - El Concepto *Ifá* de Destino .....
C. *Igòkè* - El Concepto *Ifá* del Crecimiento Espiritual .....
1. *Esèntaíyé* - El Concepto *Ifá* de la Ceremonia de Nombramiento.....
2. *Akókò tí Okunrin tàbí Obìrin ti dàgbà tán* - El Concepto *Ifá* de los Ritos de Pubertad.....
3. *Igbódù Òrìsà* - El Concepto *Ifá* de la Iniciación a los Misterios de la Naturaleza .....
4. *Alàgbà* - El Concepto *Ifá* de llegar a ser un Mayor.....
D. *Irépò* - El Concepto *Ifá* de la Mezcla Armoniosa.....

V. *Òrìsà Ijárò* - La Historia Sagrada de los Antepasados Divinizados 75

A. La Función de la Historia Sagrada en el Culto *Ifá* y *Òrìsà* .....
B. *Ojú mèjèjí Esù* - Las Dos Caras del Mensajero Divino .....
C. *Adé Ògún*- La Corona del Espíritu del Hierro.....
D. *Osóòsì Ode Mata* - La Medicina del Espíritu del Rastreador .....
E. *Oba Igbó, Obàtálá* - El Rey del Bosque Sagrado, el Rey del Paño Blanco.....
F. *Yemoja Awo Sánmó* - La Madre del Pez se Vuelve la Nube que Produce Lluvia .....
G. *Sàngó Oba Kò Só* - El Espíritu del Relámpago, el Rey no Está Muerto .....
H. *Òsun Sékèké* - La Diosa del Río hace Adivinación .....
I. *Òsányìn Alágbo* - El Espíritu de las Hojas es el Dueño de la Olla de Medicina .....
J. *Òrúnmìlà Ifá Olókun asòrò-dayò* - El Espíritu del Destino es el Adivino del Misterio del Fondo del Océano .....

VI. *Iwàgbáyé Ifá* - La Visión *Ifá* del Mundo.....92

A. *Igbàgbó Ifá* - Las Creencias Básicas de *Ifá* .....
B. *Imo'lórun* - La Expresión Teológica de la Visión *Ifá* del Mundo .....
C. *Olórun* - El Concepto *Ifá* de Deidad .....

VII. *Ìbà'sè Òrìsà* - El Concepto *Ifá* de Alabar a los Inmortales.....100

A. *Òríkì Òrìsà* - El Concepto *Ifá* de Alabar a las Fuerzas en la Naturaleza .....
B. *Íbà'sè* - La Plegaria *Ifá* de Alabanza .....
C. Variaciones de *Ìbà'se* .....

VIII. *Ogbogba* - El Concepto *Ifá* del Equilibrio 116

A. *Òrò* -El Concepto *Ifá* del Poder de la Palabra.....
B. *Orò àti Ase* - El Concepto *Ifá* de la Energía Primigenia .....
C. *Orí Orò - ire àti Orí ibi* - El Concepto *Ifá* de la Transformación Espiritual .....
D. *Olórún, Olódùmarè, Ela, Obàtálá àti Odùdúwà* el concepto *Ifá* de los principios Fundamentales de la creación.....
E. *Igòkè* - El Concepto *Ifá* del Crecimiento Espiritual .....
F. El Desarrollo de la Teología Comparativa *Ifá* .....

Apéndice I - *Oriki Ìbà'se Òrìsà*.....130

Apéndice II - Glosario 134

Prefacio

Por más de veinte años he investigado diversas tradiciones esotéricas, siempre buscando la fuente del principio activador entre hombre, naturaleza y deidad. Mi investigación me ha conducido a muchos y diversos sistemas, todos los cuales parecían carecer de alguna cualidad esencial (yo la llamé Fuerza Activa). Había determinado que esta fuerza (energía) sólo era trasmitida como parte de una tradición oral. *Ifá* es una tal tradición oral. He leído con interés y aprecio, como un devoto de *Ifá* del Nuevo Mundo, los dos libros previos de Fa'lokun Fatunmbi, *Ìwa-pẹ̀lẹ́* y Awo. Al igual que estos libros nos llevan de su búsqueda personal a los niveles iniciales de adivinación, *Ìbà'ṣẹ Òrìṣà* abre las puertas a los devotos de *Òrìṣà* del nuevo mundo a la belleza y sofisticación de una tradición que hasta hace poco había sido muy maltratada por una mente occidental incapaz de encarar la espiritualidad africana en sus propios términos. En *Ìbà'ṣẹ Òrìṣà*, Proverbios, Leyendas, Historia Sagrada y Oración *Ifá*, Fa'lokun ha puesto a disposición, para quienes deseen comenzar a explorar por primera vez en Occidente, algunos de los elementos núcleo de un extraordinario corpus de ideas y creencias que pueden llevar a una sintonía más profunda con la naturaleza y el ser esenciales de uno mismo. Todos los devotos de *Òrìṣà* en el Nuevo Mundo se beneficiarán de la lectura de *Ìbà'ṣẹ Òrìṣà*.

Ruego que aquellos que encuentren su camino a estas páginas sean bendecidos con el espíritu de la alegría y la realización, como yo lo he sido durante los últimos cinco años.

Y a eso agrego, *Ìbà'ṣẹ Awo* Fa'lokun Fatunmbi.

Ìbà'ṣẹ Ọ̀rúnmìlà
Awo Olusegun Ategiri Fabukola
Cleveland, Ohio

Reconocimientos

A dupé okuku su wi awo Ìyáàmi, agradezco a todos aquellos que saludan los Misterios de las Madres, pues son las Madres quienes traen los Antepasados Deificados de *Ìkọ̀lé Ọ̀run* (El Reino de los Antepasados) a *Ìkọ̀lé Ayé* (la Tierra).

Quiero agradecer a aquellos que me instruyeron pacientemente en la importancia de comprender el equilibrio perfecto entre poder masculino y femenino que sirve de cimiento a *Ifá*. Entre aquellos que fueron más instructivos están *Apetebi Ọ̀rúnmìlà Adesanya, Iyagba Omilade, Olori Yeye Aworo* Timi Lade, *Apetebi Ọ̀rúnmìlà Iya l' Òrìṣà* Ọ̀ṣun Miwa (Luisah Teish), *Eko'fà Iyá l' Òrìṣà* Omiyinka Jumoke Oniaro, *Ise* Fa'lona *Iya l' Òrìṣà* Iyá Ọ̀ṣun Iyá Osogbo, *Iyá l'| Òrìṣà Ṣàngó* Wenwa, *Eko'fá Iyá l' Òrìṣà* Omifunke, *Iyá l' Òrìṣà* Adekola, todas las mujeres de *Ilé Ọ̀rúnmìlà Ọ̀ṣun:* Earthea Anaya Nance, Rebecca Schiros, Zena Attig, Dee Orr, Omo Rere, Amy Gerhauser y Selana Allen, y todas las mujeres de Ilé *Ọ̀ṣun ati Alaketu :* Isoke Hinton, Ayanna Kai Nalo, Xochipala Maes Valdez, Sauda Burch, Samantha Robertson, Kim Greene, Rosie Quiñones y Nina Otis Haft. Un agradecimiento especial para mi hermana Irene que me ha guiado hacia un aprecio más profundo de mis antepasados de Europa Oriental, y a la Iyáláwo F.A.M. Adewale-Abayoni Fama.

El tabú me obliga a no mencionarles por su nombre, pero digo, "*A dúpé o*" a mis mayores en *Ogbòni* y *Gelede*.

Mi respeto y gratitud a los mayores de *Egbè Ifá Ògúnti* Ode Remo, Estado de *Ogún*, Nigeria, que continúan apoyando mi estudio de *Ifá* en Africa. *A dúpé : Babaláwo* Adesanya Awoyade, *Babaláwo* Babalola Akisanya, *Babaláwo* Sibu Lamiyo, *Babaláwo* Odujosi Awoyade, *Babaláwo* Olu Taylor, *Babaláwo* Abokede Arabadan, *Babaláwo* Biodun Debona, *Babaláwo* Sina Kuti, *Babaláwo* Afolabi Kuti, *Babaláwo* Babalola Adesanya, *Babaláwo* Wasu, *Babaláwo* Fagbemi Fasina, *Babaláwo* Fayomi, *Omoláwo* Earl White, *Omoláwo* Olalekan Babalola, Omolawo Jaap Verduyn *y Babaláwo* Fábukola.

A los miembros de la fraternidad de sacerdotes *Ifá* en Ilé Ifẹ̀ que me admitieron formalmente a *Awo* Fátunmise, digo, "*A dúpé o*", *Awoni Jolofinpe* Falaju Fátunmise, *Babaláwo* Ganiyu Olaifa Fátunmise, *Babaláwo* Awoke Awofisan Lokore, *Babaláwo* Ifáioye Fátunmise, *Babaláwo* Ifánimowu Fátunmise, *Babaláwo* Ifasure Fátunmise. Un "gracias" muy especial al *Babaláwo* Adebolu Fátunmise, quien con el apoyo de su familia en Ilé Ifẹ̀ está trayendo aspectos de *Ifá* a los Estados Unidos que no han estado disponibles previamente en este país.

Un profundo "gracias" a *Awo* Medahochi Kofi Omowale Zannu, *iyá l' Òrìṣà* Omilade y los miembros de *Ilè Ríróntí Mímó* por su guía y apoyo en el proceso de expandir mi comprensión del ritual *Ifá*.

Por su apoyo y aliento digo " *A dúpé o*", a los mayores de Ode Remo, Estado de Ogun, Nigeria: *Oba* Sunday Olufunso Adeolu, Jefe A. Asifade, Jefe E.A. Olubudon, Jefe E. Ajulo, Jefe V. Oduwole y Jefe Allison.

Estoy extremadamente agradecido a todos los miembros de la familia Adesanya que me han dado un lugar cómodo para descansar en Ode Remo, mientras estaba dedicado al estudio de *Ifá*. Digo, "*A dúpé o*", Ifáonlae Adesanya, Ifátoye Adesanya, Titlayo Adesanya, Opeluwa Adesanya, Ifáloa Adesanya, Olaide Adesanya, Omosoeke Adesanya e Ifámuyiwa Adesanya.

Gracias, a Blackberri, Salim Abdul-Jelani, Joseph, Freddie, Rico, Peter Omarsu, Curtis Robertson y Baba Omitoki por su apoyo sostenido.

Estoy profundamente agradecido por la asistencia cuidadosa y bien informada que recibí de Olakekan Babalola y Adekoye Williams, quienes fueron muy amables y pacientes en sus esfuerzos por iluminar los secretos interiores del lenguaje de *awo*. Su profundo *insight* de la traducción del Yoruba litúrgico al inglés ha sido una tremenda contribución al contenido de este libro y ha sido una contribución principal a mi educación, que aún continúa, en los Misterios de *Ifá.*

Gracias a Maureen Pattareli y Salim Abdul Jelani por su cuidadosa edición del texto y su constante aliento.

Quisiera reconocer el profundo *insight* y la erudición pionera de Wande Abimbola. Luego de haber completado *Ìwa-pẹ̀lẹ́* descubrí que el profesor Abimbola había hecho las primeras referencias escritas al significado esotérico del concepto de *Ìwa-pẹ̀lẹ́*. Fue de sus estudiantes que yo fui instruído oralmente sobre el significado de esta importante idea de *Ifá*, y quiero agradecer al padre por enseñar a sus hijos, *a dúpé o.*

Un gracias final a todos aquellos que leyeron *Ìwa-pẹ̀lẹ́* y *Awo*; a aquellos que trabaron diálogo conmigo que ayudó a aclarar y profundizar mi comprensión de la sabiduría de *Ifá*. Es mi creencia que sólo por medio de un diálogo sostenido podemos comenzar a apreciar la profunda visión de aquellos mayores que han preservado los Misterios de *Ifá.*

Ire-O Òrúnmìlà mó ki o abúrù ó, Òrúnmìlà mó ki o abóyé ó, Òrúnmìlà mó ki o abósísẹ̀, Agbó atò.

Awo Shopew Fá'lókun Fatunmbi

NOTA DE TRADUCCION

Las palabras inglesas *insight* y *self* han sido conservadas en el idioma original, por carecer de un equivalente exacto en castellano. *Insight* (etimológicamente: "en-visión") puede significar: agudeza, perspicacia, calidad de estar consciente, comprensión, discernimiento, intuición, calidad de ser intuitivo, juicio, observación, penetración, percepción, entendimiento, visión. Supone reconocer en una estructura dada, elementos conocidos / Trascender esa estructura / Ampliar el campo de desarrollo / Hacer de esa adquisición algo permanente / Estar maduros para captar y trascender esas relaciones / *Self* significa el "uno mismo/una misma", el yo (pero el término abarca la totalidad del ser interior).

Introducción

En l979 me interesé en aprender lo que pudiera sobre las tradiciones espirituales de África Occidental. Este interés estuvo motivado por una serie de poderosos y reveladores encuentros con Fuerzas Espirituales a las que se hace referencia como *Òrìs̩à* dentro de la religión nativa yoruba llamada *Ifá*. Estas experiencias fueron tan ajenas a mi orientación cultural que encontré difícil integrarlas en ningún concepto familiar de *self* y mundo.

Durante varios años hice un buen número de intentos ineficaces de colocar mi relación con los *Òrìs̩à* en algún tipo de marco conceptual. Mirando hacia atrás, sospecho que mis esfuerzos fueron ineficaces porque estaban limitados a examinar conceptos racionales que intentaban definir el Espíritu. Estaba tratando de comprender conscientemente algo que estaba en los cimientos de la misma conciencia. Mi esfuerzo fue, creo, un reflejo de la arrogancia de la may*oría* de los paradigmas occidentales de la auto-comprensión. La civilización urbana moderna está basada sobre la idea de que la Naturaleza es algo a ser comprendido y controlado. Esta idea está en contraste con el paradigma de *Ifá*, que concibe a la Naturaleza como una realidad viviente, que respira, consciente, que está en un estado constante de crecimiento, evolución y transformación. Aquellos que estaban intentando enseñarme la sabiduría de *Ifá* estaban sugiriendo que el esfuerzo de entender conscientemente los *Òrìs̩à* era como intentar atrapar el viento en un cesto.

Gracias a los pacientes esfuerzos de varios sacerdotes de *Ifá*, fui eventualmente capaz de apreciar la idea de que la verdadera sabiduría sólo viene por medio de la integración de pensamiento y emoción. Esta integración usualmente ocurre durante aquellos encuentros en la vida real que nos fuerzan a transformar nuestra relación con el *self* y el mundo. Durante muchos años me consideré carente de temor cuando se llegaba a tratar con Fuerzas Espirituales. Eso fue antes de que yo fuera introducido al Poder Espiritual real. Una vez que esas puertas habían sido abiertas, me vi forzado a confrontar la experiencia muy real del miedo. Esta confrontación confirmó aún más que una comprensión de mi relación con los *Òrìs̩à* no podía ser iluminada por los solos libros. El miedo que experimenté no fue aprensión sobre el fenómeno, era el miedo que viene con la resistencia al crecimiento personal.

El mensaje de aquellos mayores de *Ifá* que me introdujeron al reino del Espíritu fue un asalto directo sobre mis queridas nociones acerca de la relación entre *self* y Mundo. Ellos me enseñaron que *Ifá* es un punto de vista más bien que una colección de creencias. Es un proceso más bien que una doctrina, y continúa siendo una exploración abierta de aquellos Misterios Sagrados que definen nuestra relación con el Ser. Una vez que se dice "Los *Òrìs̩à* son...", el concepto de Espíritu se vuelve limitado, rígido y en última instancia arraigado en la ilusión. El *Awo* Medahochi me dijo una vez que describir a los *Òrìs̩à* es como tratar de captar la naturaleza interior de un hombre o mujer por medio de simplemente oler su perfume o colonia.

Mi primer avance real en comprender la esencia de las Fuerzas Espirituales vino luego de que me uní a una congregación de devotos de los *Òrìs̩à* en Oakland, California. Era una parte de la tradición *lucumí* que se desarrolló en Cuba durante los años en que los africanos fueron traídos a la isla a través de la institución de la esclavitud. Inicialmente participé como un observador que estaba tratando de captar una expresión cultural de fe enteramente no familiar. Quedé asombrado ante la extensión de mi propia ignorancia intercultural y me hice el firme propósito de informarme mejor.

En 1980 este esfuerzo condujo a un compromiso directo con *lucumí* como disciplina religiosa. El paso inicial ocurrió cuando se me dieron los *elekes*, que simbolizan un compromiso con el culto a los *Òrìs̩à*. Los *elekes* son un conjunto de collares religiosos que se llevan para protección. Son dados a iniciados

de *Òrìs̲à* durante un ritual de transición que implica una serie de limpiezas espirituales. Esta ceremonia requiere la aceptación formal de la guía espiritual de una descendencia específica de sacerdotes y sacerdotisas de los *Òrìs̲à*. Incluída en la presentación de los *elekes* hay una explicación del poder y la función de los *Òrìs̲à* más frecuentemente venerados.

En la época en que asumí este compromiso, yo había tenido algún contacto con la forma *lucumí* de culto a los *Òrìs̲à* como se practica en los Estados Unidos, pero ninguna comprensión real del culto a los *Òrìs̲à* tal como existía en Africa. Al aumentar mi dedicación en el ritual de los *Òrìs̲à*, experimenté una creciente curiosidad sobre las fuentes originales de la religión. Me parecía que algunas de las explicaciones sobre los *Òrìs̲à* que me habían sido dadas estaban fuertemente influenciadas por conceptos teológicos católicos. No me quedaba claro si esto representaba un cambio de la visión del mundo africana original, o si era simplemente una cuestión de usar la terminología cristiana para describir ideas africanas.

Algunos mayores de la comunidad *Òrìs̲à* en la región de la bahía de San Francisco también asistían a la misa católica. Muchos de los que continuaban siendo católicos consideraban que el culto a los *Òrìs̲à* era un sistema de "magia" más bien que una forma de disciplina religiosa. A esta altura, estas observaciones no eran simplemente una cuestión de curiosidad cultural. Durante esa época yo estaba desarrollando una relación personal con los *Òrìs̲à* que, a menudo, me ponía en oposición con la doctrina establecida de creencias dentro de mi familia religiosa inmediata. Yo estaba desgarrado entre el deseo de ser respetuoso de mis mayores y la necesidad de explorar la curiosidad personal basado en la experiencia directa.

En un esfuerzo por resolver este conflicto, hice un estudio de la historia de *lucumí* tal como evolucionó en Cuba y se extendió a los Estados Unidos. Este estudio me aclaró que el culto *Òrìs̲à* había sobrevivido la esclavitud tomando la apariencia nominal de catolicismo. Los altares de los *Òrìs̲à* hacían uso de estatuas de santos católicos que demostraban características similares a los poderes de los Espíritus africanos. En el proceso, alguna influencia teológica de la creencia católica tenía que ocurrir. Una influencia tal es de esperarse. Yo sentía que muchos de los conceptos originales africanos continuaban en su lugar, pero como alguien que creció tanto fuera de la cultura del Caribe como de la africana, me era difícil evaluar la diferencia.

Después de varios años de participación en la tradición *lucumí*, desarrollé una comprensión tentativa sobre cuáles conceptos representaban un cambio de la perspectiva original de Africa y cuáles conceptos parecían expresar ideas e influencias occidentales. Mi razón para hacer estas distinciones era la esperanza de ganar un *insight* más profundo en los principios metafísicos que estaban en los cimientos de mi fe recientemente abrazada. Ya que la may*oría* de la literatura sobre *Òrìs̲à* escrita en inglés está presentada desde un punto de vista antropológico, raras veces incluye una discusión teológica del significado y la función de los *Òrìs̲à* como fuentes de transformación personal. Hasta este día no he visto un solo estudio antropológico de conjunto que compare las creencias religiosas del culto de los *Òrìs̲à* en Africa con el culto de los *Òrìs̲à* en el exilio.

A pesar de mi confusión sobre las fuentes de algunas de sus doctrinas, yo estaba convencido de que los mayores de *lucumí* habían preservado los elementos clave de los rituales de iniciación. En Cuba, la iniciación en los Misterios de *Òrìs̲à* ocurre en una ceremonia llamada "*Ocha*". No he podido encontrar una definición definitiva para *Ocha*, pero sospecho que está derivada de la palabra yorùbá Osa, que significa "laguna". En Africa, las iniciaciones en los Misterios de *Òrìs̲à* comienzan a menudo en la laguna. Esto es solamente una conjetura y un estudio definitivo de la historia de la palabra permanece abierto a la especulación.

Durante la ceremonia de *Ocha*, las cabezas de los iniciados son templadas de tal modo que se vuelven un médium para la voz profética de los *Òrìs̲à*. Mientras yo estuve participando en la tradición *lucumí*, participé en ceremonias llamadas o bien "*Bembe*" o "*Toke*". La palabra *Bembe* es posiblemente una derivación de la palabra Yorùbá "*Bebe*", que significa "súplica". La palabra yorùbá "*Toke*" significa "tratar asuntos importantes". Ambas ceremonias se realizan para alabar al espíritu de *Òrìs̲à* y están diseñadas para inducir la posesión entre los iniciados *Òrìs̲à*.

Hay un amplio número de diferentes *Òrìs̲à* y cada uno de ellos tiene su propia personalidad característica, movimientos de cuerpo y comportamiento. He visto posesión de *Òrìs̲à* en la región de Oakland, en Nueva York y en Africa. Las características, temperamento y gestos de cada *Òrìs̲à* específico fueron muy similares en los tres lugares. Los médium que entraron en la posesión estaban claramente en un estado de conciencia alterado y mucha de la información que venía de la voz del *Òrìs̲à* tuvo significativo valor personal y comunal.

La interacción directa con los *Òrìs̲à* que ocurre cuando tiene lugar la posesión crea una apreciación de los *Òrìs̲à* que no es posible conseguir por medio de libros y conferencias. En mi propia experiencia, los encuentros con los *Òrìs̲à* potenciaron mi curiosidad sobre la comprensión de los *Òrìs̲à* que existe en Africa. Cada vez más, comencé a sentir que la teología de *lucumí* no correspondía a la representación física de los *Òrìs̲à* tal como se hacía manifiesta por medio del ritual. El ejemplo más claro de esta contradicción era la *Òrìs̲à Òs̲un*. En el folklore africano, *Òs̲un* es la diosa de la fertilidad, el erotismo, la creatividad y el amor. Mi experiencia de ver a aquellos médium que estaban poseídos por *Òs̲un* sugería que ella representaba la idea de la sexualidad saludable y enteramente expresada, la fertilidad en formas multidimensionales, la creatividad de la verdadera inspiración artística, y una expresión de amor que trascendía las diferencias culturales. La descripción de *Òs̲un* que se repetía más frecuentemente entre los mayores de *lucumí* era que *Òs̲un* era una "ramera", que es "centrada en sí misma" y "vanidosa". Estas eran descripciones que parecían más apropiadas a los puntos de vista católicos sobre la sexualidad que a una expresión de antigua sabiduría mítica.

El conflicto entre lo que veía y lo que se me estaba diciendo motivó una búsqueda de mayores que tuvieran experiencia directa de los *Òrìs̲à* como se expresaban en Africa. Yo quería saber si la interpretación de estas experiencias era la misma en la cultura yorùbá que en la cultura *Lucumí*. Conocí a varias personas del oeste de Africa que me ayudaron en este aspecto. Su explicación del papel de los *Òrìs̲à* en la vida de la comunidad y del mundo era mucho más diversa y compleja que cualquier información previa que yo hubiera recibido. Esto tendió a reforzar mi creencia de que los conceptos teológicos habían sido o bien perdidos o bien distorsionados.

Me pareció que la única manera de encontrar las respuestas que estaba buscando era hacer un viaje a Africa y ganar algún acceso a los *Òrìs̲à* en su lugar de origen. Basado en la adivinación que había recibido mientras participaba en *lucumí*, se me aconsejó que la iniciación en *Ifá* estaba en mi sendero de destino. En África, el culto a los *Òrìs̲à* y a *Ifá* están interrelacionados. En el *lucumí* que se practica en el área de la bahía de San Francisco, hay alguna fricción entre las comunidades *Òrìs̲à* e *Ifá*. Por esta fricción, me vi forzado a decidir qué sendero iba a tomar. No fue una decisión fácil de hacer, así que confié en el consejo que vino por medio de la adivinación y comencé la jornada hacia *Ifá*.

Bajo la guía del *Babaláwo* Fagbemi Fasina, recibí instrucción oral en las versiones africanas de las escrituras *Ifá* y *Òrìs̲à*. La historia de la religión yorùbá indígena, como la historia de todas las religiones, está preservada en la historia sagrada y el folklore. Esto significa que los hechos históricos están presentados de tal modo que iluminan la verdad espiritual trascendente. Los académicos occidentales tienden a considerar los relatos sagrados y el folklore como distorsiones de la historia. Yo

creo que sería más preciso entender la historia religiosa como un intento de expresar la esencia interior de acontecimientos reales en la vida de una cultura.

De acuerdo a la escritura yorùbá, la Creación del Universo fue presenciada por el Espíritu del Destino, quien es conocido como *Òrúnmìlà*.

Se cree que el Espíritu de *Òrúnmìlà* ha tenido varias encarnaciones físicas como maestro y profeta. Los yorùbás dicen que *Òrúnmìlà* vino a vivir en África Occidental por primera vez como el hijo de un hombre y una mujer que vivían en la colina de Itase en la ciudad de Ilé Ifè. *Òrúnmìlà* retornó a África occidental reencarnado como "*Omo Ore-Otun-Moba*" que significa "Hijo de la familia de la ciudad de *Otun-Moba*".

La escritura yorùbá describe a *Òrúnmìlà* como un joven que viajó extensamente por toda Africa aprendiendo la sabiduría de lo que se denomina *awo*. Los yorùbá consideran que *Òrúnmìlà*, en todas sus encarnaciones, es el profeta de la religión que se denomina *Ifá*. Al *Òrúnmìlà* histórico se le acredita la organización de la sociedad yorùbá, el establecer las diversas formas de culto incluyendo la veneración de la Naturaleza, que se denomina " *Òrìsà Awo*", y la veneración de los antepasados que se denomina "Egúngún *Awo*".

Dentro de la cultura yorùbá, *Ifá* es el cimiento de un sistema muy elaborado de entrenamiento espiritual que está basado en una amplia variedad de iniciaciones en Misterios muy específicos que tienen que ver con los funcionamientos interiores de la Naturaleza. A pesar de las concepciones horrendamente equivocadas sobre la espiritualidad africana que existen en Occidente, es muy claro que *Ifá* abraza una profunda conciencia de la Naturaleza y de la dinámica de las fuerzas que existen en el mundo. La tradición está basada en miles de años de observación de las Fuerzas Naturales que se manifiestan de maneras claramente definibles. Es mi creencia que son estas observaciones quienes proveen la base para una comprensión metafísica de los *Òrìsà* que puede ser usada como una herramienta efectiva para transformar la consciencia.

Mi primer aprendizaje en *Ifá* me enseñó que *Ifá* abarcaba cualquier sistema de sabiduría que realce la conciencia personal del *self* y el mundo. El *Bàbáláwo* Fagbemi Fasina hace continuamente referencia a tradiciones religiosas como el Taoísmo y la espiritualidad de los indios americanos que comparten la misma visión del mundo que *Ifá*. Él ha hecho también una contribución significativa al proceso de explicar el impacto psicológico de las religiones centradas en la Tierra sobre la salud mental personal y comunal, como parte de su aproximación a la adivinación.

El primer científico social occidental en estudiar seriamente el impacto psicológico de las creencias religiosas centradas en la tierra fue Carl Jung. Él fue un psiquiatra que estudió inicialmente con Sigmund Freud, y luego rompió con su mentor para desarrollar su propio sistema de cuidado de la salud mental. La más temprana investigación de Jung fue en el área de los "fenómenos ocultos", que es el término que él usó para describir la posesión de espíritus. En su estudio de la posesión, Jung notó la existencia de fenómenos físicos claros. Estos fenómenos incluían: la capacidad del médium de hablar en idiomas no conocidos por la persona cuando él/ella no estaba en trance; indicios de precognición, o la capacidad de predecir acontecimientos futuros; conocimiento de acontecimientos pasados que eran desconocidos por el médium mientras estaba en estados normales de consciencia; y la capacidad de describir acontecimientos pasados que eran, de otro modo, desconocidos para el médium. Después de postular todas las te*oría*s conocidas que podrían posiblemente explicar estos fenómenos, Jung concluyó que la te*oría* científica dejaba sin explicar muchos aspectos de la posesión de espíritus. La

consecuencia no dicha de su investigación fue que la posesión de espíritus implicaba la interacción humana con fuerzas que existen fuera de la conciencia personal.

La siguiente área de interés de Jung fue en el análisis de los sueños. Hizo un registro extensivo de los sueños contados por pacientes que estaban en el medio de crisis emocionales. Sus análisis indicaron que virtualmente todos sus pacientes informaron sobre imágenes y símbolos que formaban las bases de la may*oría* de la literatura sagrada que se encuentra por todo el mundo. Esto era cierto aún para aquellos pacientes que no habían estado expuestos a literatura sagrada en ninguna forma. Su conclusión fue que estas imágenes emergían de lo que el llamó el inconsciente colectivo, y que estaban integralmente unidas con la manera en que la conciencia misma está formada. En otras palabras, la traducción de la percepción de los sentidos a esquemas de pensamiento hace uso de un mecanismo psíquico que traduce la recepción de los estímulos sensoriales en símbolos religiosos. Llamó a estos símbolos "arquetipos", y postuló que eran comunes a todos los pueblos en todas las culturas de la Tierra.

En ningún lugar de sus obras completas dice Jung que el inconsciente colectivo es una función biológica del cerebro. En cambio, sugiere que los arquetipos existen a la vez como esquemas energéticos en el mundo exterior y como paradigmas para organizar datos en el *self* interior. Jung sí dice que cuando el esquema exterior corresponde al proceso interno, la persona atrapada en esta dimensión interrelacionada experimenta alguna forma de transformación. Llamó a este fenómeno "sincronicidad" y lo usó para explicar la efectividad de diversas formas de adivinación.

En mi opinión, la obra de Jung es un recurso invalorable para intentar entender el impacto de las formas tradicionales de espiritualidad en cuestiones de salud mental, transformación emocional e iluminación. Pero, de nuevo, el problema para mí era que el paradigma jungiano no había sido aplicado al contenido de la espiritualidad africana. Hay una notable excepción a esto y es el libro Life among the Gods ("Vida entre los dioses") de Susane Wanger. El libro es difícil de ubicar en los Estados Unidos, pero bien vale la pena buscarlo. Susane Wanger es una austríaca que recibió la iniciación *Òrìs̩à* en Nigeria y permaneció en África para asumir responsabilidad por su papel comunal como mayor espiritual. Su libro se refiere a Jung específicamente, y claramente utiliza conceptos jungianos al explicar el papel transformador que cada *Òrìs̩à* desempeña en la vida de tanto los individuos como la comunidad.

En gran parte, la obra de Jung es o bien ignorada o desdeñada por la comunidad académica occidental. Una notable excepción es la obra de Joseph Campbell. En sus extensas colecciones de folklore tradicional y mitos, Campbell ha categorizado los temas recurrentes que aparecen en varias culturas y a través de la historia. La investigación de Campbell tiende a enfocarse en el shamanismo indoamericano, el misticismo oriental y el romanticismo europeo. Incluye sí a África en algunas de sus referencias, pero el material es limitado.

Fueron mis estudios con el *Babaláwo* Fagbemi Fasina, junto con mi estudio de Jung y Campbell, quienes guiaron mis esfuerzos de captar los principios metafísicos que forman la fundación de la teología *Ifá*. Estas tres influencias me condujeron a creer que si las religiones centradas en la Tierra generan símbolos externalizando los esquemas que forman a la conciencia misma, los principios discutidos por Jung y Campbell deberían aparecer en las formas africanas de espiritualidad.

Mi primer viaje a Nigeria ocurrió en 1989. En ese momento, yo estaba preocupado principalmente con los rigores de mi propia iniciación. La may*oría* de la instrucción que recibí en esa ocasión tenía que ver con información que necesitaba conocer sobre el cuidado y mantenimiento de mi santuario personal.

Volví a casa con muchas preguntas sin contestar sobre la naturaleza y funciones de los *Òrìs̩à* tal como eran venerados en África.

En mi segundo viaje, en 1990, estaba decidido a plantear a los mayores africanos de *Ifá* una serie de preguntas que me ayudarían a entender y explicar las cualidades esotéricas de los *Òrìs̩à*. Por medio de la amable ayuda del *Babaláwo* Adebolu Fátunmise pude conocer algunos de los mayores de *Ifá* en Ilé Ifè. La ciudad de Ilé Ifè fue una vez el hogar de *Òrúnmìlà*, el fundador y profeta de *Ifá*. El *Babaláwo* Adebolu Fátunmise creció en una amplia casa con forma de cuadrángulo que es uno de los centros de *Ifá* en Ilé Ifè. Su familia tiene una larga historia de ser consejeros espirituales del Jefe de la Federación Yorùbá que se denomina la *Oòni* de Ilé Ifè.

Mientras estaba en la ciudad sagrada de Ilé Ifè, el *Babaláwo* de mayor rango en la familia Fátunmise echó el opèlé para confirmar el propósito de mi visita. Luego de su adivinación, se me dieron los abalorios sagrados que me hacían miembro de la fraternidad Fátunmise de sacerdotes *Ifá*. Su amable aceptación de mis esfuerzos significó que pude visitar muchos de los lugares sagrados en Ilé Ifè que no están abiertos al público. Las cosas que vi y experimenté en esta visita me dieron la confirmación de que algunas de las ideas que tenía sobre el significado esotérico de los *Òrìs̩à* eran al menos parcialmente justas. Pero aún quería confirmación de los mismos mayores.

Tres de los miembros mayores de la familia Fátunmise convinieron en sentarse conmigo y responder todas mis preguntas sobre los *Òrìs̩à*. Fue una experiencia iluminadora para mí que tuvo resultados muy inesperados. Cada pregunta que hice fue respondida con extensas citas de las Escrituras de *Ifá*, folklore e historia sagrada. Me contaron relatos que yo nunca había oído, presentaron referencias simbólicas que no se me habían ocurrido y citaron Escrituras con una capacidad de memorizar y procesar la historia oral de los *Òrìs̩à* que me dejó atónito.

En vez de recibir las claves para una comprensión más profunda, se me obsequió una abundancia de material nuevo que aún necesitaba alguna forma de interpretación para hacerla accesible a aquellos que se acercaban a los *Òrìs̩à* desde una perspectiva occidental. También me di cuenta que la información que buscaba era tan obvia para ellos que requería pocas formas colaterales de explicación. Se me hizo claro que aquellos que crecen en una cultura estructurada espiritualmente, ven su entorno en términos religiosos que son a la vez literales y efectivos. Decir que *Òs̩un* es la diosa de la Fertilidad conjura imágenes de represión sexual en Occidente. Para aquellos en Occidente que comprenden los efectos negativos de la represión, existe una necesidad de traducir los atributos de *Òs̩un* en términos de transformación personal y colectiva. Pero en África, el pronunciar el nombre de *Òs̩un* carga memorias de leyendas, drama sagrado, canciones, danza, experiencia directa de sus poderes curativos, y la decidida aprobación cultural de la autoexpresión erótica. En otras palabras, una interpretación jungiana no es necesaria en África porque la verdad viviente del arquetipo mismo está siendo expresada continuamente en acontecimientos culturales.

Sentado con los mayores de la familia Fátunmise, mis emociones estaban en conflicto. Podía sentir la fuerza y la alegría en su expresión de profunda verdad espiritual. Al mismo tiempo no estaba seguro de si mi vocabulario occidental era adecuado para traducir las ideas y conceptos que ellos compartían con tanto entusiasmo.

Antes de abandonar África descubrí que no estaba solo en mis esfuerzos de traducir la sabiduría esotérica de los *Òrìs̩à* a términos occidentales. La ciudad de Lagos, en la costa de Nigeria, es una gran ciudad metropolitana muy parecida a la ciudad de Oakland, donde yo vivo. Dentro de Lagos hay un número creciente de devotos de *Ifá* que están intentando presentar su visión del mundo en un contexto que pueda ser comprendido por aquellos que no han crecido en la cultura yorùbá. Ellos han establecido

varios centros de estudio y publican una revista trimestral llamada *Òrúnmìlà*. Este recurso ha sido una ayuda invalorable en mis esfuerzos por trascender las limitaciones de mi propia perspectiva cultural.

Fue en el contexto de este dilema intercultural que escribí *Ìwa-pèlé*. Envié por correo copias del libro a mis mayores en África y esperé nerviosamente su reacción. En febrero de 1992 hice mi tercer viaje a Nigeria. Durante ese viaje, me quedó muy claro que los mayores de *Ifá* y *Òrìsà* tanto en Ode Remo como en Ilé Ifè estaban entusiasmados con la oportunidad de compartir su visión del mundo con otras culturas. Un sincero esfuerzo fue hecho por ellos para proveer tanto material de fuente para este libro, como para agregar claridad a las ideas que he intentado explicar en libros previos.

Cada vez que hago el viaje a Ode Remo, me siento humilde frente a la gran profundidad de sabiduría que sostiene la vida comunal en esa región del mundo. Las ideas expresadas en este libro son una extensión de ideas anteriores que crecen invariablemente en relación con mi propia experiencia directa con los *Òrìsà*. Digo esto para subrayar el que no existe ninguna única interpretación correcta de los *Òrìsà*, ninguna explicación definitiva de las escrituras de *Ifá* y ninguna definición absoluta de los símbolos sagrados. Debido a que *Ifá* es una manera de mirar el Mundo, permanece abierta y expansiva. Los Misterios de la Naturaleza se revelan continuamente al Mundo en mayor profundidad, al mismo tiempo que esos Misterios se transforman a sí mismos. Nuestra percepción de estos profundos Misterios crece mientras nosotros crecemos, y es la búsqueda de crecimiento lo que enciende la curiosidad de aquellos que se vuelven a *Ifá* en la búsqueda de inspiración y guía.

I
Ò W E

PROVERBIOS YORÙBÁ

A. *ONÍWÀ FUNFUN* – PROVERBIOS YORÙBÁ Y EL CONCEPTO DE LA VERDAD

"*Owe*" es la palabra yorùbá que significa "proverbio". En la disciplina teológica, un proverbio se define como un dicho corto que expresa una verdad religiosa o cultural. Todas las culturas hacen uso de los proverbios para trasmitir valores sociales. Como una introducción a la comprensión de los *Òrìs̩à* (Espíritus que guían las Fuerzas en la Naturaleza), los proverbios yorùbás proveen una base para captar la visión de *Ifá* de la relación entre el *self* y el Mundo.

Muchos de los proverbios que están en uso corriente en la cultura yorùbá están basados en las Escrituras de *Ifá*. Esta Escritura es un extenso poema oral formado de doscientas cincuenta y seis secciones, o libros, llamados "*Odù*". Cada *Odù* tiene una cantidad de versos llamados "*esè*". En el *Odù* llamado *Osa'Tùrá*, los estudiantes del profeta *Ò̩rúnmìlà* le piden que les diga la naturaleza de la Verdad. La palabra yorùbá para "Verdad" es "*Oníwà funfun*", que significa "uno que posee buen carácter es guiado por la luz".

En el *Odù Osá'Tùrá, Ò̩rúnmìlà* dice que la Verdad es el Jefe del Reino Invisible que guía el Destino de la Tierra. Continúa diciendo que la Verdad es una palabra que nunca puede echarse a perder; es la fuente de poder que vence toda la adversidad. Los que conocen la Verdad pueden descubrir la Voluntad de la Creación. Esto implica que la Verdad es una manera de conocer más bien que un conjunto de creencias rígidas. También implica que la Luz, como una Fuerza de la Naturaleza (*Òrìs̩à*), porta su propia forma de conciencia que puede tener un impacto directo en el curso de la evolución. Estos son dos temas centrales en las Escrituras de *Ifá,* y son elementos clave para comprender la naturaleza y función de los *Òrìs̩à* desde la perspectiva de la teología de *Ifá.*

Dentro de la estructura del ritual de *Ifá,* el *Odù Osa'Tùrá* se usa para invocar a *Es̩ù*, quien es a la vez el Mensajero Divino y el Guardián de la Verdad. Este papel dual ha causado alguna confusión entre aquellos que han escrito sobre la posición de *Es̩ù* en la cosmología de *Ifá*. La confusión parece estar basada en un malentendido del papel de *Es̩ù* en causar trastornos. Una de las funciones del trastorno natural en los asuntos cotidianos es sacudir a la conciencia para soltarla de su autoindulgencia y pensamiento rígido. Debido a que la Tierra está constantemente en proceso, todas las percepciones de la relación entre *self* y Mundo están en un estado constante de flujo. Aquellos que niegan o ignoran la naturaleza dinámica de esta relación son periódicamente arrojados a un estado de confusión como resultado de algún giro inesperado de los acontecimientos. En términos simples, la percepción humana de la Verdad es una dimensión constantemente cambiante y una de las funciones de *Es̩ù* es recordarnos que la búsqueda humana de la Verdad nunca debe estancarse.

Decir que *Es̩ù* es el Guardián de la Verdad es sugerir que la Verdad nunca puede volverse un conjunto fijo de reglas o de dogma. En cambio, la Verdad es un modo de mirar al *self* y al Mundo; es un estado de ser más bien que un acto de conocer. Este es un concepto difícil de captar para algunos occidentales, pues hemos sido condicionados por la idea de que la Verdad se establece por hechos objetivos. La idea de que la Verdad sólo puede ser descubierta si somos periódicamente sacudidos de nuestras nociones

preconcebidas es perturbadora para quienes quieren que la religión tenga la totalidad de las respuestas correctas sobre cualquier cosa.

Cuando los misioneros cristianos tradujeron por primera vez la Biblia al yorùbá utilizaron la palabra *Esù* para representar al "Diablo". Sin duda éste fue un intento deliberado de rebajar la creencia religiosa tradicional de *Ifá*. El efecto de esta calumnia es aún evidente en los Estados Unidos donde *Esù* es a menudo asociado con la idea de causar daño por medio del uso de magia y hechicería. Una mirada más cercana a los proverbios yorùbás, a su folklore e historia sagrada sugiere que el daño hecho por *Esù* es el resultado del rechazo de una persona a vivir en armonía con la Verdad como se refleja a través de las Leyes de la Naturaleza.

Los proverbios incluidos en este capítulo son una pequeña muestra tomada de una cultura que es rica en el uso poético del lenguaje. Muchos de estos ejemplos utilizan analogías interdimensionales e imágenes de la Naturaleza que no se usan comúnmente en el lenguaje coloquial. Esto lleva a una situación en la cual el significado original del proverbio puede no estar claro sin alguna referencia a las creencias espirituales y sociales de *Ifá*. Como con todos los proverbios, no hay ninguna interpretación única y definitiva de su significado. Los proverbios que apuntan a la Verdad están continuamente abiertos a la reinterpretación. Es su capacidad para sacudir las nociones preconcebidas hasta dejarlas sueltas lo que les da la fuerza de una revelación.

B. *ÒWE NI ÒRÌSÀ* - PROVERBIOS Y PRINCIPIOS ESPIRITUALES

1. DÌE DÌE LA NJÓÓRÍ ÉKÚ.

Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata.

Comentario: En muchas versiones de las escrituras *Ifá* la frase "Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata" es el primer verso de la primera estrofa. Comer la cabeza de la rata es uno de los misterios de la iniciación en los *Òrìsà* y es una parte integral del drama simbólico que ocurre durante los rituales de transición.

Para mí, hay dos interpretaciones de este proverbio, y ambas van al corazón de la sabiduría de *Ifá* tal como yo la comprendo. El uso más común de esta frase es en respuesta a una serie de preguntas. Cuando yo comencé por primera vez el estudio de *Ifá* mis mayores me dirían: "Qué estás dispuesto a hacer para experimentar la transformación espiritual?" La respuesta correcta es: "Estoy dispuesto a comerme la cabeza de la rata". Esto sería seguido por la pregunta: "Cómo comemos la cabeza de la rata?" La respuesta que se espera es: "Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata".

Desde una perspectiva occidental, este diálogo tiene una connotación claramente diferente de la reacción que provocaría en la cultura yorùbá. Para aquellos de nosotros que hemos sido criados en un ambiente urbano, la idea de comer una rata es altamente repugnante. Sin embargo, en la selva de Nigeria hay una amplia variedad de roedores, que abarcan en tamaño desde algunos centímetros de largo hasta la forma y apariencia de un cerdo pequeño. Estos roedores están incluidos en la dieta yorùbá normal y se consideran un añadido deseable a cualquier comida.

Admitiré que tenía mis dudas la primera vez que me sirvieron sopa de roedor, pero una vez que junté coraje para tomar el primer bocado, no tuve dificultades con el sabor. La experiencia de realmente comer la rata transformó mi comprensión del proverbio. Al principio, yo suponía que la expresión "comer la cabeza de la rata" significaba que el iniciado novicio estaba dispuesto a hacer cualquier cosa,

no importa lo desagradable que fuera, para conseguir la transformación espiritual. En mi experiencia, ésta es una interpretación común de esta expresión cuando es usada en el culto a los *Òrìs̲à* en Occidente.

Ya que en África no hay nada ofensivo en comer roedores, me vi forzado a reconsiderar mi interpretación del proverbio. En términos prácticos, la cabeza de la rata es muy difícil de comer, por causa de los huesos quebradizos que cortan la boca si uno no remueve cuidadosamente la carne. Fue basado en esta observación que llegué a sospechar que la expresión "Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata" tenía una interpretación mucho más literal.

Ifá se basa en la creencia de que la transformación espiritual ocurre lentamente, de a un paso por vez, en una secuencia regulada que conduce a un resultado deseado. Si uno va a comer la cabeza de la rata, uno debe, muy lentamente y con el máximo cuidado, quitar la carne de a un pequeño pedacito por vez. A menudo se pierden esta verdad quienes apelan a los *Òrìs̲à* en la vana esperanza de que los *Òrìs̲à* les resolverán todos los problemas por medio de algún proceso mágico que no requiera esfuerzo de su parte.

En el *Odù Osá'Tùrá*, cuando el profeta *Ò̲rúnmìlà* define la naturaleza de la Verdad, dice que aquellos que dicen la Verdad serán guiados por los *Òrìs̲à*. Decir la Verdad en la cultura yorùbá también significa actuar la Verdad. La guía de los *Òrìs̲à* nunca es algo que se le hace a una persona; es siempre un proceso que implica darnos la mano con aquellas Fuerzas que vienen a nosotros desde el Reino Espiritual. El conocimiento sin la acción es una verdad sin substancia.

2. Ò̲WÓ̲ ATÍ È̲SÈ̲ LO S̲E PÀTÀKÌ FÚN ÀRÁ.

Las manos pertenecen al cuerpo y los pies pertenecen al cuerpo.

Comentario: Mucho del trabajo espiritual que tiene lugar en el culto a los *Òrìs̲à* involucra limpieza del cuerpo y del espíritu de forma que todas las porciones del *self* están trabajando en armonía. Decir que las manos pertenecen al cuerpo y que los pies pertenecen al cuerpo implica que ambos deben trabajar juntos para darle apoyo al cuerpo. Las manos se usan para asistir al cuerpo en el cuidado de las necesidades personales, mientras que los pies nos sacan al mundo. El proverbio es una clara referencia a la necesidad de equilibrar las necesidades del *self* con las necesidades de la comunidad, y más allá de eso, con el ambiente en el que vivimos.

Variaciones sobre este proverbio hablan de las manos y los pies moviéndose en diferentes direcciones. Por ejemplo, si las manos son levantadas en un gesto de autodefensa mientras que los pies están corriendo en retirada, las manos y los pies están en conflicto entre sí. Una tal contradicción implica que la mente desea hacer frente mientras que el corazón carece de coraje para enfrentar el desafío. En este ejemplo, el *self* sabe claramente qué acción desea tomar, pero el *self* en relación con el Mundo está bloqueado por el miedo.

La may*oría* de las formas de artes marciales ponen algún énfasis en disminuir las emociones conflictivas que ocurren en una situación de autodefensa. Cuando el *self* emocional está abrumado por miedo o rabia, es muy difícil para el *self* consciente controlar el movimiento corporal. Una persona que se encuentra en una situación atemorizadora tendrá la tendencia a distorsionar la realidad objetiva. Por ejemplo, ver un matón puede causar pánico, pero no hay una amenaza real por parte del matón hasta que el agresor está al alcance de los brazos del blanco en cuestión. Esto parece ser una observación muy simple y directa. Pero si el pánico se establece antes de que la amenaza se vuelva real, la facultad

de evaluar esa información se bloquea. El tiempo de reacción requerido para evitar ser golpeado por un puño en movimiento está cómodamente dentro del rango de la coordinación normal. Es la reacción emocional ante el miedo lo que con más frecuencia desbarata la capacidad de ejecutar la reacción apropiada.

La misma analogía es cierta en cuestiones de transformación espiritual. En mi uso de la adivinación, los problemas más comunes que se les traen a los *Òrìsà* son el resultado del conflicto entre miedo e intención. El deseo de cambiar es claro, pero la disposición a moverse en la dirección del cambio es confusa. Caminar requiere el movimiento de los pies, pero este movimiento se ve realzado oscilando los brazos al compás del paso en cada pisada. Es mucho más difícil caminar cuando uno se está aferrando el pecho de lo que lo es al usar los brazos como impulso. Igualmente, es mucho más difícil interactuar con la familia y los amigos cuando nuestra imagen de nosotros mismos está plagada de dudas, inseguridad y frustración.

3. OMI NÍ M'BE LÁBÉ'LÉ OMI LO MOKÚN ILE.

El agua se sumerge más abajo que la tierra.

Comentario: Todos los *Òrìsà* que aparecen en las Escrituras de *Ifá* son la personificación de Fuerzas Espirituales que existen en la Naturaleza. Las cuatro Fuerzas Naturales fundamentales en la cosmología de *Ifá* son Tierra, Aire, Fuego y Agua. Según *Ifá*, cada una de estas fuerzas tiene un impacto directo en el proceso de transformación espiritual. Esta idea está basada en la creencia de que todo lo que existe en la Naturaleza está interconectado e interrelacionado.

La cosmología de *Ifá* no es lineal; es cíclica y espiral como la concha de un caracol. Esto significa que las Fuerzas que guían la evolución reaparecen a través del tiempo y del espacio y existen en multidimensiones de realidad. En otras palabras, las Fuerzas de Tierra, Aire, Fuego y Agua tienen dimensiones análogas en todos los dominios del Ser. Dicho simplemente, los *Òrìsà* son cualidades de poder que representan patrones de manifestación originarios.

En el nivel personal, la Tierra representa el cuerpo físico, el Aire representa el intelecto, el Fuego representa el espíritu individual y el Agua representa las emociones. En un nivel planetario, estos elementos son claramente Fuerzas materiales en la Naturaleza. En un universo subatómico, estos elementos representan la cualidad de interacción entre partículas. Todos los elementos fundamentales interactúan y crean nuevos niveles de complejidad. El Fuego de la Creación se enfría para formar las estrellas, el Fuego de las estrellas se enfría para formar los planetas, el Fuego en el centro de la Tierra se enfría para formar la tierra firme, y la tierra firme hace uso del Fuego en el proceso de rejuvenecimiento y transformación.

Decir que el agua se sumerge más abajo que la tierra firme es expresar la verdad obvia de que al mismo tiempo que el agua corre de un lado a otro del suelo, regresa a la Tierra. En Nigeria, la capa de aguas subterráneas está muy cercana a la superficie y hay una complicada cadena de vetas subterráneas de agua que son invisibles a nivel del suelo. Superficialmente, este proverbio es una simple observación sobre la termodinámica de la humedad.

El agua representa la emoción en la may*oría* de las enseñanzas indoamericanas y la imagen del agua es usada a menudo por el Taoísmo para representar el Tao. En *Ifá*, el agua es un símbolo a la vez de la emoción y del poder de intuición que generan los sentimientos fuertes. El significado espiritual del proverbio se relaciona con la influencia encubierta de las emociones sobre el cuerpo físico. En yorùbá,

la palabra para "emoción" es "*ègbè*". De acuerdo a *Ifá*, el *ègbè*, o el centro emocional de todo cuerpo humano, tiene una tremenda influencia en la salud general física y mental del individuo. Lo mismo que el agua se sumerge bajo la tierra para formar corrientes subterráneas, las emociones son absorbidas por el cuerpo, afectando al *self* en modos que permanecen invisibles, o que no son completamente aprehendidos.

Un elemento clave en todas las formas de transformación espiritual es la iluminación de las influencias encubiertas que afectan el comportamiento. *Ifá* se refiere a estas influencias como "*omi l'enia*" que significa "La Humanidad es agua". Una de las primeras etapas de la iniciación a los *Òrìs̩à* es llevar a cabo un funeral por el espíritu interior del iniciado. El propósito de este funeral es limpiar del todo las influencias negativas de las corrientes emocionales no visibles e inconscientes que fluyen a través del cuerpo. Al invocar la muerte sobre el iniciado, el novicio es devuelto al estado de inocencia que acompaña a un nuevo bebé al mundo. Con las herramientas y habilidades provistas por la iniciación a los *Òrìs̩à*, el renacimiento del iniciado incluye la posibilidad de ver, aprehender, comprender y guiar esas corrientes emocionales que se hunden por debajo de la piel.

4. ÍGÌ-NLÁ LA FÌÌ LU AGO-NLÁ.

Se requiere un palo grande para tocar una campana grande.

Comentario: A lo largo de las ceremonias *Òrìs̩à* se usan campanas junto con tambores y sonajeros como instrumentos de invocación. El sonido de la campana es considerado un método efectivo para atraer la atención de aquellos *Òrìs̩à* que moran en el agua y en el aire. La imagen de usar un palo grande para tocar una campana es una referencia a la necesidad de dedicar la atención apropiada a una tarea dada.

Si se necesita una campana grande para atraer la atención de un *Òrìs̩à* distante, no tendría sentido hacer sonar la campana con un palillo pequeño que produce un sonido débil. De un modo similar, no tiene sentido tener un problema y dejar que el problema quede sin resolver debido a la omisión de pedir asistencia apropiada. Decir que se requiere un palo grande para tocar una campana grande es sugerir que está bien hablar fuerte y claro sobre asuntos de verdadera importancia.

En un nivel comunal, la cultura yorùbá no alienta la idea de "sufrir en silencio". Hay una fuerte tendencia entre los miembros de una familia ampliada yorùbá a cuidar cada uno de las necesidades de los demás, especialmente en tiempos de crisis. El proverbio está reforzando la idea de que no hay necesidad de sufrir un problema hasta el final, simplemente porque nadie sepa de él.

Cuando visité Nigeria por primera vez, me llamó la atención la manera muy formal y elaborada en que los miembros de la comunidad se dirigían unos a otros. Todas las mañanas, cuando yo salía de la casa donde me estaba hospedando, era saludado con el siguiente discurso: "Buenos días. ¿Cómo se siente? ¿Durmió bien? ¿Desayunó bien? ¿Su familia está bien de salud?". Al principio pensé que todo esto era meramente conversación amable. Me llevó algún tiempo darme cuenta que estas preguntas ritualizadas eran hechas con seria preocupación e intención. Si cualquiera de estas preguntas era respondida negativamente, se harían esfuerzos por encontrar una solución. Los saludos se usan como un método efectivo de establecer una red de comunicaciones dentro de la ciudad. El sistema funcionaba porque se esperaba que las preguntas fueran respondidas abierta y honestamente, como un modo de expresar alguna necesidad real que pudiera aparecer.

Un día, cuando estaba caminando a través de Ode Rémo, tuve un trastorno estomacal y comencé a toser. Para cuando alcancé el lugar donde me estaba hospedando, alguien del vecindario había dejado

una caja de bicarbonato de soda en la casa. El mensaje sobre mi estado había literalmente llegado a casa antes que yo.

Hay también aquí una indicación de la importancia del poder de la palabra. Como un aspecto del uso efectivo del ritual, *Ifá* enseña que los *Òrìṣà* responden al poder de la palabra. He notado que el uso de la plegaria en las ceremonias occidentales *Òrìṣà* es a veces tímido y carece de intención clara. A veces he oído a devotos occidentales de los *Òrìṣà* recitar oraciones tradicionales sin una comprensión de su contenido. En África, las plegarias a los *Òrìṣà* se dicen en voz alta; a menudo se expresan enfáticamente, con intención clara y la voz nítidamente proyectada. Esto significa que tanto la mente como las emociones están dirigidas hacia la manifestación del efecto de la plegaria.

Una vez presencié una ceremonia *Òrìṣà* que tenía lugar dentro de una tienda de campaña. Era un día extremadamente ventoso y el viento estaba sacudiendo la lona, haciendo muy difícil oír lo que se decía. El *Babaláwo* que dirigía el ritual sacó afuera su cabeza y comenzó a gritarle al cielo. Apenas terminó, el viento se detuvo y no comenzó de nuevo hasta después de que habíamos terminado. Le pregunté al *Babaláwo* qué había hecho para hacer que el viento dejara de soplar. Dijo que si uno habla con la intención apropiada, los *Òrìṣà* responderán. Estaba usando un palo grande para hacer sonar una campana muy grande.

5. W'Ọ̀ TÚN W'ÒSÌ L'ỌWỌ́ FI M'MỌ́ SÁKÁ.

La mano derecha no se puede lavar sin la asistencia de la mano izquierda.

Comentario: Esta es una expresión popular yorùbá que proviene directamente de la escritura Ifá. Es una clara referencia al el apoyo espiritual en todos los aspectos del crecimiento y transformación espirituales. Una variación de este mismo tema es la expresión, "Un sólo árbol no puede hacer un bosque".

El culto a los *Òrìṣà* está arraigado en la idea de que cada persona tiene un destino predeterminado y que en el proceso de vivir en armonía con los *Òrìṣà*, el contenido de este destino se revela. De acuerdo a *Ifá*, el proceso de descubrir el destino individual está enlazado al proceso de descubrir el destino comunal, que está enlazado al proceso de descubrir el destino nacional, que es un aspecto de descubrir el destino global. Esta es una verdad tan obvia entre los mayores de *Ifá* con los cuales hablé, que en la mente de ellos requería muy pocas explicaciones.

En el día en que mi iniciación en *Ifá* se completó, hubo un tremendo festejo en la comunidad. Hubo un torrente de visitantes que vino a expresar su alegría y agradecimientos por mi esfuerzo para descubrir mi propio destino. Quedé profundamente conmovido por la sinceridad de sus felicitaciones, y era muy claro que ellos creían que mis esfuerzos tenían un impacto directo en la calidad de sus propias vidas.

En algunas comunidades *Òrìṣà* occidentales, he notado un sentimiento colectivo de envidia dirigido hacia aquellos que experimentan cualquier tipo de éxito en sus vidas. La envidia como emoción es contraria al concepto de *Ifá* de desarrollar un buen carácter. Decir que la mano derecha lava la mano izquierda es decir que cada vez que alguien experimenta crecimiento, el potencial para el crecimiento de todos crece. Cuando cualquier miembro de una familia ampliada mejora la calidad de su vida, la calidad de vida en toda la comunidad mejora.

Comprender completamente este proverbio requiere una apreciación de la creencia de *Ifá* de que mejorar la calidad de su vida a expensas de otros no es ninguna mejora en absoluto.

6. AWỌ̀N TÍ WỌ́N SÈGÙN ỌTÀ, KÒ SÒHÙN TÍ YIÓ FÁ IBÈRÙ OTÀ.

Quienes vencen al enemigo de adentro no tienen nada que temer del enemigo de afuera.

Comentario: Quienes veneran a los *Òrìṣà* están comprometidos en la búsqueda de una conciencia acrecentada del *self* y del Mundo. *Ifá* enseña que este sendero está arraigado en el proceso de vencer al miedo. Quienes viven con miedo perpetúan ese miedo en vez de descubrir el destino. *Ifá*, como la may*oría* de las tradiciones espirituales, enseña que el miedo es vencido por medio del coraje. No hay ninguna manera fácil de acceder al coraje y cada confrontación con el miedo implica acción a pesar del miedo.

Ifá reconoce que una de las maneras más fáciles de evitar el miedo es sofocarlo. Por ejemplo, si alguien tiene miedo al fracaso mientras busca un trabajo, puede negar ese miedo argumentando que no hay empleos disponibles. Los psicólogos llaman a este mecanismo "desplazamiento". Un elemento clave en el vivir en armonía con los *Òrìṣà* es la capacidad de identificar, admitir y transformar aquellos miedos interiores que impiden la acción. Este proverbio es muy claro en afirmar que una vez que los miedos interiores son vencidos. Aquellos miedos que ocurren en el mundo exterior se vuelven insignificantes.

Uno de los rituales usados para enfrentarse al miedo es la invocación al Espíritu Guerrero de *Ogún*. La invocación es seguida por una solicitud de que *Ògún* despeje aquellos obstáculos que están en el camino hacia el afianzamiento del destino personal. Los mayores que conocí que reverenciaban a *Ògún* en Africa, fueron muy claros en que muchas personas que llevan esta solicitud a *Ògún* se sorprenden de descubrir que los obstáculos que encuentran son internos más bien que externos. En términos literales la obstrucción es imaginaria y no real. De acuerdo a las escrituras de *Ifá*, los obstáculos imaginarios crean demonios autoinvocados llamados *elénìní*. Los demonios imaginarios son difíciles de disipar debido a que permanecen evasivos, siempre cambiando de forma justo antes de que una transformación real pueda ocurrir.

He adivinado para mucha gente que decía que quería tener éxito en sus carreras, pero nunca parecían hacer un progreso serio. Frecuentemente tenían innumerables excusas para su situación, que usualmente se centraban en ejemplos reales de trato injusto. Cuando la adivinación indica que la cuestión primaria es el miedo al éxito, el mensaje puede ser muy difícil de aceptar. En mi experiencia, aquellos que lo aceptan progresan y aquellos que no, fracasan.

7. IBÈRÙ IÈ FÁ IKÚ ÁRÀ TÁBÌ TÍ ÈMI.

El miedo es quien engendra la muerte prematura.

Comentario: Decir que el miedo es quien engendra la muerte prematura expresa el efecto debilitante que el miedo puede tener tanto sobre la salud mental como sobre la física. Este proverbio también apunta hacia un principio metafísico más profundo que es central a la comprensión *Ifá* de los *Òrìṣà*. *Ifá* enseña que una parte del destino individual de cada persona es la hora y el día del morir para el cuerpo físico. Este acontecimiento es establecido irrevocablemente en el momento del nacimiento. Desde ese punto en adelante nada puede hacerse para extender los días de una vida individual. Sin embargo, pueden hacerse cosas que acortarán el lapso de vida predeterminado de un individuo.

Ifá considera el no vivir la propia vida hasta su completo límite, como el resultado de la resistencia al proceso de vivir en armonía con los *Òrìṣà*. Se cree que esa resistencia está arraigada en el miedo a la autocomprensión, la autotransformación y el autodescubrimiento. Quienes viven con miedo crean una

condición llamada "*orí ibi*", o en términos castellanos, los efectos negativos del miedo y la duda de sí mismo.

He oído varias historias sobre adivinos dotados que saben la hora exacta y el día del fin de su existencia física. El famoso *Babálawo* Gedegbe, que fue el adivino principal para los últimos cuatro reyes de Dahomey, vivió hasta tener ciento veinte años. En el día de su muerte, reunió a su familia y estudiantes y les dijo lo que esperaba de ellos luego de pasar a la próxima vida. Cuando terminó de hablar, se hundió en su silla y murió. Existe en *Ifá* una tradición de que cuando llega el día del pasaje, el mayor anuncia el rito de transición a su familia. No es un tiempo de tristeza, más bien es un tiempo de orgullo y reconocimiento, lo mismo que un tiempo en el que se da alabanzas por una vida bien vivida.

8. GBÒNGBÒ-IGI KÌÍ DÁ'JÌJÍ.

La raíz del árbol nunca proyecta sombra.

Comentario: Las enseñanzas esotéricas de *Ifá* usan la palmera como su símbolo sagrado del árbol de la vida. Casi todas las religiones centradas en la tierra utilizan la imagen del árbol para representar los ciclos de nacimiento, vida, muerte y renacimiento tal como existen en toda la Naturaleza. Estos ciclos crean el paradigma fundamental de la dinámica y de la forma tal cual ellas existen en toda la Naturaleza.

Decir que la raíz del árbol nunca proyecta sombra, es decir que la base de aquello que crece permanece invisible. En un nivel personal esto es una referencia a aquellas influencias familiares que construyen el buen carácter desde una edad temprana. La mayor parte del condicionamiento que genera buen carácter en un adulto ocurrió durante los primeros años de entrenamiento doméstico.

En un sentido, este proverbio es una descripción de cómo se desarrolla el carácter, pero también es una advertencia en contra de ser demasiado abierto sobre la base del crecimiento personal. Muchas familias en África veneran a un solo *Òrìs̲à* como una unidad familiar. La disciplina de esa práctica espiritual llega a ser integrada a los valores sociales que son cultivados por la familia en el sentido más amplio. Mientras estuve en África encontré que los devotos de *Ifá* y los *Òrìs̲à* eran renuentes a hablar sobre su relación personal con las Fuerzas Espirituales. Esto no parecía ser causado por ningún sentido de embarazo o vergüenza. En cambio, parecía estar basado en el tabú cultural en contra de discutir cuestiones espirituales con cualquiera que no fuera un mayor. El secreto en este sentido es una forma de protección. Cualquiera que tenga acceso a las raíces de un árbol está en situación de derrumbar sus cimientos.

Después de haber sido iniciado y haber ganado algún nivel de confianza en Ode Rémo, hubo mucha más apertura en las discusiones sobre la creencia personal. Un tabú continuó en su lugar, y fue el tabú contra revelar el *Odù* que guía las diversas etapas de la vida de una persona. Esa información sólo se discute con un mayor y permanece siendo una de esas raíces que están ocultas bajo el suelo.

9. TÍ ÍBÌ TÍ AFÈ L̲Ó KÓ BÀS̲E PÀTÁKÍ, GBÓGBÓ O̲NA NÍ PÀTÁKÍ.

Si no importa adónde se va, cualquier camino da lo mismo.

Comentario: El culto a los *Òrìs̲à* está basado en la creencia profundamente sostenida de que cada persona que nace en el mundo escoge un destino personal. Esta creencia es una extensión de la creencia en "*àtúnwá*", la palabra yorùbá para la reencarnación. La traducción literal de *àtúnwá* sería "el carácter nace de nuevo". Entre las reencarnaciones, el *èmí* espera en *Ò̲run.* La palabra èmí significa "aliento viviente"; es la palabra utilizada en *Ifá* para describir la esencia interior de una persona, o lo

que en castellano se conoce como el alma. La palabra "*Òrun*" se refiere al reino invisible de los antepasados. Cuando *Ifá* habla de antepasados no se está meramente refiriendo a los humanos que han fallecido; los antepasados incluyen todos aquellos escalones que conducen a la existencia humana.

Durante este período de espera, el èmí escoge el destino que quiere experimentar durante la próxima vida. *Ifá* enseña que los detalles de esta elección son olvidados durante el viaje por el conducto uterino. Cuando alguien se dirige a los *Òrìsà* para ser asistido, es siempre basado en el supuesto de que los *Òrìsà* lo guiarán a su destino escogido. *Ifá* se basa en la creencia de que el vivir en armonía con el destino elegido trae las bendiciones de abundancia, larga vida e hijos.

Decir que no importa adónde uno vaya, sugiere que no hay ninguna creencia en el destino, ninguna creencia en el poder de los *Òrìsà* y ninguna preocupación por el desarrollo de un buen carácter. En la cultura yorùbá tradicional, la falta de creencia en el destino, los *Òrìsà* y el buen carácter es casi impensable. *Ifá* enseña que cualquiera que se halle en un tal estado de ser vagará sin rumbo por la vida sin llegar jamás a ningún lugar.

10. TÓÓRÓ L'ÒMA ILÉ IFÈ.

Es un camino recto el que lleva a Ilé Ifè.

Comentario: Este proverbio es similar al ejemplo anterior. Aquellos que creen en el destino, aquellos que creen en el poder de los *Òrìsà*, y aquellos que creen en el proceso de construir el buen carácter, saben que el camino para descubrir el destino personal es recto, estrecho e inequívoco.

Ilé Ifè es la capital espiritual de la Federación Yorùbá y está localizada en el estado de *Òsun*, Nigeria (anteriormente estado de Oyó). Pero hay otra Ilé Ifè, que existe en *Òrun*. Esta Ilé Ifè se considera como el hogar de la Creación. Es el lugar de descanso para aquellos antepasados que han cumplido su destino dentro del Reino de la Tierra. El camino al Ilé Ifè de *Òrun* es el compromiso inalterado de construir buen carácter por medio de la guía de los *Òrìsà*.

La may*oría* de la literatura occidental sobre los *Òrìsà* asocia a *Òrun* con el cielo y lo identifica como un lugar en el firmamento. Sin embargo, la cosmología de *Ifá* localiza a Ilé Ifè por analogía, como un lugar debajo de la tierra. Es un lugar de oculta influencia en donde la sabiduría de los antepasados evolucionados continúa teniendo una influencia sobre el proceso de Creación y Evolución. Esta creencia en algunos sentidos es similar a la creencia religiosa oriental en la Ciudad Sagrada, donde los Maestros Ocultos influencian la transformación espiritual en la Tierra. Debido a la migración históricamente registrada desde África a la India, es posible que ambos conceptos puedan tener una fuente común.

11. ÈNÌ TÍ KÓNDÀKÈ ORÒ SÍSÒ, DÍ ALÁHÌFÓHÙN NÍGBÀTÍ ONRÌNÀNRÌ EGÙN.

El que nunca cesa de hablar calla cuando camina a través de espinas.

Comentario: El culto a los *Òrìsà* está basado en la creencia en el poder de la palabra. Por esta razón, quienes veneran a los *Òrìsà* en Africa son cuidadosos sobre lo que dicen y cómo lo dicen. En la cultura yorùbá no existe la conversación ociosa. Todas las palabras y afirmaciones se ven como invocaciones y expresiones de voluntad. Las afirmaciones de carácter negativo se consideran maleficios en el sentido literal de la palabra.

Cualquiera que habla indiscretamente se considera irresponsable y hay una creencia de que una tendencia tal puede llevar a problemas. La conversación ociosa se considera una forma de automaleficio que atrae experiencias negativas hacia la persona que se complace en esa práctica. El sentido del proverbio es que hay un tiempo para hablar y un tiempo para la contemplación. Cuando se

está viajando a través de espinas, es claramente un tiempo para la contemplación basada en la observación. Esto es cierto sea que esas espinas estén en el bosque o en aquellas situaciones "espinosas" que requieren introspección antes de la acción.

12. ỌFÀ TÓ KÉRÉ JÙ MBÙ LÓRÒ IGÍ ỌPẸ́.

Los brotes más pequeños están siempre en la copa de la palmera.

13. ÀWÀ NÍ ÌBÍ TÍ ÀWÀ LÒNÌ, NÍTÒRÍPÈ À DÚRÒ LÉJÌKÀ, AWỌ̀ N TÍ WỌ̀N WA SÍWÀJÚ WÀ.

Estamos hoy donde estamos porque estamos parados en los hombros de los que vinieron antes de nosotros.

Comentario: Estos dos proverbios están agrupados juntos porque esencialmente están diciendo lo mismo. La cultura yorùbá asigna un alto valor tanto al reconocer como al asimilar la sabiduría de los antepasados. Decir que los brotes más pequeños están siempre en la copa de la palmera es una expresión poética de la creencia de que los antepasados son la base de todo crecimiento. El proceso de evolución y transformación espirituales nos requiere literalmente pararnos en los hombros de los que vinieron antes que nosotros. Si estuviéramos forzados a reinventar todas las herramientas necesarias para la supervivencia en cada nueva generación, no habría tiempo para un movimiento hacia una comprensión más profunda del *self* y del mundo.

Cuando me hospedé en hogares yorùbás en África, todas las comidas incluían una ofrenda a los antepasados, y cada vez que había bebidas alguien las servía y tiraba un poco al suelo en memoria de aquellos que habían fallecido. Esta constante alabanza es un reconocimiento de que la sabiduría acumulada de quienes vinieron antes que nosotros ha aligerado la carga de nuestro viaje hacia la iluminación.

Además de tener valor poético, la referencia a los brotes de una palmera es un comentario directo sobre uno de los ingredientes que se considera un componente esencial de las ceremonias que se realizan para proteger la comunidad de enfermedades infecciosas. Es la vitalidad espiritual de las hojas jóvenes lo que forma la mejor línea de defensa contra las epidemias, lo mismo que los niños jóvenes son considerados los futuros guardianes de la cultura y la sabiduría.

14. OLỌ́GBỌ́N Á D'ÒMÙGỌ̀ L'ÀÍ L'OGBỌ́N-INÚ.

La persona que deja de usar su sabiduría se vuelve tonta.

Comentario: La palabra yorùbá para sabiduría es "*orí ire*", que se traduce literalmente como "conciencia guiada por la buena fortuna". La sabiduría, desde la perspectiva de *Ifá*, no es una colección de hechos; es un proceso de integración entre la vida a nuestro alrededor, nuestras emociones, conocimiento y guía del Espíritu. La may*oría* de los rituales ejecutados en alabanza a los *Òrìsà* están diseñados para crear cierto nivel de sabiduría, integrando las diversas fuerzas que crean *orí ire*. Cualquiera que deje de hacer uso de estos recursos no es considerado "malo"; simplemente se le considera tonto. La palabra yorùbá para "resistir la sabiduría" es *orí ibi*, que se traduce literalmente como "conciencia guiada por lo que debería ser descartado".

La palabra yorùbá para "tonto" es *alàigbón*. Una traducción literal de *alàigbón* sería: "uno que es ignorante de la luz". *Ifá* enseña que tanto la luz como el color son portadores de la conciencia. Resistir la luz es resistir la conciencia en su forma originaria. Dentro del contexto de la cultura y el idioma

yorùbás, la idea de actuar tontamente conlleva el significado implícito de invocar deliberadamente a la mala suerte.

15. ÒRÌSÌRÌSÌ ÈDÀ LÓWÓ LÉ LÀLÉ, YÀTÒ FÙN ÈDÀ TÓJÀDÉ, LÓWÙRÈ.

Al atardecer entra a la casa una persona diferente que la que salió en la mañana.

Comentario: Vivir en armonía con los *Òrìsà* se considera un proceso, no simplemente una creencia en una doctrina. Cada día, cada experiencia, cada encuentro con el *self* y el mundo lleva dentro de sí el potencial para la transformación y la apreciación más profunda de los Misterios ocultos dentro de acontecimientos naturales.

Ifá marca los cambios significativos en el crecimiento y desarrollo personales por medio del uso ritual de ritos de transición. Estos ritos ocurren usualmente en el nacimiento, pubertad, matrimonio, vejez, y en el momento de la muerte. En la cultura yorùbá, la edad lleva consigo un cambio en la responsabilidad personal y comunal. Estos cambios se presentan durante los rituales de transición de una forma simbólica y dramática, como un método de instrucción y de motivación. En el proceso de vivir en armonía con los *Òrìsà* no hay momentos ociosos. Aquellos que no aprenden y crecen cada día están haciéndose deliberadamente ajenos al destino personal y a la alineación con los *Òrìsà*.

Ifá también enseña que la integración de la conciencia no está limitada a las horas de vigilia. Una de las funciones del sueño es procesar la información que ha sido absorbida consciente e inconscientemente en el curso de un día. La interacción entre imágenes simbólicas y míticas que ocurre durante el estado de sueño, actúa como una herramienta inspiradora para expandir los perímetros de nuestra percepción del *self* y del mundo.

16. TÍ ÀBÀ NJÈ OHÙN ÀLÀDÍDÙN LAÍ JÈ ÒRÓGBÓ, ÓNJÈ YIO PÀDÁNÙ ÀDÙN RÉ.

Si comemos dulces y evitamos las nueces de kola amargas, todos los alimentos perderán su sabor.

17. ÈNÌ TÍ KÒ BÁ JÌYÀ, KÓ LÈ JÈ IGBADÚN.

Aquellos que no conocen el sufrimiento no pueden experimentar el placer.

Comentario: Aquí de nuevo dos proverbios presentan esencialmente la misma idea, uno en forma poética y el otro como instrucción directa. La forma poética ha encontrado su camino a la sabiduría popular de la cultura norteamericana en la expresión "Tomar lo amargo con lo dulce". *Ifá* enseña que toda la vida llega a existir por medio de la integración de fuerzas opuestas. El día emerge de la noche y la noche emerge del día. La muerte emerge de la vida y la vida emerge de la muerte. Es el proceso de experimentar la vida en todas sus dimensiones lo que permite que se hagan distinciones claras. Una jornada inalterada de dulzura y placer lleva al aburrimiento y a la ignorancia.

En términos muy directos, es el dolor que viene por medio de la pérdida lo que nos permite apreciar la alegría que llega por medio de la abundancia. De acuerdo a las Escrituras de *Ifá*, la idea de abundancia no está limitada a los recursos financieros y físicos. La abundancia se considera ser las bendiciones de hijos, larga vida y honor, tanto como la idea de buena suerte económica.

La incomodidad causada por ignorar la cuestión de desarrollar el buen carácter es lo que empuja a la conciencia hacia la madurez y el crecimiento. Dentro de la cosmología de *Ifá*, la desgracia no se considera como un castigo por "mala" conducta. En cambio, se ve como un recordatorio de *Esù*, el Mensajero Divino. Es un recordatorio de que la vida tiene un propósito y de que hay consecuencias

para aquellos que ignoran las responsabilidades de su destino colectivo e individual. Este recordatorio es la base de lo que *Ifá* denomina "*èrí-okán*", que significa "conciencia". Una traducción literal de *èrí-okán* es "testimonio del corazón". Asociar la conciencia con el testimonio del corazón sugiere que el carácter está relacionado con los verdaderos sentimientos y que la naturaleza humana es esencialmente benevolente.

18. BÍ OKÒ BABÈRÈ, ÓKÒ NÍ RÍ IDÁHÙN.

Si nunca se hace la pregunta, nunca se recibe la respuesta.

Comentario: En la superficie, este proverbio es muy directo y evidente. Sin embargo, alude a una pregunta muy específica que está en el cimiento del culto a los *Òrìs̲à*. La pregunta es: ¿Estoy en el camino de mi destino? Si esta pregunta no se plantea constantemente, no hay transformación y no hay bendiciones de los *Òrìs̲à*.

Ifá pone mucho valor en el sentido común. Aquellos que no buscan soluciones efectivas a los problemas reales son mirados con sospecha en la cultura tradicional yorùbá. La idea de "sufrir en silencio" es literalmente contraria a la doctrina de *Ifá* sobre el *self* y el mundo. Los mayores que conocí en Africa dicen siempre que todo problema tiene una solución. Puede ser que la solución no nos guste, y a veces podríamos tener miedo de la resolución de algún dilema. Pero ninguna de estas posibilidades se considera una excusa válida para evitar la pregunta.

19. ÌKÒKÒ TÍ Ó M`BỌ́ EBÍ, KÒ LÈ BỌ́`RA RẸ̀

La olla que alimenta a la familia no puede alimentarse a sí misma.

Comentario: Este proverbio es una clara expresión de la idea de que nadie está aislado. *Ifá* enseña que un elemento esencial del destino personal de cada persona es su papel comunal, tanto en cuantos miembros de una familia en el sentido amplio como en cuanto pilares de estabilidad social y crecimiento. En las comunidades tradicionales yorùbás, los *Òrìs̲à* sancionan virtualmente todas las funciones comunales. Por ejemplo, los granjeros veneran a *Òrìs̲à -oko*, los herreros veneran a *Ogún*, los curanderos veneran a *Ọ̀sányìn*, las mujeres del mercado veneran a *Ọya*, las parteras veneran a *Os̲ún*, y así sucesivamente. Cada uno de estos *Òrìs̲à* preserva Misterios de la Naturaleza, incluyendo la tecnología para traducir la sabiduría espiritual a habilidades que sostienen la vida cotidiana de toda la comunidad. Todos estos Misterios se perciben simbólicamente como una estera entretejida, interdependiente e interrelacionada. Tal como con una sola hoja de palma no puede hacerse toda una estera, ninguna función comunal única puede mantenerse completamente sola.

Decir que la olla no puede alimentarse sola, es sugerir que aún cuando estemos en completa armonía con nuestro destino personal, tenemos necesidades más allá de nosotros mismos. Cuando la olla se herrumbra, la persona que la usa para cocinar es quien limpia la mancha. La olla es incapaz de repararse a sí misma. El crecimiento espiritual está siempre unido con el crecimiento comunal, y ambos permanecen por siempre interdependientes.

20. TÍ ÒMÍ BÀ HÓ LÀTÍ INÙ IKÓKÒ YIO DÍWỌ́ INÁ JÍJÒ LỌ́LẸ̀.

Cuando el agua hierve por sobre el costado de la olla sofoca la llama.

Comentario: Los mayores de *Ifá* en Africa dicen a menudo que la mejor manera de vivir en armonía con los *Òrìṣà* es volverse "*orí tútù*". Una traducción literal de *orí tútù* es "cabeza fresca". Ser de cabeza fresca significa evitar los extremos de emoción en los asuntos cotidianos. La expresión americana "be cool" ("sé fresco", literalmente) es muy probablemente una derivación de este proverbio yorùbá. Ambas expresiones tienen el mismo significado, que es permanecer calmo frente a la adversidad o la hostilidad. Lo contrario de *orí tútù* es *orí gbonná*, que significa "cabeza caliente, impulsivo".

Las Escrituras de *Ifá* están llenas de historias sobre gente que comete errores porque se permiten volverse *orí gbonná*, lo que es una manera de decir sumamente enojados. Dependiendo del contexto, *orí gbonná* puede también referirse al calor generado por estar cercano a los *Òrìṣà*, lo que sugiere estar en el estado que conduce a la posesión por Espíritus. En este contexto, el calor no se considera como siendo intrínsecamente negativo. Como en todos los asuntos vistos desde la perspectiva de *Ifá*, es una cuestión de perspectiva y circunstancia.

Este proverbio en particular está haciendo una alusión poética a los peligros de enojarse en demasía en el curso de los asuntos cotidianos. La olla que se calienta demasiado se derrama, apaga la llama, sofoca el fuego y arruina la comida.

21. ẸNI TÍ Ó BÁ TẸ́ IBÙSÙN RẸ̀, NÍ YIO SÙN NÌBẸ̀.

Quien hace su propia cama duerme en ella.

Comentario: Este proverbio ha sido preservado en la sabiduría popular norteamericana en una forma apenas alterada: "hiciste tu cama, ahora acuéstate en ella." La referencia aquí es claramente una advertencia sobe el hecho de que el estado de nuestra vida es una consecuencia de lo que ponemos en ella. La persona que no hace su cama la encontrará incómoda y sucia. Esto a su vez hará difícil dormir. Si ese problema surge, no hay nadie a quien culpar más que a uno mismo.

Tomar responsabilidad por el propio estado de ser es un concepto fundamental en el paradigma de *Ifá* de desarrollo del carácter. Es siempre verdadero que encontramos acontecimientos y circunstancias que están más allá de nuestro control. *Ifá* enseña que el modo en que manejamos lo inesperado está arraigado en el modo en que manejamos lo que podemos controlar. Los hábitos negligentes en los asuntos cotidianos conducirán a la inefectividad en tiempos de crisis.

22. ÌKÀ TÍ ÌKÀ KÀ, KÒ LÈ YANJÚ ỌRỌ̀.

Quien daña a otros cuando ha sido dañado es incapaz de impartir justicia en una disputa.

Comentario: Los medios populares de comunicación asocian a menudo el culto a los *Òrìṣà* con el hacer maleficios y el uso de la hechicería para causar daño a otros. En realidad, aquellos que veneran a los *Òrìṣà* en Africa consideran inmoral usar el poder de los *Òrìṣà* para dañar a otros. El poder de los *Òrìṣà* es a veces invocado para cuestiones de protección y justicia, pero no de venganza. Este proverbio es un recordatorio de que la capacidad de perdonar es un elemento esencial en el proceso de vivir en armonía con los *Òrìṣà*.

Quienes asocian el uso de maleficios con el poder personal han malentendido el verdadero significado del carácter como es definido por *Ifá*.

23. ENÍ GB'ÈRÈ ÌKÀ, Á HÙ'KÀ DÍPÒ IRUN.

A quien planea hechos malvados le crece maldad en vez de pelos.

Comentario: De acuerdo con el proverbio anterior, este ejemplo sugiere que las acciones negativas tendrán un impacto negativo en la persona que las comienza. Los que veneran a los *Òrìsà* en Africa a menudo se arreglan el cabello en ciertas maneras como un signo de devoción a un *Òrìsà* en particular. El tipo de peinado puede indicar el nivel social, el compromiso religioso y la responsabilidad política. Cualquiera con cabello blanco está considerado como bendecido por *Obàtálá* y el cabello blanco es respetado como un signo de edad, madurez y sabiduría.

Así, sugerir que los hechos malvados harán brotar maldad en vez de cabello, indica que la debilidad de carácter es claramente visible para aquellos que saben adónde mirar. El concepto de *Ifá* de buen carácter está basado en la idea de que el buen carácter no puede ser fingido. El desarrollo de rasgos positivos de carácter resulta en el reconocimiento comunal de los logros personales en el campo espiritual.

24. ÈNÌ TÍ Ò MÓ IROÒRÀ KÒ LÈ JÈ ÒJÒ.

Quien conoce la prudencia puede no ser un cobarde.

25. ÈNÌ TÍ KÒ MÓ ISÀSÉHÌN YIÓ MÒ ISÈGÚN.

El guerrero que no sabe retirarse conocerá la derrota.

Comentario: Asociada con la idea de *orí tútù* o una cabeza fresca, está la idea de que no todas las acciones requieren necesariamente una reacción inmediata. Vivir en armonía con los *Òrìsà* lleva consigo la advertencia de que cada acción tiene un tiempo y lugar apropiados. Estos proverbios están dando a entender que la prudencia y la retirada podrían fácilmente ser signos de sabiduría y entendimiento más bien que de miedo y cobardía.

A aquellos que están iniciados en los misterios de *Ifá* y de los *Òrìsà* en África les son dados tabús estrictos en cuanto a la exhibición pública de cólera y violencia. Esto no quiere decir que los asuntos de injusticia y conflicto queden sin responder. Sí quiere dar a entender que el pensamiento claro, la preparación y la paciencia pueden ser más efectivos que la acción impulsiva.

En la cultura tradicional yorùbá, la may*oría* de los conflictos serios son resueltos bajo la guía de un consejo de mayores llamados *Ogbóni*. Las reuniones del *Ogbóni* tienen lugar en arboledas retiradas y las deliberaciones son reservadas. Parte de los trabajos interiores del *Ogbóni* incluye los procedimientos para resolver disputas con un mínimo de hostilidad comunal.

26. ÌMÚ ERIN LÓ FUN ERIN NÍ ÈNÙ NLÁ.

Es la nariz del elefante la que da una boca tan grande.

Comentario: Las escrituras de *Ifá* enseñan que todo lo que llega a existir dentro del Ser tiene un propósito y un destino. El elefante tiene una boca grande porque tiene una nariz grande. La razón de que tenga una nariz grande es porque usa su nariz para alcanzar las hojas de la copa de los árboles. Por analogía, todos nacen con un tamaño y forma de cuerpo que es apropiado a su propósito y destino. Esto es cierto para todos, incluyendo aquellos que pueden estar física o mentalmente restringidos.

En la teología de *Ifá* no existe el "estar maldecido por los dioses". El potencial mental y físico que cada persona trae a cada vida es el resultado de una elección personal que es hecha entre los estados de reencarnación. Por esta razón, *Ifá* enseña que es inapropiado criticar cualquier forma de discapacidad o limitación. La misma advertencia se aplica a la lástima de sí mismo y a la inseguridad.

Cada uno viene a esta vida con las herramientas necesarias para aprender las lecciones de un período dado de reencarnación. Es por eso que la nariz de un elefante nunca es demasiado grande, es siempre del tamaño correcto para la tarea a hacer.

27. NÍGÀTÍ ATÍ YAN MÍ, MÓ YAN ARÁ MÍ.

Después de que fui iniciado, me inicié a mí mismo.

Comentario: Algunos veneradores de los *Òrìs̲à* tienen la noción errónea de que la iniciación en los Misterios de los *Òrìs̲à* eliminará todos los problemas de su vida, les dará el poder de trascender las dificultades y los hará inmunes a la tragedia. Todas estas nociones son inexactas. El propósito de la iniciación es dar al devoto una conciencia más profunda del *self* y del Mundo. Esta conciencia se vuelve el cimiento para un proceso de solución de problemas que está basado en una visión completizadora de la interacción personal y ambiental. La iniciación establece una manera de ver, una manera de oír y una manera de ser. No remueve "mágicamente" las dificultades de la vida del iniciado.

El único modo en que el poder de la iniciación es sostenido es que el iniciado reafirme los principios de los *Òrìs̲à* tal como son experimentados durante el ritual de pasaje que da nacimiento a los sacerdotes y sacerdotisas de los *Òrìs̲à*. Este es y siempre será un proceso de trascender limitaciones. Cada nueva revelación, cada nueva comprensión, cada nueva experiencia lleva consigo potencial para la iluminación. Cada vez que expandimos nuestra conciencia, el viejo *self* debe morir y volver a nacer en una nueva profundidad de sabiduría. Dejar ir al viejo *self*, dejar ir las viejas ideas, dejar ir las viejas maneras de ver, puede ser una tarea difícil y dolorosa. La experiencia de dejar ir, en el contexto de la iniciación, da al iniciado una experiencia simbólica de los cambios internos y externos que ocurren cada vez que expandimos nuestra conciencia.

Los que están buscando un fin a las dificultades, al conflicto y a los desafíos están buscando el final de la vida, no las bendiciones de la vida. En la cosmología de *Ifá*, todas las formas de la abundancia llegan como consecuencia de la transformación.

28. ONÍNÚ-IRE TÓ KÚ S'ÓRI IKOKO.

Los de buen corazón mueren en una olla de joyas.

Comentario: La muerte en la cultura tradicional yorùbá no se percibe como un acontecimiento negativo. Debido a la creencia en *àtúnwá* (reencarnación), el fallecer del cuerpo físico se considera como una transición dentro de las dimensiones eternas de muerte y renacimiento. Cada nuevo nacimiento lleva consigo un destino específico y aquellos que viven en alineamiento con su destino desarrollan buen carácter y reciben las bendiciones de los *Òrìs̲à*. Una de las piedras angulares para desarrollar buen carácter es un buen corazón.

Decir que los de buen corazón mueren en una olla de joyas es decir que la persona que desarrolla buen carácter pasa a la próxima vida conociendo las bendiciones de los *Òrìs̲à*. En las escrituras de *Ifá*, las bendiciones de los *Òrìs̲à* son descritas como formas de abundancia, pero no se entienden ser solamente formas materiales de riqueza. Las bendiciones de larga vida, buena salud e hijos son consideradas ollas de joyas entre aquellos que alaban a los *Òrìs̲à*.

29. ÌBÌNÙ KÓ S̲È OHÚNKÓHÙN ÌWÀ SÙSÙ NÌ OHÙ GBÒGBÒ.

La ira no lleva nada a cabo; la paciencia corona el éxito. Los que poseen paciencia poseen todo.

30. ÒRÚNMÌLÀ SÒ WÍPÈ AWỌ́N ÒMỌ̀ EHÌN WÚN KÒ GBÓDÒ FÍ ÀGBÁRÀ PÀDÈ ÀGBÁRÀ, TÍ WỌ̀N BA SÉ WỌ̀N, KÍ WỌ̀N JÒKÒ JÉ.

Òrúnmìlà dice que sus discípulos nunca enfrentan la fuerza con la fuerza. Cuando son ofendidos se sientan serenamente.

Comentario: La advertencia contra la ira es un elemento standard de la iniciación a los *Òrìṣà* tal como se practica en Africa. Ello es porque los Misterios de los *Òrìṣà* incluyen un fuerte sentido de la Justicia Divina y proveen los procedimientos para crear la justa resolución del conflicto. Si alguien ha sido ofendido, tratado injustamente o abusado deliberadamente, eso se considera una ofensa en contra del Orden Natural de la vida en la Tierra. Cuando este Orden se ve trastornado, los mismos *Òrìṣà* reaccionan haciendo actuar las Fuerzas de la Justicia Divina.

Las escrituras de *Ifá* son claras en que los humanos no siempre pueden percibir con precisión los perímetros de la Justicia Divina. Por esta razón, las disputas se resuelven generalmente por medio de la deliberación calma, la consulta a diversas formas de adivinación y el diálogo directo con los *Òrìṣà* por medio de la posesión. Hay una diferencia muy real entre el diálogo espiritual diseñado para revelar la Justicia Divina y aquellas invocaciones que están arraigadas en un sentido de venganza personal. La advertencia contra la ira es un aviso contra el confundir la venganza con la justicia.

Cuando ocurren disputas entre sacerdotes y sacerdotisas, a menudo son resueltas en el contexto de *Ogbóni*. El Consejo de *Ogbóni* está compuesto de mayores que veneran a *Onílè*. La palabra "*Onílè*" se traduce como significando "Dueño de la Tierra". En el contexto del *Ogbóni*, las disputas entre los discípulos de *Òrúnmìlà* serían resueltas claramente con calma y serenidad.

31. TÌ ÀBÀ YỌ́ NÍNÙ EWÙ LÀTÍ ỌWỌ̀ ÀRÀWÀ, ÀKÒ NÍ RÓNÙ OLÈ JÍJÀ.

Cuando sobrevivimos por nuestra propia mano, nunca estamos preocupados por el robo.

Comentario: La cultura tradicional yorúbà coloca un fuerte énfasis en desarrollar aquellas capacidades que son esenciales para la supervivencia. La capacidad de plantar cosechas, hacer herramientas, cazar, teñir paños, coser vestidos y construir un refugio son todos oficios especializados. Cada una de estas habilidades se considera un arte sagrado y la posición del artista es entendida como una forma de servicio sacerdotal. Casi todos, en las áreas rurales, tienen algún conocimiento de estas habilidades. Si no lo tienen, alguien de la familia en sentido amplio está allí para dar guía e instrucción.

Este proverbio es una advertencia para ganar la autosuficiencia como una manera de superar el miedo de perder las posesiones. La autosuficiencia trae consigo un tipo de libertad que permite florecer a la inspiración.

32. ỌMỌ̀ ÈBÍ ELÒMÍRÀN LÓ MÀ NDÌ ỌMỌ̀ MÌ.

El niño de otra familia a menudo se volverá uno de los míos.

Comentario: En el idioma yorúbà no hay palabras para primo, tía o tío. Todas las relaciones son percibidas en términos de hermano (*Arákùnrin*), hermana (*Arábìrin*), padre (*Baba*), madre (*Iyá*), abuelo (*Bàba'gbà*), abuela (*Iyà'gbà* o *Yèyé*). Estos términos se aplicarían a cualquiera que viva en la misma familia en sentido amplio o aún en la misma aldea.

Las familias rurales yorùbás tienden a vivir juntas en grupos de casas que comparten un patio común. Estos grupos son llamados *adàlú, agbolé,* o *àgbàlá*. Todos estos términos se traducen sin mucho rigor

como "recinto". Cada recinto está compuesto de parientes con abuelos comunes y en muchos casos comparten tierra de granjas comunales fuera de la ciudad.

Cuando estuve en Nigeria, frecuentemente vi niños jugando desde una casa a la vecina. Donde fuera que estuvieran a la hora de comer era el lugar donde probablemente se les iba a alimentar. En la familia yorùbá en sentido amplio, hay un cierto número de adultos que asumen el papel de progenitores, y los niños tratan a la may*oría* de los adultos como si fueran parientes directos.

El resultado más directo de este tipo de estructura familiar es que los niños reciben instrucción de diversos adultos. Esta instrucción incluye lo cultural, lo social, lo espiritual y lo práctico.

33. MÁ SÈ WÓ TÒBÌ ÀRÀKÚNRÍN RÉ.

No uses el delantal de otro hombre.

Comentario: En algunas formas de culto a los *Òrìsà* los hombres llevan pequeños delantales alrededor de su cintura sobre sus pantalones. Esto es lo más usual entre los devotos de *Sàngó*, el Espíritu del Relámpago. Llevando a la vez pantalones y un delantal, los hombres están vestidos para simbolizar la polaridad masculino-femenina que existe entre la may*oría* de los *Òrìsà*. Se cree que esta polaridad está reflejada en la relación entre marido y mujer. Una mujer llevando pantalones y una pollera y un hombre llevando pantalones y un delantal representan la unión de los opuestos que es un tema central en las escrituras de *Ifá*.

Este proverbio en particular es en realidad una advertencia cifrada. La referencia a llevar el delantal de otro hombre es una referencia velada a tener una relación sexual con la esposa de otro hombre. Dentro de la may*oría* de las comunidades africanas de *Ifá*/ *Òrìsà* tal acción sería considerada como un serio delito.

34. OLÓKUN MÁ NPÉSÈ ONJÈ FÚN AWỌN ỌMỌ ÒKÚN.

El océano siempre provee comida para los hijos del mar.

Comentario: *Ifá* enseña que el mundo es inherentemente abundante y que si la gente de la tierra viviera en armonía con la Ley Natural no habría pobreza, violencia o enfermedad. Como prueba de que esta premisa es verdadera, las escrituras de *Ifá* usan el océano como un ejemplo, diciendo:

"El Océano siempre provee comida para los hijos del mar". Tristemente, esto podría ya no ser cierto, ya que los efectos de la violación de la Ley Natural han claramente afectado el equilibrio de Fuerzas que existen en el mar.

Sin embargo, el punto sigue siendo válido. La polución constante del aire, el agua y la tierra es un camino seguro al hambre, la enfermedad y la destrucción de los recursos naturales. Es una simple verdad que todos los recursos naturales tienen sistemas inherentes de autogeneración y rejuvenecimiento. Permitiendo que estos ciclos florezcan en su propio tiempo y de su propio modo, la abundancia es el inevitable resultado.

La comida proveída por el océano no es siempre comida física. A veces el océano puede proveer nutrición en la forma de curación espiritual. En tiempos de depresión, tristeza y pena, es posible sentarse a la orilla del océano y experimentar una transformación interna que podría ser descrita como nutriente para el alma.

35. ÈSÈ ADÁNÌLÓRÒ KÓ YÀTỌ SI ÈSÈ OLÓGBÓN.

Las huellas de los pies del malicioso no son diferentes de las huellas de los pies del sabio.

Comentario: La prudencia es un tema recurrente en los proverbios y el folklore yorùbás. Aquí la advertencia es contra el engaño. Las huellas de los pies del malicioso no son diferentes de las huellas de los pies del sabio. Esto sugiere que alguien que no es de confiar puede tener la apariencia exterior de alguien cuyo carácter está por encima de todo reproche. Aún el rastro dejado por sus acciones puede no ser suficiente para determinar la verdadera naturaleza de una persona.

En otras palabras, es posible hacer como que se es honesto, humanitario y generoso. Es posible actuar mecánicamente, comportándose con estos atributos positivos sin abrazarlos internamente. También es posible hacer como que se es una persona preocupada por el desarrollo espiritual, sin estar realmente motivado por preocupaciones espirituales. Alguien que hace como si fuera de buen carácter puede tener cosas buenas que decir, puede comportarse de una manera correcta y puede asistir regularmente a funciones religiosas. Se puede hacer esto mientras que la verdadera cuestión de la transformación interna queda sin ser atendida. La advertencia en este proverbio es mirar más allá de las apariencias externas en cuestiones de confianza.

36. AWỌ̀N TÍ WỌ́N FÌ OMÍ SÈ ETÚTÙ YIÓ RÀYÈ ISÌ MÌ.

Quienes sacrifican con agua tendrán un tiempo de descanso.

Comentario: El culto a los *Òrìsà* tiene rituales muy formales y elaborados que están diseñados para colocar a una persona en alineamiento con su destino. Estos rituales frecuentemente requieren importantes ofrendas a los *Òrìsà*. A veces estas ofrendas pueden representar un gasto importante. Si alguien está pasando un período difícil, puede no tener los recursos para hacer las ofrendas tradicionales prescritas por la adivinación.

El proverbio está sugiriendo que cuando alguien tiene recursos limitados, debe hacer una ofrenda de agua, que se consigue fácilmente. Si esa ofrenda es hecha con sinceridad y humildad, los *Òrìsà* responderán proveyendo un descanso de la adversidad.

37. OLỌ́GBỌ́N TÓJÒKÒ LÓRÒ, DABÍ PÉ ÒDÚRÒNÍ.

El sabio que se sienta derecho parece estar parado.

Comentario: La referencia a "sentarse derecho" es una expresión poética por "llevar una vida honesta o ética". Esto se considera un elemento esencial en el proceso de construir el buen carácter. Aquellos que desarrollan buen carácter también aumentan su poder interior, que se llama "*àse*". Puedo decir por experiencia directa que los mayores de *Òrìsà* que han desarrollado su *àse* en realidad parecen ser más grandes que su tamaño físico real.

En 1990 me presentaron a los *Emèsè* en Ilé Ifè. Los *Emèsè* son un grupo de dieciséis *Babaláwo* que oran todos los días del año por el bienestar de la nación yorùbá. Cuando los conocí, recuerdo haber pensado que todos parecían extremadamente altos. No fue hasta que volví a casa y miré las fotografías que me di cuenta que todos eran más cortos de estatura que yo. El efecto de su *àse* había literalmente alterado su apariencia en mi mente.

38. TÍ ÌGÍ OPÈ BÁ KÚ, ỌMỌ̀ RÈ MÁ NPÀRÚN NÌ.

Cuando la palmera muere, las hojas jóvenes perecen con ella.

Comentario: Este proverbio es una advertencia para cuidar de aquellos que han envejecido. En la cultura yorùbá a los ancianos se les da siempre un lugar de respeto y distinción, sin tener en cuenta su posición social. El culto a los *Òrìsà* en los Estados Unidos tiende a basar el respeto y la relativa

superioridad de rango sobre el número de años transcurridos desde que una persona ha sido iniciada. Cuando retorné a Africa el año siguiente a mi iniciación me sorprendí al descubrir que muchos de mis hermanos de *Ifá* tocaban el suelo cuando me saludaban. Este era un signo de que ellos me consideraban su mayor. Todos ellos habían sido iniciados por muchos años antes que yo, y no podía comprender por qué me trataban de esa manera. Cuando finalmente le pregunté a uno de ellos al respecto, él señaló mi cabeza. Mi cabello es prematuramente gris, casi blanco. En la cultura yorùbá, cualquiera con cabello blanco es automáticamente tratado como un mayor.

39. ÁDIẸ̀ TÍ KÒ NÌ I YẸ̀ PÚPỌ̀ YIO YIN IWỌ̀NBÀẸ̀YIN.

El pollo con pocas plumas pone menos huevos.

Comentario: Muchos proverbios yorùbás están basados en las acciones de los animales. Cualquiera que ha criado pollos sabe que la gallina madre usa sus plumas para cubrir a los pollitos. Cuando una gallina comienza a perder sus plumas, disminuirá el número de huevos que pone, porque es incapaz de proteger una nidada completa. Las familias tradicionales yorùbá ponen un alto valor en tener un gran número de hijos. Aquí el proverbio está diciendo: no tenga más hijos que los que puede cuidar.

Este consejo se aplica también a otras cuestiones que las del tamaño de la familia. En términos simples, sugiere que no deberíamos asumir más responsabilidades que las que podamos manejar.

40. TÍ ÍGBÁ BÁFỌ́ AKÓKÒ TÓ FÚN AFỌ́KÙ ÍGBÁ LÁTÌ MÚ ỌNÁ RẸ̀.

Cuando la calabaza se rompe es tiempo de que cada segmento tome su propio camino.

Comentario: El culto a los *Òrìṣà* en Africa está centrado alrededor de un consejo de mayores llamado "*Ogbóni*". La palabra *Ogbóni* significa "Sabiduría de la Tierra". Es el consejo de los mayores del *Ogbóni* quien es llamado para supervisar la conducta ética de los devotos de los *Òrìṣà* y para resolver disputas entre miembros de la comunidad *Òrìṣà*. Uno de los principios de la justicia espiritual que es mantenido en el *Ogbóni* es la idea de que todo problema tiene una solución. A veces esta solución puede implicar el fin permanente de una relación, es decir, el mutuo acuerdo de que una separación de los senderos es el mejor camino para todos los implicados. Cuando una calabaza se rompe, ya no funciona con un propósito único, y los trozos individuales encuentran uso en otro lugar.

41. AWỌ̀N TÓ SỌ̀ OTÍTÒ YIO RÍ IBÚKÙN ÒRÌṢÀ GBÀ.

Los que dicen la verdad reciben las bendiciones de los *Òrìṣà*.

Comentario: La honestidad es considerada un elemento clave en el proceso de construir un buen carácter. Cuando los miembros de la comunidad *Òrìṣà* llegan a algún acuerdo bajo la guía de los mayores del consejo *Ogbóni*, los términos de ese acuerdo son jurados sobre un trozo de hierro consagrado a *Ogún*. De acuerdo con la idea de que todo problema tiene una solución, está la creencia de que ningún problema puede ser resuelto hasta que esté claramente identificado. La identificación de un problema depende absolutamente de la verdad y la honestidad. Es en el contexto de este proceso que la verdad trae las bendiciones de los *Òrìṣà*.

Un aspecto de la honestidad que a veces es desatendido es la buena voluntad de mantener la palabra dada. En mi experiencia en Africa, romper una promesa se considera un reflejo de un carácter muy pobre. Es mucho mejor evitar hacer un acuerdo que romper uno.

42. AWỌ̀N TÓ MỌ̀ IYÁNÙ ÒRÌṢÀ YÍO FỌ́RỌ̀ SÁBÈ AHÁN SỌ̀.

Los que conocen el Misterio de los *Òrìṣà* hablan con lengua pesada.

Comentario: La idea de hablar con una lengua pesada significa que uno no siempre dice todo lo que sabe. Una vez que una persona comienza a captar los secretos interiores de la relación entre el *self* y el Mundo, se hace claro que no todos comprenderán esta interacción simplemente por oír palabras. A menudo la verdadera sabiduría viene por medio de la experiencia. Cuando los mayores retienen la palabra hablada están dando a sus descendientes la oportunidad de aprender por medio de la experiencia.

Referencias: Los proverbios en este capítulo fueron extraídos de *Odù Ifá* tal como está preservado en la escritura oral de Lagos, Ode Remo e Ilé Ifẹ̀. La interpretación de los proverbios está basada en la instrucción oral de Araba Adesanya, *Babaláwo* Medahochi, *Babaláwo* Adelobu Fatunmise, *Babaláwo* Fagbemi Fasina, Iyagba Omilade, y Ol*orí* Yeye Aworo Timi Lade, Apetebi *Ọ̀rúnmìlà* Iyal' *Òrìṣà Ọ̀ṣun* Miwa. Estoy agradecido por la contribución de Olalekan Babalola y Adekoye Williams, que proveyeron las traducciones yorùbá de los proverbios que yo reuní originalmente en inglés.

II
ÒWEÀTIIFÁ
ÌJO - ARA - ENI - LÓJÚ

Proverbios y el concepto de Ifá del self

A. *TÌKARA- ENI* - Los elementos del *self*

El fundamento de cualquier sistema de metafísica es el concepto del *self*. Dentro de muchas formas del cristianismo el *self* es generalmente considerado como "malo" o indigno. Es solamente por medio del proceso de aceptar un conjunto específico de creencias que el individuo puede encontrar la "salvación". En mi experiencia, esta visión del mundo, que no es consistente con las formas africanas de *Ifá*, ha tenido una sutil influencia en el culto a los en Occidente. Los mayores de *Lucumí* y Santería tienden a ver al individuo como alguien que está siempre en peligro de "enojar" a los *Òrìsà*. Como resultado, el proceso para evitar la cólera de los *Òrìsà* es hacerles ofrendas periódicas en un esfuerzo por tenerlos "contentos".

Debido a que los *Òrìsà* representan poderosas Fuerzas en la Naturaleza, me es difícil imaginar al Océano, al Fuego, al Aire o a la Tierra enojándose por las acciones específicas de cualquier individuo dado. La idea de que los *Òrìsà* están determinados a castigar a aquellos que los desobedecen, parece estar pesadamente influenciada por las nociones católicas de muerte, purgatorio y pecado original. En contraste con este conjunto de creencias, *Ifá* enseña que el mundo es un sistema equilibrado que funciona con su propio sistema de guía interno, que mantiene la armonía y el crecimiento. Es la tarea de cada individuo captar este orden interno, para luego vivir de acuerdo con sus principios inherentes.

En contraste con el cristianismo, *Ifá* no cree que los humanos están cargados con la "maldición de Eva". *Ifá* enseña que todos tienen un derecho de nacimiento de recibir las bendiciones de la abundancia, la buena salud y la familia. La forma en que estas cosas se ponen de manifiesto está basada en la idea de integrar todos los elementos del *self*.

"*Tìkara-eni*" es la palabra yorùbá para *self*. La palabra *tìkara* es una combinación de ti, que significa "de", *ika*, que significa "envolver" "mundo", y *ara*, que significa "cuerpo físico". La palabra *eni*, es "quien" en yorùbá. Entonces, el concepto de *tìkara-eni* se refiere a todos los elementos que componen la persona total. En Occidente, el concepto de *self* está frecuentemente limitado al ser físico y emocional. En *Ifá* el concepto del ser incluye al ser físico, al ser emocional, al ser espiritual y a la influencia de aquellas Fuerzas Espirituales que dirigen el destino individual.

En *Ifá*, el cuerpo es considerado la casa de la inteligencia tanto como de las emociones. *Ifá* enseña que ambas, mente y emoción, deben estar en alineamiento para que la vida prospere. Una vez que este alineamiento ocurre, el *self* tiene acceso al poder espiritual llamado *àse*. Cuando el *self* tiene acceso al *àse*, puede ser usado en un contexto ritual para crear el alineamiento con los *Òrìsà*. En términos simples, vivir en alineamiento con los *Òrìsà* significa vivir la vida en armonía con aquellas Leyes de la Naturaleza que sostienen la Evolución.

Ifá enseña que cuando el *self* experimenta un alineamiento con los *Òrìsà*, ocurre la conexión equilibrada entre el ser espiritual, físico y emocional. Esta experiencia es descrita como un

acontecimiento regocijante, que motiva al cuerpo entero a celebrar por medio del movimiento. Esto está en marcado contraste con la percepción occidental habitual de la interacción con el Espíritu, que usualmente está basada en el miedo, la sospecha y el deseo de mantener el "autocontrol".

Durante la may*oría* de las ceremonias dedicadas a los *Òrìs*<u>*à*</u> el movimiento regocijado se vuelve danza colectiva que ocurre enfrente a una estera. En el culto de *Ifá*, la estera es considerada un espacio sagrado. Es el lugar donde interactúan el reino del Espíritu y el reino de la Tierra. Cuando un venerador de los *Òrìs*<u>*à*</u> danza enfrente de una estera, se está rindiendo a la posibilidad de la posesión por un Espíritu. La experiencia de posesión por un Espíritu no es la intrusión de alguna entidad extraña. Desde la perspectiva de *Ifá*, la posesión por un Espíritu es un elemento clave en la integración del *self* total. Este punto de vista sugiere que la estera es un portal que permite el acceso humano a la dimensión invisible de la influencia Espiritual.

Desde un punto de vista simbólico, la estera representa la interrelación entre todas las cosas que existen en el universo. Danzar enfrente de una estera es un reconocimiento ceremonial de la creencia que dentro de la matriz de la Creación, todos y todo están conectados. Los hilos de todas las formas de vida están representados por las fibras entretejidas que componen todo el tejido de la estera. El concepto de la vida, tal como lo expresa *Ifá*, no está limitado a la vida animal. Se cree que todas las cosas que existen en el mundo tienen *orí*, que significa "conciencia".

Para comprender plenamente la dinámica de la transformación espiritual se requiere una explicación de los elementos que integran el *tìkara-eni*. De acuerdo a *Ifá*, todo el *self* es una integración de las influencias de *ara, ègbè, orì, orì-inú, ìpònrí*, y *òjíjì*.

1. ARA - El *self* físico.

El ara es el cuerpo físico y todos los órganos internos. De acuerdo a las escrituras de *Ifá*, formar el cuerpo físico es un esfuerzo conjunto entre las Fuerzas Espirituales conocidas como *<u>O</u>bàtálá, Ajàlá-Mòpín* y *Ogún*.

"<u>O</u>bàtálá" significa "Rey del Paño Blanco". El símbolo del Paño Blanco representa el poder de la luz de transformarse en materia. Debido a que la luz es la Fuerza Originaria en el Universo, todo lo que existe es descrito tanto por *Ifá* como por la ciencia occidental como una expresión de la manifestación de la luz.

La cosmología de *Ifá* está basada en la creencia en un universo teleológico. Teleología es la te*oría* metafísica en la que la evolución está guiada por designios conscientes. Las escrituras de *Ifá* enseñan que todo lo que existe tiene su propia forma única de conciencia. La conciencia, en su estado originario, es descrita por *Ifá* como la semilla o el *às<u>e</u>* (poder) de *<u>O</u>bàtálá*. Esto sugiere que la luz en sí misma es la manifestación originaria de la conciencia en el Universo.

En el dominio personal, *Ifá* enseña que el *às<u>e</u>* guía la transferencia de la información genética de una generación a la siguiente. Esto se hace tanto biológica como físicamente por medio de la luz la que está asentada en el núcleo de la conciencia humana. Es la chispa de luz en el punto centro de la conciencia quien crea la posibilidad de la conciencia de sí mismo. Debido a que la luz contiene los proyectos para toda la Creación, la conciencia humana tiene el potencial para acceder a esos proyectos y recobrar cualquier información que sea necesaria para sostener la vida.

Obàtálá es asistido en la tarea de crear conciencia por "*Ajàlá-Mòpín*", que significa "El poder de la luz para crearnos". De acuerdo a las escrituras de *Ifá, Ajàlá-Mòpín* moldea cada cabeza mientras se está formando en el útero. Esto no quiere decir la formación de la estructura física del cráneo. La tarea de *Ajàlá-Mòpín* sugiere que cada cabeza se forma de tal modo que estén previstas todas las posibilidades de lo que es llamado "*ire*" e "*ibi*". *Ire* es la palabra yorùbá para "buena fortuna", e *ibi* es la palabra yorùbá para "infortunio". Esta traducción es de alguna manera desorientadora en el contexto de la teología de *Ifá*. Decir que la cabeza fue moldeada para la buena fortuna sugiere que la persona en cuestión tiene el potencial para hacer completo uso de aquellos diversos elementos que sostienen la vida en la tierra. Decir que la cabeza fue moldeada para infortunio sugiere que la persona en cuestión no tiene el potencial para hacer uso total de sus recursos internos.

En términos psicológicos, la cabeza que fue formada para ibi sería similar a la de un sociópata, quien se define como una persona desprovista de cualquier forma de conciencia. La ciencia occidental no tiene explicación para la conducta sociopática. *Ifá* señala el origen de la conducta sociopática como uno de los componentes de opción individual que ocurre durante la creación de la conciencia individual entre los estados de reencarnación.

El papel de *Ògún* está en el moldear el cuerpo físico, particularmente los miembros. No hay traducción directa para la palabra *Ogún*, la que usualmente se traduce como "Espíritu del Hierro". Podría parecer raro asociar el hierro con la evolución física. Sin embargo, tanto los mitos de *Ifá* como la ciencia occidental están de acuerdo en que la vida en la Tierra comenzó en el fondo del océano. Las primeras formas de vida fueron bacterias unicelulares que se alimentaban de herrumbre. Cuando la roca hirviente del núcleo de la Tierra irrumpió a través del piso del océano, se enfrió y solidificó. Fue la herrumbre de estos depósitos lo que proporcionó nutrición para las primeras formas de vida que aparecieron en el planeta. La ciencia occidental llama a esto evolución biológica. *Ifá* lo llama la virilidad de *Ogún* uniéndose con la fertilidad de *Olòkún*, que es el Espíritu del Océano. De acuerdo con *Ifá*, la misma Fuerza Espiritual que transformó los minerales en animales tiene un papel activo en la formación del cuerpo físico.

El proceso de moldear la forma humana gana asistencia adicional de las Fuerzas Espirituales llamadas *Aláàánú, Olóore, Súngbèmí, Mágbèmitì, Saaragaa* y *Ejufiri*, que significan respectivamente El Misericordioso, El Dueño de la Bondad, Seas Más Cerca de Mi, El Lugar de Reserva de la Unicidad. *Ejufiri* no tiene traducción literal, pero sugiere que es el fundamento de la fuerza interior. Cada uno de estos *Òrìsà* es la fuente de características genéticas que son preservadas dentro de un linaje particular de familia. Como grupo, estas Fuerzas en la Naturaleza preservan tanto las formas internas como las externas de potencial que aparecen como siendo transmitidas a través de generaciones de descendientes.

2. *ÈGBÈ* - El *self* emocional.

Egbè es una palabra que es frecuentemente traducida como "corazón". Sin embargo, muchos conceptos de *Ifá* están basados en la idea de que lo que aparece en el dominio físico es sustentado por su homólogo en el dominio invisible. Una clave para entender el lenguaje de *Ifá* es el uso de dos palabras diferentes para describir lo que en Occidente podría ser considerado un fenómeno único. Por ejemplo, el órgano físico que bombea sangre a través del cuerpo es llamado "*okàn*" . Dentro del *okàn* existe un centro de poder que regula el flujo de emoción, el cual es llamado "*ègbè*". Debido a que la lengua castellana no tiene palabras para hacer esta distinción, ambas palabras son generalmente traducidas como "corazón".

La palabra *ègbè* es también usada para describir una colectividad religiosa. Cuando se usa en este contexto, el significado es similar a la expresión "El corazón del grupo". El doble uso de la palabra *ègbè* refleja la creencia *Ifá* de que las Fuerzas que existen en la naturaleza reaparecen en diferentes dominios del Ser. En otras palabras, la Fuerza Espiritual invisible que sustenta el corazón de un individuo también sustenta los corazones de una comunidad dada.

El concepto de *ègbè* está también basado en la creencia de que el poder espiritual es atraído hacia adentro del cuerpo por medio de varios centros de poder que regulan el flujo de fuerzas vitales entre el *self* y el Mundo. Estos centros de poder son llamados colectivamente *Awùjè*. Son similares al concepto de chakras del yoga. En el yoga, los centros de poder se alimentan de una forma de energía llamada prana. En *Ifá*, los centros de poder se alimentan de una forma de energía llamada *àse*. La palabra *àse* no tiene una traducción literal, pero sugiere o bien un orden o un comando o una sanción. Desde un punto de vista cosmológico, *àse* es el principio dinámico que lleva a la Creación a Ser.

Las enseñanzas esotéricas de *Ifá* describen el *àse* como entrando al cuerpo a través de la cabeza, boca, garganta, hombros, manos, pecho, los costados de las costillas, los genitales, la parte inferior de los muslos y los pies. El tipo de *àse* que es atraído a cada lugar es afectado por el *Odù* que controla una parte específica del cuerpo. *Odù* es la palabra usada para describir los versos sagrados de las Escrituras de *Ifá*, y cada *Odù* representa una forma originaria de energía con sus propias características únicas. Para aquellos que están familiarizados con los *Odù*, las correlaciones son como sigue:

1. Cabeza - *Obàrà Méjì*
2. Boca - *Otúrá Méjì*
3. Garganta - *Iká Méjì*
4. Hombro derecho - *Irètè Méjì*
5. Hombro izquierdo - *Otúrá Méjì*
6. Pecho - *Odí Méjì*
7. Caja toráxica derecha - *Iwòrí Méjì*
8. Caja toráxica izquierda - *Oyèkú Méjì*
9. Estómago - *Ogbè Mèjí*
10. Mano derecha - *Osé Méjì*
11. Mano izquierda - *Ogúndá Mèjì*
12. Genitales (masculinos) - *Ogúndá Méjì*
13. Genitales (femeninos) - *Osà Méjì*
14. Muslo derecho - *Irosùn Méjì*
15. Muslo izquierdo - *Owórín Méjì*
16. Pie derecho - *Osà Méjì*
17. Pie izquierdo - *Ogúndá Méjì*

3. *ORÍ* - El *self* consciente

Existen numerosas traducciones para *orí*, algunas de las cuales son mucho más apropiadas que otras según el contexto. En el uso común *orí* significa "cabeza". Sin embargo la traducción literal es más cercana al significado espiritual de la palabra. *Orí* está compuesto del prefijo o, que es el pronombre personal "él" o "ella", y el sufijo *rí*, que significa "percibir". De modo que más bien que significar solamente la cabeza física, sería más preciso entender la palabra *orí* como significando la sede de la percepción. En la terminología occidental, eso también podría significar la sede de la conciencia. El concepto de sede de la percepción se conoce en el Taoísmo como el "yo" incognoscible que existe en

el punto central de la conciencia de sí. La disciplina espiritual de *Ifá* sugiere que al "yo" incognoscible descrito en el Taoísmo se puede acceder por medio de estados alterados asociados con la posesión en trance.

En *Ifá,* el *orí* es también considerado el altar sagrado personal que aloja la comunicación con las Fuerzas Espirituales que existen en el mundo. Esta conexión ocurre a través de tres centros de *àse* ubicados en la cabeza. Estos centros se llaman *iwájù-orí, àtàrí* y *ipákó.*

a) IWÁJÙ-ORÍ – La fuente de poder espiritual en la frente

La palabra *iwájù-orí* se traduce generalmente como "frente". Sin embargo, en el lenguaje de *Ifá* tiene un significado esotérico más profundo. *Iwájù* está compuesto del prefijo *Ìwa* que significa "carácter", y el sufijo *jù* que significa "superior". Esto sugiere que el centro de *àse* ubicado en la frente es la fuente de inspiración divina sobre los asuntos del desarrollo del carácter. Esto sugiere que *iwájù-orí* es similar al concepto místico oriental del "Tercer Ojo".

En las diversas formas del budismo, el Tercer Ojo es la fuente de la visión clarividente. La clarividencia se define generalmente como la capacidad de vislumbrar acontecimientos futuros. En yorùbá las palabras para "clarividencia" son o bien *íran* o *àlá* . La palabra *íran* se usa para describir tanto la visión normal como la visión mística. La teología define la visión mística como la capacidad de percibir las dimensiones invisibles que sostienen la unidad en el mundo. La palabra *álà* , que también significa "luz", se referiría a visiones clarividentes que llegan por medio de los sueños. *Ifá* describe estas visiones como llegando a través del *orí,* donde son percibidas por el *ojú-inù* u "Ojo Interior".

En *Ifá,* el *iwájù-orí* se considera el lugar de conexión entre el iniciado de *Ifá* y el Espíritu *Elà*. De acuerdo con la cosmología de *Ifá* , *Elà* es la primera reencarnación del Profeta *Òrúnmìlà*. *Elà* usualmente se traduce como "Pureza", y *Òrúnmílà* usualmente se traduce como "El Cielo es mi Salvación". Sin embargo, *Òrúnmílà* es también conocido con el nombre de alabanza *Elèrí Ipìn,* el que significa "Testigo del Destino". El nombre *Elèrí Ipìn* sugiere a la vez una conexión con la clarividencia y una asociación con aquellas tradiciones basadas en un "Ojo Místico". En términos simples el *Iwájù-orí* es el punto de acceso entre las conciencias del mundo exterior y la conciencia individual. Cuando esta conexión ocurre existe la posibilidad de experimentar aquellas visiones místicas que generan una guía profética para las empresas humanas.

b) ÀTÀRÍ - La fuente del poder espiritual en la coronilla de la cabeza.

Àtàrí significa "coronilla". También se refiere al centro de *àse* en el mismo extremo superior de la cabeza, o en la coronilla del cráneo. En las formas occidentales del yoga, esta área es generalmente mencionada como el chakra de la coronilla. Es en este punto que el individuo conecta su espíritu interior con la dimensión trascendental llamada Nirvana. En *Ifá* esta dimensión es llamada *Làí-làí*.

Cuando un individuo conecta su propia conciencia con el dominio del *Làí-làí,* tiene una experiencia de la Fuente de la Creación que es usualmente descrita como estando más allá tanto del tiempo como del espacio. Esto es una idea difícil de explicar, debido a que no se traduce fácilmente en palabras. Sin embargo, el concepto de *Làí-làí,* sugiere que hay una diferencia entre la comprensión intelectual de la unidad del Ser y la experiencia emocional de la unidad del Ser.

Históricamente, siempre que los místicos han intentado describir el contenido de su experiencia visionaria, lo han expresado generalmente o bien en lenguaje poético o simbólico. El propósito del uso de este tipo de lenguaje es la esperanza de que guiará a otros más allá del intelecto hacia una experiencia directa del dominio místico.

c) IPÁKÒ - La fuente de poder espiritual en la base del cráneo.

El *Ipákò* está localizado en la base del cráneo, donde el cráneo se une con la nuca. Es en este lugar en donde las Fuerzas individuales de la Naturaleza (*Òrìsà*) se unen con la conciencia individual. El *iwájù-orí* permite la visión mística, y el *ipákò* permite la posesión. Esto puede parecer una distinción sutil, pero tales distinciones son un aspecto importante del entrenamiento *Ifá*. Cuando un iniciado está realizando adivinación, la comunicación con el Espíritu es dirigida por medio del *iwájù-orí*. En cualquier momento en que un iniciado en los *Òrìsà* es poseído por su *Òrìsà* específico, el *àse* del *Òrìsà* entra al *orí* del médium a través del *ipákò*.

La capacidad del *orí* para recibir el *àse* de los *Òrìsà* es una función de la resonancia interna del *orí* mismo. En otras palabras, el *àse* de un *Òrìsà* en particular que existe en la conciencia de un individuo en particular, tiene la capacidad de atraer el *àse* de ese mismo *Òrìsà* tal como existe en el mundo. Esto puede ocurrir tanto en una experiencia visionaria, como en trance en una experiencia de posesión. La una no se considera mejor que la otra, simplemente tienen diferentes funciones rituales.

4. *ORÍ-INÙ* - El *self* interior.

En un libro previo definí *orí-inù* como "*self* interior". Esta definición es correcta, pero limitada. Si el *orí* es la sede de la conciencia, entonces el *orí-inù* es como un misterio dentro de un misterio. Es el *self* invisible dentro del *self* invisible, o, para usar la frase yorùbá, es el *self* que danza enfrente del *self*. *Ifá* enseña que aún después de que hemos accedido a ese punto central de nuestro ser, o la fuente de la conciencia, existe un misterio interior más profundo que continúa eludiéndonos. Es la tarea de todas las diversas formas de la iniciación a los *Òrìsà* y en *Ifá* revelar el *orì-inù* al *orí*.

Los antiguos sabios de *Ifá* han hecho un estudio muy concienzudo de los elementos que forman los fundamentos del *self*. Incluso han distinguido los diversos elementos que se unen para formar el *orí-inù*, o el *self* interior que está en el fundamento de la percepción de sí. Los componentes del *orí-inù* son *àpárí-inú* y *Orí Àpeere*.

a) *ÀPÁRÍ-INÙ* – La Fuente de la Consciencia

Apárí-inù está compuesta de la palabra *apá*, que significa "marca" o "señal", la palabra *orí* que significa "conciencia", y de la palabra *inù* que significa "interior". La más clara traducción sería "señal del Ser interior". Esto es una referencia a la disposición interna con respecto al proceso de construir el carácter. *Ifá* enseña que algunos *orí* llegan al mundo con una disposición hacia el desarrollo del buen carácter y que algunos *orí* vienen al mundo incapaces de captar fácilmente la importancia del desarrollo del buen carácter.

Aquellos que pueden abrir la fuente de la necesidad de construir buen carácter por medio de sus propios recursos internos desarrollan lo que se llama "*èrí-okàn*", que significa "testimoniar el corazón".

En el lenguaje de *Ifá* testimoniar el corazón es tener una buena conciencia. Los que tienen dificultad en desarrollar *èrí-okàn* reciben tanto guía como limpiezas rituales para desarrollar esta conciencia.

Ambas tendencias emergen del *àpárí-inù* que está en el mismo núcleo de la conciencia de cada persona.

b) *ORÍ ÀPEERE* - Los patrones de la conciencia.

La palabra "*orí-àpeerè*" se traduce bien como el patrón, el ejemplo, o el signo de la conciencia. *Ifá* enseña que todas las cosas son creadas por patrones de energía llamados *Odù*. Los patrones de los *Odù* reaparecen a través de toda la Creación. Esto sugiere que patrones similares de energía en diferentes dimensiones de la Evolución tienen afinidad. Por ejemplo, el fuego en el centro del sol, el fuego en el centro de la Tierra, y el fuego en el fondo del horno del herrero, todos representan patrones de energía similares en diferentes dominios de la Creación. *Ifá* diría que el mismo Espíritu ha renacido en diferentes hogares.

Cuando cada individuo elige un destino, está en realidad eligiendo un patrón específico de energía, o Fuerza Espiritual para guiar su conciencia a través de una reencarnación en particular. La Fuerza Espiritual que encarna la conciencia de un individuo se vuelve luego el *Òrìsà* principal que es venerado en una vida en particular. A lo largo de reencarnaciones sucesivas el *Òrìsà* que moldea el *orí àpeerè* de un espíritu humano en particular cambiará, agregando capas de profundidad a la conciencia en evolución de cada alma que se reencarna.

c) *ÌPỌ̀NRÍ* - El *Self* Superior.

El *Iponrí* se asocia con el concepto *Ifá* de *Self* Superior. Es una referencia a lo que *Ifá* describe como el doble perfecto de cada alma tal como existe en *Òrun*, o la dimensión invisible. Este es un concepto esotérico que sugiere que todas las formas de conciencia evolucionan a partir de una Fuente Originaria que existe en pureza sin diluir. En *Ifá* el propósito de todo crecimiento espiritual es mover el *orí* de la conciencia humana viva hacia una alineación perfecta con la conciencia eterna trascendente de la cual evoluciona toda la vida.

La función de la may*orí*a de las formas de trance usadas en *Ifá* es elevar la conciencia individual más allá del *self* de la experiencia humana, hacia el *self* que genera todos los ciclos de reencarnación. Este es un concepto difícil de expresar en términos objetivos, pero es un concepto que crece en claridad a medida que un individuo desarrolla la capacidad de funcionar como médium para los *Òrìsà*.

Cuando un iniciado comienza a captar completamente el significado del *Ìpònrí*, agrega una dimensión a la creencia *Ifá* de que cuando la vida de otra persona mejora, la vida de todos mejora. El fundamento metafísico para esta creencia es que *Ìpònrí* está enraizado a los *Odù*, y los *Odù* están enraizados a la Fuente de la Creación, lo que hace a todas las cosas una extensión del Uno.

B. ÌPÍN NKAN TÀBÍ TI ENÍKAN - EL CONCEPTO *IFÁ* DE DESTINO

Ipín nkan tàbí ti enìkan es la frase yorùbá usada para expresar la idea de destino. Es difícil de traducir literalmente, pero sugiere a idea de que las fronteras del *self* están determinadas por el corazón. Se usa una frase para describir el concepto de destino, porque el destino es una idea multidimensional. El concepto *Ifá* de destino es una integración de tres componentes conocidos como *àkúnlèyàn, àkúnlegbá* y *àyànmó*.

1. *ÀKÚNLÈYAN* - El concepto *Ifá* de opción

Akúnlèyàn es aquella parte del destino individual que es creada por la elección individual. Esto sería comparable con lo que se conoce en la filosofía occidental como "libre albedrío". En la metafísica *Ifá* , el libre albedrío incluye tanto aquellas opciones tomadas durante una vida como aquellas opciones hechas entre las sucesivas reencarnaciones.

Mientras la vida se desarrolla, el *orí* es afectado por elementos del destino que están predeterminados y elementos del destino que resultan del libre albedrío. En otras palabras, podemos escoger un destino y podemos escoger ignorarlo. Cuanto más un individuo ignora su destino escogido, más difícil se hace realizar ese destino escogido.

2. À*KÚNLÈGBÁ* - El concepto *Ifá* de libre albedrío

Akúnlègbá son aquellos elementos del destino personal que cambian como resultado de opciones hechas por medio del libre albedrío. Este concepto sugiere que algunas opciones que se hacen en el transcurso de una vida pueden limitar o expandir las opciones que se hacen disponibles desde ese momento en adelante. Por ejemplo, la decisión de no aprender a leer limitará el flujo futuro de información disponible para un individuo dado. Si esa persona ha escogido un destino como escritor, la decisión de no aprender a leer elimina la posibilidad de hacer real su potencial inherente como autor.

3. *ÀYÀNMÓ* - El concepto *Ifá* de predeterminación

Àyànmó son aquellos aspectos del destino que no pueden ser alterados. Dentro de la metafísica *Ifá* sería el momento predeterminado de la muerte. *Ifá* enseña que esta fecha no puede ser extendida, pero por medio de elecciones inadecuadas este día puede llegar prematuramente. En términos muy simples, el concepto de *àyànmó* sugiere que cada persona tiene un rango de potencial en ciertas áreas dadas que no puede ser extendido más allá de un cierto punto.

Dada la naturaleza del destino como se describe en *Ifá*, es posible tener un destino positivo que se ve perturbado por un desarrollo inadecuado del carácter. *Ifá* enseña que el evitar el desarrollo de buen carácter puede llevar a una disminución del potencial personal. Por eso las escrituras de *Ifá* dicen "*iwá-pèlé ni àyànmó*" , que significa "carácter es destino". La creencia de que carácter es destino pone un alto valor espiritual en la elevación espiritual del *orí* , porque el *orí* es el centro de control que guía el desarrollo de buen carácter.

C. *A-PÉ-RÉ* - El concepto *Ifá* de perfección

Las escrituras de *Ifá* describen el potencial humano diciendo "*Orí ló kó won l'A-pé-ré*", que significa "solamente el *self* alcanza el estado de perfección". La sugerencia aquí es que el *orí* continúa desarrollándose hasta que alcanza "*A-pé-ré*", que es la palabra yorùbá tanto para "logro" como "perfección". De acuerdo a las escrituras de *Ifá* , aquellos que alcanzan *A-pé-ré* viven en la ciudad sagrada llamada Ilé Ifè que existe en el reino invisible llamado *Òrun* .

Los que buscan *A-pé-ré* (transformación espiritual) están guiados por los conceptos *Ifá* de buen carácter. Las escrituras de *Ifá* son claras en cuanto a que el carácter no es una cuestión de riqueza o posición social. El buen carácter se considera un proceso interno que valora la honestidad, la limpieza y la preocupación por el bienestar de la familia en sentido amplio. Cuestiones tales como la posición social y la riqueza se consideran ser aspectos de *àyànmó* , que es el aspecto fijo del destino. Cuestiones tales como honestidad, humildad, y generosidad son aspectos de *àkúnlèyàn* que es el destino que puede ser llevado a cabo por el libre albedrío.

Estas ideas pueden parecer obscuras y sin importancia para aquellos que fueron criados con los conceptos filosóficos occidentales de destino. Sin embargo son tomados muy en serio por aquellos que practican adivinación y conducen rituales en la cultura tradicional yorùbá. Tres días después que un niño nace en una familia africana devota de *Ifá- Òrìsà* , los mayores de la comunidad llevan a cabo una ceremonia llamada *iklò èdayè*. Durante esta ceremonia, se practica una adivinación que revela los elementos fijos en el destino del niño. Si la adivinación indica poca cosa en el sentido de la buena fortuna, se advierte a los padres que presten especial atención al desarrollo del carácter. Esto es debido a la creencia de que el desarrollo de buen carácter puede literalmente cambiar el destino de una persona para mejor. Recíprocamente, el mal carácter puede cambiar el destino de una persona para peor. Es debido a esta dinámica dentro del desarrollo del potencial humano que la may*oría* de los adivinos de *Ifá* examinan cuestiones de carácter cuando una persona que ha venido a consulta se queja de infortunio.

D. *ÀTÚNWÁ* - El concepto *Ifá* del renacimiento del carácter

La palabra *àtúnwá* es una contracción de *àtúnbí*, que significa "regeneración" y *ìwá* que significa "carácter". En *Ifá* la palabra *àtúnwá* se usa para describir lo que el misticismo oriental llama "reencarnación". En muchas tradiciones religiosas orientales, la reencarnación se define como el renacer continuo del alma. El concepto *Ifá* de *àtúnwá* es una creencia similar que incluye una compleja explicación de las Fuerzas Espirituales que están implicadas en el renacer del alma.

Es significativo que la palabra yorùbá para reencarnación utiliza la palabra *ìwá*. Esto es debido a que *Ifá* enseña que por medio del proceso de construir el carácter, tanto el individuo como la familia evolucionan. Esto significa que el concepto *Ifá* de carácter está relacionado con cuestiones de responsabilidad comunal. De acuerdo a *Ifá* , no puede haber crecimiento personal a expensas de otros, y cuando cualquiera en la familia en el sentido amplio deja de mostrar buen carácter, toda la familia sufre.

Cuando alguien de una comunidad yorùbá muestra mal carácter, un mayor le pedirá invariablemente que identifique a sus padres. Esto se debe a que el fracaso en vivir a la altura de las expectativas comunales se considera un fracaso colectivo. Cuando se identifica un tal fracaso, hay un considerable esfuerzo dentro de la familia entendida en el sentido amplio para solucionar el problema.

En términos metafísicos, el concepto de *àtúnwá* está en el fundamento del concepto *Ifá* de *self*. Esto es debido a que el principio organizador que crea la conciencia humana (*orí*) está unido con el principio organizador que crea todas las formas de conciencia. Cuando se capta esta unión por medio de la

visión mística, el *orí* se hace consciente de su relación con el *ìpònrí* (*self* superior). El contenido de esta visión es la conciencia de que el ser eterno permanece incambiado a lo largo de todas las manifestaciones de *àtúnwá* (reencarnación).

Referencias:

Las definiciones de los tres elementos del destino son de: *Òrúnmìlà*, junio de l987, número 3, "La vida, su propósito y el más allá", de S. Solagbade Popoola.

El material sobre los elementos del *orí* fue basado en instrucción oral del *Babaláwo* Fagbemi Fasina, y el artículo "*Orí*" de Gbolahan Okemuyiwa y el *Awo* Ademola Fabunmi, *Òrúnmìlà*, junio de l987 número 3.

Correcciones de las traducciones sobre los diversos aspectos del *orí* fueron proporcionadas por Olalekan Babalola y Adekoye Williams.

La correspondencia entre los *Odù* y las áreas del cuerpo fue proporcionada por el *Babaláwo* Medahochi.

III
ÀLÒÌRÀNTÀN ODÙ
Folklore usado en la adivinación Ifá y Òrìsà

A. LA FUNCION DEL FOLKLORE EN *IFÁ* Y LA ADIVINACION *ÒRÌSÀ*

Los antropólogos tienden a referirse a las historias asociadas con la adivinación *Ifá* y *Òrìsà* como folklore. La palabra folklore es generalmente definida como la preservación oral de las creencias tradicionales, costumbres y aspiraciones de un grupo de gente dado. Las palabras *àlò ìràntàn* dan un mejor sentido de la función de la literatura que forma la base de los sistemas yorùbá de adivinación. La palabra *àlò* significa "acertijo". La palabra *ìràn* significa "generaciones de descendientes". El sufijo *tàn* está tomado de *itàn*, que significa "historia". Esto sugiere que los *àlò ìràntàn* son acertijos pasados de generación a generación en forma de una historia. La función de estos acertijos es iluminar los elementos trascendentes de la relación entre el *self* y el mundo.

Dentro de la religión de *Ifá* existe una cierta cantidad de métodos utilizados para adivinar. La palabra adivinación se define como la práctica de predecir el futuro por medios ocultos. También se define como una suposición exitosa o una conjetura astuta. Ambas definiciones reflejan el prejuicio occidental en contra de la validez de la adivinación como fuente de inspiración.

En yorùbá, la palabra para "adivinación" es *awo*, que significa "Misterio". El Misterio del que se habla es la influencia invisible de Fuerzas Espirituales que existen en el Reino Invisible que se llama *Òrun*.

La ciencia occidental trata de influencias invisibles, pero las llama "leyes de la física". La metodología utilizada por la ciencia en sus intentos de comprender influencias no visibles es la de postular te*orí*as, y luego crear experimentos que pongan a prueba la validez de la te*orí*a. Si la te*orí*a puede ser utilizada para predecir el resultado en un conjunto dado de circunstancias, entonces la te*orí*a es generalmente considerada como válida. Este proceso está basado en la creencia de que el universo funciona de una manera mecánica y que todas las expresiones de la Ley Natural están sujetas al análisis cuantitativo.

Ifá trata con las influencias no visibles por medio del uso de imágenes simbólicas que están diseñadas para estimular las asociaciones intuitivas que ocurren durante los estados alterados de conciencia. Debido a que *Ifá* está basada en la creencia de que todas las Fuerzas en la Naturaleza tienen alguna forma de conciencia (*orî*), el supuesto es que la conciencia misma es la clave para captar aquello que influencia al mundo desde el reino de lo invisible.

Un principio fundamental de *Ifá* es que la Naturaleza llega a la existencia por medio de la interacción que ocurre entre fuerzas de expansión y fuerzas de contracción. Las fuerzas de expansión están simbolizadas en *Ifá* por medio de una sola línea vertical (I). Las fuerzas de contracción están simbolizadas en *Ifá* por un conjunto doble de líneas verticales (II). Estas fuerzas se ven como existiendo en ocho dimensiones que forman dos esferas, una dentro de la otra. En la adivinación *Ifá*, esta esfera está simbolizada por medio del uso de dos columnas verticales. Cada columna está constituída por cuatro conjuntos de líneas verticales simples o dobles.

Este sistema genera doscientos cincuenta y seis conjuntos diferentes de tetragramas. Se cree que cada tetragrama es la representación simbólica de patrones fundamentales de energía que generan toda la Creación. Ellos son los principios estructuradores universales de la dinámica y de la forma. Debido a que estos patrones representan *awo*, o los Misterios del Ser, es imposible traducirlos a lenguaje

objetivo. Esto quiere decir que se requiere algún tipo de experiencia directa del Misterio para captar su esencia interior.

No todos pueden acceder al componente de experiencia del *awo*. Por esta razón, *Ifá* registra los *insights* de aquellos mayores que han intentado comunicar su experiencia del *awo*. Esto se ha hecho por medio del uso de una colección de *àlò ìràntàn* que están asociados con los patrones simbólicos que se utilizan para la adivinación. Cada uno de estos patrones se llama *Odù*. Cada *Odù* está constituído de una serie de estrofas llamadas *esè*. A medida que un adivino gana un mayor *insight* en el significado de los *Odù*, puede agregar comentario a los *Odù* en la forma de historias adicionales.

Las siguientes selecciones son un muestrario del *Esè Odù* utilizado en *Mérìndínlógún*, que es uno de los sistemas de *awo* basados sobre *Ifá*. *Mérìndínlógún* significa "veinte menos cuatro", que es la manera yorùbá de decir "dieciséis". Este sistema de adivinación está basado en los primeros dieciséis patrones que se encuentran en el sistema completo de *Ifá*. Se cree que estos dieciséis patrones son las Fuerzas Espirituales fundamentales que se combinan para crear los restantes doscientos cuarenta *Odù*.

l. El Sagrado *Odù Òkànràn*

La hija mayor de la esposa mayor del *Oòni* de Ilé Ifè fue a *ìgbàlè* (el cementerio) en el día en que su madre hizo el viaje de *Ìkòlé Ayé* (Mundo) a *Ìkòlé Òrun* (Reino invisible de los antepasados). En la noche de ese mismo día se desarrolló una disputa entre la hija mayor del *Oòni* de Ilé Ifè y sus hermanas. Las hermanas que comenzaron la discusión eran hijas de las esposas menores del *Oòni*.

A la puesta del sol cuando el *ìsìkú* (funeral) hubo terminado, las hermanas más jóvenes del *Oòní* de Ilé Ifè acusaron a la hija mayor de ser una impostora. Dijeron que no creían que ella era la hija de la esposa mayor del *Oòní*. La discusión comenzó justo antes que los mayores de la familia comenzaran a distribuir la herencia de la antepasada recientemente partida.

La posesión mas preciada de la madre era un juego de cuentas azules que ella había llevado consigo para su protección. Desde siempre todos recordaban que las cuentas habían sido prometidas a la hija mayor. Nadie de la familia podía negar haber oído la promesa. Las que codiciaban las cuentas solamente podían cuestionar si la mujer era o no verdaderamente la hija mayor.

Los mayores escucharon los argumentos de las menores y luego rechazaron las acusaciones considerándolas infundadas. Viendo que habían sido derrotadas, las hermanas menores colocaron las cuentas en una olla que había sido preparada con *ògèdè* (hechizos).

Debido a que la hija mayor no estaba enterada del *ògèdè*, estiró la mano adentro de la olla y recuperó las cuentas. En el viaje a casa, las piernas de la mujer se le cayeron y no pudo caminar. Mientras yacía en el suelo aferrando las cuentas, sus brazos se le cayeron. Sola de noche en el bosque la mujer estaba decidida a tener lo que le pertenecía por derecho. Rezó a las *Ìyáàmi* (Espíritu de las Madres) y fue transformada en un árbol.

Al siguiente día las hermanas pasaron por el lugar donde la mujer había dejado caer las cuentas. Al extender las manos para recogerlas, notaron el árbol que había crecido durante la noche. También sintieron la presencia de las *ìyáàmi*, quienes habían hecho del árbol su morada.

Como las hermanas no tenían nada que ofrecer a los pies del santuario, dejaron las cuentas en la base del árbol. Desde ese día las hermanas menores dejaron que las cuentas permanecieran con su legítima dueña.

Comentario: Las familias tradicionales yorùbás ponen considerable énfasis en lo referente al rango superior dentro de la familia. Las razones para esto están relacionadas con cuestiones tanto de etiqueta social como de responsabilidad familiar. En ocasiones formales, las familias yorùbás salen en público vistiendo ropa hecha con el mismo patrón de tela. entre las mujeres la madre mayor llevará la más alta envoltura en la cabeza como indicación de rango. Es la costumbre saludar primero al padre o madre más viejos. El estilo del ornamento en la cabeza indicará quiénes son los mayores en una familia para aquellos que podrían no saberlo.

La esposa mayor en una relación polígama está a cargo de todas las finanzas para toda la familia. Esta es una posición de considerable poder y prestigio dentro de la cultura yorùbá, y sería impensable cuestionar la autoridad de una mujer que ha asumido ese papel. En el cuento, las acusaciones se dirigen contra la hija mayor y no contra la esposa muerta.

Una vez que la cuestión ha sido resuelta, la envidia de las hermanas menores las motiva a recurrir al uso de *ògèdè* en un esfuerzo para satisfacer su codicia. En este punto la narración se vuelve una afirmación simbólica sobre la dinámica de la Justicia como una Fuerza de la Naturaleza en el mundo. El *ògèdè* usado por las hermanas hizo que la hija mayor perdiera sus manos y sus piernas. Las pérdida de los brazos sugiere que ella no sabía cómo resolver el problema, y la pérdida de las piernas sugiere que ella no sabía adónde llevar el problema.

En su desesperación ella reza a las *Ìyáàmi* pidiendo guía. Los *Ìyáàmi* son los poderes colectivos de la Maternidad. Según las escrituras de *Ifá*, tanto los antepasados como los *Òrìsà* nacen a través del útero de la Madre. Esto significa que la hija mayor está rezando directamente a la fuente de toda manifestación en el panteón *Ifá* de Fuerzas Espirituales.

La respuesta a las plegarias es transformar a la hija mayor en un árbol. El árbol se vuelve un santuario y las hermanas ofrecen las cuentas motivadas por respeto por el *àse* (poder espiritual) de las ìyàámi. Desde una perspectiva occidental parecería que la narración sugeriría que la Justicia Divina ocurre, aún si la persona tiene que esperar hasta llegar al más allá para recibir su compensación. Esta interpretación está basada en un concepto lineal del tiempo que no es consistente con el concepto circular del tiempo que está en la base de muchos símbolos *Ifá*.

En África, los árboles se usan frecuentemente como santuarios para diversos espíritus de los antepasados. Cuando la narración dice que la mujer se vuelve un árbol, sugiere que ella ha sido poseída por la sabiduría y la fuerza de aquellas Fuerzas Espirituales a las que ha apelado en busca de ayuda. Es el efecto de la alineación entre la hija mayor y los espíritus de los antepasados lo que motiva a las hermanas menores a abandonar su codicia.

Si un *awo* lee esta historia en el curso de la adivinación el mensaje no es el de esperar por la justicia en el más allá. El mensaje sería apelar directamente a las *Ìyáàmi*, quienes intervendrán en el interés de la Madre Justicia.

2. El sagrado *Odù Eji Òkò*

El forastero errante se detuvo en la aldea de *Òkò* en el día en que decidió establecerse en un lugar y hacerse granjero. Hizo su granja en el bosque cerca del camino que conducía a la ciudad. Pronto su granja prosperó, así que el forastero errante decidió hacer de ese lugar su morada. En un esfuerzo por conocer a sus vecinos decidió dar regalos a los que pasaran por su campo.

Saludaría tanto a los hombres como a las mujeres y les ofrecería maíz y boniatos. El forastero errante no pidió nunca nada a cambio. Al pasar los años su granja continuó prosperando y pudo vender comida en el mercado. En lugar de gastar su dinero, lo distribuía entre los pobres.

En el día en que el *Olórí Òkò* (Jefe de *Òkò*) falleció, la gente de la aldea estaba de luto. Había tristeza en la aldea pues sólo a los mayores les era permitido asumir la posición de *Olórí*. Una epidemia reciente se había llevado a todos los mayores desde *Ìkọ̀lé Ayé* (Mundo) a *Ìkọ̀lé Ọ̀run* (Reino de los Antepasados). Quienes sobrevivieron a la plaga eran considerados demasiado jóvenes para llegar a ser *Olórí Òkò*.

Alguien sugirió que la persona más justa y buena de la aldea debería ser hecha *Olórí Okò*. Todos estuvieron de acuerdo en que era el forastero errante quien debería ser elegido. Luego de años de generosidad, fue el forastero errante quien fue instalado como el *Olórí Òkò*. Desde ese día fue él quien recibió regalos de la gente de *Òkò*.

Comentario: Este cuento habla de la buena fortuna que viene a través de la generosidad. En este caso es una forma muy específica de generosidad que apunta al corazón de la economía tradicional yorùbá. La aldea en la historia es llamada *Òkò*, que es la palabra yorúbà para "granja". Por lo tanto el mensaje aquí habla directamente a la cuestión de las normas morales para aquellos que trabajan en la granja.

Casi todas las familias en sentido amplio en las aldeas rurales yorùbás tienen acceso a una granja comunal. Estas granjas son el fundamento para las necesidades básicas de supervivencia. Quienes atienden las granjas hacen un esfuerzo para asegurar que todos en sus familias en sentido amplio tienen suficiente para comer. La inferencia del relato es que la generosidad trae consigo bendiciones. En este caso las bendiciones son de honor y respeto.

Hay otro significado que puede ser asignado a esto. Este cuento aparece en el *Odù* llamado *Eji Òkò*, que significa "segunda granja". El significado esotérico de segunda granja es una referencia a una granja invisible en el Reino de los Antepasados. Es una referencia a aquellos principios metafísicos que previenen la muerte. La generosidad que viene por medio del cuidado apropiado de la primera granja en la Tierra, es la generosidad que fluye del buen carácter, la honestidad y el compromiso con el crecimiento espiritual. Estas son cualidades humanas que fueron plantadas y desarrolladas por primera vez en la Segunda Granja en el Reino de los Antepasados. Quienes practican este nivel de generosidad serán siempre recordados como honorados antepasados. Es esta bendición la que juega un papel clave en el principio *Ifá* de prevenir la muerte.

Ifá enseña que cada persona tiene un tiempo que marca el fin predeterminado de su lapso de vida. Esta marca no puede ser extendida, pero es posible acortar una vida por medio de actos necios y conducta inmoderada. La clave para prevenir la muerte, a la que se hace referencia en este cuento, es la muerte prematura que puede visitar a aquellos que ignoran la cuestión de desarrollar buen carácter.

3. El sagrado *Odù Ògúndá*

Ògún (Espíritu del Hierro) viajó hacia el santuario de *Ògún* con su hermano más viejo. El santuario estaba situado en la aldea en donde su padre era el *Olórí* (jefe). Cuando llegaron, el *Olórí* dijo a sus hijos que debían castigar a cualquiera que cometiera un crimen.

Ògún preguntó: "Cuál debería ser el castigo?"
El *Olórí* dijo : "A quien cometa un crimen se le debe quitar la cabeza a la altura del cuello".

Ògún pensó que un castigo así era demasiado drástico, pero por respeto por su padre no dijo nada. Al día siguiente *Ògún* se despertó antes de la aurora y se dirigió a la granja más grande en las afueras de la aldea. Cuando llegó a la granja vio un *àgbò-funfun* (carnero blanco) completamente desarrollado a quien nadie cuidaba.

Ògún afiló su àdá (sable), luego lo usó para quitarle la cabeza al *àgbò-funfun* . Dejó el cadáver en la granja y llevó *orí àgbò-funfun* (cabeza de carnero blanco) a la casa de su hermano. Aún estaba oscuro cuando llegó a la casa y su hermano estaba aún dormido. Colocó el *orí àgbò-funfun* en la cabeza de su hermano, luego retornó rápidamente a la granja.

Había una gran multitud rodeando el cadáver del animal que yacía en el suelo. Los hombres de la aldea querían saber quién podría hacer una tal cosa. *Ògún* se ofreció a traer a su hermano para que entre los dos pudieran atrapar al ladrón. La multitud siguió a *Ògún* a la casa de su hermano. Cuando llegaron, *orí àgbò-funfun* estaba justo en donde *Ògún* le había dejado.

El hombre que era propietario del *àgbò* pidió que el hermano mayor de *Ògún* fuera llevado a la casa del *alunipa* (verdugo). Nada se hizo hasta que el *Olórí* llegó a la casa del *alunipa* para presenciar el *ìpakú* (ejecución).

Fue el *Olórí* quien ordenó al *alunipa* que sostuviera a su hijo mayor. Fue el *Olórí* quien ordenó a *Ògún* quitarle la cabeza a la persona que había cometido el crimen.

Ògún desenvainó su *àdá* y decapitó al *alunipa*, quien estaba sosteniendo a su hermano.

El *Olórí* se horrorizó. "Por qué has hecho esto?", preguntó. *Ògún* dijo: "El *alunipa* había cometido un crimen. Había hecho arreglos para ejecutar a alguien que era inocente de la acusación. Sé que mi hermano es inocente porque soy yo quien cortó la cabeza".

Comentario: Muchos de los libros sobre *Òrìsà* describen a *Ògún* como sediento de sangre e impulsivo. Esta caracterización no es consistente con los *Babal' Òrìsà* e *Iyàl' Òrìsà* que conocí en Africa quienes estaban iniciados en los misterios de *Ogún*.

Entre los mayores tradicionales en las comunidades yorùbás, la may*oría* de las disputas son resueltas en la presencia de *Ogún*. Si se requiere que alguien jure decir la verdad para resolver un desacuerdo, los mayores harán que esa persona jure sobre una de las reliquias sagradas de *Ogún*. Esto sugiere que parte de la esencia de *Ògún* es un compromiso sin concesiones con la verdad. Ese compromiso de la verdad es lo que está en el corazón de este relato.

La verdad puede ser un concepto difícil de definir, y a veces la verdad parece evolucionar o volverse ilusoria. La verdad que caracteriza a *Ogún* es la verdad que surge de una evaluación acertada de principios fundamentales en la Naturaleza. La verdad de *Ògún* nunca es una visión idealizada de cómo deberían ser las cosas. Siempre es una expresión afilada como una navaja de cómo son las cosas.

En este relato la verdad aparente no era la verdad real, y esta distinción está en el corazón del Misterio de *Ogún*.

4. El sagrado *Odù Ìròsún*

El *Olórí Epé* (Jefe de *Epê*) fue a los *awo* (adivinos) el día en que su aldea estaba siendo azotada por un *ekùn* (leopardo). El *ekùn* estaba matando los niños y ninguno de los cazadores había tenido éxito en sus

esfuerzos por capturar al animal. La adivinación fue echada y los *Òrìs̲à* dijeron que el *Olórí* debía ser bondadoso con un forastero.

Más tarde ese mismo día el *Okùrin wèrè Ijèbú* (Hombre loco de *Ijèbú*) se aproximó a la aldea de *Epé*. Le llamaban *Okùrin wèrè Ijèbú* porque había sido criado en el bosque, y no tenía familiaridad con las maneras del mundo. Su locura nacía de *ìwá-mímó* (inocencia).

Fue el *Olórí* quien le ofreció a *Okùrin wèrè Ijèbú* sopa de boniato cuando se sentó a descansar cerca de la entrada de la aldea. Luego de terminar su comida *Okùrin wèrè Ijèbú* agradeció al *Olórí* y comenzó a continuar su viaje. Mientras se paraba notó que la gente de la aldea estaba de duelo. *Okúrin wèrè Ijèbú* nunca había visto tal tristeza y pena.

"Por qué nadie está cantando ni bailando?" preguntó.

El *Olórí*a miró a *Okùrin wèrè Ijèbú* y no pensó ni por un minuto que él fuera la persona que salvaría su aldea. "Hemos sido azotados por un *ekún* que está atacando a nuestros niños" dijo mientras miraba hacia el camino con la esperanza de ver a otro forastero.

"Ya que usted ha sido tan bondadoso conmigo, salvaré a la gente de *Epé* de esta terrible amenaza". *Okùrin wèrè Ijèbú* se palmeó las manos como si el asunto ya hubiera sido resuelto.

"Eres un *O̲de̲* (cazador)?" preguntó el *Olórí*.

No sabiendo lo que era un *O̲de̲*, *Okùrin wèrè Ijèbu* dijo "Sí".
"Pero no tienes armas". El *Olórí* no estaba convencido.

Como había sido criado en la pobreza, *Okùrin wèrè Ijèbú* estaba acostumbrado a arreglárselas. Recogió una mano de mortero que estaba al lado del mortero usado para machacar boniatos. "Ahora estoy listo para cazar a este *ekùn* que ha causado tanta infelicidad".

El *Olórí* sacudió su cabeza y rezó a los *Òrìs̲à*, pidiéndoles que enviaran un verdadero *O̲de̲* a la aldea de *Epé*.

Mientras el *Okùrin wèrè Ijèbú* se dirigía al bosque, oyó a la gente de *Epè* gritar que venía el *ekùn*. Rápidamente se subió a un árbol y esperó que pasara el *ekùn*. El *ekùn* caminó directamente debajo de *Okùrin wèrè Ijèbú*, quien cayó del árbol cuando vio los malignos dientes de la bestia salvaje. Antes de tocar el suelo, soltó la mano de mortero que aterrizó directamente sobre la cabeza del *ekùn*. El animal fue muerto de un solo golpe.

Inmediatamente la gente de *Epé* comenzó a bailar y a cantar. Estaban alabando a *Okùrin wèrè Ijèbú*. Fue en esa ocasión que la gente de *Epé* decidió darle a *Okùrin wèrè Ijèbú* un nombre justo. Desde ese día fue conocido como *S̲àngó* (Espíritu del Relámpago).

Comentario: *S̲àngó* es una de las figuras centrales en los relatos *Òrìs̲à* que hablan de la transformación espiritual. *Ifá* es una religión que está basada en el principio de desarrollar el poder personal. Desde un punto de vista psicológico, el poder personal crece por medio del proceso de superar el miedo. Este relato es un ejemplo de aquellas fuerzas psicológicas que se ponen en juego cada vez que enfrentamos un miedo.

El *Okùrín wèrè Ijèbú* (Hombre Loco de *Ijèbú*) es caracterizado como inocente e ingenuo. La inocencia y la ingenuidad son la norma para cualquiera que comienza una búsqueda espiritual. En las tradiciones

místicas europeas el papel del Loco es descrito generalmente como el "tonto". Esta caracterización no pretende rebajar la figura central en el relato. En cambio apunta a una verdad fundamental que ocurre en cualquier momento en que un miedo es confrontado por medio de la acción directa.

Cuando somos niños muy jóvenes no tenemos miedo de cruzar la calle. Es solamente cuando un niño comienza a relacionarse con otros que se desarrolla un temor o miedo. La fuente del miedo es la reacción de los adultos que ven a un niño intentando cruzar la calle solo. Muchas calles transitadas merecen precaución, pero para un niño pequeño no existen bases para la evaluación.

En el relato, *Sàngó* está dispuesto a cazar al leopardo porque no tiene idea de cuán maligno puede ser el animal. Cada vez que se confronta un nuevo miedo la misma carencia de información es un factor. La única manera de confrontar un miedo es por medio del coraje, y la única manera para acceder al coraje es actuar a pesar del miedo. La alternativa es continuar manteniendo el miedo.

La disposición de *Sàngó* para enfrentar un desafío desconocido es exitosa aún si los medios parecen accidentales. Una vez que *Sàngó* ha matado en realidad al leopardo, tiene información de primera mano sobre los peligros de la vida real que están implicados. Es este conocimiento lo que permite a *Sàngó* volverse un guerrero realizado.

En relatos sobre la vida posterior de *Sàngó* su habilidad en la batalla lo eleva a la posición de volverse el prototipo heroico para la fuente del coraje tal cual existe como una Fuerza en la Naturaleza. En términos simples *Sàngó* se vuelve la personificación del coraje, y este relato es el cimiento de su búsqueda para descubrir el *awo* o Misterio de la acción valiente.

5. El sagrado *Odù Òsé*

Todos los Inmortales se reunieron en *Òrun* en el día en que ellos estaban trabados en batalla contra la Aldea de las Mujeres. Fue una batalla que los Inmortales sabían que nunca podrían ganar. *Obà Òrun* (Jefe de los Cielos) pidió a los *Òrìsà* que hicieran el viaje desde *Ìkòlé Òrun* (Reino de los Antepasados) a *Ìkòlé Ayé* (Mundo) en un esfuerzo para finalizar la guerra.

Sàngó (Espíritu del Relámpago), *Ògún* (Espíritu del Hierro), *Omolú* (Espíritu de las Enfermedades Infecciosas) y el *Ibora Egún* (Espíritu de todos los Guerreros Antepasados que han fallecido), acordaron aunar fuerzas en la batalla contra la Aldea de las Mujeres. Batallaron con valentía y convicción, pero encontraron una amarga derrota.

Yemoja (Madre del Pez), *Oya* (Espíritu del Viento) e *Iyàámi* (Espíritu de las Madres) acordaron aunar fuerzas en la batalla contra la Aldea de las Mujeres. Ellas batallaron con valentía y convicción, pero encontraron una amarga derrota.

Cuando todos los *Òrìsà* y Egún de *Ikòle Òrun* (Reino de los Antepasados) retornaron de sus batallas contra la Aldea de las Mujeres, se rehusaron a trabarse en más combates. En ese momento, fue *Òsun* (Espíritu de lo Erótico) quien dijo que ella pondría fin a la batalla contra la Aldea de las Mujeres. *Òsun* colocó una calabaza de agua en su cabeza y danzó desde *Ìkòlé Òrun* (Reino de los Antepasados) a *Ìkòlé Ayé* (Mundo).

Cuando *Òsun* se acercó a la Aldea de las Mujeres continuó danzando y cantando, usando la calabaza como un tambor. Cuando había alcanzado el centro de la aldea, las mujeres se unieron a *Òsun*. Danzaron y cantaron al son de su tambor. Las mujeres de la aldea siguieron a *Òsun* al santuario de *Òsun*, donde cantaron y danzaron para ella hasta este día.

Comentario: Algunos relatos acerca de *Òsun* que son populares en Occidente tienden a caracterizarla como "superficial" y "narcisista". En este relato, *Òsun* es presentada como una guerrera poderosa que está capacitada para resolver un conflicto que ha derrotado a todas las Fuerzas Espirituales en el Reino de lo Invisible. De acuerdo a *Ifá*, cada uno de los *Òrìsà* tiene un aspecto guerrero que es usado para proteger a los *Òrìsà* de la extinción. Esta historia pone en claro que no todas las formas de protección involucran guerra, o lo que es tradicionalmente identificado como conducta "agresiva".

Esta historia también involucra dos aspectos del poder femenino que se repiten a lo largo de la literatura *Ifá*. No es común en el mito occidental encontrar historias acerca de un grupo de mujeres que tienen la fuerza colectiva para derrotar a todas las Fuerzas Espirituales de la Naturaleza. En la cultura tradicional yorùbá, las sociedades secretas de mujeres están centradas alrededor de Misterios que involucran la sangre menstrual. Esta tradición ha sido denigrada por escritores occidentales, quienes tienden a rechazar esas sociedades como formas de "brujería".

En realidad, las sociedades secretas femeninas son una parte integral de la vida política y religiosa tradicional yorùbá. Son las mujeres quienes colocan el *adé* (corona) en el *Obà* (Rey). Este poder les es dado a las mujeres debido a que el *adé* contiene el *àse* (poder espiritual) de protección que solamente viene por medio del poder femenino. Cuando este poder es invocado como medio de protección, es extremadamente efectivo y extremadamente volátil. Los propósitos rituales para activar este poder, una vez que ha sido desencadenado, son parte del *awo* o los Misterios de *Òsun*. Es por esto por lo que las iniciadas de *Òsun* generalmente tienen posiciones de alto rango dentro de las sociedades secretas femeninas.

Este relato es una presentación metafórica de un aspecto del Poder Espiritual Femenino que continúa siendo tabú para los no iniciados.

6. El sagrado *Odù Òbàrà*

Omo Obàrà estaba cuidando a *oko* (granja) en el día en que *Ode* (cazador) vino al bosque buscando caza. *Ode* viajó durante días, incapaz de encontrar nada que cazar. Desesperado, llamó a *Olúwo* Igbó (Sacerdote Principal del Bosque), rogándole ayuda. Cuando *Olúwo Igbó* emergió de la espesura, le preguntó a *Ode* por qué lo había llamado.

Ode le dijo: "Tengo necesidad de riqueza, tengo necesidad de abundancia, guíame hacia las riquezas del bosque."

Olúwo Igbó le dio a *Ode* seis semillas de calabaza y desapareció de nuevo adentro del bosque.

Pensando que las semillas eran algún tipo de magia, *Ode* las colocó en un saco y se apresuró a su casa, esperando que las semillas fueran transformadas en joyas y cuentas preciosas. Cuando alcanzó su aldea, abrió su saco y quedó decepcionado al descubrir que las semillas no habían cambiado. Disgustado, le dio las semillas a *Omo Obàrà*, quien estaba aún trabajando en su granja. *Omo Obàrà* plantó las semillas, las que se volvieron calabazas, y las calabazas produjeron más semillas, y *Omo Obàrà* se hizo un hombre rico vendiendo estos bienes en el mercado.

Ode retornó al bosque para buscar al *Olúwo Igbó*, para contarle que su magia no había funcionado, y que él aún era un hombre pobre. *Ode* buscó y buscó, pero nunca encontró de nuevo al hombre a quien le había dado sus semillas.

Comentario: Desde un punto de vista cultural, este relato es un comentario del punto de vista *Ifá* de que la agricultura es superior a la caza como método de adquirir abundancia.

En un nivel personal, esta historia es, de nuevo, una advertencia sobre las consecuencias autodestructivas del egocentrismo y las expectativas narcisistas. El cazador le preguntó al Jefe del Bosque por el secreto de la riqueza, y le fueron dadas semillas de calabaza. Pero el cazador tenía unas expectativas muy estrechas de la forma en la que quería que la abundancia se manifestara. En consecuencia, gastó el resto de su vida buscando algo que realmente le había sido dado.

7. El sagrado *Odù Òdí*

Omo-òdò (sirviente) pidió a su *orí* (espíritu interior) por una vida mejor, en el día en que el *àgba'lè* (cabeza de la familia), necesitaba hacer un sacrificio. El *àgba'lè* (cabeza de familia) cortó un *Irokó* (árbol) y le hizo dar forma de *pósi* (ataúd). Fue *Omo-òdò* quien fue colocado en el *pósi* y enviado a la deriva por las aguas.

El *pósi* llegó a la orilla el día en que la Ciudad de Benin necesitaba un nuevo *Oba* (rey). La gente de la ciudad abrió el *pósi* y no pudo saber si *Omo-òdò* estaba vivo o muerto. Cuando él les aseguró que estaba vivo, la gente decidió hacerle una travesura y fingir hacerlo *Oba* (rey). Pronto descubrieron que él era un *awo* (adivino) y fue la guía de su *dáfá* (adivinación) lo que trajo prosperidad a la gente de Benin. Fue entonces que la gente de Benin decidió que *Omo-òdò* fuera en efecto el *Oba* (Rey).

Cuando el *àgba'lè* escuchó que la Ciudad de Benin tenía un nuevo *Oba*, viajó a la Ciudad para ofrecerle sus respetos. Tan pronto como comenzó a postrarse, *Omo-òdò* le dijo que se detuviera y que se quedara de pie. El antiguo sirviente, quien se había hecho *Oba*, agradeció a *àgba'lè* por hacerle su vida tan miserable que él sintió la necesidad de rezar a su *orí*.

Comentario: Esta historia es usada para describir los orígenes de *Osun*, guardián del espíritu interior. *Osun* es el *Òrìs̲à* que es invocado por un *awo* (adivino) para protección cuando se está llevando a cabo adivinación. En *Ifá* y en los santuarios *Òrìs̲à* en Africa, *Osun* es representado por un cayado largo con una taza en el extremo superior. El *Osun* es personificado en esta historia como el *àgba'lè*.

Ifá awó kókó es el recipiente usado por los *Babaláwo* para guardar las sagradas ìkín (nueces de palma) usadas para la adivinación. El *Ifá* awó kókó está representado en el relato por el *pósi* (ataúd).

Omo-òdò, quien es descrito en esta historia como un sirviente, resulta ser el Profeta *Ò̲rúnmìlà*, a quien se le da un lugar de honor y respeto como el *Oba* de Benin.

No hay evidencia histórica de que *Ò̲rúnmìlà* fuera jamás el *Oba* de Benin, así que la historia está haciendo referencias alegóricas a alguno de los principios fundamentales de *Ifá*. Si la historia es vista como un paradigma para la transformación de la conciencia, los elementos individuales del relato son claves para el crecimiento espiritual.

Al comienzo del relato, *Omo-òdò* es un sirviente de *àgba'lè*. La casa es una representación simbólica de la conciencia individual en su totalidad. *Agba'lè* es aquel aspecto de la conciencia que protege la cabeza proveyendo lo que es esencial para la supervivencia. Pero tal como hemos visto en relatos anteriores acerca de *S̲àngó*, no hay crecimiento espiritual sin riesgo.

El riesgo viene cuando *Omo-òdò* decide que ya no está más satisfecho con su vida. Esa decisión es realmente el rito de transición que todo niño niña pasa en el viaje hacia llegar a ser un adulto. La niña o el niño deben desprenderse de la seguridad de la casa familiar en busca de un destino individual. Esto requiere ganar experiencia en el mundo real, que amenaza la seguridad y estabilidad representadas por *àgba'lè* o el bastón de *Osun*.

Para efectuar la ruptura el individuo debe sacrificar el viejo *self* a la posibilidad del renacimiento. Este proceso es simbolizado por el *pósi* (ataúd). Debido a que la muerte del viejo *self* es un proceso continuado en la vida de aquellos que están buscando un crecimiento espiritual, el *Ifá awó kókó* se guarda cerca de la estera usada para la adivinación como un recordatorio del ciclo de muerte y renacimiento.

Al final de la historia, *Omo-òdò* agradece a *àgba'lè* por forzarlo a transformar su conciencia. Es un principio fundamental de *Ifá* que cada persona se prepara para cada estado de *atúnwa* (reencarnación) eligiendo un destino en particular. Debido a que el destino es una función de la elección personal, es solamente el *orí* (conciencia) individual quien puede cambiar el destino. En la cosmología *Ifá*, *orí* es considerado un *Òrìs̲à* y solamente el *Òrìs̲à* conocido como *Orí* tiene poder para alterar el destino. Cuando una persona está experimentando una serie de tragedias, es al *Orí* a quien se apela para cambiar la mala fortuna en buena fortuna.

8. El sagrado *Odù Èjì Ogbè*

Òrúnmìlà invitó a sus siete hijos al festival anual *Ifá* en el día en que él se estaba preparando para honrar a *Orí ire Egún* (la sabiduría de los Antepasados). Los siete hijos llegaron a la morada de *Òrúnmìlà* vistiendo *agbádá* (togas blancas que tradicionalmente llevan los sacerdotes de *Ifá*). Cuando los hijos entraron a la casa tocaron el suelo como un signo de respeto. *Olówó*, quien era el hijo más joven, entró a la casa y permaneció de pie.

Olówó dijo: "Soy un *Babaláwo*, he sido iniciado en los Misterios de *Ifá*, estoy vistiendo el mismo *agbádá* que mi padre. No tengo necesidad de inclinarme ante nadie".

Òrúnmìlà no dijo nada. En lugar de eso abandonó su casa e hizo el viaje de *Ìk̲ò̲lé Ayé* (Mundo) a *Ìk̲ò̲lé Òrun* (Reino de los antepasados). Cuando *Òrúnmìlà* partió, el país fue azotado por la sequía y el hambre. La enfermedad se extendió por el país y las mujeres se volvieron estériles.

Desesperados, los hijos de *Òrúnmìlà* hicieron el viaje de *Ìk̲ò̲lé Ayé* a *Ìk̲ò̲lé Òrun* para rogar a su padre que regresara. Cuando llegaron a *Ìk̲ò̲lé Òrun* , vieron a *Òrúnmìlà* sentado bajo una palmera. Le contaron acerca de la terrible situación en *Ìk̲ò̲lé Ayé*. El escuchó mientras ellos le suplicaban que volviera a casa. En vez de eso les dio dieciséis *ikin* (nueces de palma) del árbol que le proveía de sombra.

Òrúnmìlà dijo: "En cualquier momento que deseen hablar conmigo, echen los *ikin* y les aconsejaré sobre qué es necesario hacer".

Lentamente, poco a poco, el país se hizo fértil, el hambre disminuyó y los niños nacieron en buena salud. Cada vez que aparecía un problema, los hijos de *Òrúnmìlà* hablaban directamente con su padre echando *Dáfá* (El sistema de adivinación basado en el uso de los *ikin*).

Comentario: Este relato es la fuente mítica del sistema de adivinación que está en las bases tanto de *Ifá* como del culto a los *Òrìs̲à*. Mientras *Òrúnmìlà* estuvo en la Tierra, usó su sabiduría para mantener la paz, la armonía y la abundancia en toda la Federación Yorùbá. En un esfuerzo para preservar el equilibrio y la buena fortuna, comparte su sabiduría con sus hijos.

Uno de los hijos aprende las lecciones y luego supone que sabe tanto como su padre. El nombre de ese hijo es *Olówó*, que significa "poseedor de dinero". Este nombre sugiere que el hijo estaba motivado por el deseo de abundancia financiera. Dentro del sistema ético de *Ifá*, no hay nada inherentemente malo

en el dinero, o en el deseo de riqueza. Es sólo cuando ese deseo crea codicia, arrogancia y falta de respeto, que surgen problemas.

Las dificultades que se desarrollan como resultado de estos rasgos negativos de carácter, tienen un impacto devastador en toda la comunidad. Cuando los hijos hacen el viaje al Reino de los Antepasados, el relato da a entender que están volviéndose hacia la sabiduría de sus mayores en busca de una solución a los problemas causados por la codicia, la arrogancia y la falta de respeto. La solución llega en la forma del sistema *Ifá* de adivinación que es la escritura oral de *Ifá* y del culto *Òrìs̲à*.

La implicación del relato es que el deseo de abundancia debe ser satisfecho en conjunción con el respeto de aquellos principios espirituales que sostienen la vida en la tierra.

9. El sagrado *Odù Ò̲sá*

Fue *Oya* (Espíritu del Viento) quien aconsejó a *Ò̲rúnmìlà* (Espíritu del Destino) que echara *Ifá* en el día en que *Ikù* (Espíritu de la Muerte) planeaba pasar cerca de su morada. *Ò̲rúnmìlà* atendió la advertencia y colocó un plato de boniatos, un cuenco de sopa y un pollo cocinado en el montón de basura cerca de su casa.

Al aproximarse *Ikú* a la casa, vio la comida en el montón de basura y se sentó a comer. Cuando había terminado su comida sus ojos captaron a *Ò̲rúnmìlà* y lo persiguió. La comida lo enlenteció e *Ikú* fue incapaz de atrapar a su presa.

Hablándole desde lejos, *Ò̲rúnmìlà* preguntó a *Ikú* por qué había venido a *Ikòlè Ayé* (Mundo). *Ikú* dijo: "He venido para llevarme a alguien que era imprudente. Debía llevarlo conmigo al país de los antepasados. Pero no puedo ser grosero con alguien que me ha ofrecido una comida".

Comentario: El concepto *Ifá* de Destino incluye la creencia de que cada persona tiene un tiempo predeterminado de fallecer. Este tiempo no puede ser extendido, pero puede ser acortado. Aquellos que no viven su vida hasta completar el tiempo permitido, son considerados descuidados en sus esfuerzos por vivir en armonía con *self* y Mundo.

Ò̲rúnmìlà pudo evitar su muerte prematura haciendo las ofrendas apropiadas a *Ikú* en un momento en que la muerte se hallaba cerca. En el relato fue *Oya* quien advirtió a *Ò̲rúnmìlà* de la presencia de la muerte. La cosmología *Ifá* asocia de cerca a *Oya* con una Fuerza Espiritual llamada *Ajàláyé*. Los *Ajàláyé* son vientos cálidos que soplan cerca de la Tierra, creando remolinos. Estos vientos juegan un papel positivo en el proceso de restaurar los suelos esparciendo los semilleros. También juegan un papel negativo esparciendo el tipo de gérmenes que causan epidemias en Africa Occidental.

Ò̲rúnmìlà pudo evitar a *Ikú* porque fue sensible al mensaje del Espíritu del Viento.

10. El Sagrado *Odù Òfùn*

Ikú (Espíritu de la Muerte) hizo el viaje de *Ìkò̲lé Ò̲run* (Reino de los antepasados) a *Ìkò̲lé Ayé* (Mundo) repetidas veces. Sus viajes amenazaban con destruir toda la vida en la Tierra. Todos los *Imolè* (Inmortales) que vivían en *Ìkò̲lé Ayé* querían continuar viviendo allí, así que consultaron a *Ò̲rúnmìlà* (Espíritu del Destino) para preguntar qué debía hacerse.

Òrúnmìlà preparó una comida para todos los *Imolè* y les dijo que debían viajar a *Ìkòlé Òrun* con *Ikú* como un grupo, de tal forma que *Olódùmarè* (El Creador) no pudiera mantenerlos a todos en *Ìkòlé Òrun* al mismo tiempo.

Cuando los *Imolè* llegaron a *Ìkòlé Òrun* le dijeron a *Olódùmarè* que era *Òrúnmìlà* quien estaba causando todos los problemas en *Ìkòlé Ayé*. *Olódùmarè* preguntó a *Esù* (Mensajero Divino) si lo que decían era cierto. *Esù* dijo que las acusaciones eran falsas.

Olódùmarè envió a *Esù* de nuevo a *Ìkòlé Ayé* y le dijo que *Esù* y *Òrúnmìlà* serían los que salvarían a *Ìkòlé Ayé* de la destrucción.

Comentario: En la superficie este relato parece tratar con los asuntos de la muerte. Sin embargo, es en realidad un relato sobre la dinámica de la envidia. En el relato toda la comunidad de los *Imolè* se ve enfrentada con la amenaza de la muerte. Esto es una referencia simbólica a cualquier tipo de perturbación que amenaza la estabilidad y seguridad de grandes números de personas.

Enfrentados a estas dificultades, los *Imolè* fueron a *Òrúnmìlà* buscando ayuda. El ofreció su asistencia y les mostró el camino hacia la resolución de su problema. Los *Imolè* siguieron su consejo hasta que llegaron al Reino de los Antepasados, en cuyo momento se volvieron en contra de *Òrúnmìlà* por miedo de que sus instrucciones no confrontaran el desafío.

Cualquier maestro espiritual que aconseja un acto de valentía, corre el riesgo de ser culpado por el problema si la persona que toma el consejo no está a la altura del desafío. En términos psicológicos, esta mala dirección de la culpa se llama transferencia.

11. El Sagrado *Odù Òwónrín*

El amigo de *Òwónrín* quería plantar una palmera para poder tener tanto sombra como nueces de cola. El amigo intentó e intentó, pero no pudo conseguir que un árbol creciera en su granja. *Òwónrín* dio a su amigo un opón (cuenco) y le dijo que plantara la semilla de cola en el opón. Luego de plantar las semillas en el opón, echaron brotes y la palmera creció.

Apenas antes de que el árbol estuviera por dar fruto, *Òwónrín* pidió que le devolvieran su opón. El amigo le pidió a *Òwónrín* que esperara hasta que la fruta estuviera madura. *Òwónrín* insistió en la devolución de su cuenco tal como estaba en el día en que lo había dado. El amigo cortó el árbol y devolvió el cuenco.

En el mismo día el hijo de *Òwónrín* tenía su ceremonia de nombramiento. *Òwónrín* quería un juego de cuentas para colocar alrededor del cuello de su hijo. El amigo que había pedido prestado el cuenco, ofreció a *Òwónrín* un juego de cuentas para colocar alrededor del cuello de su hijo.

Un año más tarde el bebé había crecido y las cuentas ya no podían ser deslizadas por encima de la cabeza del niño. Fue en ese mismo día que el amigo pidió la devolución de sus cuentas.

Òwónrín dijo que tenía que cortar las cuentas antes de devolverlas. El amigo dijo que quería que le devolvieran las cuentas en el mismo estado en que él las había dado.

Comentario: Esta es una de muchas versiones de lo que se conoce en Occidente como la Regla Dorada. La mayoría de los relatos *Ifá* que se ocupan de la cuestión de tratar a la propia familia y amigos de la misma manera que uno desearía ser tratado, dan ejemplos de las consecuencias del

comportamiento negativo. Se supone que una vez que se ha dado una excusa por una conducta grosera o desconsiderada, esa misma excusa debe ser aceptada por quien la ofreció inicialmente. Este relato y otros como él, refuerzan la idea de que existen consecuencias por el ignorar el desarrollo de buen carácter.

12. El Sagrado *Odù Èjìlá Sèborà*

Sàngó (Espíritu del Relámpago) estaba viviendo entre sus enemigos y quería ser libre. Era su deseo ser saludado correctamente por aquellos que encontraba, *Sàngó* hizo ofrendas a los *Òrìsà* para ser saludado correctamente.

Tomó luego un hacha de doble filo en cada mano y colocó aceite en su boca. Al acercarse a sus enemigos, *Sàngó* prendió fuego al aceite en su boca y expelió llamas de su boca.

La visión de *Sàngó* expeliendo fuego por su boca hizo que sus enemigos se postraran ante él. Desde ese día *Sàngó* fue saludado con respeto.

Comentario: En Africa la tradición de culto a *Sàngó* está asociada con una práctica espiritual africana llamada *pidán*. La palabra *pidán* significa "practicar magia". Los tipos de magia expresadas por medio de *pidán* se usan para demostrar la fuerza y la valentía de *Sàngó*. Los iniciados de *Sàngó* que practican el arte de *pidán* caminan sobre vidrio roto, comen fuego, colocan púas a través de sus mejillas y otras exhibiciones similares de poder espiritual. Usualmente cada familia de iniciados tiene una forma de *pidán* en la que se especializa y los secretos familiares del *pidán* son transmitidos como parte del misterio de iniciación.

La capacidad de ejecutar *pidán* con efectividad está basada en la capacidad de entrar en estados alterados de conciencia. La demostración de estas capacidades es a la vez testimonio del poder del *Òrìsà* y confirmación de que el médium ha alcanzado un nivel de alineamiento con su Espíritu Guardián.

13. El Sagrado *Odù Ika*

Cuando *Omolú* (Espíritu de Enfermedades Infecciosas) llegó a la edad de *àkóko ti òkúnrin* (pubertad), fue llevado a la selva para *Ilànà Isìn òkúnrin* (Ritual de Transición). En ese día los mayores olvidaron llevar el *òbe* (cuchillo). Cuando llegó el momento de cortar las marcas tribales de *Omolú*, los mayores usaron un cuchillo desafilado. *Omolú* quedó con cicatrices en su cara, grandes y feas.

En su cólera *Omolú* hizo ofrendas a los *Òrìsà* quienes se apiadaron de él. Le dieron *àpò onísègùn* (Petaca de Medicinas). Siempre que él sacudiera su sonaja, la viruela invadiría la aldea y los que estuvieran cerca de él también sufrirían de cicatrices.

Comentario: *Ifá* enseña que la negatividad en el mundo es creada por aquellos humanos que dejan de aspirar al desarrollo del buen carácter. Dentro de *Ifá* no hay fuerzas que sean consideradas inherentemente "malas". La consecuencia del desarrollo de mal carácter puede ser una perturbación del equilibrio natural y de la armonía. Esta perturbación puede tomar dimensiones tan amplias que tome la apariencia de un espíritu demoniaco originario.

En este relato, la viruela es atribuída a acciones irresponsables hacia *Omolú* por parte de los mayores. La implicación aquí es que la enfermedad infecciosa se desarrolló como el resultado de la indiferencia humana hacia principios fundamentales de respeto e higiene. Tradicionalmente, las cicatrices tribales

son hechas con cuidado y consideración. Es impensable utilizar un cuchillo desafilado. Como lo impensable ocurrió, se desarrollaron consecuencias negativas.

Para usar la misma analogía, si el agua se contamina consistentemente con desechos químicos, eventualmente se volverá impotable.

14. El Sagrado *Odù Òtúrúpòn*

Òsányìn (Espíritu de las Hojas) desafió a *Òrúnmìlà* (Espíritu del Destino) a una competencia en el día en que la gente preguntó qué era lo más fuerte, èwé (hierbas) o ebo (Ofrendas al Espíritu).

Òsányìn dijo "Seamos ambos sepultados bajo tierra por un año para ver quién sobrevive".

Òrúnmìlà estuvo de acuerdo.
Òsányìn reunió a todo su *ogùn* (Medicina) y *èwé* (hierbas) y escaló al interior de un profundo agujero que estaba cubierto por tierra.

Òrúnmìlà consultó a *Ifá* y se le aconsejó llevar un cangrejo y una rata como una ofrenda a sus instrumentos de adivinación.
El primer día *Òrúnmìlà* ofrendó la rata y el cangrejo como se le había aconsejado. El cangrejo cavó en la tierra hasta alcanzar agua. La rata se abrió camino hasta la superficie y regresó todos los días con comida. *Òrúnmìlà* bebió el agua y comió la comida todos los días durante el año.

Cuando *Òrúnmìlà* emergió del agujero, fue al lugar en donde *Òsányìn* había sido enterrado y encontró lo que quedaba de sus huesos.

Comentario: Esta es una de varias historias que habla de la rivalidad entre *Òrúnmìlà* y *Òsányìn*. El punto de cada una de estas historias es que el hacer ofrendas a los Espíritus es mucho más poderosa que confiar sólo en la medicina. *Ifá* enseña que todas las enfermedades tienen causas espirituales y que la única forma de curar un mal es eliminar la fuente. El uso de hierbas medicinales es un aspecto importante de la disciplina *Ifá*, pero es también considerada una disciplina que apoya la cuestión más importante del alineamiento con los *Òrìsà* y el desarrollo del buen carácter.

15. El Sagrado *Odù Òfún'kànrán*

Aquellos que tienen una vida arruinada deben siempre honrar a la abuela mayor por el lado materno de la familia, y al abuelo mayor por el lado paterno de la familia. Es solamente después de que esto se haga que las cosas comenzarán a cambiar.

Comentario: Esto es más bien una ilustración que una historia. Expresa la creencia *Ifá* de que aquellos que sufren algún tipo de desastre han invocado ese desastre por medio del fracaso de vivir en armonía con la sabiduría de los antepasados. El primer paso de rectificar la situación es honrar aquellos antepasados que aún viven.

16. El Sagrado *Odù Ìrètè*

Aquellos que creen que su sufrimiento nunca terminará pueden ofrecer caracoles a los *Òrìs̲à*. Si no pueden permitirse el gasto de ofrecer caracoles, pueden ofrecer tierra. Su ofrenda será aceptada si es dada con buen corazón y en profunda humildad.

Comentario: Los relatos asociados con la adivinación son parte de una compleja colección de escrituras orales que tienen otros elementos además del folklore. Uno de los elementos que está tradicionalmente asociado con estas historias es el arte de hacer ofrendas apropiadas a los *Òrìs̲à* en un esfuerzo para invocar la buena fortuna que viene a aquellos que abrazan el desarrollo de buen carácter.

Algunas de las ofrendas sugeridas por la adivinación representan un gasto significativo para la persona que busca guía. Esta relación folklórica sugiere que hacer una ofrenda con convicción y buen corazón es más efectivo que no hacer ofrendas.

Referencias:

El folklore utilizado en este capítulo proviene de los versos del *Mérìndínlógún* (Sistema de adivinación basado en *Ifá* que utiliza dieciséis caracoles) tal como está preservado en la tradición oral de *Òrìs̲à Awo* tal como se practica en la región Oyo de Nigeria. Esta versión de *Mérìndínlógún* está disponible en "Dieciséis caracoles, adivinación Yorùbá desde Africa hasta el Nuevo Mundo" (Sixteen cowries, Yorùbá divination from Africa to the New World) de William Bascom, Indiana University Press, 1980, y "Poesía Adivinatoria de *Ifá* " (*Ifá* Divination Poetry) de Wande Abimbola, Nok Publishers Ltd., New York, London, Lagos, 1977.

Asistencia tanto en la traducción como en la corrección del contenido del folklore para este capítulo, fue provista por Olalekan Babalola y Adekoye Williams.

La metodología para la interpretación del simbolismo religioso en el folklore está basada en el estudio de las obras de Paul Tillich, Joseph Campbell y Carl Jung.

Sugerencias para la mejora de mi interpretación del folklore fueron dadas por el *Babaláwo* Medahochi.

I V

A L O I R A N T A N A T I O R I I R E

Folklore y el concepto *Ifá* de la dinámica del crecimiento espiritual

A. ORÍ IRE - EL CONCEPTO IFA DEL ALINEAMIENTO DEL SELF Y EL SELF SUPERIOR

Las muestras de folklore en el capítulo previo son parte de las escrituras usadas en los sistemas de adivinación *Ifá* y *Òrìṣà*. Cuando estas historias son utilizadas como parte del proceso de adivinación, están emparejadas con procedimientos rituales específicos que están diseñados para resolver el problema discutido en el cuento. Muchas de estas historias han sobrevivido dentro de las tradiciones occidentales de *Lucumí* y Santería, en donde continúan proporcionando *insight* moral y guía espiritual. Las historias que sobrevivieron fueron preservadas bajo condiciones de esclavitud, en un tiempo en el que la práctica de las formas africanas de religión era un delito serio. Bajo estas condiciones no es difícil imaginar el porqué partes de las historias y de los procedimientos rituales fueron perdidas. Tampoco es difícil entender cómo estas historias pudieron haber sido cambiadas y distorsionadas para reflejar influencias no africanas.

El foco de mi propio estudio de este material ha sido un intento de encontrar la fuente de la perspectiva teológica africana original tal como está expresada en las escrituras originales *Ifá*. El primer paso en este proceso ha sido una traducción original del lenguaje de *awo* . Mi razón para tomar esta aproximación está basada en mi percepción de que el culto *Òrìṣà* en Occidente sufre de una falta de comprensión común de muchas de las palabras utilizadas en el ritual y la oración. Una vez que la tarea de crear un vocabulario comprendido colectivamente tenga una base firme, la comunidad de devotos de los *Òrìṣà* podrá trabar el tipo de diálogo que profundizará nuestra percepción colectiva de los mismos *Òrìṣà*. En mi experiencia, muchas de las fallas de comunicación que ocurren en Occidente entre comunidades *Òrìṣà*, tienen como raíz una carencia de vocabulario común para discutir conceptos metafísicos. *Ifá* enseña que las palabras son portadoras de poder, y cuanto más cerca lleguemos a una comprensión clara de las palabras litúrgicas de *Ifá*, más efectivos nos volveremos en el uso del poder espiritual necesario para la transformación personal.

Según *Ifá*, todo lo que expresa dinámica y forma en el Universo está guiado por la conciencia a la cual se hace referencia como *orí*. Existen varias definiciones de *orí* que varían según el contexto. Una traducción directa sería el pronombre personal "él" o "ella", del prefijo O, y "percepción", del sufijo *ri*. En términos literales, *orí* significa "Su Percepción".

En nuestro lenguaje, *orí* sería sinónimo de conciencia. Desgraciadamente la palabra conciencia no conlleva las asociaciones espirituales que están expresadas en la significación yorùbá del término. Por ejemplo, se cree que el principio animador de *orí* es una Fuerza Espiritual en la Naturaleza. En *Ifá*, todas las Fuerzas en la Naturaleza se llaman *Òrìsà*. Esto significa que *orí* se refiere tanto al principio organizador de la percepción humana, como al Espíritu *Orí* que anima este principio. Según *Ifá*, todos

los *Òrìsà* están dotados con el Espíritu de *Orí*, y todo el *Orí* viene de una Fuente común que se llama *Obàtálá* (Rey de Paño Blanco). Este concepto está en marcado contraste con la visión occidental del mundo en que la conciencia está limitada a las memorias de la autopercepción humana.

La palabra *Òrìsà*, como muchas otras palabras yorùbás usadas en un contexto religioso, tiene diversas definiciones según el uso. *Òrìsà* es un apócope del prefijo *O* que se usa en yorubá para convertir adjetivos en nombres; *ri* significa "ocultar algo de la vista, o enterrarlo"; *sa* significa o bien reunir, o recoger varias cosas.

Basándonos en este análisis de la palabra *Òrìsà*, que me fue proporcionado por Adekoye Williams, el significado original sugiere el reunir o recoger Fuerzas escondidas encajadas en, y formando la Naturaleza de, todas las cosas en general y de la identidad humana en particular. Sugiere además que la Energía Creativa Universal, que es intrínseca en todas las cosas en la Creación está fragmentada o no estructurada hasta que *Orí* (Espíritu del *self* interior), *Ìpònrí* (Espíritu del *self* superior) y *àse* (Fuerza Vital) estén en completo alineamiento y unión armoniosa.

El sufijo *sha*, que es la manera occidental común de escribir la palabra, viene de la palabra yorùbá *sa* que significa "recoger uno por uno". En términos simples, la palabra *Òrìsà* se refiere a un principio organizador para definir todas las formas de conciencia que existen en la Creación. Según *Ifá*, los *Òrìsà* son manifestaciones de diferentes cualidades de poder dentro del Universo, y cada cualidad de poder tiene un elemento de autoconsciencia que se llama *orí*.

Cada cualidad de los *Òrìsà* que está identificada por *Ifá* está representada por una estrofa de las escrituras de *Ifá* llamada *Odù*. Existen 256 *Odù* y cada *Odù* tiene al menos 12 orientaciones o cualidades modificadoras. Esto sugiere que hay al menos 3072 *Òrìsà* dentro del contexto de la cosmología *Ifá*. Sin embargo este no es un número definitivo, debido a que algunos *Òrìsà* son identificados como agrupamientos de *Odù*, lo que significa que las combinaciones posibles de *Odù* son potencialmente ilimitadas. En las escrituras de *Ifá* el número de *Òrìsà* es identificado generalmente como 201 o 401. Parece que ambos números son simbólicos más bien que literales, y que se refieren a principios esotéricos dentro de la doctrina de numerología *Ifá*.

Para resumir, *Orí* es la esencia de la conciencia en todas sus manifestaciones. *Òrìsà* son las cualidades de *Orí* tal como encuentran expresión a lo largo del espectro de fenómenos naturales. Para usar una analogía, *Orí* sería como la luz que pasa a través de una ventana de vidrio. *Òrìsà* sería el efecto de la luz que ha pasado a través de una ventana de vidrio teñida de diferentes colores. La luz que brilla a través de un vidrio rojo tiene cualidades físicas y emocionales diferentes de la luz que brilla a través de un vidrio azul.

En términos humanos, *Ifá* enseña que todos reciben el poder de la percepción del *Òrìsà* llamado *Orí*. La manera como es moldeada la percepción cae bajo la influencia de un amplio rango de *Òrìsà*. En las tradiciones occidentales de culto a los *Òrìsà*, el *Òrìsà* que moldea el *orí* de un individuo es referido como el " *Òrìsà* guardián" o "Santo". En el lenguaje de *Lucumí* y Santería cubanos, el *Òrìsà* guardián es referido también como el *Ocha* del individuo. El sonido ch en la pronunciación cubana de palabras yorùbás se hace usualmente en referencia al sonido *s* en el alfabeto yorùbá normal. Esto sugiere que la palabra ocha es una posible desviación de la palabra Osà. En yorùbá, la palabra *Osà* significa "laguna". Como una Fuerza en la Naturaleza, la Laguna representa el agua quieta. Como símbolo de *Ifá* la Laguna representa las Aguas Originarias de la Creación.

Dentro del *Lucumí* y Santería cubanos, la ceremonia de iniciación a los *awo Òrìsà* (Misterios de las Fuerzas en la Naturaleza) se llama Kari Ocha. La palabra *Kárí* en idioma yorùbá significa o bien rodear algo o evitar. Una traducción literal de Kari Ocha o *Kari Osà* sería "dar toda la vuelta alrededor

de la laguna". En un contexto ritual esto sugiere un viaje simbólico alrededor de las Aguas Originarias. Dar la vuelta alrededor de las Aguas Primarias de la creación sugiere también que algún tipo de búsqueda está teniendo lugar. Basado en las enseñanzas orales de *Ifá*, parece que lo que se está buscando es la esencia original de la conciencia.

Algunas formas de culto occidental a los *Òrìṣà* han asociado a los *Òrìṣà* con santos católicos. Esto fue hecho originalmente como una manera de ocultar el verdadero significado detrás de las ceremonias colectivas en un momento en el que la religión africana estaba suprimida. En mi experiencia, parece que este mecanismo de supervivencia ha tendido a identificar demasiado a los *Òrìṣà* con su manifestación antropomórfica. Es decir, hay un énfasis acrecentado en la manera en que los *Òrìṣà* realizan la personalidad humana, y un énfasis menor en la relación interdimensional expresada por los *Òrìṣà*. En otras palabras, los *Òrìṣà* existen tanto como un principio organizador dentro de la conciencia humana, como un principio organizador dentro de la Naturaleza.

En yorùbá, la esencia originaria de la conciencia se llama *Ipòrí*. El prefijo *ìpé* significa "llamar", y *orí* significa "su conciencia". La traducción literal de *Ipòrí* sería "llamar a los poderes de la conciencia". Esto sugiere que los poderes de la percepción que organizan la conciencia normal carecen de algún ingrediente esencial que necesita ser llamado a la existencia.

Esta es una palabra difícil de definir por medio del análisis del lenguaje, debido a que la palabra *Ipòrí* aparece en alguna literatura *Ifá* como *Ìpònrí*. Aquí el prefijo *ìpó* es una referencia al dedo gordo del pie.

En el contexto de la veneración a los antepasados de *Ifá*, el dedo gordo del pie es el lazo entre la conciencia individual y la conciencia de los antepasados. La manera como esto ocurre durante un ritual se considera tabú discutirla, aunque sí dirige la atención al lazo entre la conciencia individual y la sabiduría de los antepasados. Según las escrituras *Ifá*, *Ìpònrí* vive en *Ìkọ̀lé Ọ̀run* (Reino de los Antepasados) como el doble espiritual del *orí* que vive en *Ìkòlé Ayé* (Mundo). Tanto *Ipòrí* como *Ìpònrí* se usan para referirse a lo que se lama el "*Self* Superior" en las formas occidentales de la teología. El concepto *Ifá* de crecimiento espiritual está basado en la idea de que inherente en la estructura de *orí*, está el deseo de *orí* de expresar su naturaleza esencial. Esto sugiere que el *orí* está motivado por el deseo de alinearse con el *Ìpònrí*. El proceso de crear una unión entre *orí* e *Ìpònrí* ocurre por medio del desarrollo de buen carácter. El carácter que es generado por este reunirse del *self* y del *Self* Superior se llama *ìwà-pẹ̀lẹ́*, lo que significa "buen carácter", o más exactamente "carácter gentil".

Ifá enseña que el *Ìpònrí* existe desde el comienzo del tiempo y sirve como un ancla para la conciencia individual mientras que ella progresa a lo largo de las diversas etapas de *àtúnwá* (Reencarnación). Esto sugiere que el proceso de construir *ìwà-pẹ̀lẹ́* es un viaje continuado que trasciende las limitaciones temporales de una etapa particular de *àtúnwá*. Los rituales *Ifá* que están diseñados para alinear el *orí* y el *Ìpònrí* se llaman *Aborí*, que significa elevar la cabeza. El ritual de *Aborí* es el procedimiento para poner el *orí* y el *Ìpònrí* en perfecta alineación.

Las historias en el capítulo previo son todas ejemplos de esfuerzos personales para desarrollar buen carácter en el curso de luchas de la vida real. Cuando alguien viene a algún *awo* (Adivino) con un problema, la experiencia de una persona en particular puede ser agregada al texto del *Odù* como un ejemplo del modo en que una cuestión en particular se mueve hacia la resolución. Las experiencias personales que son agregadas al cuerpo de la literatura sagrada, hacen de las escrituras *Ifá* un cuerpo de sabiduría viviente, en crecimiento, que está arraigado en la idea de la transformación espiritual.

B. *ORI ATI AYANMO IPIN*- EL CONCEPTO *IFÁ* DE DESTINO

En el núcleo de la práctica espiritual *Ifá* está la creencia de que cada persona elige su destino como preparación para venir al mundo. Usualmente la palabra *àyànmó-ìpín* se traduce como "destino". Esta traducción pierde las implicaciones esotéricas más profundas del concepto. En yorùbá la palabra *àyànmó* significa "elegido"; la palabra *ìpín* significa "distribución" o "división". La palabra *ìpín* se usa a veces para referirse a una sustancia espiritual que fluye de los ojos. Cuando un iniciado de *Òrìs<u>à</u>* entra al estado de posesión, hay una transformación nítida que ocurre en los ojos. Mirar directamente a los ojos del médium en posesión con un *Òrìs<u>à</u>* es tabú, porque los ojos tienen el poder de causar posesión en el no iniciado. Debido a que la palabra yorùbá para "destino" está asociada con este fenómeno, hay una clara sugerencia de que el destino incluye algún nivel de alineación directa con el *Òrìs<u>à</u>* que se encarna en el *orí* de un individuo en particular.

Ifá enseña que cuando un niño nace, el viaje por el conducto uterino hace que el *orí* olvide los detalles de su destino escogido. El propósito de la iniciación es colocar al iniciado en perfecta alineación con su *Self* Superior en un esfuerzo para volver a despertar la memoria del convenio original entre el *self* y la Creación. Cada etapa del proceso de iniciación es análoga a las etapas del nacimiento físico y la iniciación misma es una forma de *túndé* que significa "renacimiento".

El renacimiento que ocurre durante la iniciación está diseñado para dar una visión clara del destino personal. *Ipín* es la sustancia espiritual que causa la transformación de la vista. Cuando esta transformación ocurre, el iniciado experimenta *ojù às<u>e</u>* que se traduce como "poder en los ojos". Sin embargo, la connotación de *ojù às<u>e</u>* es que los ojos son el punto focal de poder espiritual.

Durante los estados alterados asociados con los *Òrìs<u>à</u>* , los ojos se amplían y parecen desenfocados. Para inhibir el intercambio de *Ipín* entre el iniciado y el novicio, hay momentos en los cuales un médium lleva un velo o una máscara para escudar el poder del *ojù às<u>e</u>*. El poder del *oju às<u>e</u>* puede potencialmente elevar la conciencia del médium a un punto conocido como *Iwèjú* que en términos occidentales se llamaría Visión Mística.

Se cree que quienes experimentan *Iwèjú* son guiados hacia una apreciación más profunda de *self* y Mundo. *Iwèjú* es diferente de lo que generalmente se define como posesión. *Iwèjú* es para el beneficio del médium y no para aquello que buscan la guía de los *Òrìs<u>à</u>* que normalmente hablan a través del médium.

Como *Ifá* se basa en la idea de que la Creación es inherentemente benévola, quienes experimentan *Iwèjú* reciben inspiración para desarrollar *ìwà-p<u>è</u>l<u>é</u>* (carácter bueno y gentil). Esta inspiración se vuelve la base para el tipo de automotivación que guía el proceso diario de tomar decisiones. Mientras esta base se solidifica, el *orí* continúa moviéndose hacia una alineación más cercana con el *Ìpònrí*.

El propósito de la iniciación *Ifá* y *Òrìs<u>à</u>* es el dar al novicio alguna experiencia del *Iwèjú*. Una vez que el iniciado ha experimentado el alineamiento entre el *self* y el *self* superior, esta experiencia se vuelve la base para un desarrollo posterior con la disciplina espiritual de la tradición.

Una vez que el *orí* y el *Ìpònrí* han sido conectados, el individuo puede acceder a un estado alterado de conciencia llamado *ìní*. La palabra Yorùbá *ìní* usualmente se traduce como "posesión". Sin embargo la traducción literal de *ìní* es "Yo soy". Esto sugiere que la posesión, más bien que ser la intrusión de un espíritu extraño, es descrita más exactamente como un realzar el *self* interior. Pero esta sugerencia puede inducir a confusión, debido a que la instrucción oral de *Ifá* indica que una vez que un individuo ha experimentado completamente su *self* interior, forma un lazo con expresiones similares de

conciencia a lo largo y ancho de la Creación. Es este lazo lo que da la experiencia de *ìní*, la dimensión de ser tocado por Fuerzas que residen fuera de la conciencia personal.

En la tradición mística de la India hay un concepto conocido como "Registro Akáshico". Esto es la creencia de que toda la historia, pasada y futura, está registrada en el Reino Espiritual y que vislumbres de este registro pueden llegar por medio de la meditación y la práctica ascética. En términos filosóficos el registro Akáshico se conoce como el sello del destino. Tradicionalmente han existido dos puntos de vista dominantes sobre la naturaleza del destino. Uno es que el destino es totalmente preordenado e inalterable. El otro es que es indeterminado y completamente regulado por leyes de causa y efecto.

Ifá toma un punto de vista intermedio. El destino en la cosmología *Ifá* está basado en el acuerdo entre *Orí* y *Olórun* (El Creador). En términos simples esto significa que cada individuo elige su rango de potencial genético en el tiempo entre encarnaciones. *Ifá* enseña que estas opciones son olvidadas en el momento del nacimiento y que el proceso de alineamiento personal con el destino implica recordar el contenido de ese acuerdo. Este acuerdo es guiado por las fuerzas de *Olórun*, *Olódùmarè*, *Elà* y *Obàtálá* al descender el *àse* (poder espiritual) de la creación desde el Reino Invisible de los Antepasados a la Tierra.

Según las escrituras *Ifá* el contenido de cada acuerdo es registrado por *Òrúnmìlà* a quien a veces se refieren como el Espíritu del Destino. Una traducción literal de *Òrúnmìlà* sería "El Reino de los Antepasados conoce mi Salvación". El concepto *Ifá* de salvación no sugiere la redención del "pecado". La palabra yorùbá usada para salvación es *ìgbàlà*, que parece ser una contracción de *igbódú*, que quiere decir "iniciación", y *àlà*, que quiere decir "Luz Blanca". La descripción *Ifá* de salvación es *ìgbàlà kurò ínú ese atí Ikú anìpekún*, que aproximadamente se traduce como "La Iniciación a los Misterios de la Luz Blanca pone el pie en donde la muerte deja de existir". El lugar en donde la muerte deja de existir es el centro eterno de *Òrun*, un lugar llamado *Lái-lái*. La palabra *Lái-lái* se refiere al estado preexistencial en donde todo lo que llegará a Ser existe en su Estado Ideal como una Unica y Completa Unidad.

En *Ifá* el concepto de destino no es una realidad fija e inalterable. La posibilidad de rememorar el acuerdo con *Olórun* es una cuestión de elección individual, voluntad personal y la capacidad de desarrollar buen carácter. Según *Ifá* este acuerdo establece líneas de destino dentro de las fronteras del potencial personal de un individuo. Estas líneas de destino pueden ser captadas o ignoradas, usadas o descartadas, basándose en los elementos de libre albedrío y libre elección. Sin embargo una vez que un destino en particular ha sido abrazado, los principios orientadores de los *Odù* tendrán un impacto claro e inalterable en el desenvolvimiento de esa elección.

C. *IGOKE* - EL CONCEPTO *IFÁ* DE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El espíritu responsable de registrar la interacción entre la voluntad (el contenido de la elección personal), el sino (la consecuencia de la acción) y el destino (las fronteras del potencial) es *Òrúnmìlà*. Como una Fuerza Espiritual Universal en la Naturaleza, *Òrúnmìlà* es una aspecto de *Elà*. Esto sugiere que la Fuente de la dinámica en el Universo lleva dentro de sí un registro de lo que ha ocurrido y ocurrirá. La misma idea es expresada por la ciencia occidental en el paradigma holográfico de la Creación. La te*orí*a holográfica está basada en la idea de que cada fragmento del Universo contiene los proyectos para toda la Creación.

Además de ser una Fuerza Espiritual, *Òrúnmìlà* fue una figura histórica. Los mayores de *Ifá* dicen que el Espíritu del Destino se ha encarnado en forma humana en siete ocasiones diferentes a lo largo de la historia del Mundo. Al menos dos de estas encarnaciones se manifestaron como hombres yorùbá que vivieron en o cerca de la ciudad de Ilé Ifè. Se cree que el *Òrúnmìlà* histórico enseñó el sistema *Ifá* de adivinación a dos estudiantes llamados *Akódá* y *Asèdá* . Siempre que los sacerdotes de *Ifá* se reúnen para alabar el linaje de aquellos sacerdotes que vinieron antes de ellos, la línea de descendencia siempre se mueve a través de *Akódá* y *Asèdá* a *Òrúnmìlà*.

Los antropólogos que escriben sobre *Òrúnmìlà* usan frecuentemente la palabra *Òrúnmìlà* indistintamente con la palabra *Ifá*. *Òrúnmìlà* es a la vez una Fuerza en la Naturaleza y un antepasado venerado que es considerado el Profeta de la religión yorùbá tradicional. La palabra *Ifá* se refiere a la sabiduría inherente en la Naturaleza misma. La comprensión humana de la sabiduría de la Naturaleza está preservada en el sistema *Ifá* de adivinación que se llama dáfá. Cuando una persona es iniciada en *Ifá* recibe el *àse* del Espíritu *Elà* tal como viene por medio de la esencia espiritual de los *Odù*. Este *àse* da al iniciado de *Ifá* el *ofò àse* (poder de la palabra) para invocar todos los 256 *Odù* usados en *Dàfà*.

La multiplicidad de iniciaciones basadas en *Dáfá* están basadas generalmente sobre uno o dos *Odù*. Como *Ifá* cubre todo el espectro de la iniciación, quienes reciben el *àse* de *Elà* son llamados *Babaláwo*, que significa "Padre de los Misterios". El aspecto femenino del culto *Ifá* implica la iniciación en los *Odù*, lo que se considera "la Matriz de la Creación". Dentro de la cultura yorùbá, *Òrúnmìlà* es considerado el primer *Babaláwo*. Quienes aspiran a aprender la sabiduría de *Ifá* se refieren generalmente a sí mismos como *awo*, dejando el título de *Babaláwo* para aquellos mayores que han demostrado verdadera inspiración en el arte de la adivinación.

La tarea del *Babaláwo* es guiar a los miembros de su familia en sentido amplio y a la comunidad en su conjunto por el camino de *Igòké*, que es la palabra *Ifá* para la palabra "ascensión". La palabra *Igòké* viene del modismo *Igòké re Orún*, que significa literalmente "subir al Reino de los Antepasados". Esencialmente el viaje al Reino de los Antepasados implica el proceso continuo de transformar el *orí ibi* en *orí ire*. Este viaje no está limitado al tiempo que sigue a la muerte. Se considera un proceso continuo que comienza en el nacimiento y continúa a lo largo de la vida y más allá.

Orí ibi se refiere a la condición de la conciencia que puede describirse como una carencia de alineamiento entre *orí* e *Ìpònrí* . La experiencia inicial de *orí ibi* ocurre en el nacimiento cuando el acuerdo entre *orí* y *Orún* es olvidado. *Orí ibi* continúa volviendo a ocurrir como un resultado del proceso de envejecimiento. Cada estado del crecimiento - desde la infancia hasta la niñez, desde la niñez hasta la adultez, y desde la adultez hasta la vejez- requiere alineamiento con las demandas de las responsabilidades sociales siempre cambiantes. Generalmente esos estados son marcados por un ritual de transición, el cual implica una recreación ritual y mítica de la sabiduría necesaria para asumir la madurez.

Si esa transición ocurre libre de tropiezos, el individuo se mantiene firmemente en el camino de *ìwà-pélè*, lo que significa que él está desarrollando un carácter bueno y gentil. Rara vez este camino está libre de tropiezos, y hay constantes distracciones y perturbaciones que llevan al *orí* a estar fuera de alineamiento con su destino. Debido a que el *orí* puede solamente experimentar la transformación cuando el *àse* que se extiende desde *Elà* y *Olódùmarè* está en perfecto equilibrio tanto en la cabeza como con el corazón, la integración de esta polaridad es el fundamento de el *Igòkè* (ascensión). Toda experiencia de alineamiento que crea *orí ire* (sabiduría) implica la tarea de equilibrar el acrecentamiento resultante del *àse* (poder personal). Cuando esto ocurre, el lazo entre *Ìkòlé Òrun* (el

Reino Invisible de los Antepasados) e *Ìkọ̀lé Ayé* es fortalecido. *Ifá* enseña que el fortalecimiento de este lazo es la fuente de buena fortuna para todos aquellos que viven en la Tierra.

1. *ESENTAIYE* - EL concepto *Ifá* de la ceremonia de nombramiento

El sendero de *Igòkè* (ascensión) es diferente para cada individuo, y esto implica la asimilación cotidiana de las lecciones de la vida. Existe un marco general para guiar este proceso, que es usado por el *awo* en un intento de asegurar una transición libre de tropiezos a través de cada uno de los estados de la vida. En la cultura tradicional yorùbá, la primera vez que una persona consulta a *Dáfá* es en su ceremonia de nombramiento, la que es llamada *èsèntáiyé* . La palabra *èsèntáiyé* significa "el pie viaja al Mundo". El sufijo *áiyé* es una referencia al lugar en la Tierra en donde interactúan el Reino Invisible y el Reino Visible.

Esencialmente, la función de la niñez es la de crear un cuerpo fuerte y saludable y aprender las habilidades que facilitarán la transición a ser un adulto. En el momento de la *èsèntáiyé*, el *Babaláwo* introduce al infante a *omi* (agua), *epo* (aceite de palma), *oyin* (miel), *atare* (pimienta guinea), *obi* (nuez de cola) y *orógbó* (nuez). Cada uno de estos alimentos es considerado un ingrediente básico de la cocina yorùbá. Además, cada uno de estos alimentos tiene un función religiosa relacionada con el hacer ofrendas a los *Òrìṣà*. El *Babaláwo* bendice a cada uno de ellos, pone una pequeña cantidad en su dedo, luego pone su dedo en la boca del infante. Esto se hace para asegurar que la niña o el niño tenga una introducción positiva a aquellas fuentes de nutrición que sostendrán la buena salud.

Durante la misma ceremonia, ocurrirá la adivinación que se usa para determinar el nombre de la niña o el niño. La may*oría* de los nombres tradicionales yorùbá tienen un significado espiritual, de manera que llevar un nombre específico reconoce públicamente las responsabilidades sociales sugeridas por el nombre. *Dáfá* será también usada para determinar el destino personal del niño o niña en cuanto se relaciona a la carrera y a las obligaciones espirituales. Usando esta información, los progenitores están capacitados para proveer una educación que sea compatible con el potencial del infante.

Mientras que la niña o el niño están creciendo, tienen la oportunidad de participar en los diversos tipos de *Egúngún* (sociedad ancestral), celebraciones que ocurren a lo largo del año. La veneración a los ancestros ocurre usualmente dentro de una familia específica en sentido amplio que honra anualmente la memoria de parientes importantes. Estas celebraciones implican frecuentemente la dramatización de acontecimientos históricos que enseñan una lección en particular, considerada esencial para construir buen carácter. Es a través del uso del mito viviente que los niños comienzan a internalizar los principios de *Ifá* que están designados para guiar a cada persona hacia la iluminación. Las escrituras de *Ifá* señalan claramente que lo que somos está construído sobre los hombros de aquellos que han venido antes que nosotros.

2. AKOKO TI OKUNRIN TABI OBINRIN TI DAGBA TAN - El concepto *Ifá* de los ritos de pubertad.

Cuando los hombres y mujeres jóvenes alcanzan la edad de la pubertad, en las familias tradicionales yorùbás, pasan por un rito de pubertad. La edad de la pubertad se llama *akókò tí okùnrin tapí obìnrin ti dàgbà tán,* que significa "la estación en la que hombres y mujeres alcanzan la madurez".

Es en este punto, cuando el cuerpo está completamente desarrollado que el *orí* cambia de la dependencia de los progenitores a la independencia.

El contenido de los ritos de pubertad *Ifá* está envuelto en tabú para que nadie que pase a través de ellos sea capaz de anticipar los contenidos de la experiencia. Sin embargo, es posible discutir la transformación psicológica que ocurre durante este proceso. Tanto para los jóvenes como para las jóvenes, la primera etapa del ritual implica enlazarse con la madre y el padre, y luego separarse de ellos. Luego de la separación hay una prueba de valentía, seguida por instrucción por parte de los mayores.

Hombres mayores como de 60 años o más, dan instrucción espiritual a los iniciados jóvenes, mientras que mujeres mayores de edad similar dan instrucción espiritual a las iniciadas jóvenes. La may*oría* de las culturas centradas en la tierra creen que los progenitores pueden instruir a sus niños sobre los valores sociales, pero que los aspectos más profundos de la sabiduría espiritual deben venir de adultos más viejos. Parte de la razón para esto es que existen cuestiones emocionales entre progenitor y niña o niño que pueden inhibir el proceso de entrenamiento. Las culturas tradicionales también tienen la creencia de que solamente aquellos que están avanzados en años tienen la sabiduría para transmitir correctamente el significado de los misterios del envejecimiento.

3. IGBODU ÒRISÀ - El concepto *Ifá* de iniciación en los Misterios de la Naturaleza

Cuando el adulto joven hace planes para entrar en un oficio o comenzar una familia, es común comprometerse en alguna forma de iniciación espiritual, que asistirá y apoyará el papel social del individuo. Por ejemplo, los talladores de madera y los herreros se vuelven a *Ògún* en busca de inspiración espiritual; los líderes políticos buscan guía de *Sàngó*; los curanderos aprenden el *awo* de *Òsányìn*; las mujeres del mercado veneran a *Oya*; los artistas que trabajan con paño veneran a *Òsun*; y todos los granjeros tienen alguna relación con *Òrìsà Oko*. Frecuentemente, tanto la iniciacion como las habilidades asociadas con el oficio son pasadas de generación en generación dentro de una misma familia. No existe ningún tiempo establecido para que la iniciación en *Igbódù Òrìsà* deba ocurrir. Según la instrucción de la adivinación, este ritual de transición puede ser llevado a cabo en cualquier edad.

La profesión de un individuo no es el único factor que es usado cuando se toma la decisión de comprometerse en un camino espiritual en particular. El factor determinante final es siempre el *Odù* que encarna el *orí inú* (*self* interior). La religión tradicional yorùbá tiene un amplio rango de sociedades que se basan en la preservación de los Misterios de cualquiera de las Fuerzas Espirituales que hablan por medio de *Dáfá*. Es común para la gente pertenecer a más de una sociedad o participar en ceremonias para numerosos *Òrìsà* (Fuerzas Espirituales de la Naturaleza), según su necesidad o inclinación.

Los antropólogos han tendido a sobresimplificar el concepto de *Òrìsà*, lo que ha creado alguna confusión en cuanto a la relación entre las varias Fuerzas Espirituales que son honradas por medio de *Ifá*. De acuerdo a la cosmología de *Ifá*, toda la Creación viene en la manifestación a través del *àse* (Poder Espiritual) de los *Odù* (Patrones de energía de la Creación). El descenso del *àse* desde *Ìkòlé Òrun* (Reino de los Antepasados) a *Ìkòlé Ayé* (Mundo) se mueve desde los *Imolè*, que son expresiones invisibles de los *Odù*, a *Irúnmolè*, que son expresiones visibles de los *Odù* que han creado las condiciones que sostienen la vida en la Tierra.

Los *Irúnmọlẹ̀* toman forma física por medio de aquellas Fuerzas de la Naturaleza que establecen nuestro medio ambiente ecológico. En las escrituras de *Ifá* a los *Irúnmọlẹ̀* les son dados nombres y características humanas que son idénticas a las de muchos *Òrìṣà*. *Ifá* enseña que los *Irúnmọlẹ̀* existen como Seres conscientes, quienes no existen necesariamente en forma humana. Los *Irúnmọlẹ̀* fundamentales incluyen a *Ọbàtálá* (el Espíritu de Aire y Luz como se manifiesta por medio del cielo); *Onílè* (el Espíritu de Tierra); *Ṣàngó* (el Espíritu de Fuego como se manifiesta por medio del relámpago); *Ògún* (el Espíritu de Hierro como existe en depósitos minerales naturales); *Oya* (el Espíritu del Viento, el Viento que genera el Trueno); *Olókun* (el Espíritu del Océano); *Ọ̀ṣun* (el Espíritu de Agua Dulce y Fertilidad) y *Òrúnmìlà* (el Espíritu que testimonia y registra las interacciones entre los *Irúnmolè*). Cuando los Misterios asociados con estos *Irúnmọlẹ̀* son descritos en las escrituras de *Ifá,* su naturaleza esencial es expresada en términos de personalidades humanas. Estas personalidades representan la conciencia de diferentes Fuerzas Espirituales colectivas, y cada agrupamiento es distinguido como un aspecto en particular de los *Òrìṣà*. *Ifá* identifica *Òrìṣà Orílè* como el Espíritu encarnado de cualquier nación; *Òrìṣà Idilé* es el Espíritu encarnado de cualquier familia en sentido amplio; *Òrìṣà Ilú* es el Espíritu encarnado de cualquier ciudad; y *Òrìṣà Orí* es el Espíritu encarnado de cualquier individuo.

Los procesos de *Igòkè* comienzan cuando un *orí* individual llega a ser elevado al punto en donde el *orí inú* (*self* interior) del individuo forma un lazo místico con el *Ìpònrí* (*Self* Superior). Cuando esto ocurre, un individuo puede formar un lazo místico con los diversos niveles de los *Òrìṣà*. *Ifá* enseña que quienes están unidos con los *Òrìṣà* hablan con la voz de *àlásotélè* . La palabra *àlásotélé* se traduce literalmente como "Luz blanca que viene después de la creación". Es la palabra que se usa para significar "Profeta" o "Uno que habla con voz profética". Aquellos que llegan a ser *àlásotélè* agregan su visión mística a la sabiduría de *Ifá* y, después de la muerte, se hacen conocidos como los *Òrìṣà Idílé*. El término *Òrìṣà Idílè* sugiere que el *Òrìṣà* está expresando una forma de conciencia que ha evolucionado desde la conciencia humana a un nivel más alto de inspiración.

Dentro de *Ifá* , las diversas sociedades que veneran a un *Òrìṣà* en particular son conocidas como *Òrìṣà Ilù* (Espíritu de la Ciudad). Los misterios preservados dentro de las *Òrìṣà Ilù* implican reverencia tanto por los *Òrìṣà Orílè* (Espíritus de la Nación) como por los *Òrìṣà Idílé* (Espíritu de la Familia en sentido amplio).

Estos Misterios incluyen el conocimiento de combinar aquellos elementos naturales (*àṣẹ Òrìṣà*) que resuenan con un *Òrìṣà* en particular en todas sus formas. El resonar de elementos naturales, combinado con la invocación, es el fundamento de toda la alineación personal con el destino que ocurre durante el ritual. Por ejemplo, los elementos naturales utilizados para atraer a *Ṣàngó* incluyen a *Osè Ṣàngó* (el hacha de doble cabeza), la que está ubicada en la arboleda sagrada para el Espíritu del Fuego. La ubicación de esta arboleda sagrada está basada en los principios de *Gèdé* , que es el sistema *Ifá* de Astrología. *Ṣàngó* se usa para determinar en dónde los elementos asociados con una aspecto en particular de *Òrìṣà Orílé* son suficientemente fuertes como para proveer un vórtice natural de resonancia espiritual.

Reunir los *àṣẹ* de los *Òrìṣà* en un lugar que contenga el *àṣẹ* de los *Òrìṣà Orílè* (Fuerzas Naturales tal como existen en la Naturaleza) es el proceso de consagrar un espacio sagrado (*Igbódù*). *Ifá* enseña que el poder de un espacio sagrado es acrecentado por medio del uso de *oríkì* , las plegarias que alaban a los *Òrìṣà*; *ofò àṣẹ*, las palabras de poder asociadas con la iniciación y la invocación de la posesión *Òrìṣà*; *ilù*, los tambores sagrados usados para invocar los patrones de energía de los *Òrìṣà*; *òrin*, las canciones sagradas usadas para sostener los patrones de energía expresados por los *Òrìṣà*, e *ijó*, las

danzas sagradas que hacen receptivo al cuerpo para la alineación con los *Òrìṣà*. El efecto combinado de estas técnicas es inducir un estado alterado de conciencia que puede llevar a la visión mística.

En yorùbá la palabra para "posesión" es *ìní*, y la palabra para "médium" es *gun* o *elègùn*. Debido a las descaradas distorsiones de la posesión que hacen plaga en los medios de comunicación, el propósito y la función de *Elégùn* es frecuentemente mal comprendido. Cuando una comunidad se reúne para alabar a un *Òrìṣà* específico, usualmente uno de los miembros mayores de la sociedad es designado como médium. La persona que es escogida está colocándose en alineamiento con los *Òrìṣà*, de forma que él o ella pueda hablar con la voz profética de ese Espíritu. Este nivel de trance se llama generalmente *ojúran* , que significa "abrir los ojos al linaje ancestral". La referencia al linaje ancestral incluye a la familia humana y a todas aquellas Fuerzas en la Naturaleza que dan continuidad evolutiva a la vida humana. El propósito de *ojúran* es el de asegurar que la comunidad esté en armonía con la voluntad de los *Òrìṣà*, y recibir información que asegurará abundancia y paz. Algunos médiums tienen memoria de lo que ocurre durante la posesión, mientras que otros no tienen recuerdos conscientes de la experiencia. En cualquier caso, cuando un *Òrìṣà* está hablando a la comunidad, el nivel de trance se llama *ojú-ìran*, que significa "enfrenta a tus antepasados". El propósito de *ojú-ìran* es recibir información que apoyará la abundancia comunal y la armonía.

En Africa, la transición de la conciencia normal a *ojúran* tiende a ser mucho más suave y fácil que el movimiento a *ojúran* que ocurre en Occidente. Esto no quiere ser un juicio negativo, simplemente sugiere que la estructura del culto a los *Òrìṣà* en Africa tiene suficiente apoyo comunal como para temperar el proceso. También ha sido mi experiencia que, durante la iniciación, la mayoría, si no todos los iniciados que están presentes, entran en alguna forma de conciencia alterada. El hecho de que esto ocurra tiene un poderoso impacto en el ritual y ayuda a asegurar la efectividad de la transferencia de *àṣe*.

Más allá de *ojúran*, hay un nivel de posesión que se llama generalmente *Lái-lái*. El estado alterado de conciencia que ocurre durante *Lái-lái* es primariamente para el beneficio de la persona que está experimentando el acontecimiento. *Lái-lái* es una experiencia de la Fuente Espiritual de la Creación. Es similar al concepto indo-oriental de Nirvana. Se cree que aquellos que experimentan *Lái-lái* tienen un vislumbre del alineamiento entre *self* y Mundo que ocurre después de la muerte.

Mientras el estado de trance se mueve hacia *Lái-lái*, es posible tener una visión del contenido del acuerdo original entre *orí* y *Olórun*. Cuando esto ocurre, porciones de la vida de un individuo emergen alrededor de su campo visual en círculos concéntricos. La visión es a menudo descrita como siendo tan vívida que parece tridimensional. Quienes experimentan este estado místico retornan a la conciencia normal con una mayor apreciación del verdadero significado de *ìwà-pẹ́lẹ̀* (carácter bueno y gentil).

4. *ALAGBA* - El concepto *Ifá* de volverse un mayor

El papel de los mayores es extremadamente importante dentro de la estructura general de la cultura yorùbá. Son los miembros más viejos de la comunidad tradicional yorùbá quienes sirven como vínculo entre los infantes maduros y los Misterios del Espíritu. El procedimiento ceremonial para volverse un mayor es muy elaborado e involucra un amplio rango de funciones dentro de las diversas comunidades *Ifá* y *Òrìṣà*. En nuestro idioma estas funciones generalmente caen bajo el título de "Jefe".

Tanto para hombres como para mujeres, la transición de adulto a mayor frecuentemente implica un cambio en la responsabilidad comunal. En las comunidades tradicionales yorùbá los hombres adultos tienen la responsabilidad de proteger y defender la familia entendida en sentido amplio. Esta

responsabilidad incluye proveer alimento y refugio al mismo tiempo que desarrollar habilidades en las artes marciales. En general es la responsabilidad de las mujeres adultas (...el ocuparse de la economía de la familia entendida en sentido amplio. Esta) responsabilidad incluye la tarea de procesar los alimentos cultivados en la granja y vender los bienes producidos por la familia en el mercado.

Nota de traducción: la frase intercalada entre paréntesis y en negrilla ha sido agregada por los traductores, ya que en el original falta una línea.

Cuando un hombre envejece y comienza a experimentar una pérdida de fuerza física, toma el papel de *Babágbà* . La palabra *Babágbà* significa "padre más viejo o padre mayor" pero conlleva además la connotación cultural de "padre que nutre". Es el *Babágbà* quien forma el lazo entre los jóvenes de la familia entendida en sentido amplio y los profundos Misterios de los *Òrìsà*.

Cuando una mujer envejece y comienza a experimentar una disminución de sus responsabilidades para criar niños, toma el papel de *Iyáàgbà*. La palabra *Iyáàgbà* significa "madre más vieja" pero conlleva además la connotación cultural de "madre guerrera". Es la *Iyáàgbà* quien preserva los secretos de la autodefensa psíquica y tiene un papel fundamental en la protección espiritual tanto de la familia entendida en sentido amplio como de la comunidad en su conjunto. Esto es llevado a cabo frecuentemente a través de la sociedad secreta de las mujeres que se llama *Ìyáàmi*. La palabra *Ìyáàmi* se traduce generalmente como "brujas" y lleva frecuentemente una asociación negativa. La traducción literal de la palabra *Ìyáàmi* es "Nuestra Madre". Es una referencia a la sociedad de las mujeres mayores. Esta sociedad es de importancia fundamental para el culto *Ifá*. Sin los rituales de *Ìyáàmi*, la expresión completa de *Ifá* no sería posible. Entre otras cosas *Ìyáàmi* ayuda a mantener el equilibrio de poder político y espiritual entre hombres y mujeres. El papel de *Ìyáàmi* en gran parte se ha perdido en las comunidades *Ifá* y *Òrìsà* en el exilio. En el presente se está haciendo un serio esfuerzo en Occidente para traer este elemento esencial del culto *Ifá* desde Africa.

Es común en las formas occidentales del culto *Òrìsà* suponer que *Ifá* es una religión patriarcal que descansa solamente en el poder e influencia de los hombres. Esta no es mi experiencia de *Ifá* tal como se practica en Africa. Todos los aspectos del ceremonial *Ifá* representan la mezcla de las Fuerzas de la Naturaleza tanto masculinas como femeninas, lo mismo que la participación de miembros femeninos y masculinos del sacerdocio. La confusión en este terreno puede estar basada en el hecho de que el papel femenino en rituales predominantemente masculinos está usualmente oculto y secreto lo mismo que el papel masculino en rituales femeninos. Los detalles de esta interacción son tabú para los no iniciados, pero es mi esperanza que esta integración de Fuerzas Espirituales continuará evolucionando en Occidente mientras que los elementos faltantes de nuestra tradición son restaurados en este continente.

D. ÌRÉPÒ - EL CONCEPTO *IFÁ* DE LA MEZCLA ARMONIOSA

La palabra *ìrépò* significa "el mezclarse junto". Es una creencia fundamental de *Ifá* que quienes viven en armonía con *self* y mundo reciben las bendiciones de la Naturaleza. En la lengua yorùbá este proceso usualmente se denomina mezcla o *ìrépò*. El ritual de iniciación está diseñado para ayudar en el proceso de crear *ìrépò* dando al novicio una visión de su papel y responsabilidad en la familia, comunidad y Naturaleza. Esta visión no asegura la armonía, simplemente provee la base para crear armonía.

En *Ifá*, el símbolo del círculo inscrito con una cruz de brazos iguales, se usa para representar el *orí*. La parte superior del círculo representa las influencias espirituales, la parte inferior del círculo

representa la influencia de las necesidades de supervivencia, el lado izquierdo del círculo representa la influencia de los antepasados, y el lado derecho del círculo representa el movimiento hacia el futuro. Usando esta imagen, equilibrar todas estas influencias coloca al *orí* en el centro del círculo, el cual es el empalme directo entre *Ìkọ̀lé Ọ̀run* (Reino de los antepasados) e *Ìkọ̀lé Aye* (Tierra).

Cuando el *orí inú* está ubicado en el centro del círculo de influencias, experimenta *orí ire* (buena fortuna). Cuando el *orí inú* está descentrado, experimenta *orí ibi* (mala fortuna). Estar descentrado quiere decir que los diversos aspectos del *self* descritos por *Ifá* no están mezclados junto en un equilibrio armonioso. Por ejemplo, la conciencia individual que se encuentra atascada en problemas que ocurrieron en el pasado estaría descentrada en la dirección de los antepasados. La conciencia individual que está demasiado preocupada acerca del honor personal y los logros estaría descentrada en la dirección del futuro. La conciencia individual que persigue aspiraciones religiosas hasta el descuido de las necesidades de supervivencia estaría descentrada en la dirección de la espiritualidad. La conciencia individual que se encuentra atascada sobre preocupaciones sobre las necesidades físicas estaría descentrada en la dirección de la supervivencia.

Esta es una explicación simplificada de un proceso complejo que incluye distinciones sutiles que ocurren a lo largo de cada grado del círculo. El símbolo circular del *orí* se dibuja en una estera o en una bandeja usadas para la adivinación. Los patrones creados por los implementos usados para la adivinación dan una indicación de los lugares dentro del círculo en donde influencias divergentes han halado la conciencia afuera de la armonía con su *self* superior. Este proceso funciona de una manera bastante parecida a la que un astrólogo utiliza para leer un horóscopo

Cuando el *orí inú* está ubicado en alineamiento con *Ìpònrí*, la armonía que es constantemente creada cae bajo la influencia del proceso de envejecimiento. *Ifá* enseña que existen cambios en papeles y responsabilidades que ocurren en diversos puntos en la vida de una persona. Estos cambios están marcados por rituales de transición que están diseñados para llevar la alineación entre *orí inú* e *Iponrí* a nuevas regiones de autoconsciencia.

Referencias:

El material en este capítulo está basado en instrucción oral del *Babaláwo* Fagbemi Fasina, el *Babaláwo* Medahochi y en mi propia traducción de palabras yorùbá que son elementos claves de las escrituras *Ifá*. Estas palabras son conocidas como "*Awo* Yorùbá" y frecuentemente son mal traducidas en la mayoría de los diccionarios o bien completamente omitidas. Debido a que muchas de las palabras usadas en *awo* yorùbá son contracciones de frases de las *Ifá Oriki* (invocaciones), la tarea de traducción está abierta a un espectro de variaciones. La opciones que he tomado han sido un esfuerzo de poner los conceptos religiosos en un lenguaje claro. Estoy agradecido por la asistencia de Olalekan Babalola y Adekoye Williams por su paciente guía al asistirme en el proceso de traducción. La traducción original de la palabra *ìwà-pẹ́lẹ̀* fue provista por el profesor Abimbola Wande, quien ha hecho un trabajo pionero en el área de volver al lenguaje de *Awo* accesible a lectores de otras lenguas.

V

O R I S A I J A R O
Historia sagrada de los ancestros divinizados

A. LA FUNCION DE LA HISTORIA SAGRADA EN EL CULTO *IFÁ* Y *ÒRÌSÀ*

Los folkloristas hacen a menudo una distinción entre cuentos populares (*aló ìràntàn*) e historia sagrada (*ìjárò*). En general un cuento popular es un relato que es preservado dentro de una cultura, que define algún aspecto de valores comunales. La historia sagrada es usualmente una narración épica que utiliza el lenguaje simbólico para registrar un acontecimiento histórico. La función del lenguaje simbólico en la historia sagrada es la de revelar algún aspecto del elemento místico en los asuntos humanos. La dificultad con estas definiciones es que el folklore a menudo incluye elementos de historia sagrada, y la historia sagrada puede ser expresada a través de medios que son reminiscentes del folklore.

El *ìjárò*, o historia sagrada de *Ifá*, es usada para expresar los misterios sagrados asociados con aquellas Fuerzas de la Naturaleza que son conocidas como *Òrìsà*. La historia sagrada, o sea el fundamento de cualquier cultura dada, está basada sobre aquellos relatos legendarios que definen la percepción de la comunidad de *self* y Mundo. Dentro de la cultura yorùbá las leyendas de *Ifá* son la base de dramas representados en festivales anuales que honran a los antepasados.

Para todas las culturas, la historia sagrada sirve la función de revelar aquellas dimensiones invisibles que dan apoyo a los ideales trascendentes. Sin historia sagrada, el *self* no tiene relación con la familia, la familia no tiene relación con la comunidad, la comunidad no tiene relación con el Mundo, y el Mundo no tiene relación con la Creación. La sustancia que conecta entre sí cada uno de estos reinos del Ser, no tiene ninguna realidad física que pueda ser medida en términos objetivos. Sin embargo, estos dominios sí tienen perímetros subjetivos que pueden ser medidos en términos humanos por las emociones que invocan y la conducta que inspiran.

Históricamente, las culturas han usado la historia sagrada para preservar su comprensión de aquellas relaciones que conducen a la mayor alegría. En términos espirituales, esto es lo que Joseph Campbell denominaba "seguir la bendición de cada uno". En *Ifá*, el concepto de seguir la propia bendición conduce a la conciencia del *Ìpònrí* (*self* Superior). Esto sugiere que la historia sagrada de *Ifá* es un mapa que puede ser usado para guiar a la conciencia hacia niveles más profundos de descubrimiento de *self* y Mundo.

B. *OJO MEJEJI ESÙ* - LAS DOS CARAS DEL MENSAJERO DIVINO

Hace mucho tiempo había dos *olóko* (granjeros) que crecieron juntos en una aldea ubicada cerca de *igbó* (bosque). Cuando eran niños vivían en el mismo recinto compartiendo las comidas, jugando y aprendiendo la sabiduría de sus mayores. Cada uno llamaba al otro *Arákùnrin* (hermano).

Cuando los *Arákùnrin* alcanzaron la edad de *àkòkò ti okùnrin* (pubertad), fueron llevados ante *Ògún* (Espíritu del Hierro) para *ìkoláabé* (circuncisión) y ante *Ifá* para adivinación. *Ifá* dijo que vivirían todas sus vidas en granjas adyacentes. *Ifá* dijo que debido a que eran tan unidos, su abundancia dependería de la cooperación mutua. *Ifá* dijo a los *Arákùnrin*, que sería *Esù* (Mensajero Divino) quien les enseñaría *awo àjosepò* (el misterio de la cooperación), *awo igbó* (el misterio del bosque), *awo oko* (el misterio de la agricultura) y *awo ofò- àse* (el misterio de la capacidad de comunicarse con los *Òrìsà*).

Ifá les advirtió que si no hacían regularmente *ebo* (ofrendas a *Esù*) llegaría el día en que *Esù* los separaría. Si ese día llegaba, vivirían sus vidas como enemigos y sufrirían la vejez en la pobreza.

Los dos jóvenes no podían imaginar el estar separados, no podían imaginar el ser enemigos, no podían imaginar el vivir su vejez en la pobreza. Ambos pensaron que *Ifá* se había equivocado acerca de su destino. No vieron ninguna razón para hacer ofrendas a *Esù*. Descuidaron el altar de *Esù*, el que estaba a la entrada de su aldea. Supusieron que su vida de felicidad nunca cambiaría.

Algunos años más tarde los dos jóvenes se casaron y comenzaron a criar sus familias. Juntos habían ido a *igbó* (bosque) y despejado un terreno para *oko* (granja). Ambos *oko* eran del mismo tamaño, en ambos *oko* crecían las mismas cosechas, y los hombres continuaron su amistad mientras trabajaban juntos atendiendo la tierra. Uno de los jóvenes había aprendido de su padre las técnicas de arrancar las malezas y despejar las malas hierbas. El otro hombre había aprendido de su padre las técnicas para secar semillas y la mecánica del riego. Dependía uno del otro para asegurar que las cosechas de cada año proveyeran suficiente alimento para mantener a sus familias y que sobrara lo suficiente para comerciar en *ojà* (mercado).

Ambos *oko* estaban separados por un estrecho sendero que iba desde el río hasta la aldea. el sendero se usaba muy poco puesto que no había otros campos en la vecindad. A menudo los dos hombres trabajaban semanas y aún meses sin ver a nadie viajar por la carretera que dividía sus campos.

En el día en que *Esù* decidió viajar por el sendero que corría en medio de los dos *oko*, *Esù* recordó las palabras de *Ifá*. *Esù* reconoció a los dos *olóko* (granjeros) como a los hombres que siempre pasaban por su altar a la entrada de la aldea sin hacer *ebo* (ofrendas). Ambos jóvenes continuaban creyendo que eran hábiles en *awo oko* (el misterio de la agricultura). Entre ambos pensaban que tenían todo el *ire* (buena fortuna) que necesitaban para mantener la abundancia. La vida parecía plena para ambos.

Esù se escondió entre los árboles y miró trabajar a los dos hombres. Cuando estaban inclinados sobre la tierra, *Esù* retiró de su *àpò-gùn* (talego o bolsa) *efun* (tiza blanca) e *ìrosùn* (polvo de madera roja). Tomó *ewe* (hoja amplia) y mezcló el *efun* (tiza blanca) con *omi-tútù* (agua fresca), haciendo *òdà'fun* (haciendo pintura blanca). Tomó otra *ewe* (hoja amplia) y mezcló el *ìrosùn* (polvo de madera roja) con *omi-tútù* (agua fresca,) haciendo *òdà pupa* (pintura roja). Usando sus dedos *Esù* se pintó el lado derecho de su cara *pupa* (rojo) y el lado izquierdo de su cara *fun* (blanco).

Luego de colocar la *òdà* (pintura) que quedaba de nuevo en su *àpò'gùn* (talego o bolsa), *Esù* caminó por el sendero cantando *Orò Esù tó tó tó akoni*, que significa "la palabra del mensajero divino siempre es verdadera".

Al acercarse *Esù* a los dos hombres que estaban trabajando sus granjas, ambos levantaron la cabeza para ver quién estaba cantando. *Esù* estaba directamente entre ellos cuando levantaron sus cabezas. Usando el mismo gesto con cada mano, *Esù* les llamó de nuevo la atención a la tierra. Cada *olóko* (granjero) sólo lo vio por un instante.

Luego de que *Esù* se perdió de vista, el *arákùnrin* (hermano) del lado derecho del camino dijo "Quién era ese hombre extraño con *ojú'fun* (cara blanca)?".

Arákùnrin (hermano) del lado izquierdo del camino respondió, "¨No quieres decir el hombre extraño con *ojú pupa* (cara roja)?".

Ambas preguntas fueron hechas inocentemente, pero la discusión pronto condujo a un desacuerdo, el desacuerdo llevó a una discusión y la discusión llevó a una pelea. Antes de que el asunto pudiera ser resuelto, los *olóko* (granjeros) estaban rodando por el suelo arrancando sus cosechas y destruyendo los boniatos maduros.

El daño hecho a la granja causó escasez de comida; no quedaron suficientes boniatos para alimentar a sus familias; no había ningún sobrante para llevar a *ojà* (mercado). Cada uno de los jóvenes quedó tan enojado por lo que había ocurrido que nunca más se hablaron.

Desde ese día, quienes alaban a *Esù* siempre dicen: "*Esù ma se mi o*" que significa "Mensajero Divino no me confundas".

Comentario: El papel de *Esù* en el culto *Òrìsà* es multidimensional . En este relato dos amigos han sido aconsejados por la adivinación sobre el hacer ofrendas a *Esù* como una base para su buena fortuna. Se les dijo que *Esù* les enseñaría las destrezas necesarias para ser granjeros eficaces, el hacer uso de los elementos naturales en el bosque y el aprender las lecciones necesarias para la abundancia. En ese momento, *Esù* es presentado en su papel de El Mensajero Divino. En todos los rituales *Ifá*, *Esù* es el nexo entre el lenguaje de los humanos y el lenguaje de los *Òrìsà*. El ritual *Ifá* comienza con una invocación a *Esù* para que *Esù* pueda dirigir el poder de la plegaria a su destinatario deseado. El ritual *Ifá* también termina con una invocación a *Esù* para que aquellos que estén participando en la ceremonia puedan retornar a la conciencia normal.

En la mayoría de las formas del ritual centrado en la tierra, la capacidad de comunicarse entre humanos, Espíritus y Fuerzas en la Naturaleza están relacionados usualmente con los poderes de intuición que son generados por el "Tercer Ojo". Esta idea se encuentra en la tradición yogui, que identifica diversos centros de poder en el cuerpo humano que se llaman chakras. *Ifá* también utiliza un sistema de chakras que a veces se denominan *àwùjè*. En términos literales el *àwùjè* es el centro de la parte superior de la cabeza. *Ifá* enseña que es a través de este portal que el *àse* (poder) de los *Òrìsà* pasa antes de ser procesado a través del resto del cuerpo.

El *àwùjè* o chakra que conecta directamente la conciencia humana con la conciencia de los *Òrìsà* se llama *ìwùjè*. Según *Ifá* el *ìwùjè* está localizado en la región media central de la frente. Esto es un poco más alto que la posición asociada con el tercer ojo en la tradición yogui.

Cuando este centro de poder es correctamente activado los impulsos que entran al cuerpo desde el mundo exterior pueden ser traducidos en impresiones intuitivas. El modo en el que esto se hace varía para cada persona. La intuición puede tomar la forma de sentimientos fuertes, visiones, sonidos y estados alterados complejos en los cuales la persona experimenta dimensiones extraordinarias del Ser. Durante los rituales de iniciación al *awo Òrìsà*, el *ìwùjè* es abierto por medio del uso de remedios herborísticos que son aplicados directamente en la frente.

En este relato, la advertencia de hacer ofrendas a *Esù* es una instrucción para los dos amigos de desarrollar sus poderes de intuición para que puedan comunicarse con los Espíritus del Bosque. *Ifá* enseña que hay una amplia variedad de espíritus elementales que mantienen el equilibrio y el orden en el bosque y bajo la tierra. Estos Espíritus caen bajo un agrupamiento natural de Fuerzas Naturales llamadas *Ogbóni*. La palabra *Ogbóni* se traduce como "Sabiduría de la Tierra". Los espíritus

elementales asociados con *Ogbóni* guían la conciencia de los animales y las plantas. Usualmente no entran en la clasificación de Espíritus conocidos como *Òrìs̲à* debido a que no se manifiestan en forma personificada.

El consejo de *Ifá* a los dos granjeros fue el de mantener una relación respetuosa con *Es̲ù* para que pudieran realzar su capacidad de comunicarse con aquellos espíritus elementales que tendrían un impacto directo sobre la productividad de sus granjas.

Además del consejo de *Ifá*, hay una advertencia. A los dos amigos se les dijo que si no hacían ofrendas regulares a *Es̲ù* llegaría el día en el que *Es̲ù* los separaría. Esta es una advertencia común en muchas de las historias asociadas con *Es̲ù*. Frecuentemente esto se mal interpreta como una indicación de que *Es̲ù* es malo o dañino. Sería más exacto decir que *Es̲ù* está funcionando en su papel como el Ejecutor Divino. Quienes ignoran las cuestiones del crecimiento espiritual eventualmente sufren las consecuencias de su descuido.

Los dos amigos creían que nada los podría separar. Pensaron que todo lo que necesitaban era la amistad del otro para sobrevivir en el mundo. El relato aquí está haciendo una afirmación muy clara de que aquellos que viven en la Naturaleza deben respetar los modos de la Naturaleza para poder aprovechar las bendiciones de la Naturaleza. Ignorando su relación con *Es̲ù*, los dos hombres están resistiéndose a cualquier comunicación con los Espíritus Elementales que mantienen el equilibrio ecológico en el bosque y en la granja. Es posible faltarle temporariamente al respeto a las Leyes de la Naturaleza, pero tal desconsideración implica siempre pagar un precio.

Si contaminamos el agua en el río, el agua eventualmente se volverá impotable. Si agotamos el suelo en la granja, eventualmente las plantas no crecerán. Si destruimos grandes segmentos de la selva, los efectos sobre el clima y la densidad del aire pueden perturbar la fertilidad de grandes secciones de la tierra. Cuando cualquiera desconsidera la Ley Natural por un periodo extenso de tiempo, la Naturaleza se las arregla para reaccionar en el interés de la autopreservación. Reacciones como sequía y hambrunas pueden parecer ásperas y perturbadoras. Sin embargo, desde una perspectiva metafísica, las catástrofes naturales pueden ser entendidas como intentos por parte de las Fuerzas de la Naturaleza de comunicar información fundamental sobre la dinámica del Ser. La Tierra es un sistema autorregulatorio que hará lo que sea necesario para sobrevivir. Debido a que la Tierra tiene esta capacidad, la cuestión fundamental ecológica no es la de cómo salvar el planeta; la cuestión real es: qué pueden hacer los humanos para continuar viviendo en la Tierra.

En las escrituras de *Ifá*, generalmente es *Es̲ù* quien lleva advertencias ecológicas de la Naturaleza a los humanos. Cuando *Es̲ù* está llevando una advertencia del Espíritu, *Es̲ù* toma el papel de Entrampador. No hay nada demoníaco o siniestro en el papel Espiritual de Entrampador en ninguna religión centrada en la Tierra. La función del Entrampador siempre es la de forzar la conciencia humana hacia una comprensión más profunda de *self* y Mundo. Esto se hace generalmente sacudiendo hasta aflojarlas las formas rígidas de pensar que limitan al pensamiento humano.

En este caso *Es̲ù* pinta un lado de su cara de blanco y el otro lado de su cara de rojo. La discusión entre los dos ex-amigos está arraigada en las limitaciones de su propia perspectiva relativa. Cada uno de los hombres considera tener la razón y que el otro es quien está equivocado. En el corazón de su disputa está la incapacidad de considerar la posibilidad de que ambos puedan tener razón. El mundo descrito por *Ifá* raras veces es un mundo de "o esto o aquello". En la may*oría* de los casos es un mundo de "esto y aquello". Esto sugiere que la conciencia es una realidad constantemente cambiante. Una información que puede ser verdadera para una persona en un día determinado, puede no tener valor para algún otro en una circunstancia diferente. El valor relativo de la información objetiva sólo puede

ser evaluado desde una perspectiva amplia, y es *Esù* quien juega un papel clave en proveer esa perspectiva.

Cuando los humanos se vuelven demasiado fijos en sus maneras, demasiado rígidos en su pensamiento y demasiado dogmáticos en sus respuestas a otros puntos de vista, es *Esù* quien revuelve la mezcla y fuerza el tipo de reevaluación que puede conducir a la iluminación.

En este relato la perturbación causada por *Esù* no conduce a la iluminación, sino que lleva a una discusión, a una pérdida de amistad y a la pobreza. El punto aquí es que la Naturaleza siempre responderá a aquellos quienes estén necesitados de transformación espiritual, pero no todos quienes se vean bendecidos con la instrucción de *Esù* captarán el significado de la lección a aprender. Dentro del contexto de *Ifá* cada perturbación se considera una oportunidad para el aprendizaje y el crecimiento.

La transformación espiritual siempre contiene un elemento de opción, un elemento de libre albedrío y un elemento de responsabilidad. Aquellos que no estén dispuestos a abrazar estas cualidades proyectan su debilidad en el mundo y sostienen que *Esù* es *elénìní* (demoniaco). La escritura de *Ifá* es muy clara en cuanto a que los demonios no son Fuerzas Espirituales generadas por la Creación. Los demonios son invenciones humanas creadas e invocadas por quienes se resisten al cambio.

C. *ADE OGUN* - LA CORONA DEL ESPIRITU DEL HIERRO

Hace mucho tiempo, *Ororinna* se casó con *Tabutu*. Juntos tuvieron un hijo que fue conocido como *Tobi Ode* (hábil cazador). Fue *Tobi Ode* quien, primero entre los *Òrìsà* (Inmortales), hizo el Viaje desde *Ìkòlé Òrun* (Reino de los Antepasados) a *Ìkòlé Ayé* (Mundo). Los *Òrìsà* que siguieron, descubrieron que *Ìkòlé Ayé* estaba cubierto con *igbó* (bosque denso) que hacía imposible viajar por la tierra.

Obàtálá (Rey de Paño Blanco) decidió que haría un sendero a través del bosque. Tomó su *àdá fàdákà* (sable de plata) y tajó los matorrales. La *àdá fàdákà* quedó doblada y retorcida y fue inútil para la tarea que había que hacer.

Tobi Ode descubrió el *awo* irin (Misterio del Hierro) e hizo una *àdá irín* (sable de hierro). La *àdá irín* cortó un sendero despejado a través del bosque y los *Órìsà* pudieron hacer el viaje a través de aiyé (país). Fue en ese día que Tobi *Ode* se hizo conocido como *Ògún* (Espíritu del Hierro).

Los *Òrìsà* quedaron tan impresionados con la fuerza de *àdá irín* (sable de hierro) que dieron a *Ògún* el título de *Osín Imolè* que significa "Primero entre los Antiguos". A *Ògún* no le llamó la atención su rango de *Olórí Òrìsà* (Jefe de los Inmortales) de Ilè Ifè (Tierra esparcida) porque prefería vivir solo en igbo (bosque). Usando su *àdá irín*, *Ògún* cortó un sendero que conducía muy lejos hasta *oké gígà* (Montañas). Viviendo en las tierras altas, *Ògún* podía cazar y pescar y llevar una vida de satisfacción.

En el día en que *Ògún* decidió visitar a sus amigos en Ilè Ifè, tomó camino por el largo sendero que lleva de *oké gígà* (montaña) a *àfonífojì* (valle). Mientras vivía en *igbó* (bosque), *Ògún* se hizo vestidos de *màrìwò* (frondas de palmera), que le daban la apariencia de un salvaje. Cuando llegó al fondo del sendero, estaba cansado del dificultoso viaje y tenía un ceño fruncido en su cara.

La primera ciudad a la que se acercó se llamaba *Írè* en las afueras de *Ekiti*. Mientras descansaba en *Irè*, *Ògún* ayudó a la gente de la aldea a derrotar a sus enemigos. Desde ese día ha sido conocido como *Onírè* que significa "El Jefe de la Ciudad de *Írè* ".

Ògún decidió continuar su viaje a Ilè Ifẹ̀ aún cubierto con sangre de la batalla. Cuando llegó a la ciudad sagrada, la gente de Ilè Ifẹ̀ se asustó ante la vista del salvaje vestido de *màrìwò* (frondas de palmera) que llevaba las cicatrices de la guerra. Le pidieron que se fuera. Por el contrario, *Ògún* se lavó y apareció en el centro de la ciudad como *Osín Imolè* (Primero entre los Antiguos). Cuando la gente de Ilè Ifẹ̀ se dio cuenta que el salvaje a quien habían despreciado era su jefe, le rogaron que les diera su perdón y le pidieron que se quedara.

Ògún rehusó su pedido diciendo que ya no quería ser el primero entre los *Òrìṣà*. En ese día, *Ògún* volvió a *igbó* (bosque) en donde vive hasta hoy danzando entre los árboles. Y es por eso que quienes reverencian a *Ògún* dicen: "*A dáa fún Ogún awo ní'jó tí ó ma lànà láti òde-Òrun wá sí isálú-ayé, fún ire èdá*" lo que significa "se echó *Ifá* para El Espíritu del Hierro en el día en que él iba a abrir el camino desde el Reino Invisible de los Antepasados hasta la Bóveda del Mundo para el beneficio de toda la Creación".

Comentario: En muchos de los libros escritos sobre los *Òrìṣà*, *Ògún* es descrito como un "guerrero sediento de sangre" que invoca constantemente la destrucción y la violencia. Esta descripción debe más a las imágenes estereotipadas del cazador africano que a los profundos principios metafísicos representados por el Espíritu de *Ogún*.

Para mucha gente que vive en un ambiente urbano, el concepto de caza está limitado a la idea de matar animales por deporte. Esta no es una idea que encuentre expresión en la cultura yorùbá, en la cual la caza sigue siendo un componente importante de las necesidades de supervivencia de la comunidad. La sociedad yorùbá esta basada principalmente en la agricultura. Es el cometido del cazador rural proveer fuentes de alimento que no vengan o bien de cosechas plantadas o de animales domesticados. Debido a que los cazadores deben moverse y trabajar dentro de la sabana y la densa jungla de la selva, la comunidad depende de los cazadores para localizar hierbas medicinales, para avisar de peligros potenciales para la aldea y para proveer aquellas fuentes de alimentación que dan variedad y equilibrio a la dieta general. Dado este rango de responsabilidades el papel del cazador continúa siendo una tarea honorable, respetada y espiritualmente elevada dentro de la sociedad tradicional yorùbá.

La historia de *Ògún* presenta a la vez información metafísica y un recuento histórico del papel cambiante del cazador en la sociedad yorùbá. En todas las partes del mundo, las primeras manifestaciones de la cultura estuvieron centradas alrededor de familias entendidas en sentido amplio que se establecieron como clanes cazadores y recolectores. Los primeros cazadores fueron los técnicos especializados de su época. La tecnología de la caza era considerada un misterio sagrado que daba a la may*oría* de los cazadores el doble papel de rastreador y shamán. Fue la mejora de las herramientas usadas en la caza lo que condujo al desarrollo de aquellas herramientas que crearon ciudades y la civilización moderna como hoy la conocemos.

En la historia de *Ogún*, el sable de plata de *Ọbàtálá* no tiene efecto para los rigores de despejar un sendero a través del bosque. El sable de plata es una imagen simbólica para el poder del pensamiento y la contemplación. Construir la civilización como proceso histórico requirió algo más que el uso de soluciones racionales aplicadas a mejorar los niveles de vida. Un desarrollo real en el área de la cultura y de la tecnología requería experiencia concreta, prueba y error, exploración de lo desconocido y la incansable búsqueda de soluciones reales a problemas que amenazaban la vida. En *Ifá* la imagen usada para describir el lento proceso de transformación cultural es el templado del hierro.

Cuando el uso del hierro fue desarrollado por primera vez para mejorar la calidad de las herramientas, la tecnología de forjar el metal era considerada un arte esotérico altamente secreto que

sólo era compartido por aquellos que mostraran signos de buen carácter, perseverancia e inteligencia. Como en la historia de *Ogún* , quienes poseían el conocimiento del misterio del hierro eran colocados en posiciones de responsabilidad como sacerdotes y jefes. Con el crecimiento de la civilización, se hizo necesario explorar nuevos panoramas de realización tales como la arquitectura, la medicina y la agricultura. Este cambio de énfasis causó una disminución del respeto dado a aquellos que mantenían las habilidades del cazador y del herrero.

La historia sagrada de *Ògún* refleja este cambio histórico mostrando a *Ògún* bajando de la montaña vestido como un salvaje. Las demandas de la vida urbana llevaron a las comunidades cada vez más lejos de la necesidad de depender de la caza y de la recolección, y en consecuencia las habilidades y coraje necesarios para cazar fueron dejadas de lado. En el relato, la gente de Ilè Ifè se asusta de *Ògún* cuando regresa luego de la batalla en *Irè*. El miedo del pueblo le provoca a *Ògún* tanta repulsión que regresa al bosque, en donde reclama su reputación infantil de hábil cazador.

En la cultura tradicional yorùbá, son los iniciados de *Ògún* quienes aún mantienen los *awo* (secretos) de hacer herramientas, quienes aún cazan para la alimentación y quienes tienen un papel clave en mantener la seguridad de la aldea. Ninguna de estas tareas se ve en la sociedad yorùbá como "sedienta de sangre" o "salvaje". Son, en cambio, un elemento esencial en el equilibrio general y la armonía de la comunidad en su conjunto. Como estos papeles se ven como importantes y necesarios, se les da sanción religiosa por medio de la iniciación y la responsabilidad sacerdotal.

Son los iniciados de *Ògún* quienes conducen los ritos de pubertad masculinos, quienes ejecutan los ritos de circuncisión y quienes toman un papel activo en la preparación ceremonial de la comida, sea con los animales domesticados o con el producto de la caza del bosque. A pesar de las imágenes negativas de "sacrificio animal" que aparecen frecuentemente en cine y televisión, se cree que quienes preparan la carne para el consumo humano están ejecutando un rito sagrado. Cada vez que un animal es sacrificado como comida se hace una ofrenda a los *Òrìsà*. Esta ofrenda se considera un convenio entre los humanos y los *Òrìsà*. El convenio es a la vez una plegaria de gratitud por las bendiciones de la nutrición, y una plegaria de respeto por aquellas Fuerzas de la Naturaleza que continúan proveyendo alimento para la salud y bienestar de la comunidad.

La idea de que un tal convenio represente alguna forma de conducta "sedienta de sangre" y "destructiva" no es parte de la cosmología *Ifá*. *Ògún* es visto más acertadamente como el gran proveedor, el guardián de la verdad sobre la dinámica del equilibrio en la Naturaleza y el guía para aquellos que deben transformar su conciencia de las realidades de la infancia a las responsabilidades de volverse adulto.

Hay un elemento de conducta agresiva en los papeles de *Ògún* como guerrero o guardián de la familia, aldea y nación. En esta historia, *Ògún* rechaza el título de jefe y vuelve al bosque, en donde puede pulir sus habilidades como guerrero. Este abandono del trono representa el cambio histórico en la cultura yorùbá entre aquellos líderes políticos que eran primariamente estrategas militares y aquellos líderes políticos que aspiraban a mantener los niveles éticos de *Ifá* tal como fueron expresados por medio de las enseñanzas éticas del profeta *Òrúnmìlà*. Esto no sugiere que el papel de *Ògún* sea en absoluto menos sagrado. Simplemente apunta a un cambio en las habilidades necesarias para gobernar efectivamente la nación a medida que la cultura evolucionó.

En términos metafísicos *Ògún* representa el poder del Espíritu de la Evolución para moldear nuevas formas de vida y nuevas estructuras dentro del desenvolvimiento general de la Creación. Es en este papel, como una Fuerza de la Ley Natural fundamental, que *Ògún* es usado para la Verdad. Todos

los juramentos tomados dentro del contexto de los cultos *Ifá* y *Òrìsà* se hacen sobre los objetos religiosos sagrados en donde está depositado el *àse* (poder espiritual) de *Ogún*.

D. *ÒSÓÒSÌ ODE MATA* - LA MEDICINA DEL ESPIRITU DEL RASTREADOR

Fue *Òsóòsì* (Espíritu del Rastreador) quien exploró *igbó* (bosque) para que un sendero fuera despejado por *Ògún* (Espíritu del Hierro). *Òsóòsì* es conocido entre los *Òrìsà* (Inmortales) como el más grande de los *Ode* (cazadores) porque ha llegado a ser *Osó-igbo* (Mago del bosque).

Òsóòsì fue quien proveyó alimento para su familia. *Òsóòsì* fue quien proveyó alimento para su familia entendida en el sentido amplio. *Òsóòsì* fue quien proveyó alimento para su aldea. *Òsóòsì* fue quien enseñó *awo*'de (El misterio de la caza) a aquellos cuyo destino era el de rastrear caza en el bosque.

El asé (poder espiritual) para hacer a *Òsóòsì* un cazador efectivo era guardado por su *Òsóòsì* (loro). El pájaro manchado se llamaba *odideé ló kó'gbó ògú*, lo que significa "el loro que junta la medicina usada para cazar".

Antes de dejar la caza, *Òsóòsì* siempre hablaba con su mascota diciéndole "loro, guíame más allá del miedo". *Òsóòsì* era siempre el primero en ser alimentado, cuando *Òsóòsì* regresaba de cazar. En el día en que los animales desaparecieron del bosque, *Òsóòsì* dejó su *odideé* al cuidado de *Iyáàgbà* (abuela). En todo el mundo nada era más amado por *Òsóòsì* que *Iyáàgbà* y sabía que *odideé* estaría seguro mientras él no estaba.

Dirigiéndose a *igbó* (bosque), *Òsóòsì* comenzó a buscar caza. En el primer día no encontró nada. En el segundo día no encontró nada. Una semana pasó sin resultados. Un mes pasó sin suerte alguna. Eventualmente, él perdió la noción del tiempo. Antes de retornar a su casa con las manos vacías, *Òsóòsì* continuó viajando más y más profundamente dentro de *igbó* (bosque). Toda su atención estaba concentrada en buscar algún rastro mientras cazaba en busca de comida para alimentar a su familia, comida para alimentar a su familia en sentido amplio y comida para alimentar a su aldea.

En el día en que divisó *ekútè* (rata de los matorrales), colocó *odideé* mata *ògun* (medicina del loro) en su flecha. Cuando *odideé* mata *ògun* estuvo en su lugar, el usó *òfò àse* (el poder de la invocación) para pedir que su puntería fuera certera. *Òsóòsì* atrapó *ekútè* (rata de los matorrales) con un solo disparo. Tomando el animal por la cola, se apresuró a su casa para alimentar a aquellos que estaban esperando su retorno.

Cuando llegó a su casa fue directamente a la jaula de *odideé* para ofrecer algo de comida a su mascota. *Odideé* no estaba en su jaula. Todo lo que quedaba de su mascota eran unas pocas plumas esparcidas. Dolorido y angustiado, *Òsóòsì* corrió afuera pidiendo venganza a gritos. Puso la *odideé* mata *ògun* (medicina del loro) en la punta de su flecha. Cuando la medicina estuvo fijada, usó *òfò àse* (el poder de la invocación) para pedir que su flecha le diera a la persona que había comido a *odideé*. *Òsóòsì* tiró de la cuerda de su arco y disparó la flecha a lo alto, hacia el cielo.

Òsóòsì fue adentro de su casa y encontró que su flecha había atravesado el corazón de *Iyáàgbà* (la abuela). Desde ese día quienes veneran a *Osóòsi* lo alaban diciendo: " *Íbà'sè Ode atà màtásè*" lo que significa "Alabo al cazador que nunca erra su blanco".

Comentario: En *Ifá* hay un proverbio que dice "si no importa a dónde se va cualquier camino da lo mismo". Esto se refiere a todos aquellos que rehusan tomar seriamente la cuestión de encontrar su

destino personal. La función de *Òsóòsì* dentro del contexto del ritual *Ifá* y *Òrìsà* es la de conducirnos hacia el camino más corto que nos ponga en perfecto alineamiento con nuestro destino.

Este relato sugiere que aquellos que buscan su camino más elevado de destino pueden ser saboteados por quienes están más cerca. En la historia sagrada de *Òsóòsì*, la abuela se come al loro debido a su necesidad personal de alimento. Ella ignora completamente la importancia de la relación entre *Òsóòsì* y su pájaro. En *Ifá* el loro es a veces entrenado para decir ciertas palabras claves que son esenciales a *awo òfò àse* (Misterio del arte de la invocación). Usando un animal como instrumento de invocación, no hay riesgo que la intención detrás de las palabras dichas sea obstruida por pensamientos inapropiados. En este relato, el loro es la fuente del *àse* (poder espiritual) de *Òsóòsì*, lo que sugiere que *Òsóòsì* usa el *odideé* para preparar la medicina que coloca en su flecha. Su abuela come el loro debido a su necesidad inmediata y este acto tiene un efecto negativo sobre la capacidad de *Òsóòsì* de preparar la medicina en el futuro.

La cólera de *Òsóòsì* respecto a esta indiscreción miope le hace usar su poder contra la fuente desconocida de su cólera. Mientras dice la invocación, se siente justificado en su acción. Cuando ve quién era responsable por la muerte del loro experimenta una profunda pena. Esto sugiere que el deseo de la justicia no siempre trae el resultado deseado. Como *Òsóòsì* es el elemento clave en el situar a los individuos en su camino de destino, tiene un papel central en hacer valer la justicia en contra de aquellas Fuerzas que bloquean el proceso de transformación espiritual. Es *Òsóòsì* quien nos trae la verdad respecto a quién es el que apoya nuestro crecimiento y quién es el que estorba nuestro crecimiento. *Òsóòsì* nos trae esta verdad sin importar cuán dolorosa pueda ser.

Como el hábil cazador que es, es el papel de *Òsóòsì* saber, comprender e invocar a los espíritus del bosque como un factor preliminar en el proceso de vivir en armonía con el mundo. Cuando los *Òrìsà* fueron traídos desde Africa al hemisferio occidental, fue la invocación de *Òsóòsì* la que permitió a los devotos *Òrìsà* comenzar el proceso de alineamiento espiritual con aquellas Fuerzas que estaban presentes en el nuevo medio ambiente. Esto incluiría el dar respeto a aquellos antepasados que vivieron originalmente en el país. Por esta razón *Òsóòsì* ha llegado a ser asociado con aquellos Espíritus Nativos Americanos que sirven como guardianes del país.

E. *OBA IGBO OBATALA* - REY DE LA SAGRADA ARBOLEDA, REY DEL PAÑO BLANCO

Olódùmarè (Creador/a) llamó a *Obàtálá* (Rey del paño blanco) a *Ìkòlé Òrun* (Reino de los antepasados), en el día en que *Olódùmarè* quería que *Obàtálá* creara tierra seca en las aguas del *Ìkòlé Ayé* (Mundo). *Obàtálá* se arrodilló delante de *Olódùmarè* y dijo que no conocía el *awo* (misterio) de crear tierra en *Ìkòlé Ayé*. *Olódùmarè* dijo a *Obàtálá* que le daría el *àse* (poder espiritual) para hacer tierra en *Ìkòlé Ayé* (mundo).

En el día en el que *Obàtálá* iba a comenzar su viaje desde *Ìkòlé Òrun* (Reino de los antepasados) a *Ìkòlé Ayé* (Mundo), *Olódùmarè* le dio un *ìgbín* (caracol), una concha llena con tierra, una *etu* de cinco dedos (especie de gallineta), *ìkín* (nueces de palma) y *agemo* (camaleón). *Obàtálá* tomó el *àse* (poder espiritual), y luego preguntó a *Olódùmarè* cómo iba a hacer para viajar desde *Ìkòlé Òrun* a *Ìkòlé Aye*. *Olódùmarè* le dijo que debía reunir todo el *iwúrà* (oro) de *Ìkòlé Òrun* y llevarlo a *Ògún* (Espíritu del Hierro) quien forjaría una *èwòn* (cadena) que uniría a *Ìkòlé Òrun* a *Ìkòlé Ayé*.

Ògún tomó todo el *iwúrà* (oro) y forjó una larga *èwòn* (cadena) que lanzó hacia *Ìkòlé Ayé*. *Obàtálá* puso su *àse* (poder) en un o bolsa, y comenzó el descenso por la *èwòn* (cadena). Cuando llegó al último eslabón pudo ver que todavía estaba a una cierta distancia de las aguas originarias.

Obàtálá tomó la concha de su talego y esparció tierra sobre las aguas originarias. Luego tomó la *etu* de cinco dedos (especie de gallineta) y la dejó caer en la tierra. Apenas la *etu* llegó a la tierra comenzó a rascar el piso esparciendo tierra sobre la superficie de las aguas originarias. Viendo que el suelo estaba firme, *Obàtálá* tomó una *ìkín* (nuez de palma) y la tiró a la tierra. La *ìkín* brotó y se volvió una palmera. Cuando la palmera creció hasta su altura completa, alcanzó el último eslabón de la *iwúrà èwòn* (cadena de oro). *Obàtálá* pudo bajar de la *iwúrà èwòn* a la palmera.

Antes de bajar del árbol, *Obàtálá* decidió beber vino de palma y descansar de su largo viaje. Mientras que *Obàtálá* dormía, *Olódùmarè* dio la tarea de terminar la Creación a *Odùduwà* (Poseedor del Misterio Invisible del Buen Carácter). *Olódùmarè* esperó que *Obàtálá* se despertara de su sueño borracho y le dijo que era tabú para *Obàtálá* probar el vino de palma nunca jamás. Cuando *Obàtálá* vio lo que había pasado convino en proteger a todos sus hijos por todas las generaciones futuras.

Hasta este día quienes reverencian a *Obàtálá* dicen " *Obàtálá sùn nínú àlà, Obàtálá ji nínú àlà, Obàtálá tinú àlà dìde, Ibà Obàtálá* ", lo que significa "El Rey del Paño Blanco duerme de blanco, el Rey del Paño Blanco se despierta de blanco, el Rey del Paño Blanco se levanta de blanco, Alabanza para el Rey del Paño Blanco".

Comentario: La palabra *Obàtálá* se traduce como "Rey del Paño Blanco". En términos metafísicos el Paño Blanco es la fuente originaria del universo físico. *Ifá* enseña que la luz llega a ser transformada en oscuridad y que la oscuridad llega a ser transformada en luz. Dentro del desdoblamiento de esta transformación, la Evolución crea niveles cada vez más superiores de complejidad. La explosión original que creó el Universo produjo cantidades masivas de luz en la forma de partículas subatómicas. Mientras que el universo se enfrió, estas partículas se combinaron juntas para formar elementos simples. Estos elementos se volvieron a combinar juntos para formar estrellas. Con el tiempo ciertas estrellas colapsaron formando agujeros negros que implotaron en sí mismos hasta que produjeron una explosión de fisión, enviando enormes nubes de elementos complejos a través del universo. Fue una nube de elementos complejos la que se enfrió para formar el sistema solar, y dentro del sistema solar evolucionaron los ecosistemas que existen en la Tierra.

La historia sagrada de *Obàtálá* es la versión *Ifá* de esta secuencia de eventos. Esta versión usa lenguaje simbólico para describir una serie de eventos evolucionarios que se emparejan muy de cerca con las te*orí*as de la Creación que han sido propuestas por la ciencia moderna Occidental. Al comienzo del relato, *Olódùmarè* le da a *Obàtálá* la instrucción de crear tierra en el Mundo. *Olódùmarè* representa toda la forma potencial que existe en el universo tal como permanece latente previa a manifestarse . Es el Paño Blanco o las partículas de luz de *Obàtálá* quienes llevan la forma potencial hacia la existencia real. La ciencia occidental enseña que todo la Creación evolucionó a partir de la luz producida durante la explosión originaria en el comienzo del tiempo.

La cadena usada por *Obàtálá* para viajar desde el Reino de los Antepasados hacia la Tierra, parece ser una representación simbólica de las estructuras genéticas, por medio de las cuales la forma se recrea a sí misma en el proceso de la evolución. La proteína DNA, que transfiere la información genética, aparece como una cadena cuando es vista bajo un microscopio. En las escrituras *Ifá* la referencia al Reino de los Antepasados incluye todas aquellas Fuerzas Naturales que conducen al desarrollo de la vida humana, y no está limitada a los espíritus humanos.

Cuando *Obàtálá* baja por la cadena hacia la tierra toma tierra de una concha de caracol. La forma de la concha de caracol es un patrón que se repite a lo largo de la naturaleza. Los antiguos griegos llamaron a este patrón la "sección dorada". Es una serie de círculos en expansión que se vuelven progresivamente más amplios a una tasa fija. Este esquema de crecimiento ocurre en árboles, plantas,

vida marina y es el mismo patrón que regula la distancia de los planetas al sol. La concha de caracol marino, como un objeto sagrado asociado con *Obàtálá* simboliza la calidad expansiva de la evolución.

Cuando *Obàtálá* pone la gallineta en la Tierra, la Tierra se vuelve un lugar que puede sostener sistemas de vida. La gallineta es sagrada para *Òsun*, y tiene cinco dedos que es el número sagrado de *Òsun*. *Òsun* es el espíritu del erotismo, la fertilidad y la abundancia. En este momento de la historia, *Obàtálá* está introduciendo la sexualidad, la reproducción y el atractivo de lo erótico en el desenvolvimiento de la Creación.

Para alcanzar la Tierra, *Obàtálá* planta semillas que crecen hasta ser una palmera. En la religión *Ifá* la palmera es considerada como el árbol sagrado de la vida. La may*oría* de las religiones centradas en le tierra, designan un árbol en particular para simbolizar la transformación de todas las cosas en su progreso a través de los ciclos de nacimiento, vida, muerte y renacimiento.

Obàtálá alcanza el árbol y luego se detiene a descansar. Muchas de las versiones de esta historia que son populares en Occidente sugieren que mientras que *Obàtálá* estaba descansando se emborrachó con vino de palma. Los mayores de *Obàtálá* con quienes hablé en Africa no estaban familiarizados con la idea de que *Obàtálá* estaba borracho antes de llegar a la Tierra. Esta adaptación de la historia parece ser una variación occidental cuya fuente es difícil de ubicar sea histórica o espiritualmente.

F. *YEMOJA AWO SANMO* - LA MADRE DEL PEZ SE VUELVE LA NUBE QUE PRODUCE LLUVIA

Era *Yemoja* La Madre del Pez) quien vivía sola en *Ojú Òrun* (El Cielo) en el día en que *Olódùmarè* decidió que *Yemoja* necesitaba una familia. *Ojú Òrun* (cielo) se volvió *Omi Òrun* (Aguas Celestiales) lo que dio a *Yemoja* todo el ire (buena fortuna) que necesitaba para vivir y *àlá* (soñar). *Omi Òrun* (Las Aguas Celestiales) fue en donde ella vivió y comió, vivió y comió, vivió y comió hasta que su estómago reventó creando ìràwò (Las Estrellas) *Oòrun* (Sol) y *ìràwò tí nyí òrùn ká* (Planetas).

En ese día *Yemoja* vino a vivir en *omi aiyé* (Aguas Terrestres) en donde ella vivió y comió, vivió y comió, vivió y comió hasta que su estómago reventó creando a los *Òrìsà*. Fue en ese día en que *Sàngó, Oya, Ogún, Òsányìn, Babalúaiyé* e *Ìbejì* vinieron al Mundo.

Hasta este día quienes reverencian a *Yemoja* dicen "*Omo at'Orún gbe gba ajé ka'ri w'waiyé, ma ja kiki won ajé*", lo que significa "son los hijos quienes llevan la calabaza de la riqueza en su cabeza desde el Reino de los Antepasados hasta el Mundo".

Comentario: En Africa, *Yemoja* usualmente está relacionada con el río *Ogún*. El culto *Òrìsà* en Occidente tiende a asociar a *Yemoja* con el océano, sin embargo la deidad asociada con el océano en Africa es *Olókun*. Esto ha causado alguna confusión sobre el papel de *Yemoja* en el proceso de la Creación. En esta historia, *Yemoja* encarna el poder de la fertilidad dentro de todas las aguas del Cielo y la Tierra. Como un principio de fertilidad, el concepto africano de *Yemoja* está asociado con agua dulce, agua salada y agua celestial.

La idea de agua celestial puede parecer altamente simbólica, pero tiene un elemento de verdad real. A lo largo del universo la sustancia encontrada más comúnmente es el hidrógeno. Forma grandes nubes de gas en la may*oría* del espacio entre las estrellas. El hidrógeno es a la vez el elemento más abundante en el universo y el más simple en términos de estructura atómica. El agua es simplemente la adición del oxígeno al hidrógeno o H2O. En términos literales, la abundancia de hidrógeno en las "Aguas Celestiales" se combinó para formar las estrellas y los planetas.

El desarrollo de la vida en este planeta fue una consecuencia de la presencia del agua en la tierra. Tanto *Ifá* como la ciencia están de acuerdo en que todas las formas de vida en la tierra evolucionaron del océano. *Yemoja*, como a la vez Diosa del Agua Dulce y Diosa del Agua Salada, representa la Madre originaria que dio nacimiento a todas las cosas vivientes.

G.*SÀNGÓ, OBA KO SO* - EL ESPIRITU DEL RELAMPAGO, EL REY NO ESTA MUERTO

Sàngó (Espíritu del Relámpago) fue el cuarto *Aláàfin* (Jefe Regional) de Oyó. Fue una época en la que la nación yorùbá estaba plagada por la guerra y el conflicto interno. En un esfuerzo para traer estabilidad a la nación, *Sàngó* unió el Reino de Oyó. Cuando los días de la batalla y la lucha llegaron a su fin, *Sàngó* se sentó en su palacio y sufrió aburrimiento. En un esfuerzo para recrear la excitación de su juventud, ordenó a sus hermanos *Tìmì* y *Gbònkáà* que pelearan en duelo.

Tìmì y *Gbònkáà* llegaron al recinto de los *Aláàfin* y tocaron *susbàtá* (tambores sagrados) hasta que *Tìmì* se quedó dormido y *Gbònkáà* se declaró a sí mismo ganador. *Sàngó* no quedó satisfecho y les ordenó volver a pelear nuevamente.

Tìmì y *Gbònkáà* llegaron al recinto de los *Aláàfin* al siguiente día y dijeron encantamientos sobre sus *ògun* (medicinas de protección) hasta que *Tìmì* se durmió. Sàngó no quedaba aún satisfecho y les ordenó que regresaran para pelear a muerte.

Tìmì y *Gbònkáà* llegaron al recinto de los *Aláàfin* al día siguiente preparados para la batalla. *Tìmì* estiró la cuerda de su arco y comenzó a arrojar flechas a *Gbònkáà*. Ninguna de las flechas dio en el blanco porque *Gbonkàa* estaba llevando su *ògun* (medicina de protección). *Gbonkàa* repitió los encantamientos que hacían dormir a *Tìmì*, luego se paró sobre su cuerpo y le cortó la cabeza.

Cuando el pueblo de Oyó vio a *Tìmì* muerto en el recinto de los *Aláàfin* se encolerizaron con *Sàngó* y lo echaron de la ciudad.

Abrumado por el dolor, *Sàngó* vagó por el bosque y se ahorcó en el árbol de àyàn. La primera persona que encontró su cuerpo fue su esposa *Oya* (Espíritu del Viento) quien dijo "*Oba* kò só" lo que significa "El Rey no ha muerto".

Comentario: Esta historia sobre *Sàngó* es muy popular en Brasil, Cuba y los Estados Unidos. Es conocida en algunas de las ciudades de Nigeria, pero parece no tener base en la escritura *Ifá* o en la historia sagrada de los *Òrìsà*. De acuerdo a investigaciones de Akinwumi Isola en Religiones tradicionales africanas en la sociedad contemporánea, editada por Jacok K. Olupona, el profesor Isola afirma que la historia fue creada por un evangelista cristiano llamado Hethersett. El profesor Isola cree que fue creada por el evangelista en un intento de desacreditar tanto a *Sàngó* como a la religión *Ifá*.

La evidencia presentada por el profesor Isola es convincente, y presenta un dilema real para quienes se han encariñado con la historia. La versión original de Hethersett de *Oba* kó só es mucho menos halagadora que la historia que se ha hecho popular en Occidente. Sospecho que la historia fue alterada para ponerla en alineamiento con los conceptos *Ifá* y en su forma actual es notablemente consistente con los principios metafísicos asociados con *Sàngó*. El hecho de que la historia tenga un atractivo tan extendido sugiere que habla a preocupaciones humanas muy reales. Por esta razón creo que puede ser usada como una base para considerar el significado de ideas trascendentes.

Como ha sobrevivido en Occidente, esta historia tiene diversas variaciones que ponen un énfasis levemente diferente en el papel de *Sàngó* en relación con los hermanos *Tìmì* y *Gbònkáà*. En algunas versiones *Tìmì* y *Gbònkáà* están implicados en intrigas políticas. *Sàngó* se encoleriza ante sus acciones y desencadena su agresividad en una forma excesiva causando la muerte de mucha gente inocente en la

ciudad de Oyó. La versión más común del mito hace que *Sàngó* haga enfrentarse a los hermanos entre sí para su propia diversión y por envidia de la popularidad de ellos entre el pueblo de Oyó.

En ambas versiones, *Sàngó* es acusado de cometer una ofensa que lo hace indigno para servir como *Aláàfin*. La cultura yorùbá está basada en la monarquía hereditaria patriarcal. La conducta de un jefe político es supervisada por un consejo de hombres y mujeres mayores. Si el consejo de mayores cree que el Rey ha abusado flagrantemente del poder de su posición, ellos pueden insistir para que sea removido de su cargo. En tiempos precoloniales, el Rey no podía simplemente renunciar a su posición. Si era removido de su cargo se esperaba que cometiera suicidio. Esto se hacía usualmente por la ingestión de veneno que el Rey bebía como parte de un ritual de transición que lo prepararía para la entrada en el Reino de los Antepasados.

La may*oría* de las versiones de la historia de *Sàngó* le hacen aparecer tomando su propia vida colgándose de un árbol àyàn. Este árbol está consagrado a los antepasados y se usa como un santuario comunal en lugares en donde estos árboles están situados en las cercanías de una ciudad. Este acto de suicidio sugiere que *Sàngó* se da cuenta de su error antes de ser juzgado por los mayores e intenta expiarlo por sí mismo.

La aparición de *Oya* en el momento del ahorcamiento asegura que el espíritu de *Sàngó* será transformado al pasar al Reino de los Antepasados. Esta transformación es una expresión de la dinámica de la muerte y la resurrección. Debido a la creencia en la reencarnación, la resurreción no es la reaparición física de *Sàngó* en forma humana. Es la elevación del *èmí* o alma de *Sàngó* a un lugar en donde retorna a la fuente y se funde con el poder del relámpago.

Esta identificación puede parecer confusa para aquellos que están acostumbrados al concepto occidental del tiempo lineal. Según *Ifá,* el proceso de transformación espiritual es a la vez una preparación para ciclos futuros de reencarnación y un retorno a la fuente originaria de la conciencia. Dándose cuenta de su error *Sàngó* se prepara para su próxima vida por medio de la unión con el Espíritu del Fuego al comienzo del Tiempo. La presencia de *Oya* sirve para abrir los pasajes que permiten que esta transformación multidimensional tenga lugar.

H. *ÒSUN SEKEKE* - LA DIOSA DEL RIO LLEVA A CABO ADIVINACION

Fue *Obàtálá* (Rey del Paño Blanco) el que aprendió *awo Mérìndínlógún* (Misterio de adivinación con caracoles) de los *Òrìsà* (Inmortales) quienes vivían en *Ìkòlé Òrun* (Reino de los antepasados). En el día en que *Obàtálá* vino a vivir en *Ìkòlé Ayé* (Mundo), era sólo él quien conocía *awo Odù* (Misterio de la sagrada escritura), era sólo él quien conocía *awo ètùtù* (Misterio de hacer ofrendas a los antepasados), era sólo él quien conocía *awo* ebo (Misterio de hacer ofrendas a los inmortales) y era sólo él quien conocía *awo Igbódù* (Misterio de la iniciación).

La gente de *Ìkòlé Ayé* (Mundo) se volvían a *Obàtálá* siempre que necesitaban la guía del *Mérìndínlógún* (adivinación con caracoles). Pero era la costumbre de *Obàtálá* vagar por las calles, vagar por el bosque, y viajar de una ciudad a otra. A menudo la gente de *Ìkòlé Ayé* (Mundo) venía a la casa de *Obàtálá* buscando guía del *Mérìndínlógún*(Adivinación con caracoles) y descubría que *Obàtálá* no estaba en casa.

Fue *Òsun* (Diosa del Río) quien pidió a *Obàtálá* que le enseñara los secretos del *Mérìndínlógún*, pero él siempre se rehusaba. Fue *Òsun* quien siguió a *Obàtálá* en el día en que los *Òrìsà* quisieron que el *Mérìndínlógún* fuera conocido por todos sus devotos. *Òsun* siguió a *Obàtálá* al río, en donde él quitó

sus ropas blancas y entró al agua. Mientras que *Obàtálá* se lavaba, *Òsun* pidió a *Esù* (Mensajero Divino) que convenciera a *Obàtálá* de que le enseñara a ella *awo Mérìndínlógún* (Misterio de la adivinación con caracoles).

Esù dijo a *Òsun* que volviera a su casa y que se bañara con *oyin* (miel). Luego *Esù* caminó a través del matorral y recogió las ropas de *Obàtálá*. Llevó la ropa a la casa de *Òsun* y las colocó en su *Ojúbo Òrìsà* (altar sagrado). Cuando *Obàtálá* salió del río, vio que sus ropas no estaban y siguió las huellas de *Esù* hasta la casa de *Òsun*.

Obàtálá golpeó en la puerta de *Òsun* y pidió sus ropas. *Òsun* abrió la puerta goteando *oyin* (miel) de su baño. Fue en ese día que *Obàtálá* convino en enseñar a *Òsun awo Mérìndínlógún* (Misterio de la adivinación con caracoles). Fue *Òsun* quien enseñó *awo Mérìndínlógún* a los otros *Òrìsà*.

Hasta este día quienes reverencian a *Òsun* dicen "*Ibà Òsun Olómi, Òsun sékèké*" lo que significa "Alabanza a la Diosa del Río, poseedora del agua dulce quien echa los caracoles para adivinación".

Comentario: En la Naturaleza el río es la fuente de agua dulce y el agua dulce es el fundamento para la fertilidad que crea vida en la tierra. Es el agua lo que nutre la vegetación que produce el oxígeno, la que permite la precipitación que mantiene el equilibrio ecológico que sostiene la vida en la Tierra. Es el agua la que nutre al embrión en el útero. *Òsun* es la personificación de esta fertilidad tal como existe en toda la naturaleza. El río en todas sus manifestaciones junta a la vida en un estado de equilibrio mutuo e interdependencia. Es esta interacción la que forma la base para el concepto *Ifá* de ìfé, que significa "amor".

Òsun, como encarnación de la fertilidad y el amor, representa el impulso de mantener el equilibrio y la armonía dentro del ambiente natural. Cuando este impulso es trasladado a un ambiente comunal, representa el factor motivante para la justicia social. En la historia de *Òsun*, el misterio de la adivinación con caracoles pertenece a *Obàtálà*. Usando su atractivo y su encanto *Òsun* hace que la adivinación con caracoles esté disponible para todos los Inmortales. El resultado fue acceso comunal al poder que viene del conocimiento. Si este poder está limitado a un segmento en particular de la sociedad, el equilibrio y armonía ordenados por la Ley Natural se ven perturbados.

En la estructura política tradicional yorùbá son las sacerdotisas de *Òsun* quienes tienen un papel clave en mantener los niveles comunales de justicia e igualdad.

I. *ÒSÁNYÌN ALÁGBO* - EL ESPIRITU DE LAS HOJAS ES EL DUEÑO DE LA OLLA DE LA MEDICINA

Había un *Babaláwo* (adivino), que vivía en la misma aldea que un *onísègùn* (médico herborístico) llamado *Òsányìn* (Espíritu de la Medicina). Era *Òsányìn* quien poseía *awo ewé* (Misterio de la vegetación) y era el *Babaláwo* quien poseía *awo Odù* (Misterio de la sagrada escritura).

La gente de la aldea estaba plagada por *àrùn* (enfermedad). Se volvieron a *Òsányìn* para curar sus enfermedades. Su *ògun* (medicina) era efectiva, pero nadie se paró a preguntarse qué estaba haciendo que la *àrùn* (enfermedad) se extendiera.

Fue en el día en el que la gente de la aldea dejó de ir al *Babalàwo* para *dáfá* (adivinación) que el *Babaláwo* viajó a la casa de *Òsányìn*. El *Babaláwo* pidió a *Òsányìn* compartir el trabajo de curar a quienes estaban enfermos. Fue el *Babaláwo* quien sugirió que juntos podían curar *àrùn* (enfermedad) y descubrir su causa.

Òsányìn no tenía ningún deseo de compartir su trabajo con el *Babaláwo* porque su *ògun* (medicina) lo estaba haciendo un hombre rico.

El *Babaláwo* hizo una ofrenda a *Esù* (Mensajero Divino), y le pidió que interviniera. Fue *Esù* quien caminó enfrente de la casa de *Òsányìn* en el día en el que ésta se derrumbó.

Òsányìn emergió de los escombros con un ojo, un brazo y una pierna. Desde entonces el *Babaláwo* y *Òsányìn* trabajaron juntos para eliminar *àrùn* (enfermedad) de la aldea.

Comentario: La disciplina *Ifá* tal como es practicada en Africa trabaja en asociación cercana con la disciplina de *Òsányìn*, o medicina tradicional herborística. No todos los sacerdotes *Ifá* son hábiles en la disciplina de *Òsányìn*, pero la mayoría de las familias *Ifá* tienen algún tipo de asociación con los sacerdotes que se especializan en la preparación de medicina.

La historia de *Osànyìn* sugiere que la may*oría* de las enfermedades tienen una causa espiritual. Esta es una extensión de la creencia *Ifá* de que el vivir en alineamiento con el destino trae las bendiciones de larga vida, abundancia e hijos. La enfermedad se ve generalmente como un síntoma de una falta de alineamiento con el destino personal. Curar el síntoma sin curar la causa se ve como sin sentido.

Este relato también apunta a las consecuencias negativas que vienen cuando el trabajo espiritual es llevado a cabo tan sólo con el propósito de ganancia personal. Es la arrogancia de *Òsányìn* la que lo conduce a su accidente y a la desfiguración como resultado. La sugerencia aquí es que cualquiera que funcione solamente a partir de un motivo de ganancia material no es una persona completa.

J. *ÒRÚNMÌLÀ IFÁ OLÓKUN ASÒRO DAYÒ* - EL ESPIRITU DEL DESTINO ES EL ADIVINO DEL MISTERIO DE LA ABUNDANCIA QUE SE ENCUENTRA EN EL FONDO DEL OCEANO

Òrúnmìlà (Espíritu del Destino) dijo adiós a su familia en Ilé Ifè en el día en el que comenzó su búsqueda de *awo 'lówó* (Misterio de la abundancia). Después de una larga y difícil búsqueda descubrió *awo 'lówó* (Misterio de la abundancia) en el país gobernado por *Olókun* (Espíritu del Océano). Fue *Olókun* quien pasó siete años instruyendo a *Òrúnmìlà* en *awo* ire (Misterio de la buena fortuna).

Òrúnmìlà dijo adiós a *Olókun* en el día en el que se estaba preparando para regresar con su familia en Ilé Ifè. Apenas antes de irse, *Òrúnmìlà* preguntó a *Olókun* si tenía algunas últimas palabras de sabiduría para compartir. Olókun dijo que había tres cosas que nunca debería hacer mientras viajaba a Ilé Ifè: Nunca debería dejar el camino, nunca debería ofrecer comida a un extraño y nunca debería levantar su cuchillo con cólera.

Mientras que *Òrúnmìlà* se abría camino a través del *igbó* (bosque), oyó una discusión en los matorrales al costado del camino. Al acercarse a la conmoción pudo oír que alguien llamaba pidiendo ayuda. *Òrúnmìlà* levantó su pierna para salirse del sendero, y en ese momento recordó las palabras de *Olókun*. En vez de ayudar continuó rápidamente su camino.

A la entrada de la próxima aldea, le contó al centinela el disturbio que había visto al costado del camino. *Òrúnmìlà* sugirió que alguien de la aldea fuera enviado para ofrecer ayuda. El centinela le dijo a *Òrúnmìlà* que los bandidos de la región usaban un grito de ayuda desde los matorrales como una trampa para atraer a los viajeros inocentes al peligro.

Òrúnmìlà encontró una posada cerca del centro de la aldea y entró para comer. Cuando se sentó para que le sirvieran, vio a un viejo sentado en el centro de la sala. El viejo tenía una cadena alrededor de su cuello que estaba unida a la pared. Todos en la sala parecían ignorarlo mientras que él mendigaba comida. Cuando un plato de sopa fue colocado enfrente a *Òrúnmìlà* , éste se dispuso a ofrecerle al

viejo una porción de su comida. Recordó entonces las palabras de Olókun y decidió no compartir su comida.

Dirigiéndose de nuevo hacia el sendero, *Òrúnmìlà* se detuvo y preguntó al centinela sobre el viejo que estaba encadenado a la pared de la posada. El centinela le dijo a *Òrúnmìlà* que el viejo era *Ikú* (Espíritu de la Muerte). También le dijo a *Òrúnmìlà* que quienes ofrecen comida a *Ikú* están invocando su propia muerte.

Òrúnmìlà cruzó las puertas de Ilè Ifẹ̀ y se dirigió directamente a su recinto. Al acercarse a su casa vio a su esposa sentada en un taburete. Ella estaba hablando a un joven buen mozo, quien se inclinó y la besó en la mejilla. *Òrúnmìlà* sacó su cuchillo de la bolsa y se abalanzó sobre el joven buen mozo. En el momento en que estaba levantando el cuchillo para atacar oyó que su esposa decía: *A dúpé omò mi* lo que quiere decir "gracias hijo mío".

Desde ese día *Òrúnmìlà* siempre ha alabado el nombre de *Olókun*. Aquellos que alaban a *Òrúnmìlà* dicen *Òrúnmìlà Ifà Olókun a-sòrò-dàyò*, lo que quiere decir "El Espíritu del destino tiene la Sabiduría del Espíritu del Océano que siempre provee abundancia".

Comentario: Este relato es una expresión del mismo corazón de la creencia y disciplina *Ifá*. Es un supuesto base fundamental de *Ifá* que la guía de los *Òrìṣà* tal como llega por medio de la adivinación proveerá las claves para la salud, riqueza y sabiduría. Para ganar todo el valor de esta sabiduría es importante seguir esta guía aún cuando parezca ir en contra de la inclinación de una respuesta humana normal.

Esto no implica que *Ifá* sea despiadada. Si sugiere que la sabiduría de los *Òrìṣà* viene de una perspectiva que no es fácilmente perceptible por el ojo humano por sí solo.

Referencias : El material en este capítulo está basado en los aspectos más populares de la historia sagrada *Ifá* que encuentran expresión en Ode Rémo, Nigeria. He contado estas historias en mis propias palabras para enfatizar los elementos metafísicos que no siempre están claros en algunas de las expresiones de estas historias que han sido publicadas. Debido a que *Ifá* se basa en la tradición oral, existe un amplio rango de variación dentro del marco general de muchas de las historias que están en el fundamento de la historia sagrada *Ifá*. La traducción de palabras y frases yorùbás hecha por Olalekan Babaloa y Adekoye Williams fue extremadamente iluminadora para mí en el proceso de identificar los principios metafísicos que están expresados en la historia sagrada de *Ifá*.

V I

I W A G B A Y E I F A

La visión *Ifá* del Mundo

A. *ÌGBÀGBÓ IFÁ* - LAS CREENCIAS BASICAS DE *IFÁ*

Ifá es primordialmente un punto de vista, más que un conjunto de doctrinas específicas. Sin embargo, dentro de ese punto de vista ciertas creencias fundamentales caracterizan la perspectiva *Ifá*. Predominante entre estas creencias está el supuesto de que el mundo y todo lo que hay en él es intrínsecamente sagrado. Esto significa que el universo es experimentado como una fuente de benevolencia dentro de la cual todas las cosas existen para un propósito. Dentro de la cosmología *Ifá* no existe ningún "diablo" y ninguna identificación del "mal primordial".

Debido a que el Mundo es considerado Santo, existe en *Ifá* un sentimiento de respeto por todas las cosas vivientes, un respeto por todos los puntos de vista y una profunda reverencia hacia la inspiración que viene por medio de la contemplación y la observación. Todo lo que se encuentra en el bosque y en la jungla es visto como viviente y consciente. No existe ningún sentido en que los humanos sean mejores que el mundo en el cual viven, tan sólo el sentido de que los humanos son una parte del medio ambiente que compartimos con todo lo que existe. Por esta razón, la Naturaleza es vista como una posible fuente de sabiduría.

Dado este punto de vista, *Ifá* no expresa ningún deseo de controlar a la Naturaleza, ningún deseo de explotar recursos naturales y ningún deseo de dominar los animales del bosque. La cultura yorùbá florece en las regiones centro-oriental y occidental de la selva africana, en donde vivir en armonía con la tierra continúa siendo un elemento esencial en la supervivencia cotidiana.

La expresión completa de la Naturaleza es vista por *Ifá* como la manifestación viviente del Espíritu. Todo lo que existe en la Creación es una extensión de la Fuente de la Creación. Aún en aquellos lugares en donde la interrelación de todas las cosas permanece oculta para la percepción humana, existe un supuesto de unidad.

Dentro del contexto de esta visión del mundo, la tarea de la vida humana es la de sostener la armonía y el equilibrio que existen inherentemente en el Mundo. Esta tarea es considerada una responsabilidad sagrada que forma la base para guiar el crecimiento y el desarrollo tanto del individuo como de la comunidad. Una parte de esta responsabilidad es la necesidad permanente de agradecer al Universo por la abundancia y los sistemas de apoyo a la vida que él provee. Esto se hace por medio de la plegaria diaria, la rigurosa disciplina religiosa, las celebraciones estacionales y el recuerdo de aquellos venerados antepasados que ayudaron a iluminar la profundidad de estas sagradas obligaciones.

A nivel personal, *Ifá* enseña que todo aquel que haya vivido lleva consigo una semilla de divinidad. Esta semilla puede ser nutrida y desarrollada como la maduración de un árbol que crece, o puede ser dejada de lado y destruída al volverse abono. Es esta semilla la que nos une a todos a una Fuente común, lo que a su vez establece las bases para tratarnos con respeto. *Ifá* se basa en la creencia

que si la vida de una persona mejora, la vida de todos mejora. Si una persona sufre, todos sufren. Según *Ifá*, la mejor manera de evitar el sufrimiento es descubrir el propio destino personal y vivir una vida que refleje el contenido de ese descubrimiento.

B. *ÌMỌ̀'LỌ́RUN* - LA EXPRESION TEOLOGICA DE LA VISION *IFÁ* DEL MUNDO

La teología tiene dos funciones: afirma el mensaje de una tradición religiosa en particular, e interpreta ese mensaje en relación con un tiempo y circunstancia dados. Esta doble función crea una polaridad entre la naturaleza trascendente del mensaje y la necesidad transitoria de aplicar el mensaje a las cuestiones sociales y personales del día.

La teología no es una ciencia empírica-deductiva o metafísica-deductiva. Cualquier sistema de creencias religiosas está fundamentado en la experiencia personal, valores culturales y una comprensión subjetiva de los principios universales. La única prueba de una teología efectiva es si ilumina o no los símbolos religiosos de forma que mejore la cualidad de nuestra conciencia del *self* y del mundo.

Debido a que *Ifá* es una tradición espiritual que está enraizada en la percepción mística de la Creación, está basada en el supuesto de que el Universo es sostenido por una Fuerza Trascendente, que determina la Naturaleza esencial del Ser. Los mayores de *Ifá* no intentan probar esta premisa por medio del discurso lógico. En su lugar, ellos proveen un medio ambiente que conduce a una experiencia directa de la Fuente. Este entorno es llamado *Igbódù*, que es la palabra yorùbá para "arboleda sagrada" o "lugar de iniciación".

Decir que el *Igbódù* es el fundamento teológico de *Ifá* sugiere que la doctrina religiosa *Ifá* es el intento de interpretar la experiencia mística. Muchos aspectos de la cultura en la sociedad tradicional yorùbá están diseñados para reforzar las doctrinas de *Ifá*. La consecuencia de este tipo de condicionamiento es que los principios metafísicos son a la vez entendidos con la mente y experimentados con el corazón. Para aquellos que viven en un tal entorno, la necesidad de una explicación teológica es a menudo mínima.

Muchos occidentales, incluído yo mismo, han sido criados en un medio ambiente que separa la mente de las emociones. Las tradiciones espirituales dominantes del Occidente han tendido a denigrar el cuerpo humano, a disminuir el valor de la intuición y destruir el contenido de la percepción mística. Cualquiera que haya sido criado en una cultura occidental, y que desee abrazar el misticismo de *Ifá*, se enfrenta con la difícil tarea de superar formas contraproducentes de condicionamiento social.

La teología de *Ifá* que es presentada en este libro es mi intento de traducir la experiencia de *Igbódù* en términos que sean familiares para los lectores que fueron criados en un entorno industrial occidental. Es muy difícil determinar hasta qué punto esta interpretación refleja correctamente el punto de vista africano de *Ifá*. El material presentado aquí está basado en mi experiencia personal del simbolismo de *Ifá*, acoplado con mi experiencia de traducir esa sabiduría para aquellos que vienen a mí para adivinación. Es decir, es mi intento de interpretar símbolos trascendentes tal como ellos se aplican a las preocupaciones personales y sociales de la comunidad a la que yo sirvo. Es mi esperanza que presentar un punto de vista en particular aliente más debate teológico dentro de la comunidad *Ifá Òrìṣà*. Existe, y debería existir, un amplio rango de enfoques teológicos usados para dirigir las preocupaciones dentro del amplio espectro de la experiencia personal y social que existe entre aquellos que abrazan *Ifá*.

La necesidad de debate teológico está basada en el hecho de que mucho del material escrito sobre *Ifá* ha venido por medio de antropólogos. La antropología es una disciplina que no se interesa en la teología. Esto significa que los antropólogos no se han preocupado acerca de la evaluación de la efectividad de los símbolos religiosos como una fuente de inspiración para resolver cuestiones tanto personales como sociales.

En Occidente, aquellos que se han basado en el material antropológico para reconstruir los elementos perdidos de *Ifá* están trabajando con fuentes limitadas. Ciertos elementos claves de la interpretación religiosa son dados solamente después de la iniciación. Debido a que la may*oría* de los antropólogos no han dado este paso, ellos están tratando de explicar una cosmología compleja sin tener acceso a su verdadero significado. La consecuencia de esta limitación ha sido a menudo la grosera mala interpretación tanto de *Ifá* como de otros sistemas africanos nativos de metafísica. Mi opinión personal sobre esta materia es que la profunda sabiduría mística que está preservada por los mayores de *Ifá* tiene mucho que ofrecer a aquellas culturas occidentales que se han alienado a sí mismas tanto de los Misterios de la Naturaleza como de los Misterios del cuerpo físico. Pero esta sabiduría sólo puede provenir de aquellos que entienden *Ifá* desde la perspectiva de haber usado a *Ifá* como fuente de inspiración.

C. *ÒLỌRUN* - EL CONCEPTO *IFÁ* DE DEIDAD

Deidad es el concepto religioso de que una fuerza espiritual es responsable por la Creación. Históricamente, ha habido dos conceptos filosóficos dominantes de Deidad: "monoteísmo" , que es la creencia en una única deidad, y "politeísmo", que es la creencia en muchas deidades. Originalmente, el concepto de politeísmo fue creado por los teólogos cristianos en un intento de desacreditar las formas de creencias religiosas precristianas. Todas las doctrinas que yo he visto etiquetadas como "politeístas" están en última instancia enraizadas en la creencia de que la Creación emerge de una única Fuente. Lo que los teólogos occidentales tienden a llamar politeísmo puede ser descrito con más precisión como la creencia de que la Fuente se manifiesta a Sí Misma a los humanos en una multiplicidad de formas. El monoteísmo de muchas de las expresiones del cristianismo es descrito con más precisión como el "dual-teísmo", en el cual las fuerzas del "Bien" y del "Mal" coexisten en una lucha eterna por el dominio.

En *Ifá*, la única Fuente de Creación es llamada *Olọ́rún*, que se traduce usualmente como "Dueño de los Cielos", a partir del prefijo *olóhun*, que significa "dueño" y el sufijo *Òrun*, que significa "cielos". La palabra "cielos" es una pobre traducción, debido a que la palabra *Òrun* sugiere un reino invisible desde el cual las Fuerzas Espirituales ejercen influencias invisibles en el mundo físico. La ciencia enseña que el ojo humano puede ver solamente una pequeña porción del espectro electromagnético de partículas que genera el espectro completo de la luz. La descripción *Ifá* de *Òrun* es más consistente con la cualidad invisible de la may*oría* de las fuerzas dentro del Universo que con la noción occidental común de "Cielos".

Algunos libros usan la palabra *Olọ́rún* indistintamente con la palabra *Olódùmaré*. A mi parecer, *Olọ́rún* se refiere a la Fuente de la Creación, la cual está más allá del conocer. *Olódùmaré* es la Fuente de Vida, que es el Misterio que emerge de la Creación. Los conceptos teológicos occidentales que mejor describen a *Olódùmaré* podrían ser: "El Fundamento del Ser" (el punto de partida de la existencia). Para los conceptos teológicos occidentales, *Olọ́rún* podría ser "La Fuente Ultima" (aquello que no tiene Creador), y "La Causa Primordial" (la inspiración que da comienzo a la Creación).

Incluso estos conceptos tienen sus limitaciones, debido a que *Ifá* enseña que *Olódùmaré* es una Fuente que es esencialmente inherente a lo largo y ancho de la Creación. El concepto de deidades politeístas debería ser entendido más correctamente como las expresiones de *Olódùmaré* tal como se manifiestan en el Mundo físico. Cuando *Ifá* habla de una multiplicidad de Fuerzas Espirituales lo hace sobre el supuesto de que la vastedad de *Olódùmaré* está más allá de la percepción humana. Describir a *Olódùmaré* en el lenguaje normal podría ser limitante, y una distorsión del más profundo misterio de la Creación. Por el contrario, *Ifá* intenta captar a *Olódùmaré* moviéndose desde una comprensión objetiva del reino visible a una apreciación intuitiva del reino invisible.

Para expresar este punto, las escrituras de *Ifá* describen a *Olódùmarè* como estando más allá del Arco Iris, lo que sugiere que está más allá del espectro de la luz. Nuevamente, usando los conceptos teológicos occidentales, *Olódùmarè* es infinito/a; cualquier oración que describa a *Olódùmarè* o que dé límites a la fuente de la vida, hace a *Olódùmarè* finito/a. Por ejemplo, frotar un pedazo de pedernal contra una piedra causará una chispa que puede ser usada para iniciar el fuego. De acuerdo con *Ifá*, el fuego debería ser un aspecto visible de *Olódùmarè*, el cual es llamado *àse Sàngó* (Poder del Espíritu del Trueno). La razón por la cual el fuego existe como una Fuerza en la Naturaleza es un Misterio que yace más allá de la comprensión humana. Tratar de determinar de dónde vino originalmente el fuego es imposible. Sin embargo, el lazo místico entre la llama y la Creación del Fuego como un principio cósmico es el lazo invisible entre *Sàngó* y *Olódùmarè*.

Una de las preocupaciones fundamentales de *Ifá* es el proceso permanente de ganar un *insight* más profundo dentro de los Misterios de *Olódùmarè* que tienen un impacto directo en la vida humana. Según *Ifá*, lo que podemos ver, escuchar, entender y experimentar son las diversas manifestaciones de la deidad que descienden desde más allá de *Osùmàrè* (Espíritu del Arco Iris) dentro del reino de Ikòlè *Ayé* (Mundo). Todos los *Egún* (Espíritus Ancestrales), *Ibora* (Espíritus de la Protección). *Òrìsà* (Espíritus de Luz), *Irúnmolé* (Espíritus que Crearon la Tierra), *Igbamolè* (Espíritus que traen el Futuro) e *Imolé* (Espíritus Invisibles que sostienen la Creación) que aparecen en las escrituras de *Ifá*, son manifestaciones cognoscibles de *Olódùmarè*. Las Fuerzas Espirituales que son a menudo descritas como "politeístas" representan aquellos aspectos de Olódùmaré que pueden ser captados por la conciencia humana. Ellas parecen seres separados debido sólo a que *Olódùmarè* es demasiado vasto/a para ser percibido/a en su totalidad. Es como si *Olódùmarè* fuera una mano gigante, y todo lo que nosotros pudiéramos ver fueran los dedos. A partir del punto de vista *Ifá*, es el entendimiento de los dedos lo que nos daría un sentido de la forma de la mano.

La religión tradicional toma una de dos aproximaciones en sus intentos por entender lo incognoscible. La aproximación dogmática es describir la Deidad basada en una doctrina religiosa establecida. Entender la Fuente, usando esta aproximación, es un proceso de aceptar o creer artículos de fe específicos. La aproximación mística es experimentar la Deidad por medio de las prácticas ascéticas (disciplinas espirituales diseñadas para alterar la conciencia). Entender la Fuente por medio del uso de la aproximación ascética es un proceso de expandir la conciencia a un punto más allá de las limitaciones normales de la percepción humana. Históricamente, la aproximación mística ha sido la fuente para la may*oría* de las doctrinas dogmáticas. El dogma es un intento de interpretar la visión mística para aquellos que aún están por experimentarla.

Muchas tradiciones religiosas descansan sobre las visiones místicas de unos pocos maestros inspirados y desalientan cualquier intento de práctica ascética. *Ifá* alienta el uso de la aproximación mística para cualquiera que esté interesado en el crecimiento espiritual. La disciplina ascética *Ifá* es un proceso de destrancar las puertas que revelan niveles cada vez más profundos de la visión espiritual. Esta disciplina incluye la iniciación, el tabú, la danza en trance, la meditación, el canto, la recitación de

oraciones, las celebraciones estacionales, los rituales de pasaje y el hacer ofrendas a los Espíritus que guían el destino personal. Las claves de todas estas disciplinas están preservadas dentro de los versos de la escritura llamada *Odù*, que forman el texto básico de la adivinación *Ifá*.

Por medio del uso de cada una de estas disciplinas ascéticas, el iniciado comienza a tener una experiencia de la unidad que sostiene toda la Creación. Se cree que aquellos que están capacitados para describir claramente esta experiencia hablan con una voz profética. El permanente mensaje profético de cada generación es sumado al texto de las escrituras de *Ifá*, haciéndolo un cuerpo de sabiduría viviente y que respira. Es por medio de este proceso que los mensajes eternos llegan a ser relevantes para la circunstancia contemporánea.

Las implicaciones filosóficas de la disciplina ascética *Ifá* están basadas en los intentos dogmáticos de explicar la experiencia mística. Las palabras, la Historia Sagrada, el folklore y el simbolismo religioso no pueden jamás reemplazar la experiencia; como mucho, pueden apuntar hacia ella. Pero la palabra y las imágenes son lo que forma el contenido de todo dogma. Mi comprensión del dogma *Ifá* es que está basado en la creencia de que *Olórún* sostiene una estructura dinámica a lo largo y ancho de la Creación que se basa en principios universales que pueden ser captados por la conciencia humana. Estos principios son llamados *Odù*, y la comprensión de los *Odù* es revelada progresivamente a aquellos que mantienen la disciplina ascética de expandir sus conciencias. En otras palabras, no existe ninguna interpretación correcta de los *Odù*. Nuestra comprensión de los *Odù* cambia a medida que nuestra sabiduría se acrecienta y los *Odù* mismos se expanden en contenido al progresar la evolución.

Orí, o conciencia, es también una Fuerza Espiritual en crecimiento. Pero debido a que la conciencia está restringida por las limitaciones de tiempo y espacio, *Olórún* permanece más allá del rango de la percepción humana. Por esta razón *Olórún* no tiene género y no existen símbolos de *Olórún*. Los sacerdotes y las sacerdotisas de *Ifá Òrìsà* no llegan a ser poseídos/as por *Olórún* y no se hacen ofrendas de sangre para *Olórún*.

Pueden ser hechas plegarias a *Olórún*. Esto se hace usualmente cuando todos los otros esfuerzos religiosos han fallado para producir la transformación espiritual deseada. Las plegarias a *Olórún* tienen tradicionalmente la forma de una petición para la solución de un problema y un reconocimiento de que la voluntad de *Olórún* siempre se manifiesta. El significado teológico de esta plegaria es la creencia de que la voluntad de *Olórún* podría aparecer como tragedia, pero el infortunio puede tener un significado más profundo que podría no estar claro para la conciencia humana. Este elemento de fe se basa en la creencia *Ifá* de que el destino universal es en última instancia benevolente.

Dentro de la estructura del destino universal, *Ifá* enseña que todo espíritu humano ha hecho un acuerdo con la Creación para recibir un destino o propósito específicos dentro de todos los procesos de Evolución. Por esta razón, la disciplina de la transformación espiritual implica el acto de recordar elementos del acuerdo original entre el *Orí* (espíritu individual) y *Olórún* (Fuente de la Creación). Aquello que es recordado se vuelve el contenido de cada conciencia mística individual del *self* y el Mundo. Pero debido a que esta memoria es condicionada por la vida en el Mundo, permanece fragmentada e incompleta.

En el dogma *Ifá*, este acuerdo incluye el elemento de *àtúnwá* (reencarnación), la que es entendida como el renacimiento de un *Orí* previamente existente en un nuevo ara (cuerpo físico). La doctrina *Ifá* de *àtúnwá* sugiere que mucha gente reencarna dentro de su propio linaje familiar. *Ifá* también enseña que no hay asociaciones negativas con el regresar a la Tierra en un cuerpo físico. No encuentro ninguna referencia en los *Odù* al concepto místico oriental de intentar romper el ciclo de

reencarnación. Es la glorificación del regreso a la Tierra en forma humana la que está en el fundamento de *ìségún* (reverencia a los antepasados). El camino *Ifá* hacia la visión mística siempre comienza por el respeto por aquellos que han fallecido.

Por reconocer primero la sabiduría de aquellos que han venido antes que nosotros, el individuo es capaz de comenzar el proceso de descubrir y expresar el destino personal. Los rituales *Ifá* llevados a cabo para una limpieza personal de influencias negativas (*orí tútù*), ritos de pasaje (*Igbódù*) y ofrendas de expiación (*ebo*), son todos con el propósito de crear un entendimiento místico de lo que puede ser conocido acerca del destino de un individuo. Estos rituales no tienen el propósito de realizar arbitrariamente deseos o de crear poderes y abundancia sin sentido. Es la tarea de *Ifá* la de guiar tanto al individuo como a la familia en el sentido amplio a lo largo del camino que lleva a los portales (limpiezas rituales) que revelan las porciones del acuerdo primordial con la Creación. Una vez que se ha accedido a un umbral el sacerdote golpea a la puerta, y luego da un paso al costado. La transformación solamente tendrá lugar si la persona que está siendo guiada camina a través de la abertura por sí misma. Si se da este paso, algún nivel de iluminación ocurrirá. Si no se da este paso, la conciencia expandida se vuelve inhibida por el temor. Cualquier limpieza personal que sea llevada a cabo como resultado de una adivinación crea una elección entre o bien aceptar valientemente el desafío del crecimiento o permanecer limitado por el miedo. Aquellos que eligen el coraje son descritos como acrecentando su *orí-ire* (sabiduría).

El proceso vitalicio de acrecentar el *orí*-ire construye *ìwà-pèlé* (buen carácter). *Orí-ire* significa vivir de acuerdo con los principios divinos. Aquellos que desarrollan buen carácter se vuelven los mayores de la comunidad, compartiendo su sabiduría con los miembros más jóvenes de su familia en sentido amplio, quienes buscan guía en ellos. Cuando aquellos que han desarrollado *ìwà-pèlé* pasan a *Òrun* (Reino Invisible de los Antepasados), se vuelven los venerados ancestros que son alabados como *Egún*.

En términos prácticos, lo que esto sugiere es que el significado más profundo de las escrituras de *Ifá* no puede ser completamente captado sólo por la inteligencia. El significado religioso debe ser tanto entendido como experimentado para ser captado totalmente. En Occidente, la integración del conocimiento y la experiencia es llamada "sabiduría". En *Ifá*, esta integración es llamada *Orí-ire*. Debido a que *Ifá* enseña que el mundo es básicamente benevolente, se cree que aquellos que desarrollan sabiduría crean buena fortuna por virtud de su propia fuerza interior. Esto no quiere decir que ellos no tengan nunca problemas o dificultades. Significa que el proceso de crecimiento espiritual les ha dado las herramientas necesarias para superar la adversidad. La implicación fundamental de la doctrina de *Olórún* para *Ifá* es que la unidad subyacente de la Creación provee una solución para todos los problemas. También sugiere que las claves de la salvación yacen dentro de la misma estructura de nuestro propio espíritu individual. Todos y cada uno de nosotros tenemos el potencial para ser recordados como un ancestro reverenciado, que ha contribuído a la expansión de nuestra visión mística colectiva.

Referencias: Los conceptos teológicos usados en este capítulo están basados en los estudios académicos en la Universidad de California en Santa Bárbara, en l965, donde estudié la teología enseñada por el difunto profesor Tillich. La terminología que él desarrolló a través de sus escritos y conferencias, se ha vuelto la terminología establecida para definir conceptos religiosos entre aquellos teólogos académicos que hacen estudios comparativos de las creencias religiosas que se encuentran en varias tradiciones espirituales. Las traducciones del *awo* yorùbá fueron provistas por Olakekan Babalola y Adekoye Williams.

V I I

I B A ' S E O R I S A

El concepto *Ifá* de alabar a los Inmortales

A. *ORIKI ÒRÌSÀ* - EL CONCEPTO IFÁ DE ALABAR A LAS FUERZAS EN LA NATURALEZA

La palabra *òríkì* significa "conciencia en alabanza" o "plegaria de la cabeza". Debido a que *Ifá* está basada en la creencia de que todas las cosas en la existencia tienen alguna forma de conciencia, *òríkì* es una referencia a aquellas oraciones que son dirigidas hacia cualquiera y todas las Fuerzas en la Naturaleza que sostienen la Creación.

En el ceremonial *Ifá* y *Òrìṣà*, las *òríkì* son usadas como *ìgbàdúrà*, lo que significa "invocaciones". *Igbàdúrà* incluye elementos de *àfò'se*, las que son palabras específicas utilizadas para llamar a los *Òrìṣà* a un espacio ceremonial. Es el uso hábil de los *òríkí* lo que permite la invocación de la posesión de los *Òrìṣà*, y el uso hábil de òríkì es lo que permite el retorno a la conciencia normal al final de un ritual.

En mi experiencia, el examen y estudio de las *òríkì* es una de las mejores fuentes para estudiar los principios metafísicos que forman la fundamentación de la cosmología *Ifá*. Esto es debido a que el contenido de las *òríkì* incluye referencias simbólicas y poéticas a la doctrina fundamental *Ifá*.

Existen dos categ*orí*as generales de *òríkì*; una es usada para orar a un gran número de *Òrìṣà*, y la otra es usada para orar a un *Òrìṣà* específico. Aquellas plegarias que son usadas para reconocer a un gran número de *Òrìṣà* son usualmente dichas al comienzo de una ceremonia. Aquellas *òríkì* que son usadas para reconocer a un único *Òrìṣà* son dichas bien frente al santuario de ese *Òrìṣà* o bien dirigidas hacia el médium de un *Òrìṣà* específico.

La *òríkì* que es usada en este capítulo es una versión de una plegaria de apertura que es utilizada por los mayores de *Ifá* en Odè Remo. La may*orí*a de las *òríkì*, cuando son dichas, incluyen recitaciones formales de textos tradicionales, junto con elementos espontáneos que se dirigen a preocupaciones del momento.

B. *IBA'SE* - LA PLEGARIA *IFÁ* DE ALABANZA

Opé ni fún Olórun.

Gratitud al Dueño del Reino de los Antepasados.

Comentario: De acuerdo a *Ifá*, todas las cosas emergen de *Olórun*, ese lugar que nunca puede ser visto, lo que nunca puede ser visto, lo que nunca puede ser conocido. Es *Olórun* quien provee las bendiciones de larga vida, abundancia e hijos. Es *Olórun* quien preserva el Misterio que vino al Mundo con el Aliento de Vida. Más allá de esto, nada más es conocido.

Ifá enseña que toda la Creación es una emanación desde una única Fuente incognoscible. Se hace referencia a esta Fuente como *Olórun*. La doctrina esotérica de *Ifá* enseña que *Olórun* está y siempre estará más allá de la comprensión humana. Más bien que intentar explicar algo que no puede ser captado, *Ifá* mira hacia el Universo invisible y asume que lo que puede ser visto y entendido es un fragmento de un Misterio más grande. Esto significa que *Ifá* es monoteísta y está basada en la creencia de una única Fuente. En el sistema complejo de los Espíritus que están identificados en la escritura *Ifá*, todos ellos se entienden como siendo aspectos múltiples de las Fuerzas interrelacionadas que entretejen el tejido de la Creación. Todas estas Fuerzas son las muchas facetas de una única Deidad.

Ìbà Olódùmarè, Oba àjíkí.
Homenaje al Creador, el Rey a quien primero alabamos.
Mó jí lòní.
Despierto hoy.
Mo wo'gun mérin ayé.
Contemplo las cuatro esquinas del Mundo.

Comentario: La cosmología *Ifá* está basada en la creencia de que antes de que hubiera un día, antes de que hubiera una noche, antes de que hubiera tierra y antes de que hubiera cielo, todas las cosas vivían en armonía en el reino de *Ìkòlé Òrun* (Reino Invisible). Era un huevo gigante que permanecía por siempre quieto. En la cáscara de este huevo había cuatro líneas horizontales y junto a las líneas había doce puntos en dos filas de seis. Estas marcas eran las señales de aquellos Inmortales que vivían en *Òrun*.

La escritura *Ifá* dice que los *awo* (adivinos) de *Ìkòlé Òrun* echaron *Ifá* para los Inmortales en el día en que decidieron viajar más allá de su hogar. Se les dijo que deberían despertar a, quien es "el Dueño de la Calabaza de la Serpiente del Arco Iris". Es la Serpiente del Arco Iris quien mantiene junto al Huevo de la Creación abrazándose fuertemente a su cola. Si es que existe un Mundo más allá de *Ìkòlé Òrun*, también debe estar sostenido junto por una Serpiente del Arco Iris.

Los hijos de la Serpiente del Arco Iris acordaron aventurarse lejos del hogar y construir nuevos hogares a lo largo y ancho del cielo. Desde ese día se volvieron conocidos como los *Odù*. Mientras se abrían camino en el mundo, *Olódùmarè* continuó creciendo, manteniendo al mismo tiempo un abrazo fuerte con su cola.

Cada día que llega al Ser es una bendición de *Olódùmarè*. Cada mañana es un testimonio del poder de *Olódùmarè*, quien dio nacimiento a las Fuerzas de la Creación, y quien continúa manteniéndolas dentro de su Calabaza del Universo.

Los Inmortales dicen que un día la Serpiente del Arco Iris se cansará del esfuerzo. En ese día la Serpiente del Arco Iris necesitará alimento y comenzará a devorar su propia cola. Cuando la comida esté terminada ella llegará a ser *Okítì-bìrì bìrì, Oba tí np'ojó ikú dà*, que significa "el Espíritu del Final de los Días, el Rey que decide el tiempo de la Muerte".

La cosmología *Ifá* está basada en la idea de que toda la Creación emerge de un único punto llamado *Oyígíyigyì*. Es descrito como una piedra inamovible debajo de las aguas cósmicas, lo que es una referencia simbólica a la semilla que generó toda la fuerza vital. La escritura *Ifá* sugiere que en alguna fecha futura distante, todas las cosas retornarán al punto central. Esta idea es consistente con la astrofísica de la ciencia occidental moderna, la que ha postulado que el Universo fue formado a partir de un único punto, que era infinitamente pequeño e infinitamente denso. En otras palabras, toda la materia y energía que ahora existe en el Universo estuvo una vez toda junta en un único punto que

explotó en el comienzo del tiempo y que puso en movimiento el proceso de evolución. Algunos, pero no todos los cosmólogos occidentales, creen que cuando el Universo haya alcanzado su último estado de expansión, comenzará a colapsarse en sí mismo, retornando al punto único del cual provino.

En la historia sagrada de la may*oría* de las religiones centradas en la Tierra, el punto único que genera la Creación es también simbolizado como un huevo o una roca. Si toda la materia del Universo estuviera concentrada en un solo espacio, sería exacto describir al punto como o bien una roca o un huevo, en términos muy literales. Los santuarios usados en el culto *Ifá Òrìs̩à* usan rocas como un punto focal para la oración. Es la función de la roca la de servir como representación simbólica de la Fuente de la Creación.

Ifá enseña que la Creación evoluciona por medio de la guía de los *Odù*. En *Ifá* existen doscientos cincuenta y seis *Odù*, y cada *Odù* representa un patrón de energía que está basado en la imagen simbólica de una esfera. Cada esfera está compuesta de cuatro cuadrantes que están sostenidos en su lugar por fuerzas de contracción y expansión. Los cambios en esta polaridad son la base de la diversidad en el mundo.

Ìbà Ẹ̀làwòrì,
Homenaje al Espíritu de la Pureza,
Agbẹ́gí lèré, là'fín ewu l'àdò,
Quien esculpe el paño en Ado en forma de una escultura
Èníti Olódùmarè kó pà'jó ikú è dà,
aquel cuya fecha de Muerte no ha sido cambiada por el
Omò Olúwòríogbò.
hijo del Sacerdote Principal quien hizo todas las Cabezas que existen en la Creación.

Comentario: Las escrituras de *Ifá* dicen que en el día en que el Huevo Primigenio abrió la puerta que conduce desde *Ìkọ̀lé Òrun* a *Ìkọ̀lé Ayé*, Olúwòríogbò, lo que significa "el Jefe que hizo todas las Cabezas de la Creación", dijo a todos los que vivían en *Ìkọ̀lé Òrun* que volvieran las cabezas para que nadie conociera el Misterio de la Creación. Pero *Olúwòríogbò* necesitó un testigo para la Creación, lo que es la razón por la cual nada se dijo cuando *Elà* se dio vuelta de nuevo para ver lo que se estaba haciendo. Desde ese día los Inmortales se refirieron a *Elà* como *A-sòrò-dayò, Elérì-ìpín, Ibìkejì Olódùmarè, Enì-mòó-álà*, lo que significa "El que hace prosperar los negocios, Testigo de la Creación, Segundo del Creador, a Quien cuando se conoce se es salvo".

Fue en ese día que *Elà* se hizo el Adivino en Jefe de *Ikòlé Òrun*, donde es conocido por el nombre de *Òrúnmìlà*, lo que significa "El Reino Invisible de los Antepasados conoce mi Salvación".

La cosmología de *Ifá* está basada en la creencia de que todas las Fuerzas de la Naturaleza son guiadas por su propia forma innata de conciencia. La Fuerza Espiritual llamada *Olúwòríogbò* es una contracción de la palabra *Olúwò*, que significa "Sacerdote en Jefe", la palabra *orí*, que significa "cabeza" o "conciencia", y la palabra *ogbò*, que significa "el antiguo".

Experimentos en física cuántica sugieren que las partículas subatómicas se relacionan unas con otras en una forma que podría describirse como la comunicación consciente entre partículas. Algunos experimentos indican que las partículas que existen en un segmento del Universo pueden tener efecto en partículas en regiones remotas del Cosmos. Debido a la aparente capacidad de las partículas subatómicas de comunicarse, los físicos cuánticos no pueden establecer un paradigma mecanicista (causa y efecto) de la estructura atómica. En vez de ello, los físicos cuánticos describen la interacción

subatómica en términos de probabilidad. Es el mismo tipo de probabilidad que los psicólogos usan para describir la variación de la respuesta humana para un conjunto de circunstancias dado.

La física cuántica occidental está basada en la idea de que la comprensión de los perímetros de probabilidad que existen en las estructuras subatómicas es la base para comprender la forma en que la evolución se ha desenvuelto a través del tiempo. *Ifá* tiene un punto de vista similar que describe como *Elà*. En la cosmología *Ifá*, *Elà* conoce los principios que crean el destino, y esos principios son los fundamentos para el sistema de adivinación que se llama Dáfá.

Ìbà'se ilà Oòrùn .
Homenaje al poder del Este.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que cuando *Olódùmarè* abrió la puerta de *Olórun* una estera fue colocada a través de todo el cielo para que los Inmortales tuvieran un lugar en donde sentarse.

Ilà Oòrùn viajó al Este llevando el Misterio de *Ejì Ogbé*. Dentro del Misterio de *Ejì Ogbè* existe el espectro completo de la luz. Todos los colores de la Creación estaban ocultos en la calabaza de *Òrìsà Fúnfún*, que significa "La Luz Blanca que abraza todos los Colores del Arco Iris". Según *Ifá* la Luz da nacimiento a todas las cosas. Los inmortales llaman a esta calabaza *Gbé-mi*, lo que significa "apóyame". *Ejì Ogbé*, que es la primera estrofa de la escritora *Ifá*, ilumina el Misterio del Nacimiento.

Antes de hacer el viaje al Este, *Ejì Ogbé* vivía con los Inmortales en *Ikòlé Òrun* entre los dieciséis grandes Jefes a quienes se instruyó que dejaran *Òrun* y viajaran a *Erùpè*, *Ejì Ogbé* era el más joven y el menos experimentado. Como ninguno de los otros sabía qué esperar al hacer camino hacia su nuevo hogar, se instruyó a *Ejì Ogbé* que fuera primero para que pudiera determinar si el mundo era o no un lugar seguro para vivir. Desde ese día *Ejì Ogbé* ha sido conocido como el Mayor de los Inmortales porque fue el primero en llegar a *Erùpè* (polvo de la superficie de la Tierra).

Ifà y la ciencia occidental enseñan que la primera Fuerza en la Naturaleza generada por el acto de Creación fue la Luz. Esta Luz tomó la forma de una enorme bola de fuego que era más caliente que cualquier cosa conocida en el Universo actual.

En *Ifá* el Misterio de la Luz se llama *Ejì Ogbé*. En la ciencia occidental el Misterio de la Luz se llama fotón. La palabra fotón es un término científico utilizado para categorizar la te*oría* científica sobre la naturaleza de la Luz. Existe una concepción errónea común en la cultura occidental de que una vez que la ciencia ha puesto nombre a un fenómeno, ese fenómeno es completamente comprendido. La física cuántica ha hecho un tremendo progreso en comprender la dinámica y la forma que crean el campo electromagnético que llamamos Luz. Sin embargo, hay mucho sobre el funcionamiento interior de un fotón que continúa siendo un misterio.

Ìbà'se Iwò Oòrùn.

Homenaje al poder del Oeste.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que *Iwò Oòrùn* viajó el Oeste llevando el Misterio de *Oyèkú Méjì*. Dentro del Misterio de *Oyèkú Méjì* la Luz se vuelve Oscuridad y el Día se vuelve Noche. Antes de que *Oyèkú Méjì* viajara a la Tierra *gbogbo Edá* (Toda la Creación) era Inmortal. Pero la Oscuridad transformó a la Luz. Los Inmortales llamaron al poder transformador de la Oscuridad *Ikú* (Espíritu de la Muerte). *Oyèkú Méjì* es la segunda estrofa de la escritura *Ifá* e ilumina el Misterio de la Muerte.

Tanto *Ifá* como la ciencia Occidental enseñan que la Luz inicial de la Creación fue seguida por la Oscuridad. En la escritura *Ifá*, la Oscuridad llega al Ser por medio de *Oyèkú Méjì*, que es la segunda estrofa de la escritura usada para la adivinación *Ifá*. La te*oría* científica de la creación sugiere que

dentro de la primera fracción de segundo luego del momento de la Creación toda la Luz en el universo fue absorbida por la Oscuridad. La física cuántica teoriza que la fuerza inicial de la Creación generó porciones iguales de materia y antimateria que literalmente se cancelaron unas a otras repetidamente hasta que el universo comenzó a enfriarse. Las estimaciones científicas son que este proceso se repitió a sí mismo muchas veces en un instante, hasta que el calor del universo se enfrió hasta el punto en que las leyes de la física pudieron llegar a ser. Las leyes que gobernaron la interacción inicial entre materia y antimateria permanecen más allá de la comprensión científica; continúan siendo un Misterio.

Ifá describe esta interacción simbólicamente, diciendo que *Oyèkú Méjì* viajó desde *Ikòlé Òrun* a *Ikòlé Ayé* y trajo el poder de la oscuridad y la muerte. *Ifá* enseña también que la Oscuridad y la Muerte llevan las semillas de la Luz y el Renacimiento. Esta es una formulación muy antigua y mítica de la te*orí*a de Einstein de la conservación de la materia, que dice que la materia no es ni creada ni destruída, solamente se transforma.

Nota de traducción: La ley de la conservación de la materia existe, pero fue formulada por Lavoisier (siglo XVIII) y no por Einstein.

Ìbà'se Àríwá.

Homenaje al poder del Norte.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que *Àríwá* viajó al Norte llevando el Misterio de *Iwòrì Méjì*. En el Misterio de *Iwòrì Méjì* la Luz se sostiene a sí misma contra el poder de la Oscuridad. *Iwòrì Méjì* es la tercera estrofa de las escrituras *Ifá* que iluminan el Misterio de la Vida.

La representación simbólica del *Iwòrì Méjì* es una esfera de Luz rodeada por la Oscuridad. Los términos metafísicos de Luz y Oscuridad también se refieren a fuerzas de expansión y contracción. Si la contracción se asocia con la gravedad y la expansión con la radiación, la imagen de *Iwòrì Méjì* puede ser usada como un símbolo de los patrones de energía que ocurren en una estrella. La ciencia llama a esta formación de energía "fisión nuclear". Este mismo patrón forma la base para la formación de átomos. La radiación que emana del núcleo de un átomo es mantenida en su lugar por la atracción de los campos de energía en la circunferencia exterior del átomo.

La escritura *Ifá* señala que *Iwòrì Méjì* era el tercero en jerarquía detrás de *Oyèkú Méjì* y de *Ejì Ogbè*, pero *Iwòrì Méjì* sobrepasó a su Hermano y Hermana en su capacidad para acumular las bendiciones de la abundancia. Es la luz de las estrellas, y en particular la luz del sol, lo que pone en movimiento la cadena evolucionaria de acontecimientos que hace posible el desarrollo de la vida en la Tierra. La escrituras *Ifá* se refieren al desenvolvimiento de esta bendición con el nombre de *Iwòrì Méjì*.

Ìbà'se Gúúsù.

Homenaje al poder del Sur.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que *Gúsúsù* viajó al Sur llevando el Misterio de *Odí Méjì*. Dentro del Misterio de *Odí Méjì* las Aguas Celestiales transformaron el poder de *Ikú* en *àtúnb*i (renacimiento). *Odí Méjì* es la cuarta estrofa de la escritura *Ifá*, que ilumina el Misterio del Renacimiento.

Con la aparición del *Odí Méjì* en el Mundo, los Inmortales tuvieron todos los elementos para la creación de un nuevo hogar. Esta nueva morada fue llamada Ilé Ifè, lo que significa "tierra esparcida". Dentro de la calabaza de Ilé Ifè los poderes de *Ejì Ogbé, Oyèkú Méjì, Iwòrì Méjì* y *Odí Méjì* se entremezclaron en las encrucijadas de la Creación. A partir de esta unión emergieron doce hijos, a

quienes los Inmortales llamaron *Irósún Owòrín Méjì, Obárà Méjì, Okánràn Méjì, Ogúnda Méjì, Osàn Méjì, Ikà Méjì, Otúrùpón Méjì, Otùrá Méjì, Irétè Méjì, Osé Méjì* y *Ofún Méjì.*

La escritura *Ifá* hace repetidas referencias al proceso de enfriamiento como una forma de templar y fortalecer las Fuerzas en la Naturaleza. Es el enfriamiento de los gases provenientes del Sol lo que lleva a la formación de la Tierra. Existe una bola de fuego en el centro de la Tierra, pero la bola de fuego está yendo hacia el colapso. Es la fuerza de contracción del centro de la Tierra lo que está atrayendo sobre sí misma a la bola de fuego.

La misma cosa ocurre cuando el combustible en una estrella alcanza un cierto nivel de agotamiento. En alguna fase en la vida de cualquier estrella, el combustible disminuye hasta el punto en que la fuerza del calor, que ha escapado de la fuerza de gravedad, queda atrapada por la fuerza de gravedad. El calor se vuelve sobre sí mismo, causando un fenómeno llamado fusión nuclear. Esto significa que las partículas subatómicas pierden su estructura individual y comienzan a fusionarse en un único punto de extrema densidad. La ciencia llama a este proceso "la muerte de una estrella".

Ifá enseña que todas las Muertes llevan dentro de sí las semillas de renacimiento. Cuando toda la materia que está contenida en el núcleo de una estrella colapsante alcanza un cierto punto de densidad, la estrella explota. La explosión de la estrella forma una supernova, la cual es una nube de gas que envía un manto de luz y restos galácticos esparciéndose en todas las direcciones. Los átomos que se forman en este proceso son más complejos que los de la estrella original. *Ifá* se refiere a esta nube como *àlà*, lo que significa "paño blanco". En la escritura *Ifá*, el paño blanco es el tejido de la Creación. En la ciencia occidental, los átomos formados por una supernova son los ladrillos de construcción para la cadena de elementos que dan sustancia al mundo material.

Ìbà Oba Ìgbàláyé.

Homenaje al Rey de las Estaciones de la Tierra.

Comentario: *Ifá* alaba el Misterio de *Oba Ìgbàláyé* debido a que cada año que transcurre estamos recordando cómo fue el primer día de la Creación.

Ifá enseña que cada parte de la Creación es un reflejo de toda la Creación. Existe en la disciplina *Ifá* un sistema de astrología topográfica llamado *Gédé.* Es la función de *Gédé* marcar el efecto de las influencias solares y planetarias sobre el cambio de las estaciones de la Tierra. Esta información es utilizada para marcar las celebraciones estacionales, las que dan la bienvenida, invocan y apaciguan a aquellas Fuerzas Espirituales que influencian el cambio a lo largo del año. La integración de las cuatro estaciones es la integración de los cuatro primeros Poderes Cardinales llamados *Odù*, los que llegaron a Ser en el primer día de la Creación.

Ìbà Òrun Òkè.

Homenaje al Reino Invisible de las Montañas.

Comentario: *Ifá* enseña que todas las cosas que existen en la Tierra fueron creadas primero en *Ikòlé Òrun* (Reino Invisible de los Antepasados). Lo que existe en *Ikòlé Ayé* (Mundo) lleva consigo el Espíritu de *Orí* (Conciencia). Lo que existe en *Ikòlé Òrun* lleva consigo el Espíritu de *Ìpònrí* (Conciencia Superior). El Espíritu de las Montañas es el Dueño del Misterio que enlaza *Orí* e *Ìpònrí.*

Según *Ifá,* todas las cosas que existen en el Universo contienen
alguna forma de *Orí*. La palabra *orí* es usualmente traducida como
"cabeza". Tiene ese significado, pero la connotación en la cultura yorùbá es que todas las cabezas tienen conciencia y que la conciencia está directamente enlazada con aquellas Fuerzas Espirituales que

existen en *Ikòlé Òrun*, o la cuarta dimensión invisible. El *Orí* de la Montaña nos guía hacia una sabiduría del *Ìpònrí*, que es nuestro *Self* Superior.

Ìbà Atíwò Òrun.

Homenaje a todas las cosas que viven en el Reino Invisible.

Comentario: La tradición oral *Ifá* dice que Ilé Ifè (la Ciudad Sagrada) apareció primero en *Ikòlé Òrun* (Reino Invisible de los Antepasados). Los dieciséis Inmortales vivían en *Ikòlé Òrun*, donde eran conocidos como *Awon Wúnrìn Wúnrìn Awó*, lo que significa "Aquellos que Tejen los Antiguos Misterios de la Abundancia".

Los dieciséis Inmortales, que son el fundamento del Mito *Ifá* de la Creación, representan los patrones de energía fundamentales que guían la Evolución. Según *Ifá*, estos patrones de energía reaparecen en todos los niveles de la Creación en una forma nueva. Cuando se habla de los Inmortales como viviendo en *Ikòlé Òrun*, es una referencia al arquetipo de cada uno de los patrones tal como existió en su forma originaria. Cada patrón es simbolizado por un *Odù*, el cual es a la vez un patrón gráfico y una estrofa de la escritura *Ifá*.

Mientras que estos patrones hacen el viaje mítico desde *Ikòlé* Orún a *Ikòlé Ayé* (Mundo), se manifiestan como diferentes tipos de Fuerzas Espirituales. En su forma primigenia, se llaman *Imolè*. Cuando los *Odù* vienen al mundo para formar el futuro, son llamados *Igbamolè*. Los *Odù* que crean la Tierra son llamados *Irúnmolè*. Estas Fuerzas Espirituales son responsables por el descenso del *àse* (poder espiritual) desde el Reino Invisible al Reino Visible de la existencia.

Cuando los *Odù* alcanzan la Tierra se dispersan entre formas variadas de la conciencia humana y comienzan el viaje de retorno desde la Tierra hacia el Reino Invisible. Este viaje es llamado el ascenso del *àse*. El primer nivel de Ascensión ocurre durante *Igbódù* (iniciación), al mismo tiempo que el *orí* es colocado en alineamiento con el *Ìpònrí*. Si este alineamiento permanece seguro a través de la vida del iniciado, el *orí* es transformado en *Òrìsà Idìlé*. La frase *Òrìsà Idìlé* significa "Conciencia secada por la luz que emerge de una única familia". Una traducción más directa sería "Ancestros divinizados". Mientras que el Espíritu Ancestral continúa el viaje hacia *Ikòlé Òrun*, llega a ser *Òrìsà Orílé*. La frase *Òrìsà Orílé* significa "Conciencia secada por el Sol que lleva en sí la conciencia de la Nación".

La absorción de *Òrìsà Idìlé* en *Òrìsà Orílé* significa que la conciencia humana puede fundirse con la conciencia de un número cada vez más grande de familias. En otras palabras, los ancestros se unen con la Fuerza Trascendental en la Naturaleza y suman al contenido de su propio *Orí* el *Orí* de los Inmortales. Es por medio de este proceso que los humanos ganan la capacidad para comunicarse con la Naturaleza y la Naturaleza gana la capacidad para comunicarse con los humanos.

Ìbà Olókun à-sòrò-dayò.

Homenaje al Espíritu del Océano, el que hace prosperar a las cosas.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que cuando los Inmortales estaban sentados tejiendo en *Ikòlé Òrun*, nunca miraron hacia abajo desde el cielo para ver el esplendor de *Olókun* (Espíritu del Océano). Dentro de la calabaza de *Omi Ayé* (aguas terrestres), existía el Misterio de la Abundancia, Larga Vida y Muchos Hijos. Este misterio estaba escondido debajo de las aguas turbulentas y bañados, los que eran incapaces de apoyar la vida. No había ninguno en *Omi Ayé* para llamar a los Inmortales y ninguna razón para que los Inmortales viajaran más allá de su hogar.

En este punto del Relato *Ifá* de la Creación, los humanos no han desarrollado aún su conciencia del *self* hasta el punto en que el ascenso del *àse* puede comenzar. Se refiere a los años crepusculares en la aurora de la conciencia humana. *Olókun* es descrito como el que hace prosperar a las cosas, debido a

que es la presencia del agua en la Tierra la que conduce a las formas de vida a la existencia y al florecimiento.

Ìbà aféfé légélégé awo ìsálú-ayé.

Homenaje al Poder del Viento, el Misterio del Misterioso Mundo.

Comentario: *Ifá* asigna gran valor en ver la verdad como es, y no como nos gustaría que fuera. La capacidad para ver las cosas tal como son requiere la capacidad para admitir cuándo algo está más allá de la comprensión humana. Mucha de esta sabiduría de *Ifá* está basada en la observación de las Fuerzas Naturales, tal como se manifiestan en la densa selva africana. Algunas de estas Fuerzas pueden ser comprendidas hasta el punto en donde ciertos fenómenos dentro del medio ambiente pueden ser parecidos, evaluados y usados para apoyar la supervivencia, mientras que otros fenómenos continúan eludiendo la comprensión, son difíciles de captar y están más allá de la predecibilidad. Tales Fuerzas están asociadas con el Misterio eterno del Viento, y son aceptadas en sus propios términos.

Ìbà Ògégé, Oba tí ngb'áiyé gún.

Homenaje a la Madre Tierra, quien sostiene el alineamiento Universal de todas las cosas en la Naturaleza.

Comentario: La palabra yorùbá *Ògégé* es una versión abreviada de Ilé *Ògégé*, lo que significa "Madre Tierra". La cosmología *Ifá* se basa en la creencia de que la Tierra es un Espíritu consciente que regula su sistema ecológico de una manera bastante parecida a cómo el cuerpo humano regula sus sistemas internos de apoyo a la vida. El concepto *Ifá* de justicia social está alineado muy de cerca con la idea de vivir en armonía con el flujo natural de los sistemas ecológicos que sostienen cualquier medio ambiente dado. *Ifá* enseña que, en su estado natural, la Tierra provee abundancia para todos aquellos que viven en su superficie, tal como el Océano provee para todos aquellos que viven en el mar. Es sólo cuando los humanos viven en oposición con este estado natural que se desarrollan problemas tales como la pobreza, la hambruna y los desastres naturales.

Ìbà títí àiyé ló gbèré.

Homenaje a la perpetuidad del Mundo en la eternidad.

Comentario: El concepto *Ifá* de la eternidad está basado en la percepción mística africana del tiempo como un fenómeno circular, mucho más que como un fenómeno lineal. Esto significa que en cualquier momento en que una persona, una familia, una comunidad o un Espíritu experimenta su propia esencia, en ese instante llega a ser eterno. Esto no quiere decir que permanezca igual por siempre en el futuro. El concepto lineal occidental de un futuro sin final es diferente del concepto *Ifá* de *gbèré* (eternidad), que sugiere un ciclo sin fin de nacimiento, vida, muerte y renacimiento.

Ìbà Oba àwón Oba.

Homenaje al Rey de todos los Reyes.

Comentario: La cultura tradicional yorùbá está basada en una monarquía patrilineal. La posición de *Oba* es el título usado en algunas regiones de Nigeria para aquellos líderes de la comunidad que son descendientes directos del pueblo original que fundó la nación yorùbá. Existen en Nigeria aproximadamente veintiún Reyes, quienes tienen el derecho a usar el título *Oba*. La posición de *Oba* comprende una larga y difícil iniciación, la que transforma al iniciado en un lazo directo entre el pueblo del Mundo y los Ancestros que viven en el Reino Invisible. Alabar a *Oba àwón Oba* es dar respeto a los más sabios de los sabios entre aquellos *Oba* que han llegado a ser Ancestros.

Ìbà Òkítí bírí, Oba tí np'òjó ikú dà.

Homenaje al Evitador del final de los días, el Rey que podría cambiar el tiempo de la Muerte.

Comentario: *Ifá* enseña que la Luz viene de la Oscuridad y que la Oscuridad viene de la Luz. Ellas juntas forman la calabaza de *Ikú* (Muerte) y *àtúnbí* (renacimiento). *Ifá* alaba al Creador del final de los días, quien abre el camino para un nuevo comienzo.

Ifá enseña que esa parte del destino de cada una de las personas es *òjó ikú,* lo que significa " Día de la Muerte". Vivir en armonía con el *self* y el Mundo asegurará que cada persona viva hasta el día final. Es la negligencia de vivir en armonía con el *self* y el Mundo lo que crea la posibilidad de una muerte prematura, y ésta es una preocupación seria para aquellos que viven según la sabiduría de *Ifá*. Si alguno invocase a la Muerte por medio de sus acciones tontas, es a *Oba Okítí-Bírí* a quien se apela en un esfuerzo para evitar un fallecimiento prematuro.

Ìbà àte-ìká ení Olódùmarè.

Homenaje a la estera que no puede ser enrollada una vez extendida.

Comentario: *Ifá* enseña que todo lo que es llega a ser el fundamento de todo lo que será. Cada día o bien tejemos la estera de lo que es realizado, o lamentamos las fibras de lo que podíamos haber sido. El símbolo de la estera es usado en *Ifá* tanto para representar el interrelacionamiento de todas las cosas como la creación del espacio sagrado. Esta imagen es usada para reflejar la idea de que todas las cosas vienen de una Fuente, y que todas las cosas son una expresión de la Fuente. Nada en la existencia permanece afuera del reino de lo sagrado. La cualidad del espacio sagrado dependerá de la atención y reverencia que le sean dadas.

Ìbà Òdému dému kété a lénu má fohùn.

Homenaje al poder que extrae la Bondad desde el Reino de lo Invisible.

Comentario: De acuerdo a la metafísica *Ifá*, el destino es el carácter, y la Fuerza Espiritual que compele a los humanos a desarrollar buen carácter es ella misma un *Òrìsà* (Fuerza en la Naturaleza). *Ifá* se basa en la creencia de que el Universo es benevolente, y que construir buen carácter es un resultado directo de vivir en armonía con la bondad esencial de la Creación.

Ìbà'se àwón Ikú emesè Òrun.

Homenaje a los muertos, los mensajeros del Reino Invisible.

Comentario: El respeto por los ancestros no es un apoyo incondicional a todo lo que ha ocurrido en el pasado. La referencia a respetar a aquellos ancestros que han fallecido tiene la intención de identificar a aquellos antepasados que vivieron su vida en concordancia con las creencias éticas de *Ifá*. Es un principio fundamental de la veneración *Ifá* a los antepasados que llegamos a ser lo que somos parándonos en los hombros de aquellos que vinieron antes de nosotros. (En este momento de la plegaria sería tradicional llamar los nombres del linaje personal de los antepasados del individuo que está diciendo la plegaria, incluyendo a aquellos antepasados que pertenecieron a su familia religiosa en sentido amplio.)

Ìbà Orí,
Homenaje al Espíritu de la Conciencia,
Ìbà Orí inù,
Homenaje al Espíritu del *Self* Interior,

Ìbà Ìpò̩nrí tí ó wà l' Ò̩run,
Homenaje al Espíritu del *Self* Superior, quien vive en el Reino Invisible de los Antepasados,
Ìbà Kórì,
Homenaje al Creador de la Calabaza que contiene el *Self* Interior,
Ìbà Àjàlá-Mò̩pín,
Homenaje al Espíritu del Guardián de todos los Espíritus Interiores, quienes son elegidos desde el Reino Invisible de los Antepasados,
Ìbà Alúdùndún- Ò̩run,

Homenaje al Espíritu que anuncia el Destino que es creado en el Reino Invisible de los Antepasados,
Ìbà Odò-Aró, atí Odò-Ejé,
Homenaje al Río Azul y al Río de Sangre, (ese lugar que hace que el Destino sea olvidado).
Ò̩run Orí nìlé, e̩ òó jíyìn, e̩ óò jábò̩ oun tí e̩ rí.
El Reino Invisible de los Antepasados es la morada permanente del *Self* Interior, es allí que el *Self* Interior rinde cuentas por lo que se ha hecho durante el viaje a la Tierra.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que en el día en que el *Orí* decidió hacer el viaje desde *Ikòlé Ò̩run* (Reino Invisible de los Antepasados) a *Ikòlé Ayé* (Mundo), *Orí* llevó consigo a *Orí ínù* y le dijo a *Ìpònrí* que esperara en *Ikòlé Ò̩run* por su retorno. Entonces *Orí* viajó al hogar de Kórì y le pidió que hiciera un receptáculo apropiado para que *Orí* hiciera el viaje. *Orí* viajó desde la morada de *Kórì* hasta la morada de *Ajálà-Mòpin* y le pidió el nombre del *Òrìs̩à* que protegería a *Orí* en el viaje. *Orí* se dio cuenta que el propósito del viaje era desconocido. *Orí* viajó desde la morada de *Aludùndùn Ò̩run*, quien anunció el destino de *Orí* en el tambor parlante.

En el día en que *Orí* hubo llegado a *Ikòlé Ayé*, fue necesario pasar a través del país de *Odò-aró* y *Odò-èjè* (referencia simbólica al conducto uterino). Mientras pasaba a través de este país, *Orí* olvidó el nombre del *Òrìs̩à* que había sido invocado para su protección, y olvidó el destino que le fue anunciado por *Aludùndùn Ò̩run*. En un esfuerzo por recordar estas cosas, *Orí* viajó a las moradas de los *Òrìs̩à*, quienes vivían en *Ikòlé Ayé*.

Primero que todo, *Orí* llegó a la morada de *S̩àngó* (Espíritu del Fuego) y le pidió que viajara con él en todas las jornadas de *Orí* a través de la vida. *S̩àngó* dijo que lo haría, pero también dijo que el fuego no podía vivir en el agua. *Orí* fue a la morada de *Yemo̩ja* (Espíritu de la Madre del Pez) y le pidió que viajara con él en todas las jornadas de *Orí* a través de la vida. *Yemo̩ja* dijo que lo haría, pero también dijo que el agua no podría vivir en la alta montaña, debido a que siempre viajaba hacia el suelo más bajo. *Orí* fue a la morada de *Ò̩bàtálá* (Rey del Paño Blanco) y le pidió que viajara con él en todas las jornadas de *Orí*. *Ò̩bàtálá* dijo que lo haría, pero le dijo que el aire no podría vivir debajo de la tierra. *Orí* entonces fue a la morada de *Onìlé* (Espíritu de la Tierra) y le pidió que viajara con *Orí* en todas las jornadas de *Orí* a través de la vida. Onìlé dijo que lo haría, pero también dijo que no podía viajar a través del aire. Finalmente, *Orí* fue a *Ò̩rúnmìlà* para preguntar cuál *Òrìs̩à* viajaría con *Orí* a través de todas las jornadas de la vida. *Ò̩rúnmìlà* le aconsejó a *Orí* que era el *Òrìs̩à* llamado *Orí* quien viajaría con *Orí* en todas las jornadas de *Orí* a través de la vida.

A partir de ese día, *Orí* consultó a *Ò̩rúnmìlà* para buscar las respuestas a otras preguntas que habían sido olvidadas en el viaje desde *Ikòlé Ò̩run* a *Ikòlé Ayé*.

Dentro de la enseñanza oral *Ifá*, existe una compleja comprensión metafísica de la estructura y función de la conciencia tal como existe en todas las dimensiones del Ser. Esta perspectiva metafísica

es el fundamento para lo que podría ser llamado la psicología *Ifá*, la cual es la base para evaluar el progreso del crecimiento individual espiritual.

Ìbà Èsù Òdàrà, Òkúnrìn orí ità, árà Òké Ìtáse, ao fí idà re lálè.

Homenaje al Divino Mensajero de la Transformación, el Hombre de las Encrucijadas, desde la Colina de la Creación, usaremos tu espada para tocar la Tierra.

Comentario: La escritura de *Ifá* dice que en el día en que todos los dieciséis Inmortales llegaron a *Ikòlé Ayé*, hubo incertidumbre sobre su propósito en el nuevo país. Mientras que los Inmortales estaban considerando la cuestión, acordaron la llegada de *Osè 'Tùrá* (Principio Divino), quien vino a *Ikòlé Ayé* en la forma de *Esù Odàrà* (Divino Mensajero de la Transformación), quien era el decimoséptimo *Odù* (Principio Divino) en llegar desde *Ikòlé Òrun*. Fue *Esù Odàrà* quien dijo que él conocía el propósito de la vida en *Ikòlé Ayé*, pero los Inmortales lo consideraron demasiado joven e insignificante para consultarlo en un asunto tan importante.

En respuesta, *Esù Odàrà* hizo que los Inmortales se entremezclaran, lo cual acrecentó su número de dieciséis a doscientos cincuenta y seis. El hizo más grande la confusión de los Inmortales con respecto al propósito en el nuevo país, y la confusión los llevó a males y enfermedad. Cuando los Inmortales vieron lo que *Esù Odàrà* les había hecho, le preguntaron por su propósito en el nuevo país. En ese momento, *Esù Odàrà* dijo que no respondería a menos que ellos hicieran una ofrenda. La ofrenda fue hecha. *Esù Odàrà* dijo: "La gente de la Tierra fue destinada para tener una buena vida y por medio de ofrendas al Espíritu, ellos serán guiados a la buena vida".

En este papel como Divino Mensajero, *Esù* es la primera Fuerza Espiritual a la cual dirigirse durante el ritual y la ceremonia. Esto se hace debido a que *Esù* es el Propietario del Misterio que traduce el lenguaje humano en el lenguaje de la Naturaleza, y que traduce el lenguaje de la Naturaleza al lenguaje humano. La clave para este Misterio es el concepto *Ifá* de la Verdad. *Ifá* enseña que la Verdad es aquello que existe tal como es, no como creemos que debería ser. La calabaza de la Verdad se halla en el Utero de la Creación, el que está asentado en el Misterio de *Olódùmarè* (Fuente de la Creación). Es el carácter interior de *Olódùmarè* el que refleja la Verdad. El carácter interno de *Olódùmarè* se llama *Oníwà funfun*, lo que significa "el Dueño del Misterio del Buen Carácter y la Luz". La referencia aquí a la Luz se relaciona con la esencia luminosa del mismo Ser.

En este papel como el Divino Pícaro, *Esù* tiene el papel de perturbar a los que se han vuelto complacientes, y a quienes en consecuencia de ello descuidan la responsabilidad de encontrar su propósito en el mundo. En el Occidente existe la noción común de que esa perturbación, caos y desastres naturales son acontecimientos fortuitos, no regulados por la Ley Natural. Los físicos modernos han estudiado este fenómeno en una rama de la ciencia llamada Te*oría* del Caos. De acuerdo a esta te*oría*, los acontecimientos que parecen fortuitos o caóticos siguen un patrón establecido que aparece cuando son vistos por largos períodos de tiempo. Esta te*oría* es consistente con la cosmología *Ifá*, la que enseña que lo que parece ser caos es una forma de la Naturaleza de mantenerse estable.

Ìbà Òsòósí Ode màtá.

Homenaje al Espíritu del Rastreador, Dueño del Misterio de la Medicina Punteada.

Comentario: La escritura de *Ifá* dice que en el día en que los Inmortales descubrieron su propósito en su nueva morada, consideraron la necesidad de sobrevivir. Era *Òsóòsì* quien conocía el Misterio de la Medicina Punteada. Era *Òsóòsì* quien tenía la habilidad de encontrar su camino a través del bosque en busca de comida y caza.

La disciplina de *Ifá* incluye la sabiduría usada por los rastreadores cuando se internan en el bosque en busca de comida y caza. Una parte de esta sabiduría incluye el conocimiento de la medicina herbal que es utilizado para protección. Esta medicina es pintada en el cuerpo en puntos, que son absorbidos a través de la piel. A veces esta medicina es absorbida a través de pequeñas incisiones hechas en la piel. Aquellos Espíritus que comparten el Misterio de esta Medicina son alabados diciendo, *Mó júbà títí aiyé lọ gbére o,* lo que significa "Alabo por siempre a los Eternos Poderes de la Tierra".

Ìbà Ògún awo,
Homenaje al Misterio del Espíritu del Hierro,
Onìlẹ́ kángu kàngu Òrun,
el dueño de innumerables moradas en el Reino de los Antepasados.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que en el día en que los Inmortales desearon hacer el viaje desde *Ikòlé Òrun* a *Ikòlé Ayé*, fue *Ògún* (el Espíritu del Hierro) quien forjó la cadena que hizo posible el viaje. Desde ese día, es a *Ògún* a quien los Inmortales llaman para despejar el camino. En el día en que los Inmortales desearon plantar la granja, fue *Ògún* quien les mostró el Misterio de las Herramientas. Este Misterio se encuentra en el fuego, que es utilizado para templar el hierro y hacerlo fuerte. Desde ese día es *Ògún* a quien los Inmortales llaman para trabajar el azadón.

En el día en que los Inmortales desearon ir de caza, fue *Ògún* quien les mostró cómo usar el cuchillo. El Misterio del cuchillo se encuentra en la compasión que eleva el espíritu del animal. Desde ese día, es a *Ògún* a quien los Inmortales llaman para proveer carne para la olla.

En el día en que los Inmortales desearon asegurar que los humanos hablaran la verdad, fue *Ògún* quien proveyó el Misterio del *Edan*. El Misterio del *Edan* es el conocimiento de la justicia, que se encuentra dentro del útero de *Onìlé*, que significa "Propietaria de la Tierra". Desde ese día, es a *Ògún* a quien los Inmortales llaman para prestar un juramento.

Ifá enseña que la supervivencia depende de la fuerza interior que es nutrida por una voluntad fuerte. Fue la voluntad firme de *Ògún* la que forjó la cadena que une el Reino Invisible de los Antepasados y la Tierra. Esto sugiere que la fuerza detrás de la evolución está guiada por una resolución implacable de manifestar lo que está destinado para llegar a ser. Esta fuerza se presenta en todas las personas que están vivas, por virtud de la pasión instintiva de la supervivencia. La voluntad de vivir puede ser sofocada y reprimida, pero no puede nunca ser borrada del potencial inherente que existe en todos los niños recién nacidos.

De acuerdo a la historia sagrada *Ifá*, es esta voluntad de vivir lo que conduce a descubrir la tecnología de forjar el hierro. Este mismo poder de determinación es la raíz de todo avance tecnológico que ocurre dentro de una cultura dada.

En el punto de la historia humana en el cual las familias en sentido amplio cambiaron su foco de recolectar comida de los restos de animales muertos, para ir activamente de caza, incluyeron la dimensión espiritual como un elemento de la caza. Ese proceso espiritual fue agradecer al espíritu del animal cazado por proveer la nutrición que se necesitaba para la supervivencia. Debido a que *Ifá* cree que todas las formas de vida tienen conciencia, y debido a que todas las conciencias eligen su destino, proveer nutrición es visto como una ofrenda del espíritu del animal al espíritu de la familia del cazador. En respuesta a esta ofrenda, el cazador eleva el espíritu del animal de manera que retorne a la Tierra desde el Reino Invisible de los Ancestros, y una vez más provea comida. En la cultura occidental, esta ceremonia es a menudo considerada bárbara. Ignorar el espíritu del animal solamente ocurre en culturas en las que los humanos se colocan aparte del resto de la Creación.

Dentro de cada comunidad en la sociedad tradicional yorùbá existe un consejo de mayores llamado *Ogbòni*, que significa "De la Tierra". La sociedad *Ogbòni* supervisa la conducta de los Jefes y mayores religiosos en una región geográfica dada. Si alguien ha ofendido los esquemas éticos de la comunidad, un Edan es colocado en el suelo enfrente de la puerta de su casa. El *Edán* es una estatua de un hombre y una mujer que están unidos en la parte superior de sus cabezas por una cadena. Esta cadena es una representación esotérica de la cadena original forjada por el Espíritu del Hierro para hacer un sendero desde el Reino Invisible de los Antepasados a la Tierra. La figura masculina es llamada *Edán*, a partir de la palabra raíz *Edá*, que significa "Creación". La figura femenina es llamada *Onìlé*, que significa "Dueña de la Tierra". Ambas figuras representan los poderes gemelos del Espíritu del Hierro. Dentro del *Ogbòni* hay un sistema de adivinación que es usado solamente para resolver disputas.

Ìbà Obàtálá, Òrìsà Òsérè Igbó,
Homenaje al Espíritu del Jefe del Paño Blanco, quien es alabado en la arboleda sagrada.
Oní kùtúkùtú awo òwúrò,

Dueño del Misterio antiguo del Paño Blanco

Òrìsà Òsérè Igbó,

el Espíritu que es alabado en el Día sagrado del Bosque,

Ikú iké,
Guardián de aquellos con incapacidades físicas,
Oba pàtà-pàtà tí nbá won gb'odé ìránjè.
Rey de todas las futuras generaciones.

Comentario: La escritura *Ifá* dice que fue *Obàtálá* quien fue el primero entre los Inmortales que se percató de las aguas de *Olókun* y se atribuló por lo que vio. Si el Misterio de la Abundancia iba a ser liberado de la calabaza de *Omi Ayé* (Aguas Terrestres), alguien necesitaba esparcir tierra seca a través de los mares. *Obàtálá* le habló a *Olúwa* (nombre de alabanza del Creador), quien le dio permiso para esparcir tierra a lo largo y ancho del Océano. Aquí la Historia de *Ifá* de la Creación hace referencia a tres aspectos significativos de la evolución. La aparición de *Obàtálá* en la Tierra indica que la chispa de la conciencia que brota desde *Orí* ha alcanzado la Tierra en forma humana.

La ciencia occidental sugiere que podría haber habido varios períodos de condiciones de extrema inundación en la historia del planeta. Algunas te*orí*as sugieren que la inundación fue debida a cambios en la temperatura que derritieron las capas polares, y otras te*orí*as sugieren que podría haber sido un cambio en el eje de rotación de la Tierra que alteró la posición de los océanos. La may*orí*a de estas te*orí*as están limitadas a la evidencia geológica, que indica que ciertas masas de tierra estuvieron alguna vez cubiertas por el agua del Océano.

Muchas culturas a lo largo del mundo hacen referencias míticas al tiempo de la inundación. Muchos de estos mitos, incluyendo la escritura *Ifá*, sugieren que la civilización estaba altamente desarrollada en el tiempo del Diluvio. La autenticidad de estos mitos en cuanto acontecimientos históricos no es generalmente aceptada por los historiadores académicos occidentales. Sin embargo, su persistencia intercultural apunta a la posibilidad muy real de que la memoria inconsciente pudiera ser más exacta que los registros históricos.

Ìbà Yemoja Olúgbé-rere

Homenaje a la Madre del Pez, la Dadora de Buenas Cosas

Comentario: *Yemọja*, el Espíritu de la Madre de los Peces, es la Gran Proveedora. En Africa, Ella es asociada con el Río *Ogún*, y en el Occidente Ella es asociada con el Océano. En ambos casos, *Yemọja* es tanto las aguas primigenias de la Creación como el principio metafísico que genera formas de vida dentro de un medio ambiente acuático. Las aguas de *Yemọja* incluyen el fluido vaginal de todos los mamíferos y los entornos sustentadores de vida, tanto del agua salada, como del agua dulce, como de las aguas del Cosmos, las que dan nacimiento a los planetas.

Ìbà Òsun oloriya igún arẹwà obìrin.

Homenaje al Espíritu del Río, dueña del peine para las Mujeres hermosas.

Comentario: El papel de *Òsun* en el culto a los *Òrìsà* en Occidente ha sido subestimado. Sin embargo, los mayores de *Òsun* en Africa tienen un papel protagónico dentro de la estructura social del culto *Ifá*. *Òsun* es la fuente de la atracción erótica, la fuente de la abundancia y del tipo de creatividad que agrega alegría e inspiración al tejido total de la cultura. En su papel de buitre, *Òsun* tiene el poder de tomar las plegarias dirigidas a la Fuente de la Creación.

Esto crea una polaridad entre *Òrúnmìlà* y *Òsun* en la que *Òrúnmìlà* tiene el poder de interpretar la voluntad de los *Òrìsà* y *Òsun* tiene el poder de hacer conocida la condición humana a los *Òrìsà*.

La referencia de que *Òsun* es la dueña del peine está relacionada con el uso de tipos de peinado como un símbolo de *àse* de diversos *Òrìsà*. Cuando un iniciado se prepara para danzar para sus *Òrìsà*, se toma mucho cuidado para preparar el cabello para que actúe como un receptor de la Fuerza en la Naturaleza que esté siendo invocada. A veces, se coloca medicina en su cabello para acrecentar las capacidades receptivas del médium. El secreto de este proceso es parte del entrenamiento para aquellos que son iniciados a los Misterios de *Òsun*.

Ìbà Olùkóso àìrá, bámbí ọmọ arígbà òtá ségun.

Homenaje al Rey que no Muere, el Hijo de la Piedra del Trueno.

Comentario: La frase Olùkóso àìrá significa "el Jefe no muere". Es una variación de la expresión *Oba kó só*, que significa "El Jefe no está muerto". Ambas expresiones son usadas para alabar a *Sàngó* (el Espíritu del Relámpago),a quien también se hace referencia como el Espíritu del Trueno. *Ifá* cree que los fenómenos naturales pueden ser interpretados como mensajes del Espíritu. En cualquier momento en que el relámpago golpea la Tierra, se considera que es un claro mensaje de los Inmortales para mantener aquellos patrones de Justicia que sostienen el desarrollo del buen carácter.

Es la Piedra del Trueno lanzada desde *Ikòlé Òrun* la que sirve como recordatorio, para aquellos con poder político, de que tienen una obligación sagrada de permanecer al servicio de la voluntad de los *Òrìsà*.

Ìbà Ààláiyé Àjàlórun Oya Olúwẹ̀kù.

Homenaje a los Vientos de la Tierra, a los Vientos del Reino Invisible de los Antepasados, al Espíritu del Viento, el único que guía a los médiums de los Antepasados.

Comentario: *Ifá* llama al Espíritu del Viento *Oya*. Es el Viento el que genera el Trueno, el que produce el relámpago que simboliza la Divina Justicia. En la escritura *Ifá*, el relacionamiento entre el viento y el relámpago está representado por la relación entre *Oya* y *Sàngó*. Es el viento quien conduce a los Espíritus de los Antepasados desde la Tierra hacia el Reino Invisible de los Antepasados. En la Historia Sagrada de *Oba kò so*, es *Oya* quien transforma al Espíritu de *Sàngó*.

Ìbà Ìbejì oró.

Homenaje al Poder Transformador del Espíritu de los Gemelos.

Comentario: En la cultura yorùbá, los gemelos representan abundancia y prosperidad. En las familias tradicionales yorùba, los Gemelos son llamados *Táíwò* y *Kéhìndé*. Juntos representan el principio de la polaridad. *Ifá* enseña que nada en la Naturaleza existe en aislamiento; todas las cosas en la Creación emergen de su opuesto y llegan a ser transformadas en algo nuevo. Los nombres *Táíwò* y *Kéhìndè* son usados como nombres para cualquier sexo. Sin embargo, cuando los Gemelos son representados por medio de estatuas talladas, éstas se hacen generalmente con la imagen de una niña y un niño. Esta es una expresión simbólica de la polaridad fundamental entre la expansión y la contracción que sostiene toda la Fuerza que existe en el Mundo.

Ìbà Ajé-ògúgúlùsò Olámbó yeye aiyé.

Homenaje a los Espíritus de la Riqueza y la Buena Fortuna, el Honor proviene de las Madres de la Tierra.

Ìbà Awòn Ìyáàmi,

Homenaje a la Sociedad de las Mujeres Sabias,

Alágogo èìswù á p'oní ma hagùn.

El Pájaro Blanco del Poder es la Fuente de su Medicina.

Comentario: El simbolismo *Ifá* es una expresión de la dinámica y de la forma que ocurren en la Naturaleza. Es un intento de explicar las formas en las que las Fuerzas invisibles en la Naturaleza afectan el Universo visible. Todos los aspectos del folklore *Ifá*, la historia sagrada, el simbolismo y el ritual expresan la polaridad entre las Fuerzas de expansión y las Fuerzas de contracción, que son las expresiones fundamentales del poder en la Naturaleza. En términos simplificados, esta polaridad está expresada en el relacionamiento entre los *Òrìsà* femeninos y los masculinos. Dentro de la estructura política socioreligiosa de la religión *Ifá*, esta polaridad se expresa a través de un rango de órdenes religiosas específicas en cuanto al género sexual.

Prominente entre estas órdenes religiosas que honran el poder de lo femenino está *Awò Ìyáàmi*. Es común para los antropólogos describir esta sociedad como "brujas". El significado original de "bruja" en la cultura europea fue "mujer sabia". Sin embargo, el término tiende a ser peyorativo en el uso contemporáneo.

Las mujeres de *Ìyáàmi* preservan el *awo* o misterios asociados con la menstruación. Parece absurdo adjudicar cualquier connotación negativa a esta tradición sagrada, debido a que el misterio de la menstruación es la fuente de la vida en la Tierra. En términos bien literales, el *Ìyáàmi* celebra la verdad que cada antepasado divinizado que haya vivido vino a la Tierra por medio del útero de una mujer.

Ìbà Òrúnmìlà, Elérì ìpín,
Homenaje al Espíritu del Destino, Testigo de la Creación,
Ikú dúdú àtéwó.
El Evitador de la Muerte.
Òró tó sí gbógbó òná.
El Poder de la Palabra que abre todos los caminos.
Ìbà Awo Akódá.

Homenaje al Adivino llamado *Akódá*, (el primer estudiante de *Òrúnmìlà*).

Ìbà Awo Àsèdá.

Homenaje al Adivino llamado *Asèdá* (el que enseñó *Ifá* al Mundo.)

Comentario: *Ifá* se basa en las enseñanzas del profeta *Òrúnmìlà*. De acuerdo a la historia oral *Ifá*, el profeta *Òrúnmìlà* ha existido en siete encarnaciones. La primera encarnación de *Òrúnmìlà* es como el Espíritu de *Elà*. *Òrúnmìlà* ha aparecido dos veces dentro de la cultura yorùbá, una vez como un hombre que vivió en Ilé Ifè, y la otra como un hombre que vivió en las cercanías de Ilé Ifè. Algunos mayores en Africa dicen que *Òrúnmìlà* también se encarnó como Melquisedec, quien fue el Mítico Gobernador de la Mesopotamia. Hay una sugerencia histórica de que la Mesopotamia fue en algún tiempo una colonia de Africa Oriental.

En la tradición mística indo-oriental existe un concepto conocido como "Registro Akáshico". Esta es una creencia de que toda la historia, pasada y futura, está grabada en el Reino Espiritual, y que los vislumbres de este registro pueden venir por medio de la meditación y la práctica ascética. En términos filosóficos, el Registro Akáshico es conocido como la Marca del Destino. Tradicionalmente ha habido dos puntos de vista dominantes en cuanto a la naturaleza del destino. Uno es que el destino es totalmente preordenado y es inalterable. El otro es que es indeterminado y completamente regulado por leyes de causa y efecto.

Ifá toma un punto de vista medio. En la cosmología *Ifá*, el destino está basado en el acuerdo entre *orí* y *Olórun*. En términos simples, esto significa que cada individuo elige su rango de potencial genético en el tiempo entre una reencarnación y la siguiente. *Ifá* enseña que estas elecciones son olvidadas en el momento del nacimiento, y que el proceso de alineamiento espiritual involucra el recordar el contenido de ese acuerdo. Este acuerdo es guiado por las fuerzas de *Olórun, Olódùmarè, Elà* y *Obàtálá*, mientras el *àse* de la Creación desciende desde el Reino Invisible de *Òrun* al Reino Visible de *Ayé*.

Según el mito *Ifá*, el contenido de cada acuerdo es registrado por *Òrúnmìlà* a quien a veces se hace referencia como el Espíritu del Destino. Una traducción literal de *Òrúnmìlà* sería "El Cielo es mi Salvación". El concepto *Ifá* de salvación no sugiere la redención del "pecado". La palabra yorùbá usada para "salvación" es *ìgbàlà*, a partir del prefijo *gbà*, que significa "recibir", y el sufijo *la*, que significa "volverse seguro". La descripción *Ifá* de la salvación *es ìgbàlà kúrò inù ese atí Ikú ànìpèkún*, que significa aproximadamente "la Iniciación en los Misterios de la Luz Blanca pone el pie en donde la muerte cesó de existir". El lugar en donde la muerte cesó de existir es el centro eterno de *Òrun* o el lugar llamado *Lái-lái*.

En *Ifá*, el concepto del destino no es una realidad fija e inalterable. La elección de volver a recordar el acuerdo con *Olórun* es un asunto de opción individual, voluntad personal y la capacidad de desarrollar buen carácter. Según *Ifá*, este acuerdo establece líneas de destino dentro de las fronteras del potencial personal del individuo. Estas líneas de destino pueden ser captadas o ignoradas, usadas o descartadas, basándose en los elementos del libre albedrío y la libre elección. Sin embargo, una vez que un destino ha sido iniciado, los principios rectores de los *Odù* tendrán un impacto claro e inalterable en el desenvolvimiento de esa elección.

Ìbà Ojúbo òǹòméfà.

Homenaje al altar de las seis direcciones.

Comentario: Las plegarias tradicionales *Ifá* finalizan alabando a aquellos poderes que sostienen la Creación, las cuatro direcciones que están intersectadas por la línea que conecta a *Ikòlé Ayé* e *Ikòlé Òrun*.

C. VARIACIONES DE *ÌBÀ'SE*

La plegaria considerada en este capítulo es usada como invocación de apertura en muchas de las ceremonias llevadas a cabo por los mayores de *Ifá* en Odé Rèmò, Nigeria. La plegaria está basada en el concepto de honrar a aquellas Fuerzas Espirituales que son veneradas en la ciudad de Odé Rèmò. Debido a que existe un amplio rango de diferencias entre las Fuerzas Espirituales que son veneradas en cualquier comunidad yorùbá dada, existe un rango de variación que tiene que ver con el contenido de esta plegaria. Aún dentro de la misma área, los iniciados más viejos tenderán a ser más elaborados en sus pronunciamientos de una plegaria de apertura que los iniciados más jóvenes, quienes aún aprenden el arte de la invocación.

Referencias:

El material de este capítulo está basado en la plegaria de apertura a las ceremonias *Ifá* tal como son dichas en *Egbe Ifá Ogùn tí* Ode Remo. La interpretación de estas plegarias se basa en la instrucción oral de aquellos mayores de *Ifá*, que han compartido tan generosamente su tiempo y experiencia. Entre ellos se incluyen: Araba Adasanya, Awoni Fatunmise, *Babaláwo* Adebolu Fatunmise, *Babaláwo* Fagbemi Fasina, *Babaláwo* Medahochi y *Babaláwo* Shina Kuti.

V I I I

O G B O G B A

E l c o n c e p t o I f á d e e q u i l i b r i o

A. *ÒRÒ*- EL CONCEPTO *IFÁ* DEL PODER DE LA PALABRA

Los astrónomos modernos tienen pruebas de que el Universo físico llegó a la existencia como resultado de una tremenda explosión que ocurrió en los comienzos del tiempo. Radiotelescopios ultrasensibles han recogido vestigios de esta explosión en la forma de una banda constante de sonido que parece ser el efecto de eco del acontecimiento original que puso el Universo en movimiento. Este acontecimiento se conoce entre los científicos como el "Big Bang" ("La Gran Explosión").

En *Ifá*, el sonido de la Creación se llama "*Orò*", que usualmente se traduce como "palabra". Pero en el lenguaje de *Ifá*, *Orò* se puede referir a la palabra de poder, la palabra de invocación ritual, y la palabra de la plegaria efectiva. *Ifá* enseña que la Creación es la manifestación del *Orò* de *Olódùmarè*. Es la invocación de la existencia y de la evolución que fue puesta en movimiento por la Palabra de Fuente. El hecho de que la ciencia pueda escuchar las reverberaciones de esa palabra sugiere que el simbolismo de *Ifá* sobre la Creación puede ser expresado en términos literales.

La comprensión de *Orò* como la palabra de poder es fundamental para el concepto *Ifá* de la transformación espiritual. En *Ifá* la transformación espiritual es entendida como siendo cualquier expansión de la conciencia que produzca una más profunda conexión con la unidad de la Creación. Las escrituras *Ifá* sugieren que el poder del *Orò* originario ha sido preservado en el Universo físico en todos los niveles de evolución. Debido a esta permanencia, el poder de *Orò* puede ser accedido por medio del uso de la voz humana, con consecuencias en todos los niveles de la Creación. Cuando la voz humana es usada para acceder al poder de *Orò*, la invocación de la voz humana se denomina *Ofò*.

Todos los *Odù* (estrofas de las escrituras de *Ifá*) son expresiones de patrones de energía. La energía en el Universo es una expresión de la luz. La radiación de la luz puede ser tanto vista como oída y sentida. Esto sugiere que cada *Odù* tiene tanto un patrón sonoro como visual asociado con él. Las expresiones simbólicas de patrones visuales son las marcas usadas para identificar el *Odù*. Cuando esas marcas son usadas en conjunción con los patrones de sonidos asociados con cada *Odù*, ocurre una invocación efectiva. Las palabras usadas para invocar a los *Odù* se llaman *Ofò àse*, que significa "palabra de poder". La invocación se define generalmente como el despertar ritual de Fuerzas que yacen dormidas en el Medio Ambiente Natural. Estas Fuerzas afectan al reino físico desde una dimensión invisible, la que tiene impacto directo en el Mundo visible.

En términos teológicos, el *Orò* macrocósmico (universal, abarcador de todo) de *Olódùmarè* está contenido/a dentro del *Ofò* microcósmico (manifestación individual del Universo) de los *awo* (adivinos) que recitan la invocación contenida dentro de varios sistemas de adivinación basados en *Ifá*. Se cree que las palabras contenidas dentro de las estrofas del *Odù* (escrituras utilizadas para adivinación) tienen la capacidad de transformar la conciencia humana. Entonces, cuando esta transformación es exitosa, la interacción del macrocosmos y el microcosmos llega a ser revelada. Es esta revelación la que activa un sentido más profundo del acuerdo original del individuo con *Olórun*.

Mi énfasis, como un estudiante de *Ifá*, había estado en el uso efectivo del lenguaje de invocación y oración. Es mi creencia que, a medida que la comunidad *Ifá Òrìs̩à* en Occidente gana una apreciación más profunda de las palabras e imágenes simbólicas que están articuladas en los *Odù*, tendremos acceso a nuevos niveles de comprensión de aquellas Fuerzas que dan forma a nuestras vidas. Pero antes de que podamos hacer uso efectivo de *Orò*, debemos tener claro el efecto de nuestro uso del lenguaje sobre el mundo a nuestro alrededor.

Debido a la creencia en este poder de la palabra, los *awo* (adivinos) tienen un tabú contra maldecir o usar palabras soeces. La boca se considera el templo de *Ofò* y nunca debería ser rebajada con lenguaje áspero.

B. ÒRÒ ÀTI ÀSE - EL CONCEPTO *IFÁ* DE ENERGIA ORIGINARIA

El momento de la Creación, conocido como el *Orò* de *Olódùmarè*, creó una forma universal de energía. La ciencia llama a esta energía "electromagnetismo", En *Ifá*, esta energía se llama *às̩e*. La ciencia del electromagnetismo enseña que los impulsos electromagnéticos forman un espectro de radiación. Este espectro incluye las dimensiones visibles de la Luz. Cuando la Luz se condensa, forma Materia. Según la ciencia occidental, toda la Creación es una expresión de impulsos electromagnéticos. Según *Ifá*, toda la creación es una manifestación de *às̩e*. *Ifá* enseña que la evolución y el cambio implican la transformación del *às̩e* desde la fuente invisible hacia la manifestación física. La ciencia enseña que la energía se condensa para hacerse Materia y que la Materia se disipa al producir energía.

La física cuántica enseña que las partículas de energía contenidas dentro de un campo electromagnético se mueven o bien hacia afuera de la fuente del campo o bien hacia adentro, en dirección al centro del campo. Este movimiento polar existe tanto en los átomos como en las estrellas. Los impulsos electromagnéticos que se mueven hacia afuera del centro de un átomo se llaman energía atómica positiva. Los impulsos electromagnéticos que se mueven hacia el centro de un átomo se llaman energía atómica negativa. La energía atómica positiva genera campos de radiación que son la fuente de la luz. La energía atómica negativa genera campos de gravitación que son la fuente de la materia. En la ciencia, Materia y Luz son dos manifestaciones diferentes del mismo impulso fundamental.

Ifá enseña que el ladrillo básico de construcción de la Creación es el *às̩e*. El *às̩e* que se mueve hacia afuera de su fuente se llama *ire*. El *às̩e* que se mueve hacia adentro, hacia su fuente, se llama *ibi*. El principio cosmológico fundamental de *Ifá* es que el ire es transformado en *ibi* y el *ibi* es transformado en *ire*. En mi opinión, los primeros mayores de *Ifá* utilizaron estos símbolos para crear un paradigma para explicar la dinámica y la forma dentro del Universo, el cual es consistente con el paradigma expresado por la física moderna. Esta comparación no tiene la intención de validar cualquiera de los dos puntos de vista. Lo que sí muestra es que grupos de personas de culturas divergentes han llegado independientemente a conclusiones similares usando metodologías radicalmente diferentes.

La ciencia occidental está basada en la premisa de que las leyes que gobiernan la estructura atómica se aplican a la creación de las estrellas. Por ejemplo, un átomo emite radiación hasta que su estructura se disipa. Las estrellas emiten radiación en forma de luz hasta que el combustible en sus centros se disipa. Ambas formas de radiación son causadas por la fisión nuclear (la dispersión de la luz). Cuando un átomo agota su combustible, se colapsa en sí mismo, generando desechos. Cuando una estrella agota su combustible, colapsa sobre sí misma, generando desechos. Cuando una estrella agota su combustible, se vuelve eventualmente un agujero negro. Ambas formas de colapso son causadas por

la fusión nuclear (la contracción de la luz). Dentro de la polaridad entre fisión y fusión existe el ciclo de nacimiento, vida, muerte y renacimiento.

Ifá enseña que los principios de los *Odù* se aplican en todos los niveles de la Creación. En *Ifá*, la polaridad entre fisión y fusión se describe como la polaridad entre *ire* e *ibi*. *Ifá* no describe la estructura atómica per se. En cambio, *Ifá* habla de los *Imolè*, que son Fuerzas Invisibles en la Naturaleza, y de los *Òrìsà*, que son Fuerzas visibles en la Naturaleza.

Cuando una estrella colapsa sobre sí misma, se vuelve un agujero negro que continúa encogiéndose hasta que la fusión nuclear causa una explosión que transforma el agujero negro en una nebulosa. Una nebulosa es una nube gaseosa enorme compuesta de partículas que son más complejas que aquellas que se encuentran en la estrella original. Estas partículas se reúnen bajo la influencia de la gravedad hasta que se forman nuevas estrellas. Las nuevas estrellas se conocen como estrellas de segunda generación, que irradian el tipo de partículas que son responsables por la formación de la Tierra y otros sistemas planetarios.

En *Ifá* este proceso es descrito como el descenso del *àse* desde *Ikòlé Òrun* hasta *Ikòlé Ayé*. Esto significa que la energía fundamental de la Creación se mueve desde el reino de lo invisible hasta el reino de lo visible. Mientras hace esta transición, pasa a través de varios estadios del Ser. Lo mismo que la ciencia no puede ver las actividades invisibles del átomo, *Ifá* no puede ver las actividades invisibles de los *Imolè*. La ciencia estudia el átomo examinando los efectos visibles de la interacción entre diferentes tipos de átomos. *Ifá* estudia los *Imolè* examinando los efectos visibles de la interacción entre los *Òrìsà*. Los *Òrìsà* fundamentales son las Fuerzas de Tierra, Aire, Fuego y Agua. Examinando la consecuencia de la interacción entre estos elementos, aquellos que estudian *awo* comienzan a sentir la interacción de estas mismas Fuerzas tal como ellas existen en el reino invisible.

La ciencia describe la transformación de los átomos en términos de partículas subatómicas. La radiación permite a las partículas subatómicas saltar afuera del perímetro del átomo mismo. Esto permite la creación de átomos con diferentes estructuras. Las variaciones de la estructura atómica están codificadas en la Tabla Periódica de los Elementos. En *Ifá*, las variaciones en la estructura del *àse* están codificadas en los símbolos usados para representar los *Odù*. Por ejemplo, si tomamos la mitad izquierda del *Ejì Ogbè* aparece como sigue:

I

I

I

I

Ogbè

En el capítulo (I) expliqué cómo los *Odù* forman un símbolo bidimensional de una forma esférica tridimensional. El patrón de arriba, entonces, podría ser usado para representar el perímetro exterior de un átomo en el que todos los cuatro cuadrantes estuvieran generando radiación o luz. SI la fuerza de radiación causara que cada partícula subatómica se liberara de la circunferencia del circulo, el diagrama de patrones de energía cambiaría. La representación simbólica de este cambio aparecería como sigue:

I	I	I	I I
I	I	I I	I I
I	I I	I I	I I
I I	I I	I I	I I
Ogúndá	***Irosùn***	***Obàrà***	***Oyèkú***

Usando estos patrones, *Ifá* es capaz de hacer un mapa del cambio en los patrones de energía que ocurren en el universo físico, del mismo modo que la ciencia usa la tabla de elementos para hacer un mapa el cambio en patrones de energía que ocurre en la estructura atómica.

Cuando el *awo* (adivino) comienza a ganar *insight* sobre las maneras en que estos patrones se manifiestan en el mundo físico, ese *insight* puede ser traducido en una comprensión de aquellos factores que afectan la pregunta que se plantea durante la adivinación.

Ifá enseña que los patrones de energía simbolizados por las marcas de los *Odù* reaparecen en todos los niveles de la Creación. Los *Imolè*, los *Irùnmolè* y los *Òrìsà* son todos creados por la manifestación a través de los Odú. En cualquier momento en que se lleva a cabo la adivinación, el *awo* es consciente que los *Odù* se manifiestan simultáneamente en múltiples dimensiones. El reino invisible de *Ikòlé Òrun* está siempre ejerciendo una influencia sobre el reino visible de *Ikòlé Ayé*. El lugar en donde estos dos reinos se intersectan se encuentra en una línea mística entre *Ikòlé Òrun* e *Ikòlé Ayé* llamada *w'aiyé*. La palabra *w'aiyé* significa o bien "ven al Mundo", o "mira al Mundo". Esto sugiere que lo que vemos en la realidad física es el efecto de Fuerzas que permanecen invisibles en su origen.

Es a través del portal o *w'aiyé* que las Fuerzas Espirituales invisibles se hacen manifiestas en formas que pueden ser identificadas por los sentidos humanos. Durante el proceso de invocación, el *awo* crea un lazo invisible entre todos los reinos de la Creación a través de los cuales los *Odù* encuentran expresión. Participando en este lazo, el *awo* es capaz de generar la visión mística necesaria para captar la implicación de la adivinación.

En *Ifá*, el proceso de evolución es descrito como el descenso del *àse* desde *Ikòlé Òrun* a *Ikòlé Ayé*. La función de la adivinación es identificar cuáles Fuerzas están afectando a una persona en particular en un momento en particular y darle instrucción sobre cómo vivir en armonía con aquellas fuerzas que continúan formando y guiando la evolución. Esto puede parecer muy simple y directo, pero a menudo es groseramente malentendido. Cuando la adivinación dice "no viaje" quiere decir "no viaje". Siguiendo las instrucciones directas de los *Odù* , quien busca la adivinación garantiza su propia buena fortuna no involucrándose con lo que está en oposición a la evolución. A veces el *Odù* dice que una acción específica sólo puede ser tomada si se hacen ofrendas primero. Esto se hace para crear una alineación personal con la tarea en cuestión. Ninguno de los doscientos cincuenta y seis *Odù* de *Ifá* jamás sugiere que alguien puede hacer lo que se le antoje simplemente haciendo una ofrenda. El poder inherente de los *Odù* consiste en encontrar el camino de menor resistencia a aquello que está inherentemente disponible dentro del rango del destino personal. Cada paso a lo largo de este camino nos trae una mayor comprensión de nuestro acuerdo original con la Creación, y es esta comprensión la que emerge de la experiencia de la transformación espiritual.

Podría parecer que los problemas personales están muy lejos de los parámetros en desenvolvimiento de la evolución. Basada en la creencia que existe Unidad en toda la Creación, y basada en la creencia de que todos tienen un destino dentro de la Creación, *Ifá* se mueve siempre de lo específico a lo universal y de lo individual a lo colectivo. Este movimiento está siempre enmarcado dentro de la idea de equilibrio sostenido y armonía entre el *self* y el Mundo.

C. *ORÌ IRE ÀTI ORÍ IBI* - EL CONCEPTO *IFÁ* DE TRANSFORMACION ESPIRITUAL

El proceso de transformación espiritual puede ser descrito como un poner juntos los poderes de la experiencia y del entendimiento. Cuando este poder es integrado, empuja a la conciencia de una persona más allá de sus limitaciones. Cada vez que esto ocurre, el viejo *self* fallece y un nuevo *self* renace. Este renacimiento es el mensaje del *Igbódù* (la iniciación) y, de acuerdo a *Ifá*, *Igbódù* es recreado cada vez que alguien gana nuevo *insight* sobre el *self* y el Mundo. En cada momento en que estamos conscientes, el cuerpo interactúa con el Mundo por medio de una respuesta emocional a los estímulos. Al ocurrir estas respuestas, la mente intenta ajustar las reacciones emocionales a alguna forma de marco racional. Tanto el pensamiento como la emoción son expresiones fundamentales de *àse* (poder) tal como se manifiesta por medio de la acción humana.

Ase es el impulso esencial de la Creación. Todo el *àse* puede expresarse a sí mismo o bien por medio de la expansión o bien de la contracción. *Ifá* representa la expansión por medio del uso de una sola línea ( ), y la contracción por medio del uso de una línea doble ( ). Los *Odù* de *Ifá* siempre hablan del estar en una relación apropiada con alguna de estas dos fuerzas, según cómo ellas encuentren expresión en una situación dada. Algunos adivinos se refieren a la expansión como *ire* y a la contracción como *ibi*. Esto puede llevar a alguna confusión y a malas interpretaciones si *ibi* es considerado inherentemente malo, o de cualquier manera, negativo.

Es importante aquí hacer una distinción entre *ibi* como una condición de la existencia y un *Odù* que viene con una orientación de *ibi*. En la vida hay momentos en los que es apropiado aferrarnos a nuestros sentimientos para poder evitar un conflicto innecesario. Aferrarse a las emociones es una forma de contracción o *ibi*. En otros momentos es apropiado soltarse de nuestros sentimientos en busca de nuevas experiencias. Desprenderse de las emociones es una forma de expansión o *ire*. En la vida hay momentos en los que es apropiado aferrarse a nuestras estructuras de entendimiento para que podamos poner a prueba su validez. Aferrarse a estructuras de entendimiento es una forma de *ibi* racional. En la vida hay momentos en los que es apropiado soltar las viejas formas de pensar para ganar un *insight* más profundo sobre el *self* y el mundo. Desprenderse de las viejas formas de pensar es una forma de *ire* racional.

Cuando hablamos de la orientación de los *Odù* en relación a la persona que ha llegado para adivinación, la polaridad entre ire e *ibi* toma un significado ligeramente distinto. Un *Odù* echado con una orientación de *ibi* sugiere que la persona que ha planteado las preguntas está resistiendo las lecciones presentadas por el *Odù*. Resistir el crecimiento es una forma de contracción; es una oposición al proceso de crecimiento espiritual. Un *Odù* echado con orientación de ire sugiere que la persona que ha planteado la pregunta está dispuesta a abrazar las lecciones presentadas por el *Odù*. Abrazar el crecimiento es una forma de expansión; es la aceptación de las lecciones proporcionadas durante el crecimiento espiritual. *Ibi* tal como existe en la Creación, es una ocurrencia natural en el ciclo de cambio. *Ibi* como un componente de los *Odù*, usados durante la adivinación, puede representar una resistencia emocional al cambio que está usualmente arraigada en el miedo a lo desconocido. Parte del proceso de ganar *insight* sobre el uso correcto de palabras de poder es la comprensión de que algunas palabras yorùbá cambian de sentido, dependiendo del contexto.

Debido a la fuerte influencia de los paradigmas teológicos cristianos en la cultura occidental, algunos *awo* que practican la adivinación en Occidente han asociado *ibi* con el mal. En la cosmología *Ifá* no existe un "Diablo". El negativismo, el dolor, el sufrimiento y la injusticia son frecuentemente el trabajo de fuerzas espirituales que se llaman *elénìní*. Los *elénìní* llegan a la existencia como resultado

de la resistencia personal a la transformación espiritual, la carencia de disposición a considerar la Unidad esencial del Ser y el ignorar la influencia del destino personal. La tarea del *awo* es transformar esta resistencia, no la de juzgarla.

La aceptación de la guía espiritual tal como es expresada por medio de los *Odù* conduce a niveles más profundos de integración entre las polaridades de la experiencia, y el entender esta integración crea un estado llamado *orí ire*. La traducción literal de *orí ire* es "cabeza de buena fortuna"; una mejor traducción sería "sabiduría". El rechazo a la guía espiritual tal como es expresada por medio de los *Odù* puede llevar a niveles acrecentados de desintegración entre las polaridades de la experiencia y el entendimiento. Esta desintegración crea un estado llamado *orí ibi*. La traducción literal de *orí ibi* es "cabeza de mala fortuna". En términos occidentales, esta expresión podría ser entendida como desequilibrio psíquico. De acuerdo a *Ifá*, el rechazo a la guía espiritual es la causa de la enfermedad tanto física como mental. *Ifá* toma el punto de vista totalizador de que todas las formas de desgracia, incluyendo la enfermedad mental, la enfermedad física, la pérdida de riquezas materiales, los accidentes e incluso los desastres naturales, son el resultado del *àse* mal dirigido.

Una vez más, *orí ibi* no debe ser confundido con el concepto occidental del mal. El propósito de los rituales que se encuentran dentro de los *Odù* es transformar *orí ibi* en *orí ire*. Es cierto que *Ifá* habla de un estado llamado *orí burúkú*, que traducido significa "mala cabeza". Este estado es similar a la conducta psicopática, que describe a alguien que no tiene conciencia o ningún sentido de lo correcto y lo incorrecto. Decir las palabras *orí burúkú* en un lugar sagrado es tabú, y culturalmente, esa expresión se considera un maleficio. Los *Odù* incluyen prescripciones para tratar con ese estado. Teológicamente, esto sugiere que nadie es considerado como estando más allá de la esperanza o de la salvación.

D. *OLÓRUN, OLÓDÙMARÈ, ÈLÀ, OBÀTÁLÁ ÀTI ODÙDÚWÀ* - EL CONCEPTO *IFÁ* DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA CREACION

Dentro de la instrucción oral de *Ifá*, se expresa la idea de que *Olórun*, *Olódùmarè* y *Elà* son las tres "Deidades Celestiales" que guían la interacción entre todo lo que es. En términos religiosos occidentales ellas representan la Fuente *Ifá* de la Manifestación Divina. La astrología describe estos tres principios como cardinal, fijo y mutable.

Ifá representa el concepto religioso de Deidad Fija por medio del símbolo de *Olórun*. *Ifá* enseña que *Olórun* es la Divina Fuente de todo lo que es, en su concepción originaria. *Ifá* representa el concepto religioso de Deidad Cardinal por medio del símbolo de *Olódùmarè*. *Ifá* enseña que *Olódùmarè* es la Divina Fuente de aquello que llega a ser manifiesto en el Universo. *Ifá* representa el concepto religioso de Deidad Mutable por medio del símbolo de *Elà*. *Ifá* enseña que *Elà* es la Divina Fuente del poder de manifestar.

Según la cosmología de *Ifá*, las Deidades Celestiales existían en *Ikòlé Òrun* previamente a la Creación. En el momento de la Creación, *Olódùmarè* y *Elà* comenzaron el proceso de dar forma al universo. Juntos, controlaron el *àse* de expansión y contracción. Se cree que la interacción entre expansión y contracción ocurre en patrones firmemente consolidados que son representados por las marcas simbólicas de los *Odù*. El *àse* de la Creación llegó por primera vez a hacerse manifiesto bajo la forma de *Imolè*, que son los patrones de los *Odù* en su forma originaria. Al tomar estos patrones forma y substancia, se volvieron *Igbamolè*, las Fuerzas invisibles de la Naturaleza que guían la formación del futuro cambio evolucionario. Con la Creación de la Tierra, los *Odù* se expresaron a sí mismos como *Irúnmolè*, que son las Fuerzas visibles de la Naturaleza que crean la estabilidad ecológica del planeta.

Usando el medio ambiente creado por los *Irúnmolè*, los *Odù* comenzaron a expresarse en los animales que poblaron la Tierra. Este proceso es descrito por *Ifá* como el descenso del *àse* desde *Ikòlé Òrun* a *Ikòlé Ayé*.

En la cosmología *Ifá* , el descenso del *àse* es descrito como teniendo lugar en una cadena. Interpreto esta cadena como los códigos genéticos que guían la evolución de todas las cosas vivientes. Los códigos genéticos están agrupados en cuerdas de proteínas que forman un patrón de hélice. Cuando la hélice portadora de los genes es observada por medio de un microscopio electrónico, se parece mucho a una cadena. La cosmología *Ifá* parece sugerir que esta hélice existe más allá del reino de las plantas y los animales, y que guía el desarrollo de todas las cosas.

Usando los símbolos de *Ifá,* es posible interpretar la evolución de un modo que parece paralelo a algunos de los actuales conceptos occidentales de cosmología. El *Orò* de *Olódùmarè* es la palabra de poder que puso la Creación en movimiento. En astrofísica este palabra de poder se describe como el Big Bang, que fue la explosión originaria que generó toda la energía y la materia que existen en el universo. *Ifá* llama a la substancia de esta explosión *àse*, mientras que en la ciencia se llama electromagnetismo. La primera Fuerza Espiritual en llegar a la manifestación física fue *Elà*. La palabra *Elà* se traduce generalmente como "Espíritu de Pureza"; sin embargo, la palabra también sugiere "partir en pedazos".

Al fragmentarse el Mundo, desarrolló fuerzas de expansión o radiación, y de contracción o gravedad. Utilizando un sistema interno de guía, las fuerzas de gravedad y radiación generaron los primeros átomos de hidrógeno, que son las estructuras atómicas más simples dentro de la escala de los elementos. Algunos físicos llamarían a este sistema interno de guía la conciencia material de las partículas subatómicas. En *Ifá,* este sistema interno de guía se llama *orí*. Según la teología *Ifá,* la estructura del átomo abarca el acuerdo entre *Olórun* y los átomos mismos. La manifestación de este acuerdo, o potencial, está limitado por la estructura de la gravedad y de la radiación. La estructura del átomo es la más temprana de las manifestaciones de los *Odù* que puede ser descrita por la observación y el análisis.

Después de la formación de los átomos de hidrógeno, la fuerza de *Olódùmarè* juntó masas más grandes de átomos de hidrógeno. Esto causó una reacción llamada fisión nuclear, que fue creada por átomos de hidrógeno en explosión, en el núcleo de las estrellas de primera generación que están esparcidas a lo largo y ancho del Universo. En *Ifá* este proceso está simbolizado por el *Odù Iwòrì Méjì*. La banda de la radiación emitida por las estrellas crea el espectro completo de la Luz, que es una expresión de la expansión de *Elà*.

Al disminuir el combustible en el centro de las estrellas de la primera generación, algunas de ellas colapsaron sobre sí mismas, creando la fusión nuclear. El efecto de la fusión nuclear es absorber luz, convirtiendo la estrella en un agujero negro. En *Ifá,* la ausencia de luz está simbolizada por el *Odù Oyèkú Méjì*. Cuando la materia en el centro de un agujero negro alcanza una cierta densidad, la fusión crea una explosión, enviando una gran nube de gas al espacio. En *Ifá,* este proceso está simbolizado por el *Odù Odí Méjì*. La nube de gas creada por la fusión está compuesta de elementos que son más complejos que los átomos que existían en la estrella original. En *Ifá,* la nube de Luz está simbolizada por el *Odù Ogbé Méjì*.

Las nubes de gas que están compuestas de átomos complejos pasan por el mismo proceso de nacimiento, vida, muerte y renacimiento que caracterizaba el ciclo vital de una estrella de primera generación. Este es el ciclo vital básico que está simbolizado por la bandeja o estera de adivinación. Cada estrella que pasa por este ciclo está expresando el acuerdo básico entre la estrella y *Olórun* . En

este momento en la Creación la naturaleza expresa variación y diversidad. La idea de variación y diversidad está en el centro de cualquier comprensión esotérica de los *Odù*. El gas creado por la estrella de primera generación forma una estrella de segunda generación, bajo la influencia de la gravedad o contracción de *Olódùmarè*. La radiación emitida por una estrella de segunda generación tiene la capacidad de crear nubes de gas que forman cuerpos solares llamados planetas. *Ifá* llama a la estrella de segunda generación en nuestro sistema solar *Olofín*. Dentro de *Ifá* existe un sistema de astrología llamado *Gede*. La función de *Gede* es la de correlacionar la influencia de los planetas con *Odù* específicos, y trazar la influencia de esos *Odù* en la topografía del paisaje.

En la Tierra, la fuerza de contracción mantiene la forma del planeta. Al mismo tiempo, la fuerza de expansión genera impulsos magnéticos desde las regiones polares. En formas que sólo están comenzando a ser comprendidas por medio de la ciencia de Gaia, (N.de Trad.: la ecología) los impulsos magnéticos de las regiones polares ayudan a regular la evolución de la vida en la Tierra. Es la polaridad contenida y autorregulada entre las fuerzas de expansión (*ire*) y contracción (*ibi*) la que sostiene el tipo de medio ambiente que permite que la vida florezca. Dentro de esta polaridad existe un amplio rango de expresiones del acuerdo entre las cosas vivientes y *Olórun*. Los *Odù* que antes se habían expresado en reacciones atómicas simples evolucionaron para expresarse en innumerables variaciones, en todos los sistemas ecológicos a lo largo y ancho del planeta.

Según la cosmología *Ifá*, el descenso del *àse* al reino físico incluye el descenso del *àse* a la conciencia humana (*orî*). *Ifá* enseña también que dentro de cada alma humana existe un registro de toda la historia de la evolución. Parte de esa historia incluye la manifestación de los *Odù* tal como existen en nuestra vida y destino individuales. Debido a la importancia de este registro *Ifá* considera que todas y cada una de las cabezas humanas son altares sagrados. Cada cabeza es sagrada porque es una parte de la matriz infinita que lleva en sí misma la unidad subyacente de la Creación. Es nuestra capacidad de acceder a este registro la que sirve como fundamento de *awo*.

Del templo de *Orí* surge la posiblidad de crecimiento y transformación. La estructura de este templo es claramente descrita en la enseñanza esotérica de *Ifá*. Dentro del *orí* existe la posibilidad de integrar la relación originaria entre *Olórun*, *Olódùmarè* y *Elà*. *Ifá* enseña que el aliento de vida es el don de *Olódùmarè*. En yorùbá, la palabra para "aliento" es *èmí*, y *èmí* es también la palabra usada para "espíritu". El èmí es aquella parte del ser que permanece eterna. El *èmí* también lleva en sí mismo el acuerdo original entre un individuo y el *orí*. Para acceder al contenido de este acuerdo es necesario equilibrar las fuerzas opuestas de contracción y expansión que surgen del *àse*. La fuerza de contracción está asentada dentro del cuerpo físico, que en yorùbá se llama ara. Tanto el ocultismo occidental como *Ifá* enseñan que el cuerpo físico es controlado por el centro de poder ubicado en el corazón. La fuerza de expansión es controlada por el centro de poder ubicado entre los ojos. En el ocultismo occidental este centro de poder se llama "Tercer ojo". En *Ifá* este centro de poder se llama *Elédáà*, que significa "El Creador".

La clave para equilibrar las fuerzas de expansión y contracción es poner la cabeza y el corazón en alineamiento. Pero antes de que este alineamiento pueda tener lugar cada polaridad debe ser aislada y completamente apreciada antes de que cualquier intento de integración pueda comenzar. En *Ifá* el poder de expansión es accedido por medio de *Orí* Inú. El *Orí Inú* es el *self* interior, que es la base de toda cognición. El proceso de alineación con *Orí* Inú implica pelar las capas de autoengaño y egotismo que desvían la responsabilidad por el crecimiento espiritual hacia afuera del *self*. El proceso de alineación con las fuerzas de expansión implica una estimación honesta de la relación emocional con *self* y mundo. Todos los cuerpos humanos son mantenidos con vida por el corazón físico, que en yorùbá se llama *okan*. Dentro del *okan* hay un corazón interior que es el asiento de las emociones. Este

corazón interior se llama *ègbè*. Acceder al *ègbè* requiere la capacidad de identificar y expresar aquellas emociones que afectan nuestras percepciones de *self* y mundo. Cuando se hace esto, el *orí inú* puede ser usado para determinar si las emociones son apropiadas a la circunstancia.

Egbè y *orí inú* están unidos en el cuello por medio de un centro de poder que se conoce como *Esù ni'pàkó*, que significa "el Mensajero Divino en la nuca". Cuando sea que alguien comienza el proceso de alineación entre las fuerzas de contracción y expansión, debe ser capaz de hacer la distinción entre la visión mística y la proyección de la fantasía. La visión mística ocurre cuando el corazón y la cabeza están en equilibrio, y la conciencia se vuelve receptiva a la voz de la Naturaleza. La proyección de la fantasía ocurre cuando la cabeza y el corazón están en oposición, y la mente busca su propia limitada resolución del conflicto. Todas las limpiezas de la nuca prescritas por la adivinación *Ifá* están diseñadas para realzar la alineación que conduce a la visión Mística.

El próximo paso en la alineación implica identificar el *Odù* que encarna el *orí inú* del individuo. Cuando este *Odù* es señalado, es posible determinar cuál *Òrìsà* à está asociado con el *orí inú* de la persona. Se entiende que la iniciación a los misterios de ese *Òrìsà* es un esfuerzo para crear mayor profundidad de autocomprensión, formando un lazo entre el *Odù* tal como existe en el *self* y el *Odù* tal como existe en el mundo.

E. *ÌGÒKÈ* - EL CONCEPTO *IFÁ* DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El Espíritu responsable de registrar la interacción entre la voluntad (el contenido de la opción personal), el sino (la consecuencia de la acción) y el destino (los límites del potencial), es *Òrúnmìlà*. Como una Fuerza Espiritual en la Naturaleza, *Òrúnmìlà* es un aspecto de *Elà*. Esto sugiere que la Fuente de la dinámica en el Universo lleva dentro de sí misma un registro de lo que ha ocurrido y ocurrirá. La misma idea es expresada por la ciencia occidental en el paradigma holográfico de la creación. La te*orí*a holográfica está basada en la idea de que cada fragmento del Universo contiene el proyecto para toda la Creación.

Además de ser una Fuerza Espiritual en la Naturaleza, *Òrúnmìlà* fue también el nombre de una figura histórica. Los mayores de *Ifá* dicen que *Òrúnmìlà* se encarnó en forma humana en siete diferentes ocasiones a lo largo de la Historia. Al menos dos de estas encarnaciones se manifestaron como hombres yorùbás que vivieron en o cerca de la ciudad de Ilé Ifè. Se cree que el *Òrúnmìlà* histórico enseñó el sistema de adivinación *Ifá* a dos estudiantes llamados *Akódá* y *Asèdá* . Siempre que los sacerdotes *Ifá* se reúnen para alabar el linaje de aquellos sacerdotes que vinieron antes de ellos, la línea de descendencia siempre pasa a través de *Akódá* y *Asèdá* hasta *Òrúnmìlà*.

Los antropólogos que escriben sobre *Òrúnmìlà* usan frecuentemente la palabra *Òrúnmìlà* indistintamente con la palabra *Ifá*. Esto no refleja correctamente el significado de estas dos palabras. *Òrúnmìlà* es a la vez una Fuerza en la Naturaleza y un antepasado venerado que es considerado el profeta de la religión tradicional yorúbà. La palabra *Ifá* se refiere a la sabiduría inherente en la Naturaleza misma y a la tradición religiosa que se basa en las enseñanzas del Profeta *Òrúnmìlà*. Estas enseñanzas están preservadas en el sistema *Ifá* de adivinación que se llama *Dáfá*.

Cuando alguien es iniciado en *Ifá*, recibe el *àse* del Espíritu *Elà* tal como llega a través de la esencia Espiritual de los *Odù*. Este *àse* da al iniciado en *Ifá* el *Ofò àse* (poder de la palabra) para invocar todos los doscientos cincuenta y seis *Odù* usados en *Dáfá* . La multiplicidad de iniciaciones basadas en Dáfá están generalmente basadas sobre uno o dos *Odù*. Debido a que *Ifá* cubre todo el espectro de iniciación, aquellos que reciben el *àse* de *Elà* son llamados "*Babaláwo* ", que significa

"Padre de los Misterios". En algunas regiones de Nigeria hay adivinas *Ifá* llamadas "*Iyáláwo*" , que significa "Madre de los Misterios". Dentro de la cultura yorúbà, *Òrúnmìlà* es considerado el primer *Babaláwo* . Aquellos que aspiran a aprender la sabiduría de *Ifá* generalmente se refieren a sí mismos como *Awo* o *Aláwo*, dejando el título de *Babaláwo* o *Iyáláwo* para aquellos mayores que han demostrado verdadera inspiración en el arte de la adivinación.

Es la tarea del *awo* la de guiar a los miembros de su familia en sentido amplio y de la comunidad entendida como un conjunto por el sendero de *Igòkè*, que es la palabra yorùbá para "Ascensión". La palabra *Igòkè* viene de la expresión *Igòkè re Òrun*, que literalmente significa "yendo hacia arriba al Reino Invisible de los Ancestros". Esencialmente, el viaje a *Ikólè Òrun* involucra los procesos continuos de transformación de *orí ibi* en *orí ire*. La experiencia inicial de *orí ibi* ocurre en el nacimiento, cuando el acuerdo entre *orí* y *Olórun* es olvidado. *Orí ibi* continúa volviendo a ocurrir como un resultado del proceso de envejecimiento. Cada estado del crecimiento desde la infancia hasta la niñez, desde la niñez hasta la adultez, y desde la adultez hasta la vejez- requiere alineamiento con las demandas de las responsabilidades sociales siempre cambiantes. Generalmente esos estados están marcados por un ritual de transición, el cual implica una recreación ritual y dramática de la sabiduría necesaria para asumir la madurez.

Si esa transición ocurre libre de tropiezos, el individuo se mantiene firmemente en el camino de *ìwà-pèlé*, lo que significa que el individuo está desarrollando un carácter bueno y gentil. Rara vez este camino está libre de tropiezos, y hay constantes distracciones y perturbaciones que llevan al *orí* a estar fuera de alineamiento con su destino. Debido a que el *orí* puede solamente experimentar la transformación cuando el *àse* que se extiende desde *Elà* y *Olódùmarè* está en perfecto equilibrio tanto con la cabeza como con el corazón, la integración de esta polaridad es el fundamento de el *Igòkè* (ascensión). Toda la experiencia de alineamiento que crea *orí ire* (sabiduría) implica la tarea de equilibrar el acrecentamiento resultante del *àse* (poder personal). Cuando esto ocurre, el lazo entre *Ikòlé Òrun* e *Ikòlé Ayé* es fortalecido. *Ifá* enseña que el fortalecimiento de este lazo es la fuente de buena fortuna para todos aquellos que viven en la Tierra.

El sendero de *Igòkè* es diferente para cada individuo, y esto implica la asimilación cotidiana de las lecciones de la vida. Existe un marco general para guiar este proceso, que es usado por *Ifá* en un intento de asegurar una transición libre de tropiezos a través de cada uno de los estados de la vida. En la cultura tradicional yorùbá, la primera vez que una persona consulta a *Dáfá* es en su ceremonia de nombramiento, la que es llamada *èsèntáiyé* (primera introducción al Mundo). Esencialmente, la función de la niñez es la de crear un cuerpo fuerte y saludable y aprender las habilidades que facilitarán la transición a ser un adulto. En el momento de la *èsèntáiyé,* el *awo* introduce al infante a los elementos esenciales de la dieta yorùbá. Esto se hace para asegurar que la niña o el niño tenga una introducción positiva a aquellas fuentes de nutrición que sostendrán la buena salud. Al mismo tiempo, existen rituales introductorios a las cualidades espirituales de la comida que es ofrendada. Por ejemplo, *Ifá* dice que el agua no tiene enemigos. Cuando el niño o niña es introducido al agua, el sacerdote dirá una oración pidiendo que la vida del niño o la niña sea libre de conflictos.

Durante la misma ceremonia, ocurrirá la adivinación que se usa para determinar el nombre de la niña o el niño. La mayoría de los nombres tradicionales yorùbá tienen un significado espiritual, de manera que llevar un nombre específico reconoce públicamente las responsabilidades sociales sugeridas por el nombre. *Dáfá* será también usada para determinar el destino personal del niño o niña en cuanto se relaciona a la carrera y a las obligaciones espirituales. Usando esta información, los progenitores están capacitados para proveer una educación que sea compatible con el potencial del infante.

Mientras que la niña o el niño están creciendo, tienen la oportunidad de participar en los diversos tipos de *Egúngún* (sociedad ancestral), celebraciones que ocurren a lo largo del año. La veneración a los ancestros (*orò-Ilè*) ocurre usualmente dentro de una familia específica en sentido amplio que honra anualmente la memoria de parientes importantes. Estas celebraciones implican frecuentemente la dramatización de acontecimientos históricos que enseñan una lección en particular, considerada esencial para construir buen carácter. Es a través del uso de historias vívidas que los niños comienzan a internalizar los principios de *Ifá* que están designados para guiar a cada persona hacia la iluminación. Las escrituras de *Ifá* señalan claramente que lo que somos está construído sobre los hombros de aquellos que han venido antes que nosotros.

En la edad de la pubertad, la may*oría* de los niños y niñas atraviesan un rito de pasaje que marca la transición a hacerse un adulto. Esta ceremonia ha sido perdida entre los devotos de *Òrìs̲à* en Occidente, y creo que es una pérdida trágica. Los ritos de pubertad cumplen una importante función psicológica, rompiendo el lazo entre los progenitores y la niña o el niño. Esto no quiere decir que ya no se preocupen el uno por el otro. Sí quiere decir que el niño o niña que se hace adulto no está ya más enlazado emocionalmente a los efectos internalizados del juicio de los progenitores. Esa separación es crucial para hacer la transición hacia afuera de la niñez, debido a que el adulto que continúe creyendo que él o ella está siendo tratado como un niño reprimirá el resentimiento, lo cual puede llevar a una conducta violenta o autodestructiva. El contenido de los rituales de pubertad generalmente no es discutido, para que contenga elementos de sorpresa para aquellos que lo atraviesen.

Cuando el adulto joven hace planes para entrar en un oficio o comenzar una familia, es común comprometerse a alguna forma de iniciación espiritual, que asistirá y apoyará el papel social del individuo. Por ejemplo, los talladores de madera podrían venerar a *S̲àngó*, los herreros podrían venerar a *Ogún*, las mujeres que trabajan en el mercado podrían venerar a *Oya*, y los granjeros podrían venerar a *Òrìs̲à Oko*.

La profesión de un individuo no es el único factor que es usado cuando se toma la decisión de comprometerse a un camino espiritual en particular. El factor determinante final es siempre el *Odù* que encarna el *orí inú*. La religión tradicional yorùbá tiene un amplio rango de sociedades que se basan en la preservación de los Misterios de cualquiera de las Fuerzas Espirituales que hablan por medio de los *Odù*. Es común para la gente pertenecer a más de una sociedad o participar en ceremonias para numerosos *Òrìs̲à*, según su necesidad o inclinación.

Los antropólogos han tendido a sobresimplificar el concepto de *Òrìs̲à*, lo que ha creado alguna confusión en cuanto a la relación entre las varias Fuerzas Espirituales que son honradas por medio de *Ifá*. De acuerdo a la cosmología de *Ifá*, toda la Creación viene en la manifestación a través del *às̲e* de los *Odù*. El descenso del *às̲e* desde *Ikòlé Ò̲run* a *Ikòlé Ayé* se mueve desde *Imolè*, que son expresiones invisibles de los *Odù*, a *Irúnmolè*, que son expresiones visibles de los *Odù*. Los *Irúnmo̲l̲è* han creado las condiciones que sostienen la vida en la Tierra. Ellos toman forma física por medio de aquellas Fuerzas de la Naturaleza que establecen nuestro medio ambiente ecológico.

En las escrituras de *Ifá* a los *Irúnmo̲l̲è* les son dados nombres y características humanas que son idénticas a las de muchos *Òrìs̲à*. *Ifá* enseña que los *Irúnmo̲l̲è* existen como Seres conscientes, que no existen necesariamente en forma humana. Los *Irúnmo̲l̲è* fundamentales incluyen a *O̲bàtálá* (el Espíritu de Aire y Luz como se manifiesta por medio del cielo); *Onílè* (el Espíritu de Tierra); *S̲àngó* (el Espíritu de Fuego como se manifiesta por medio del relámpago); *Ògún*(el Espíritu de Hierro como existe en depósitos minerales naturales); *O̲ya* (el Espíritu del Viento que genera el clima); *Olókun* (el Espíritu del Océano); *Ò̲s̲un* (el Espíritu de Agua Dulce y Fertilidad) y *Ò̲rúnmìlà* (el Espíritu que testimonia y

registra las interacciones entre los *Irúnmolè*). Cuando los Misterios asociados con estos *Irúnmolè* son descritos en las escrituras de *Ifá*, son representados en la forma de personalidades humanas. Cuando los *Irúnmolè* son personificados, son llamados *Òrìsà Orílè*, lo que sugiere que son la fuente de una forma particular de conciencia.

Los procesos de *Igòkè* comienzan cuando un *orí* individual llega a ser elevado al punto en donde el *orí inú* del individuo forma un lazo místico con el *orí inú* del *Irúnmolè*. Cuando esto ocurre, ese individuo habla con la voz de *àlásotélè* (profeta). Aquellos que llegan a ser *àlásotélè* agregan su visión mística a la sabiduría de *Ifá* y, después de la muerte, se hacen conocidos como los *Òrìsà Idílé*. El término *Òrìsà Idílè* sugiere que el *Òrìsà* está expresando una forma de conciencia que ha evolucionado desde una fuente más alta. Aquellos que se vuelven *Òrìsà Idílé* serán ancestros divinizados.

Dentro de la cultura yorùbá, las diversas sociedades que veneran a un *Òrìsà* en particular son conocidas como *Òrìsà Ilù*. Los misterios preservados dentro de las *Òrìsà Ilù* implican reverencia tanto por los *Òrìsà Orílè* como por los *Òrìsà Idílé*. Estos Misterios incluyen el conocimiento de combinar aquellos elementos naturales (*àse Òrìsà*) que resuenan con un *Òrìsà* en particular en todas sus formas. La resonación de elementos naturales, combinada con la invocación, es el fundamento de toda la alineación entre *self* y Mundo que ocurre durante el ritual *Òrìsà*.

Por ejemplo, los elementos naturales utilizados para invocar a *Sàngó* incluyen a *Osee Sàngó* (el hacha de doble cabeza), *Edán* Ara (piedra de trueno) y *epo* (aceite de palma). Estos elementos son reunidos en *Igbódu Sàngó*, que es la arboleda sagrada para el Espíritu del Relámpago. La ubicación de esta arboleda sagrada está basada en los principios de *Gede* (astrología), que se usa para ubicar un remolino natural de resonancia espiritual.

Reunir los *àse* de los *Òrìsà* en un lugar que contenga el *àse* de los *Òrìsà Orílè* (Fuerzas Naturales tal como existen en la Naturaleza) es el proceso de consagrar un espacio sagrado (*Igbódù*). *Ifá* enseña que el poder de un espacio sagrado es acrecentado por medio del uso de *oríkì* (invocación), y *Òrìsà 'gùn* (posesión en trance).

En yorùbá la palabra para "posesión" es *ìní*, y la palabra para "médium" es *Elègùn* o *àrín*. Debido a las descaradas distorsiones sobre la posesión que plagan los medios masivos de comunicación, el propósito y la función de *Elégùn* es frecuentemente mal comprendido. Cuando una *Òrìsà Ilù* (sociedad sagrada) se reúne para alabar a un *Òrìsà* específico, usualmente uno de los miembros mayores de la sociedad es designado como médium. La persona que es escogida está colocándose en alineamiento con los *Òrìsà* en representación de la comunidad. Esto se hace para que la voz profética del *Òrìsà* puede hablar directamente a los devotos. Algunos médiums tienen memoria de lo que ocurre durante la posesión, mientras que otros no tienen recuerdos conscientes de la experiencia. En cualquier caso, cuando un *Òrìsà* está hablando a la comunidad, el nivel de trance se llama *ojú-ìran*, que significa "enfrenta a tus antepasados". El propósito de *ojú-ìran* es recibir información que apoyará la abundancia comunal, y la armonía.

En Africa, la transición de la conciencia normal a *ojú-ìran* tiende a ser mucho más suave y fácil que el movimiento a *ojú-ìran* que ocurre en Occidente. En mi experiencia, esto sugiere que la estructura del culto a los *Òrìsà* en Africa tiene suficiente apoyo comunal como para temperar el proceso. También ha sido mi experiencia que, durante la iniciación, la mayoría de los iniciados que están presentes entran en alguna forma de conciencia alterada para ejecutar el ritual. El hecho de que esto ocurra tiene un poderoso impacto en el ritual y ayuda a asegurar la efectividad de la transferencia de *àse* del iniciador al iniciando.

Más allá de *ojú-ìran*, hay un nivel de posesión que se llama generalmente *Lái-lái*. El estado alterado de conciencia que ocurre durante *Lái-lái* es primariamente para el beneficio de la persona que está experimentando el acontecimiento. *Lái-lái* es la experiencia de la Fuente Espiritual de la Creación. Es similar al concepto indo-oriental de Nirvana. Se cree que aquellos que experimentan *Lái-lái* tienen un vislumbre del alineamiento entre *self* y Mundo que ocurre después de la muerte.

Mientras el estado de trance se mueve hacia *Lái-lái*, es posible tener una visión del contenido del acuerdo original entre *orí* y *Olórun*. Cuando esto ocurre, porciones de la vida de un individuo emergen alrededor de su campo visual en círculos concéntricos. Este tipo de visión es a menudo descrita como tan vívida que parece tridimensional. Los que experimentan este estado místico retornan a la conciencia normal con una mayor apreciación del verdadero significado de *ìwà-pèlé* (carácter bueno y gentil).

F. EL DESARROLLO DE LA TEOLOGIA COMPARATIVA *IFÁ*

Ninguna religión en el mundo tiene una única interpretación teológica de las creencias esenciales que sea aceptada por todos sus miembros. Cualquier intento de hacer una comparación entre las perspectivas teológicas de *Ifá* africana y las diversas formas de culto a los *Òrìṣà* que se han desarrollado en Occidente sería fragmentada y limitada en el mejor de los casos. Pero debido a que hay tan poco material teológico sobre la Espiritualidad Africana, un examen preliminar de esta cuestión podría servir como base para diálogo entre las diversas formas de culto a los *Òrìṣà* que han emergido de *Ifá*.

Santería y *Lucumí* son dos formas de culto a los *Òrìṣà* que se desarrollaron en Cuba durante la era de la esclavitud forzada. Santería es una mezcla de Catolicismo y Espiritualidad Africana de diversas culturas. La may*oría* de las congregaciones dentro de Santería hacen uso de las imágenes de Santos Católicos para representar a los *Òrìṣà* y es común dentro de los ritos de antepasados de Santería hacer uso de plegarias cristianas. *Lucumí* es similar a Santería en el uso del procedimiento ritual, pero tiende a hacer uso de imágenes africanas para representar a los *Òrìṣà* y hace poco o ningún uso de plegarias cristianas.

Un estudio definitivo de las creencias teológicas de Santería y *Lucumí* está por escribirse. Sin embargo, el énfasis dentro de ambas tradiciones ha estado concentrado en el culto a los *Òrìṣà*, la reverencia a los antepasados y la adivinación. El papel de *Ifá* tanto en Santería como en *Lucumí* ha tendido a ser muy limitado. En mi experiencia, el papel más común de *Ifá* dentro de estas dos tradiciones es para la adivinación previa a una iniciación, y para la adivinación en asuntos donde el *Mẹ́rìndínlógún* específicamente se refiere a la necesidad de consultar a *Ifá*. Esto está en marcado contraste con el papel de *Ifá* en Africa, en donde *Ifá* tiene una función central en la may*oría* de los acontecimientos religiosos.

Este cambio en énfasis es sin duda el resultado de una larga historia de opresión y supresión en Occidente del culto a los *Òrìṣà*. El entrenamiento inicial para los sacerdotes *Ifá* en Africa lleva de siete a catorce años. Un tal entrenamiento hubiera sido imposible bajo las condiciones de esclavitud, y una vez que las habilidades fueron perdidas fue muy difícil reclamarlas. Desde la época de la emancipación, el culto a los *Òrìṣà* se ha vuelto una de las religiones con más rápido crecimiento en los continentes Norte y Sudamericanos. Este notable crecimiento ha ocurrido con muy poca contribución por parte de iniciados de *Ifá*.

Cuando fui iniciado en *Ifá* en 1989, el número de devotos de los *Òrìs̩à* de Estados Unidos que habían viajado a Africa para recibir a *Ifá* se estimaba en diez o menos. En los últimos cuatro años ese número se ha cuadruplicado junto con un creciente interés en muchos de los aspectos del culto *Ifá Òrìs̩à* que no sobrevivieron el tráfico de esclavos. Estos desarrollos han generado un intenso diálogo sobre cuestiones como: "Cuál es la manera correcta de llevar a cabo los rituales?", "Cuál tradición es la más efectiva?", "En cuanto a los mayores en la comunidad, tienen mayor jerarquía los mayores de *Ifá* que los mayores del culto *Òrìs̩à*?", "Pueden las mujeres ser iniciadas en *Ifá*?" , "Pueden los sacerdotes *Ifá* iniciar a alguien en los Misterios de los *Òrìs̩à*? ".

La intensidad de este diálogo ha causado algo de preocupación sobre el estado de la comunidad *Ifá| Òrìs̩à* en su conjunto. Es mi creencia que este diálogo es a la vez necesario y saludable. Es el proceso de clarificar y definir nuestras creencias lo que abre las puertas a una conciencia más profunda de *self* y Mundo.

Ò̩rúnmìlà mo yin a buru,
Ò̩rúnmìlà mo yin a boye,
Ò̩rúnmìlà mo yin a bosise.

Dirección de correo:

Awo Shopew Fá'lókun Fátunmbi
Box 28
2550 Shattuck Avenue
Berkeley, California, 94704
U. S. A.

Referencias:

El material en este capítulo representa mi esfuerzo de expresar los conceptos de *Ifá* en conjunción con mi comprensión de los conceptos científicos occidentales. No todos los que rinden culto a *Ifá* estarán de acuerdo con el contenido de este esfuerzo, pero es mi esperanza que estimulará el diálogo y la discusión sincera en la búsqueda en marcha por una mayor claridad. Quiero dar gracias especiales a Adekoye Williams quien, en el proceso de ayudarme con las traducciones en este capítulo, me dio muchos nuevos insights sobre los principios metafísicos que estaban siendo expresados por medio del lenguaje de *awo*.

A P E N D I C E I

ORIKI ÌBÀ 'SE ÒRÌSÀ

Oriki Ìbà'se Òrìsà es una muestra del tipo de invocaciones que se hacen en el comienzo de una ceremonia pública. Este *oriki* es de Ode Remo, en la región Ijebu del Estado de Ogún, Nigeria. El contenido de esta plegaria varía de una región a otra dependiendo de los Espíritus locales que son honrados en un área dada. La sección que honra a los antepasados es específica a *Egbè Ifá Ogún ti* Ode Remo. Para quienes están haciendo uso de este *oriki*, los nombres de sus propios mayores religiosos fallecidos deberían ser llamados. Los diversos segmentos de este *oriki* que invocan *Òrìsà* específicos pueden ser usados como *oriki* separados cuando se invoca a esos *Òrìsà*. Dentro de la tradición de *Ifá*/ *Òrìsà* sólo quienes han recibido a un *Òrìsà* tienen la autoridad para invocar a ese *Òrìsà*.

Opé ni fún Olórun.
Gratitud al Dueño del Reino de los Antepasados.
Ìbà Olódùmarè, Oba àjíkí.
Homenaje al Creador, al Rey que alabamos en primer lugar.
Mó jí lòní.
Me despierto hoy.
Mo wo'gun mérin ayé.
Contemplo los cuatro rincones del Mundo.
Ìbà Èlàwòrì.
Homenaje al Espíritu de la Pureza.
Agbégí lèré, là'fín ewu l'àdò,
El que talla el paño en Ado en la forma de una escultura,
Ènítì Olódùmàrè kó pà'jó ikù è dà,
Aquel cuya fecha de muerte no ha sido cambiada por el
Omò Olúwòríogbò,
Hijo del Sacerdote Principal que hizo todas las Cabezas que existen en la Creación.
Ìbà'se ilà Oòrùn.
Homenaje al poder del Este.
Ìbà'se ìwò Oòrùn.
Homenaje al poder del Oeste.
Ìbà'se Aríwá.
Homenaje al poder del Norte.
Ìbà'se Gúúsù.
Homenaje al poder del Sur.
Ìbà Oba Ìgbàláyé.
Homenaje al Rey de las Estaciones de la Tierra.
Ìbà Òrun Okè.
Homenaje al Reino Invisible de las Montañas.
Ìbà Atíwò Òrun.
Homenaje a todas las cosas que viven en el Reino Invisible.
Ìbà Olókun à-sòrò-dayò.
Homenaje al Espíritu del Océano, el que hace prosperar a las cosas.

Ìbà afẹ́fẹ́ lẹ́gẹ́lẹ́gẹ́ awo ìsálú-ayé.
Homenaje al poder del viento, el Misterio del Mundo Misterioso.
Ìbà Ògẹ́gẹ́, Ọba tí ngb'áiyé gún.
Homenaje a la Madre Tierra que sostiene el alineamiento Universal de todas las cosas en la Naturaleza.
Ìbà títí àiyé ló gbẹ̀rẹ́.
Homenaje a la perpetuidad del Mundo hasta la eternidad.
Ìbà Ọba àwọ́n Ọba.
Homenaje al Rey de todos los Reyes.
Ìbà Òkítí bírí, Ọba tí np'ọ̀jọ́ ikú dà.
Homenaje al Evitador de los días finales, el Rey que podría cambiar el tiempo de la Muerte.
Ìbà àte-ìká ení Olódùmarè.
Homenaje a la estera que no puede ser enrollada una vez extendida.
Ìbà Ọ̀dẹ́mu dẹ́mu kẹ́tẹ́ a lẹ́nu má fọhùn.
Homenaje al poder que extrae Bondad del Reino de los Invisibles.
Ìbà'sẹ àwọ́n Ikú ẹmẹsẹ̀ Òrun.
Homenaje a los muertos, los mensajeros del Reino Invisible.
Ìbà Orí,
Homenaje al Espíritu de la Conciencia,
Ìbà Orí inù,
Homenaje al Espíritu del *Self* Interior,
Ìbà Ìpọ̀nrí tí ó wà l' Òrun,
Homenaje al Espíritu del *Self* Superior que vive en el Reino Invisible
De los Antepasados,
Ìbà Kórí,
Homenaje al Creador de la Calabaza que contiene al *Self* Interior,
Ìbà Àjàlá-Mọ̀pín,
Homenaje al Espíritu del Guardián de todos los Espíritus Interiores que son elegidos del Reino Invisible de los Antepasados.
Ìbà Alúdùndún- Òrun,
Homenaje al Espíritu que anuncia el Destino que es creado en el Reino Invisible de los Antepasados.
Ìbà Odò-Aró, atí Odò-Ejé,
Homenaje al río Azul y al río de sangre, (ese lugar que hace que el Destino sea olvidado).
Ọ̀run Orí nìlé, ẹ òó jíyìn, ẹ óò jábọ̀ oun tí ẹ rí.
El Reino Invisible de los Antepasados es el hogar permanente del *Self* Interior, es allí que el *Self* Interior da cuentas de lo que ha hecho durante el viaje a la Tierra.
Ìbà Èsù Ọ̀dàrà, Ọ̀kúnrìn orí ità, árà Òké Ìtásẹ, ao fí idà re lálè.
Homenaje al Divino Mensajero de la Transformación, el Hombre de las Encrucijadas; desde la Colina de la Creación, usaremos tu espada para tocar la Tierra.
Ìbà Ọ̀sòósí Ọdẹ màtá.
Homenaje al Espíritu del Rastreador, Dueño del Misterio de la Medicina con Puntos.
Ìbà Ògún awo,
Homenaje al Misterio del Espíritu del Hierro,
Onìlé kángu kàngu Òrun,
El dueño de innumerables hogares en el Reino de los Antepasados.
Ìbà Obàtálá, Òrìsà Òsérè Igbó,

Homenaje al Espíritu del Jefe del Paño Blanco que es alabado en la Arboleda Sagrada.
Oní kùtúkùtú awo òwúrò,
Dueño del antiguo Misterio del Paño Blanco,
Òrìsà Òsérè Igbó,
El Espíritu que es alabado en el día sagrado del Bosque,
Ikú iké,
Guardián de aquellos con incapacidades físicas,
Oba pàtà-pàtà tí nbá won gb'odé ìránjè.
Rey de todas las generaciones futuras.
Ìbà Yemoja Olúgbé-rere
Homenaje a la Madre del Pez, la Dadora de Buenas Cosas.
Ìbà Òsun oloriya igún arewà obìrin.
Homenaje al Espíritu del Río, dueña del peine para las mujeres hermosas.
Ìbà Olùkóso àìrá, bámbí omo arígbà òtá ségun.
Homenaje al Rey que no muere, el Hijo de la Piedra de Trueno.
Ìbà Ààláiyé Àjàlórun Oya Olúwèkù.
Homenaje a los Vientos de la Tierra, los Vientos del Reino Invisible de los Antepasados, el Espíritu del Viento es el que guía a los médiums de los Antepasados.
Ìbà Ìbejì oró.
Homenaje al Poder Transformador del Espíritu de los Gemelos.
Ìbà Ajé-ògúgúlùsò Olámbó yeye aiyé.
Homenaje a los Espíritus de la Riqueza y la Buena Fortuna, El Honor llega a las Madres de la Tierra.
Ìbà Awòn Ìyáàmi,
Homenaje a la Sociedad de las Mujeres Sabias,
Alágogo èìswù á p'oní ma hagùn.
El Pájaro Blanco de Poder es la Fuente de su Medicina.
Ìbà Òrúnmìlà, Elérì ìpín,
Homenaje al Espíritu del Destino, Testigo de la Creación,
Ikú dúdú àtéwó.
El Evitador de la Muerte.
Òró tó sí gbógbó òná.
El Poder de la Palabra que abre todos los caminos.
Ìbà Awo Akódá.
Homenaje al Adivino llamado *Akódà.* (el primer estudiante de *Òrúnmìlà*).
Ìbà Awo Àsèdá.
Homenaje al Adivino llamado *Aseda* (el que enseñó *Ifá* al Mundo).
Ìbà Ojúbo òǹòméfà.
Homenaje al santuario de las seis direcciones.
Ase.
Que así sea.

A P E N D I C E I I

G L O S A R I O

El lenguaje de *Ifá* está basado en las expresiones litúrgicas de conceptos profundamente esotéricos. Muchas de las palabras usadas en la escritura, el ritual y la plegaria *Ifá* no son parte del yorùbá conversacional. Además, el idioma yorùbá mismo tiene una variedad de dialectos, lo que significa que palabras que expresan conceptos similares pueden tener ortografías e inflexiones ligeramente diferentes. Hasta hoy, los únicos diccionarios disponibles de yorùbá han sido preparados por sociedades misionarias cristianas. Estos diccionarios o bien omiten muchas de las palabras clave usadas en *Ifá* o les dan una interpretación cristiana. Todos estos factores agregan a la dificultad de estudiar el idioma de *Ifá*. En mis libros previos he hecho uso de ortografías que son usadas comúnmente en Occidente con el propósito de claridad y simplicidad. En este libro tomé la decisión de utilizar la ortografía yorùbá tal como se usa en Africa. Quiero expresar mi profunda apreciación a Olalekan Babalola y Adekoye Williams, quienes me dieron valiosa asistencia en mis esfuerzos para traducir el lenguaje de *Ifá*.

àdá —Sable con un gancho curvado al fin de la hoja, consagrado al Espíritu del Hierro.
Adé —Corona llevada por los Reyes yorùbá. La corona simboliza la transformación espiritual que ocurre cuando los Reyes son instalados en el cargo.
àfonífojì — Valle.
àfòse —Encantamientos mágicos.
agbádá — Toga sacerdotal.
àgbàla — Jardín cerca de una casa, usualmente encerrado por una pared o cerca.
Ágbálé — Cabeza de familia.
Agbára —Mayor, persona con autoridad.
Agberi leri —Tallador de madera.
Àgbò — Carnero.
agbolé — Casa o colección de casas formando un recinto que se usa generalmente por una única familia en sentido amplio.
agemo — Camaleón, es sagrado para el Espíritu del Rey del Paño Blanco.
áiyé — La fuente de la Tierra, en la escritura *Ifá* es el lugar en donde el Reino de los Antepasados se encuentra con el Reino de los Humanos.
àjé — El espíritu de un pájaro usado por las mujeres para invocar los poderes usados para abundancia y justicia. Este mismo poder es usado para consagrar la corona de los reyes yorùbás.
Àjàláiyé — Los Vientos de la Tierra; son un aspecto del Espíritu del Viento.
Àjàlórun — Los Vientos del Reino de los Antepasados; son un aspecto del Espíritu del Viento.
Ààlá-mòpín — Uno de los espíritus que forman la cabeza y conciencia de cada uno de los hijos recién nacidos.
ajiki — El que es alabado primero.
Akódá — Uno de los primeros estudiantes del Profeta *Òrúnmìlà*.
akókò ti obinrin — Rito de pubertad femenino.
akókò ti okunrin — Rito de pubertad masculino.

Akọni —Guerrero valiente, una persona fuerte que podría ser recordada como un ancestro divinizado.
àkúnlẹ̀gbà — El destino alterado por el libre albedrío.
àkúnlẹ̀yàn — Opción, libre albedrío.
Álá — Luz en el sentido espiritual que lleva consigo la iluminación y el entendimiento.
Àlà — Soñante eficaz, uno que tiene visiones mientras duerme.
Aláánú — Espíritu que ayuda a formar las conciencias, "El Misericordioso".
Alàgba — Sacerdote principal de la Sociedad de los Ancestros Reverenciados.
alágbò — Olla de medicina.
Alásọtẹlẹ — Profeta. Uno que está capacitado para ver en el futuro.
Àlawo — Palabra usada en *Ifá* para identificar a un iniciado que aún se está entrenando como adivino.
Àlò-ìràntàn —Historia sagrada.
alunipa —Verdugo.
apàrá-inù —Conciencia.(También *eri-okan*).
àpẹẹrẹ —Perfección o realización total.
àpo —Talego o bolsa usado a menudo para cargar la medicina y las herramientas asociadas con el trabajo ritual.
Araba —Un sacerdote mayor de *Ifá* iniciado en los Misterios asociados con la protección del Espíritu de la Enfermedad Infecciosa.
arábìrin - Hermana.
arákùnrin - Hermano.
Àríwa — Norte y Espíritu del Norte.
Àsẹ̀dá —Uno de los primeros dos estudiantes del Profeta *Òrúnmìlà*.
àsẹ — Poder Espiritual que porta la fuerza dinámica a Ser dentro del Universo, la palabra también es usada para finalizar las plegarias. Significa "así sea". La oración es entendida como una invocación, más que como una petición.
A-sòrò-dayò —El que hace prosperar las cosas; nombre de alabanza para el Espíritu del Destino.
atare — Pimienta picante, usada en comida y medicina; en *Ifá* es comida para preparar la boca para ciertos tipos de plegarias.
àtàrí — Coronilla.
àtẹ — Estera.
ate — Esparcir.
àtẹ-ika — Estera de rafia, usada para el espacio sagrado durante la adivinación.
Àtúnbi — Nacer nuevamente; la palabra *Ifá* usada para la reencarnación
física.
àtúnwa — Renacimiento del carácter; la palabra usada para la reencarnación del alma.
ayan — Arbol que es sagrado para el Espíritu del Relámpago.
àyànmọ́ — Destino, la creencia *Ifá* de que cada persona viene al mundo habiendo hecho un convenio con la Creación.
Baálé — Jefe.
Bàbá — Padre, palabra usada para describir a cualquier hombre de edad suficiente para tener hijos.
Babaláwo — Padre de los Secretos; hombre iniciado en los Misterios de *Ifá*.
Bàbágbà — Hombre mayor, usualmente un abuelo.
Babál'òrìṣà — Padre de las Fuerzas en la Naturaleza, hombre iniciado en los Misterios de la Naturaleza.

Babaluáiyé — Padre de la Fuente de la Tierra. Este es el Espíritu asociado con aquellas enfermedades infecciosas que son llevadas por el viento a lo largo y ancho de la superficie de la Tierra durante las épocas secas y cálidas del año.
bàtá — Tambor sagrado del Espíritu del Relámpago.
bàta - Comida.
Bembe — Palabra *lucumí* usada para describir una ceremonia que usa canción, danza y plegaria para honrar a los Espíritus.
Dáfá — Adivinación *Ifá.*
ẹbọ — Ofrenda hecha a los Espíritus.
ègbè - Corazón, emociones; también usada para definir un grupo de personas devotas de la misma búsqueda espiritual.
Egún — Espíritu de un Ancestro.
Egúngun — Médium para el Espíritu de un Ancestro.
Ejufiri — Espíritu que sustenta la fuerza interior.
ẹkùn - Leopardo.
Èla — El Espíritu de la Pureza, la primera encarnación del Espíritu del Destino; el significado literal es "partir en pedazos".
elekes — Abalorios usados para indicar la calidad de miembro en una comunidad religiosa yorùbá.
elénìní — Espíritus creados por el miedo y la furia.
Elérì-ìpín — Testigo de la Creación, una de los nombres de alabanza usados para el Espíritu del Destino.
Emesè — Sacerdotes principales *Ifá* que viven en el lugar de *Oni* en Ilé Ifè; recitan plegarias cotidianas en representación de la nación yorùbá.
èmí — El significado literal es aliento, también usado para hacer referencia al alma humana.
èmí gbe — Ser poseído por un espíritu.
ẹni - Ese, aquel.
èrí-ọkàn — Conciencia.
ese — Verso de la escritura *Ifá*.
Esèntáiyé — Ceremonia *Ifá* de nombramiento, significa literalmente "la comida se encuentra con la Tierra".
Esù — Espíritu del Divino Mensajero.
Esù Òdàrà — Espíritu del Divino Mensajero de Transformación.
èwòn — Cadena; en la escritura *Ifá* es la cadena la que enlaza el Reino de los Antepasados a la Tierra.
Fàdákà — Plata; sagrada para el Espíritu del Destino.
Fífọ́ — Ciego.
gẹdẹ — Sistema *Ifá* de astrología topográfica; el estudio de la influencia espiritual de los planetas en el paisaje.
Gúúsù — Sur y Espíritus del Sur.
Ìbà — Homenaje a, yo respeto, yo alabo; dicho en honor a los Espíritus y Ancestros reverenciados.
Ìbejì — Gemelos, y Espíritu de los Gemelos, quienes son considerados una fuente de abundancia.
Ibora — Espíritu de los Guerreros, usado para la protección.
Ifá — El cuerpo de la sabiduría encontrado en la Naturaleza, la religión tradicional de la cultura yorùbá, y el mensaje profético del *Òrúnmìlà* histórico.

Ìfáiyabalẹ — Mente quieta, la experiencia de la trascendencia.
Igbadura — Invocación de los Espíritus.
ìgbàlà — Liberación.
igbalayé — Estaciones de la Tierra.
Igbagbo — Creencia.
Igbamọlẹ̀ — Tipo de espíritu invisible que genera el futuro.
ìgbín — Caracol.
igbódù —Arboleda sagrada; lugar usado para iniciación y culto.
Igbó —Bosque.
ìgòkè — Ascensión, una vuelta espiritual a la Fuente.
ìjálá —Salmodia usada para alabar a los Espíritus Guerreros.
ijó — Danza.
ikin — Nuez de palma sagrada usada para la adivinación *Ifá*.
Ìkọ̀lé Ayé —Tierra.
Ìkọ̀lé Òrun — El Reino Invisible de los Antepasados.
Ikú — El Espíritu de la Muerte, palabra usada también en yorùbá para significar la Muerte.
Ilà Oòrún — Espíritus del Este.
ilẹ̀ — Casa o grupo; también puede hacer referencia a la Tierra.
Ilé Ifẹ̀ — Ciudad sagrada de *Ifá*; una de las casas del Profeta *Òrúnmìlà*, ciudad sagrada en el Reino Invisible de los Antepasados; cualquier lugar en donde la tierra se esparció a través del agua durante el tiempo en que la tierra fue formada por primera vez en el planeta.
Ìmọ̀ — Creencia religiosa, expresión teológica de ideas.
Imọlẹ̀ — Espíritus Invisibles de la Creación.
ìpàkọ́ — Centro de poder localizado en la base del cráneo.
ipakù — Ejecución.
ìpe — Llamar.
ìpín — Distribución.
Ipọ̀rí — El *Self* Superior (también *Ìpònrí*).
Ìpọ̀nrí — El *Self* Superior (también *Ìpònrí*).
ìran — Visión, forma de ver tanto mística como física.
ìrẹ́pọ̀ — Armonía.
iroko — Arbol que se usa como santuario del Espíritu de los Antepasados.
Irúnmọlẹ̀ — Espíritus que formaron la Tierra.
isẹ̀gún — Acción de reverenciar a los Antepasados.
Ìwà — Carácter.
ìwàgbayé — Visión del Mundo, perspectiva.
iwájù — Frente.
ìwa-pẹ̀lẹ́ — Persona gentil.
Ìwà-rere — Buen carácter.
ìwaro — Trabajo en metal, cosas hechas a partir del metal.
Ìwọ̀ Oòrùn — Espíritus del Oeste.
Ìyá — Madre, cualquier mujer entrada en suficientes años como para tener hijos.
ÌIyágbà — Mujer mayor, usualmente una abuela.
Ìyálawo — Adivina *Ifá*.
Ìyá l'òrìṣà — Iniciadas en las Fuerzas de la Naturaleza, iniciadas en los Misterios de la Naturaleza.

Ìyáàmi — Mi Madre. Sociedad secreta femenina.
Júbá — Respeto.
Kárí — Ir alrededor de algo,
Lái-lái — Visión mística de la Fuente.
lójú-kojú — Cara a cara.
Mágbèmitì — Espíritu que ayuda desde la conciencia.
màrìwò — Frondas de palma, sagradas para *Ifá* y el Espíritu del Hierro.
Mẹ́rìndínlógún — El número dieciséis, usado para referirse a la adivinación por medio del uso de dieciséis caracoles.
Ọba — Uno de los dieciséis Jefes principales en la cultura yorùbá.
Ọba Ọ̀run — Rey del Reino Invisible de los Antepasados.
Ọbàtálá— Espíritu de la Luz, Jefe del Paño Blanco.
Ocha — Palabra para "iniciación".
ọ̀dà — Pintura.
Ọdẹ — Caza.
Ọdẹ -Ayé — El Mundo en general.
Ọdẹ-Ọ̀run — Todos los lugares en donde los Inmortales y los Antepasados residen.
odidẹ — Papagayo.
Odùdúwà — O bien Espíritu Femenino de la Luz, o el Primer Jefe yorùbá según el uso regional.
ọfọ̀ — Palabra.
ọfọ̀ 'sẹ — Palabra usada para la invocación de Espíritus.
Ògbóni — Sabiduría de la Tierra, consejo de Mayores que mantienen las formas tradicionales de Justicia.
ogede — Conjuro mágico.
Ogege — Madre Tierra.
Ògún— Espíritu del Hierro.
ògùn — Medicina.
ọjà —Mercado.
ojú — Cara, rostro.
ojú- àsẹ — Poder en los ojos que aparece durante estados alterados de conciencia.
Ojúbọ — Santuario Religioso.
Ojú-inù — Ojo Místico o Tercer Ojo, fuente de la intuición.
ojúràn — Una forma de posesión en la que el Espíritu habla a través de un medium (también ojúlà).
ojúlà — Una forma de posesión en la cual el Espíritu habla a través de un medium (también *ojúràn*).
òke — Montaña.
oko — Granja o azadón.
Olódẹ — Dueño de la caza, o cazador.
ọlọ́gbọ́n — Sabio.
Olódùmarè — El Espìritu del Utero de la Creación.
Olóko — Dueño de la granja, granjero.
Olókun — Espíritu del Océano.
Olóore — Espíritu que forma la conciencia, "El Dueño de la Bondad".
Olorí — Jefe.
Ọlọ́run — Credor del Ser.
Olówó — Dueño del Dinero, uno que sabe como volverse próspero.

Olu-Agbale — Cabeza de familia.
Olúwa — Nombre de alabanza para el Creador.
Olúwo — Sacerdote principal.
Olúwo-Igbó — Jefe del Bosque, nombre de alabanza del Rey del Paño Blanco.
Olúwóriogbe — Espíritu del Hacedor de todas las cabezas que existen en la creación.
Omi — Agua.
omira — Sangre Menstrual.
Omi Òrun — Aguas cósmicas.
Òmò — Hija, hijo.
Omolú — Nombre de alabanza para el Espíritu de la Enfermedad Infecciosa.
oní - Dueño.
Onílè — Espíritu de la Tierra.
Onísègùn — Medicina tradicional.
Oníwa funfun — Verdad, literalmente el dueño del carácter guiado por la pureza.
Oòní — Rey de Ile Ifè.
Oòrùn — El Sol, el Espíritu del Sol.
opé — Bendiciones.
opèlé — Cadena usada para la adivinación *Ifá*.
opón — Bandeja usada para la adivinación *Ifá*.
Òrìsà — Fuerzas en la Naturaleza que toman Forma de Espíritu.
Òrìsà Ìdílé — Espíritu de la Familia en el sentido amplio.
Òrìsà Ìlú — Espíritu de la Ciudad.
Òrìsà Oko — Espíritu de la Granja.
Òrìsà Òrìsà Orí — Espíritus que guardan y forman la conciencia de una persona.
Òrìsà Orílè — Espíritu de una nación.
orí — Cabeza o conciencia.
orí apeere — Patrones de conciencia, las estructuras que organizan la conciencia.
orí buruku — Persona que carece de conciencia.
orí ibi — Mala fortuna.
oriki — Plegaria usada para invocar a los Espíritus.
orin — Canción.
orí inú — *Self* Interior.
orí ire — Buena fortuna.
orí'osise — El lugar en donde el poder espiritual entra en la coronilla.
òrò — Palabra de poder.
Oru — Sol, y el Espíritu del Sol. (También Oòrun).
Òrun — Reino Invisible de los Antepasados.
Òrúnmìlà — Espíritu del Destino y Profeta de *Ifá*.
Òsa — Laguna y Espíritu de la laguna.
Òsányìn — Espíritu de la Medicina y las plantas.
Òsun — Espíritu del Río, lo erótico y la fertilidad.
Osun — Bastón usado para indicar la casa de un adivino.
Òsóòsì — El Espíritu del Rastreador.
òwe — Proverbio.
Oya — Espíritu del Viento.
Oyigiyigi — La Roca Primigenia de toda la Creación.
pidán — Magia usada en los rituales para el Espíritu del Relámpago.

Saaragaa — Espíritu que ayuda a formar la conciencia "El Lugar de Depósito de la Unicidad".
Sàngó — El Espíritu del Relámpago.
sékèké — Echar el oráculo.
Sùngbèmí — Espíritu que ayuda a formar la conciencia, "Sé más cerca de Mi".
tìkara-eni — El *self*.
wère — Locura, insanía.
yan — Iniciar.
Yemoja — Espíritu de la Madre de los Peces.